Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina



ARGENTINA

OCDE dev
CENTRO DE DESARROLLO

OIT

Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE, del Centro de Desarrollo o de la OIT.

Tanto este documento, así como cualquier dato y cualquier mapa que se incluya en él se entenderán sin perjuicio respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internationales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Por favor, cite esta publicación de la siguente manera:
OCDE/OIT (2018), *Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina*, Éditions OCDE, París.
http://dx.doi.org/10.1787/9789264290341-es

ISBN 978-92-64-29034-1 (PDF)
OIT: ISBN 978-92-2-328465-7 (en línea)

Los datos estadísticos para Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho international.

Fotografías: Portada por el Centro de Desarrollo de la OCDE.

Las erratas de las publicaciones de la OCDE se encruentran en línea en: *www.oecd.org/publishing/corrigenda*.

© OCDE/OIT 2018

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para su propio uso y puede incluir extractos de publicaciones, bases de datos y productos de multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a la fuente y al propietario del copyright. Toda solicitud para uso público o comercial y derechos de traducción deberá dirigirse a *rights@oecd.org*. Las solicitudes de permisos para fotocopiar partes de este material con fines comerciales o de uso público deben dirigirse al Copyright Clearance Center (CCC) en *info@copyright.com* o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en *contact@cfcopies.com*.

Prólogo

Argentina es un país inmigración neta con una política de inmigración abierta y basada en los derechos humanos. En 2015, alrededor de 2.1 millones de inmigrantes representaban el 5% de la población total. La promulgación de la ley migratoria de 2003 fortaleció aún más las políticas de inmigración al contribuir a regularizar trabajadores inmigrantes indocumentados, garantizar la igualdad de derechos de los inmigrantes y promover su integración. Argentina es también uno de los miembros principales del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que ha dado muestra de buen ejemplo en sus acuerdos de libre circulación y residencia para trabajadores inmigrantes.

La apertura del país hacia los inmigrantes refleja un conocimiento de su contribución positiva en Argentina. Sin embargo, la evidencia empírica sobre el grado en que la inmigración afecta al país es insuficiente. Son necesarios análisis más sistemáticos para comprender mejor cómo se integran los inmigrantes y qué impacto de desarrollo traen consigo. Estos análisis pueden usarse para determinar qué respuestas políticas deben ser instituidas para el beneficio tanto de los inmigrantes como de sus países de destino.

El Centro de Desarrollo de la OCDE, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Europea han trabajado juntos para abordar estas preguntas desafiantes. Trabajando en diferentes contextos, el objetivo es ayudar a los países a diseñar políticas eficaces y aprovechar la inmigración para obtener resultados de desarrollo positivos. Esto ha incluido proporcionar asesoría sobre la gobernanza de los sistemas integrales de inmigración y vinculación de las estrategias de desarrollo, que faciliten la coherencia de las políticas públicas en esta materia, dentro de un país y entre países.

Este informe, Cómo los Inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina, *es un paso adelante en la evaluación de la contribución de la inmigración al desarrollo y en la mejora del diseño de las estrategias de migración. Se basa en el proyecto conjunto OCDE-OIT, Evaluación de la contribución económica de la migración laboral en los países en desarrollo como países de destino (ECLM por sus siglas en inglés). Este proyecto fue llevado a cabo para Argentina y otros nueve países - Costa Rica, Côte d'Ivoire, Ghana, Kirguistán, Nepal, la República Dominicana, Ruanda, Sudáfrica y Tailandia - para presentar una mayor comprensión de los impactos económicos de la inmigración. Se exploran diferentes componentes clave de la economía a través de una combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas.*

El informe examina de manera empírica cómo los inmigrantes afectan a segmentos clave de la economía. Estos segmentos incluyen: el mercado de trabajo, el crecimiento económico y las finanzas públicas. El informe destaca el hecho de que el impacto de la

inmigración no es sencillo, depende del contexto del país y de las condiciones económicas. Sin embargo, en cualquier país se puede maximizar el impacto positivo de la inmigración mejorando las políticas para administrar mejor e integrar a los inmigrantes, para que puedan legalmente invertir y contribuir a la economía donde trabajan; viviendo seguros y llevando una vida plena. El informe también proporciona una base para el diálogo y la orientación de políticas para todos los profesionales del desarrollo y los responsables de formulación de políticas públicas para que traten de integrar a los inmigrantes en su economía y sociedad en beneficio tanto de los inmigrantes como de los ciudadanos nacidos en el país.

A raíz de conversaciones con las principales partes interesadas y los responsables de las políticas en Argentina, la Comisión Europea, el Centro de Desarrollo de la OCDE y la OIT esperan continuar su cooperación con Argentina, buscando optimizar la inmigración para obtener mejores resultados económicos y de desarrollo.

Mario Pezzini
Director del Centro de Desarrollo
y Consejero Especial del Secretario
General de la OCDE para
el Desarrollo

Manuela Tomei
Directora del Departamento
de Condiciones del Trabajo e Igualdad
de la Organización Internacional
del Trabajo

Agradecimientos

Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina es fruto del proyecto conjunto OCDE-OIT, Evaluación de la Contribución Económica de la Migración Laboral en Países en Desarrollo como Países de Destino (ECLM por sus siglas en inglés), realizado en diez países de ingresos bajos y medios. El proyecto fue dirigido por David Khoudour, Jefe de la Unidad de Migración y Competencias del Centro de Desarrollo de la OCDE, bajo la dirección de Mario Pezzini, Director del Centro de Desarrollo de la OCDE y Asesor Especial del Secretario General de Desarrollo de la OCDE, Manuela Tomei, Directora Del Departamento de Condiciones de Trabajo e Igualdad de la OIT, y Michelle Leighton, Jefa de la Subdivisión de Migración Laboral de la OIT. Shinyoung Jeon y Hyeshin Park, del Centro de Desarrollo de la OCDE, coordinaron el proyecto, mientras que Theodoor Sparreboom, Asesor Técnico Principal de la Subdivisión de Migración Laboral, dirigió el equipo de la OIT. El equipo de la OCDE incluyó a María Alejandra Betancourt, Bram Dekker, Fatoumata Diarrassouba y Sarah Kups. El equipo de la OIT estaba compuesto por Sandra Berger y Jesse Mertens.

El informe fue elaborado principalmente por Sarah Kups del Centro de Desarrollo de la OCDE. El resto del equipo del proyecto aportó contribuciones significativas, incluyendo comentarios valiosos, asesoramiento y retroalimentación sobre las versiones anteriores del informe. Vararat Atisophon, del Centro de Desarrollo de la OCDE, ayudó con el trabajo estadístico, mientras que Alexandra Le Cam, del Centro de Desarrollo de la OCDE, y Hélène Lombard, de la OIT, prestaron apoyo administrativo al proyecto, incluidas las misiones en los países y la organización de eventos. Jill Gaston editó el informe y Gerardo Noriega Rivero lo tradujo al español. El equipo de publicaciones del Centro de Desarrollo de la OCDE, dirigido por Delphine Grandrieux y Henri-Bernard Solignac-Lecomte, convirtió el borrador en una publicación. La portada fue diseñada por Aida Buendía.

El equipo agradece los valiosos comentarios de Thomas Liebig y José René Orozco, ambos de la OCDE; Kristen Sobeck de la OIT, y Luis Trajtenberg de la Universidad de Buenos Aires. El proyecto también se ha beneficiado de la contribución de colegas anteriores del Centro de Desarrollo de la OCDE, especialmente Marcus Böhme y Ragini Chaurasia.

Este informe es el resultado de una estrecha colaboración con varias instituciones asociadas. El equipo del proyecto agradece el apoyo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social en Argentina y la Representación de la OIT en Buenos Aires como coordinadores de proyectos. El Sr. Lelio Mármora (Universidad

de Buenos Aires) redactó una revisión de la política e historia de inmigración que fue la base principal del capítulo 2. El equipo también agradece a todos los participantes que asistieron al seminario de consulta el 30 de junio de 2015 en Buenos Aires, así como los que participaron y presentaron comentarios sobre un borrador del informe en las reuniones de consulta de los días 7 y 8 de agosto de 2017 en Buenos Aires.

El Centro de Desarrollo de la OCDE y la OIT están especialmente agradecidos a la Comisión Europea por su apoyo financiero y su estrecha colaboración en la realización de este proyecto. Agradecemos especialmente a Stefano Signore, Camilla Hagström e Isabelle Wahedova. Los mismos agradecimientos a la Delegación de la Unión Europea en Argentina.

* Esta publicación ha sido elaborada con la ayuda de la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del Centro de Desarrollo de la OCDE y no puede en modo alguno reflejar las opiniones de la Unión Europea.

Índice

Abreviaciones y acrónimos 15
Estadísticas básicas de Argentina 16
Resumen ejecutivo 19

Capítulo 1. **Contribución de los inmigrantes a la economía de Argentina: Panorama e implicaciones de políticas** 23
Los beneficios de estudiar el impacto económico de la inmigración 27
La limitada pero positiva contribución económica de la inmigración en Argentina 29
Conclusiones e implicaciones para las políticas públicas 35
Notas 39
Bibliografía 39
Anexo 1.A1. Datos usados en este informe 43

Capítulo 2. **El panorama de la inmigración en Argentina: Patrones, motivos y políticas** 45
Crecimiento económico de Argentina de 1990 a 2015 46
Historia de la inmigración 48
Países de origen y años de llegada 52
Características de los inmigrantes 54
Observancia y ejecución de la política de inmigración e integración . . . 58
Conclusiones 64
Notas 65
Bibliografía 65

Capítulo 3. **La integración de la inmigración en Argentina: Resultados en el mercado laboral y en el capital humano** 69
El nivel educativo de la fuerza laboral autóctona e inmigrante 70
Efectos indirectos de la inmigración en el capital humano 76
Características de la fuerza laboral nacida en el país y en el exterior 80
Un perfil de ocupación cambiante entre la población inmigrante 100
Conclusiones 102

Notas 103
Bibliografía 104
Anexo 3.A1. Metodología 106

Capítulo 4. **Cómo los inmigrantes afectan el mercado laboral en Argentina** 109
Brecha de ingresos laborales entre trabajadores inmigrantes y autóctonos 110
Efecto de la inmigración en empleo e ingresos de la población autóctona 114
Las cuidadoras y trabajadoras domésticas inmigrantes y la oferta de trabajo de las mujeres autóctonas 120
Conclusiones 121
Notas 123
Bibliografía 123
Anexo 4.A1. Metodología 125
Anexo 4.A2. Resultados seleccionados de las regresiones 129

Capítulo 5. **La inmigración y el crecimiento económico en Argentina** . . 131
La contribución de los inmigrantes al valor agregado y al PIB 132
Creación y comportamiento de las empresas 139
Conclusiones 148
Notas 149
Bibliografía 149

Capítulo 6. **Contribución de los inmigrantes a las finanzas públicas en Argentina** 153
Ingreso tributario y gasto público 154
Ingresos fiscales individuales 156
Gastos públicos individuales 162
El efecto fiscal neto de los individuos nacidos en el exterior y la población autóctona 165
La participación de los inmigrantes en la asistencia social 168
Conclusiones 169
Notas 170
Bibliografía 171
Anexo 6.A1. Metodología 173

Cuadros

1.1. Entendiendo la diferencia entre inmigrantes y extranjeros 30
1.2. La inmigración no se asocia a mayor desempleo, pero sí a un aumento de empleos vulnerables 34
2.1. Categorías de visa temporal y entrada en Argentina 60

3.1. Los inmigrantes que llegaron en años recientes tienen más educación que los que llegaron hace tiempo 72
3.2. La tasas de participación en la fuerza laboral de los inmigrantes y de los autóctonos son similares 81
3.3. Los participantes en la fuerza de trabajo inmigrantes tienen menores tasas de desempleo que los autóctonos. 82
3.4. En todos los niveles educativos, los inmigrantes tienen menores tasas de desempleo que los autóctonos. 83
3.5. Los inmigrantes y los trabajadores autóctonos tienen las mismas tasas de desempleo y de empleo de tiempo parcial 84
3.6. El problema de desempleo juvenil de la población inmigrante es menos severo que el de la población autóctona. 85
3.7. Una alta proporción de inmigrantes es nominalmente subcalificada para su trabajo 94
3.8. Las personas que trabajan en apoyo administrativo y en ocupaciones elementales tienden a estar sobrecalificados en sus trabajos 95
3.9. Los inmigrantes están sobrerrepresentados en ciertos sectores 96
3.10. Los inmigrantes están sobrerrepresentados en las ocupaciones elementales 99
3.11. Las ocupaciones de calificación media están creciendo 101
3.A1.1. Definición de los cuasi cohortes para la descomposición explicativa demográfica en Argentina 107
4.1. La inmigración no está asociada con un aumento en el desempleo pero sí esta asociada con un aumento del empleo vulnerable 118
4.2. La inmigración femenina y la oferta de trabajo femenina autóctona están positivamente correlacionadas 121
4.A2.1. Coeficientes de la variable de proporción de inmigrantes en el desempeño del mercado laboral autóctono en Argentina. 129
5.1. La estimación del valor agregado producido por los inmigrantes es mayor que su proporción de la población en las zonas urbanas. 136
5.2. Los inmigrantes en Argentina tienen más probabilidades de ser trabajadores por cuenta propia o dueños de negocios que los trabajadores nacidos en el país 140
5.3. El lugar del nacimiento del dueño no puede predecir el tamaño de las empresas 142
5.4. El valor agregado por hora trabajada varía drásticamente entre sectores 145

6.1. Ingresos tributarios y gasto público en Argentina, 2013 155
6.2. Se estima que los inmigrantes pagan menos en impuestos indirectos sobre bienes y servicios que los autóctonos y la diferencia es de más de una tercera parte 157
6.3. Los inmigrantes contribuyen un poco menos al sistema de seguridad social que los individuos autóctonos 158
6.4. Los inmigrantes pagan menos en impuesto sobre la renta individual que los individuos autóctonos 159
6.5. Se estima que los inmigrantes pagan un cuarta parte más en impuestos sobre transacciones financieras y de capitales que los autóctonos. 161
6.6. El inmigrante promedio recibe alrededor del 40 porciento más de lo que recibe un individuo autóctono en beneficios de seguridad social 162
6.7. La asignación de los gastos en bienes públicos depende de las suposiciones 163
6.8. Los inmigrantes generan más costos educativos debido a que número relativamente mayor de niños inmigrantes van a la escuela primaria y secundaria 164
6.9. En 2013, se estima que la contribución fiscal neta de los inmigrantes y de los individuos autóctonos es positiva 167
6.10. Los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir una pensión que las personas autóctonas similares 168
6.A1.1. Comparación de características de las poblaciones autóctona e inmigrante en la muestra del censo de población de 2010 y en la EAHU de 2010 de Argentina 174

Gráficas

1.1. Contribución de los inmigrantes a los países de acogida 26
1.2. El PIB per cápita de Argentina supera al de los países socios ... 28
1.3. La mayoría de los inmigrantes vienen de Chile, España, Italia y Uruguay y llegaron hace varias décadas 31
1.4. Según algunos indicadores, los inmigrantes en Argentina están relativamente bien integrados 33
1.5. Se estima que la contribución de los inmigrantes al valor agregado es mayor que su proporción en la población pero menor a la proporción de la fuerza laboral 35
2.1. El PIB per cápita de Argentina se ha sometido a fuertes fluctuaciones 47
2.2. La inmigración fue muy alta a principios del siglo 20 49

2.3. En años recientes, la proporción de la población nacida en el exterior ha vuelto a aumentar ligeramente 51
2.4. La mayoría de los inmigrantes en Argentina nacieron en Latinoamérica 53
2.5. En 2010, los inmigrantes de ciertos países de origen llevan establecidos varios años 54
2.6. Los inmigrantes en Argentina están frecuentemente en edad de trabajar 55
2.7. Las mujeres están sobrerrepresentadas en la población inmigrante en Argentina 57
2.8. Los inmigrantes tienen muchos derechos 61
3.1. Los trabajadores inmigrantes tienen menores niveles educativos que los trabajadores autóctonos 71
3.2. Los inmigrantes de América Latina tienen menores niveles educativos que los inmigrantes de otros continentes 73
3.3. Los recién inmigrados tienen mayores niveles educativos que la población en sus países de origen 74
3.4. El crecimiento de la fuerza laboral es impulsado mucho más por los jóvenes que por los inmigrantes 75
3.5. Los trabajadores jóvenes alteran los niveles educativos de la fuerza de trabajo mucho más que los inmigrantes 76
3.6. Los adolescentes autóctonos con un padre inmigrante se matriculan con más frecuencia en las escuelas 78
3.7. Los estudiantes inmigrantes tienen un bajo rendimiento en comparación con los estudiantes no inmigrantes 79
3.8. Diferencia de rendimiento en la prueba de matemáticas entre escuelas con gran concentración de inmigrantes y sin ella 80
3.9. Más inmigrantes jóvenes que mujeres autóctonas no están ni en educación, ni en empleo ni en capacitación 86
3.10. Más de dos tercios de los trabajadores son empleados 87
3.11. Los inmigrantes son más propensos que los autóctonos a ser empleados informales 88
3.12. La cantidad de horas de trabajo de los inmigrantes es ligeramente mayor que la de los trabajadores autóctonos 89
3.13. Los inmigrantes latinoamericanos en edades laborales clave tienen una tasa de participación en la fuerza de trabajo relativamente más alta que los autóctonos 90
3.14. Un trabajador inmigrante promedio gana entre 10 y 15 porciento menos que un trabajador autóctono 92

3.15. La proporción de empleados que declaran ingresos laborales por debajo del salario mínimo está disminuyendo para los trabajadores autóctonos, pero particularmente para los nacidos en el exterior 93
3.16. No existe relación entre las concentraciones relativas de inmigrantes y la escasez de mano de obra entre sectores . . . 98
3.17. Los trabajadores jóvenes contribuyen más a las variaciones ocupacionales que los inmigrantes recientes 102
4.1. En promedio, los inmigrantes ganan menos que los trabajadores autóctonos comparables 111
4.2. Los trabajadores inmigrantes tienen más probabilidad de trabajar en un trabajo vulnerable o informal que los trabajadores autóctonos 114
4.3. La correlación entre la inmigración laboral y el empleo de los autóctonos es débilmente negativa 117
4.4. La correlación entre la inmigración y el ingreso laboral de los autóctonos es débilmente negativa 118
4.A1.1. Diferencia de la experiencia laboral prevista (método 2 – método 1) por sexo, escolaridad y edad, en Argentina, 2010 correlacionadas 128
5.1. Existe poca correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y las tasas de migración en la última década 133
5.2. El papel de los diferentes sectores ha sido estable 134
5.3. A nivel regional, el vínculo entre el crecimiento per cápita y la concentración de inmigración es débil 137
5.4. Ni el comercio ni la inversión extranjera como proporción del PIB han aumentado entre el 2000 y el 2015 en Argentina 138
5.5. Los inmigrantes son autompleados con más frecuencia que los autóctonos. 140
5.6. Los inmigrantes dueños de empresa son dueños desproporcionalmente de empresas o muy pequeñas o muy grandes 141
5.7. Los trabajadores por cuenta propia se encuentran frecuentemente en sectores de rápido crecimiento 144
6.1. Se estima que los individuos autóctonos pagan más en impuestos que los inmigrantes en Argentina 166
6.2. Según la definición, el gasto público promedio atribuible a los inmigrantes es igual o mayor que el de las personas nacida en el país 167

Recuadros

1.1. ¿Cuál es el valor agregado del proyecto? 25
1.2. El desafío de definir a los “inmigrantes”. 29
2.1. Leyes y programas de inmigración vigentes en Argentina 58
3.1. Características del mercado de trabajo de los inmigrantes de 15 a 64 años en América Latina 89
4.1. Contabilizando la mayor vulnerabilidad del mercado de trabajo de los migrantes 113
4.2. Relación entre el desempeño de la población autóctona y las proporciones de inmigrantes en materia de mercado laboral 115

Siga las publicaciones de la OCDE en:

http://twitter.com/OECD_Pubs

http://www.facebook.com/OECDPublications

http://www.linkedin.com/groups/OECD-Publications-4645871

http://www.youtube.com/oecdilibrary

http://www.oecd.org/oecddirect/

Abreviaciones y acrónimos

ALC	América Latina y el Caribe
ARS	Peso argentino
EAHU	Encuesta Anual de Hogares Urbanos
ECLM	Evaluación de la Contribución Económica de la Migración Laboral en los Países en Desarrollo como Países de Destino (siglas en inglés)
ENGH	Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares
EPH	Encuesta Permanente de Hogares
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
IPUMS	Series de Microdatos Integrados de Uso Público (siglas en inglés)
IPUMS-I	Series de Microdatos Integrados de Uso Público Internacional (siglas en inglés)
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MTEySS	Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
NEET	Jóvenes que ni estudian ni trabajan ni reciben capacitación (siglas en inglés)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Economicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto interno bruto
PTF	Productividad total de los factores
UE	Unión Europea
USD	Dólar estadounidense

Estadísticas básicas de Argentina

(Las cifras en paréntesis indican el promedio de la OCDE)

El territorio, la población y el ciclo electoral

Población(millones)[e]	43.8	Idiomas oficiales	Español
Menores de 15 años (%)[e]	25.1 (18)	Forma de gobierno	República presidencial
Densidad de población (por km^2)[e]	16 (37)	Últimas elecciones	22 de octubre de 2017
Superficie territorial (miles de km^2)[e]	2 736.7		

La economía

PIB nominal (miles de millones de USD)[e]	545.9	Exportaciones de bienes y servicios (% PIB)[d]	11.0 (28.5)
Crecimiento del PIB[e]	-2.3 (1.7)	Importaciones de bienes y servicios (% PIB)[d]	11.8 (28.0)
PIB per cápita, PPA (miles de USD)[e]	19.9 (41.7)	Proporción del PIB (%)[d]	
Tasa de inflación[b]	10.6 (1.4)	Agricultura, silvicultura y pesca	6.0 (1.5)
Gasto público total(% PIB)[e]	41.5	Industria, incluida la construcción	28.1 (24.3)
Ingresos públicos (% PIB)[e]	35.7	Servicios	65.9 (74.2)

Indicadores de bienestar

Satisfacción ante la vida (promedio en la escala de 1 a 10) [e]	6.4 (6.5)	Población con acceso a facilidades sanitarias (%)[d]	96 (98)
Esperanza de vida[d]	76 (80)	Promedio de años de educación[a]	9.8
Desigualdad de ingresos (coeficiente de Gini)[c]	42.7	Proporción de la población por debajo de la renta mínima nacional (%)[e]	30.3
Desigualdad de género (índice SIGI)[c]	0.01 (0.02)	Tasa de desempleo (%)[e]	6.6 (6.3)
Participación en la fuerza de trabajo (% de la población urbana de 15 años o más)[e]		Tasa de desempleo juvenil (edades de 15 a 24, %)[e]	16.1 (14.0)
Autóctonos	59	Satisfacción con la disponibilidad de vivienda accesible (% satisfecho)[e]	30 (54)
Inmigrantes	55	Tasa de inmatriculación[c]	

Razón poblacion-empleo (% de la población urbana de 15 años o más)[e]		Primaria (neta)	99 (96)
Autóctonos	54	Secundaria (neta)	88 (89)
Inmigrantes	51	Terciaria (bruta)	83 (70)

Nota: Datos de a) 2003; b) 2013; c) 2014; d) 2015; e) 2016.

Fuente: Central Intelligence Agency, *The World Factbook* 2017. Washington, DC *https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html*; Gallup (2015), *Gallup World Poll* (database), Gallup Organisation; IMF, *World Economic Outlook Database*, International Monetary Fund, October 2017 edition, Washington DC; INDEC (2003-2016), *Encuesta Permanente de Hogares*, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*; Minnesota Population Center, *Integrated Public Use Microdata Series*, International: Version 6.5. Minneapolis: University of Minnesota, 2017. *http://doi.org/10.18128/D020.V6.5.*; OCDE, *SIGI Social Institutions and Gender index*, *http://www.genderindex.org/*; UNESCO Institute for Statistics, Data Centre, *http://data.uis.unesco.org/*; World Bank, *World Development Indicators* (database), *http://data.worldbank.org/*, Washington DC.

Resumen ejecutivo

Argentina tiene una larga historia de inmigración que continúa hasta nuestros días. A principios del siglo 20 la mayoría de los inmigrantes procedían de Europa, pero su número ha disminuido y los inmigrantes latinoamericanos se han vuelto proporcionalmente más importantes. Al comienzo del nuevo milenio, el país adoptó una política de inmigración abierta, arraigada en los principios de igualdad y universalidad. Si bien la investigación existente ha explorado la historia y las características de la inmigración en Argentina, muchos aspectos relacionados con las consecuencias económicas de la inmigración siguen siendo insuficientemente estudiados.

Esta falta de investigación no es exclusiva en Argentina. El papel de la migración para el desarrollo está recibiendo más atención en la agenda internacional de desarrollo, pero la evidencia empírica sobre los efectos económicos de la migración se centra desproporcionadamente en la emigración y no en la inmigración. Los estudios del impacto de la inmigración en el desarrollo se concentran especialmente en países miembros de la OCDE. Esto pasa a pesar de que más de 70 millones de inmigrantes vivían en países de bajos y medianos ingresos en 2015 y que los inmigrantes representan una parte significativa de la población total en algunos de estos países. Esta falta de conocimiento puede tener repercusiones en el mundo real: la falta de comprensión de la manera en la que los inmigrantes dan forma a las economías de los países en desarrollo, reduce la capacidad de los responsables de las políticas públicas necesarias para potencializar los efectos positivos y limitar los negativos.

Para reducir esta brecha en la investigación, el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Organización Internacional del Trabajo llevaron a cabo un proyecto sobre la *Evaluación de la Contribución Económica de la Inmigración Laboral en los Países en Desarrollo como Países de Destino*. El proyecto fue cofinanciado por el Programa Temático de la Unión Europea sobre Migración y Asilo y se puso en marcha desde 2014 hasta 2018. El proyecto tiene por objeto analizar varios impactos económicos de la inmigración -en el mercado de trabajo, el crecimiento económico, y las finanzas públicas – en diez países socios. La evidencia empírica se deriva de una combinación de análisis cuantitativos de fuentes secundarias y en algunos casos de datos primarios con análisis cualitativos.

El 30 de junio de 2015, un seminario nacional de consulta puso en marcha las actividades del proyecto en Argentina. Se ejecutó en colaboración con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; la Delegación de la Unión Europea en Argentina y la Oficina de País de la OIT en Argentina. Los días 8 y 9 de agosto de 2017, los seminarios de validación dieron a representantes de las oficinas regionales de la OIT, académicos, Organizaciones tripartitas y los Ministerios de Hacienda y Trabajo, Empleo y Seguridad Social la oportunidad de examinar un borrador del presente informe.

Un papel limitado pero generalmente positivo de la inmigración en la economía argentina

El número y características de los inmigrantes en Argentina sugieren que su impacto económico actual es positivo, pero no muy grande. Con menos del 5% de la población, el papel de los inmigrantes en la economía argentina es ciertamente menos pronunciado que durante la primera mitad del siglo 20. A través de sus altas tasas de empleo y su concentración en ciertos sectores, los inmigrantes desempeñan sin embargo un papel desproporcionadamente importante en ciertas partes de la economía.

El análisis de este informe se centra en tres dimensiones principales de la contribución económica de los inmigrantes en Argentina: mercados laborales, crecimiento económico y presupuesto público.

- **Mercado laboral**: la inmigración no suele estar asociada con la pérdida de empleos o la disminución de los ingresos entre la población nacida en Argentina. De hecho, los ingresos laborales de los graduados universitarios autóctonos pueden incluso aumentar cuando hay más graduados universitarios nacidos en el extranjero. Además, las mujeres autóctonas de bajo nivel de cualificación pueden ser capaces de unirse a la fuerza de trabajo cuando mujeres inmigrantes de varios países latinoamericanos viven en su área local. Una posible explicación es que pueden contratar mujeres inmigrantes para tareas domésticas o de cuidado que antes tenían que realizar ellos mismos. Sin embargo, los efectos del mercado de trabajo de la inmigración no son solo positivos. Cuando las concentraciones de inmigrantes son más altas, una proporción más alta de trabajadores autóctonos parece ser trabajadores independientes o trabajadores familiares contribuyentes, y los ingresos laborales de los trabajadores autóctonos de baja calificación parecen ser más bajos.
- **Crecimiento económico:** a alrededor de un 4%, se estima que los inmigrantes en las zonas urbanas aportan un valor agregado por encima de su participación en la población pero inferior a su porcentaje de la población activa. Esto no implica que el valor agregado necesariamente sería un 4% menor si los inmigrantes salieran de Argentina – el impacto podría ser menor o (al menos a corto plazo) mayor. Por ejemplo, la proporción desproporcionada de inmigrantes entre los

propietarios de grandes empresas sugiere que la inmigración puede generar crecimiento.

- **Finanzas públicas:** en 2013, el último año en el que hay datos disponibles y bajo ciertos supuestos, los inmigrantes hicieron una contribución fiscal neta positiva. Dependiendo de los supuestos subyacentes, su contribución fiscal neta promedio fue igual a entre -1% y 2% del PIB per cápita. Si bien esta contribución fue menor que la media de la población autóctona, esto es en parte debido a una proporción desproporcionada de adultos mayores entre la población inmigrante. Sin embargo, esto muestra que, al menos en esta muestra, los inmigrantes no representan una carga fiscal significativa.

Ciertos cambios en las políticas podrían impulsar aún más la contribución económica de los inmigrantes

La política migratoria argentina, con sus fronteras generalmente abiertas y basada en el respeto de los derechos de los inmigrantes, ha apoyado integración de los inmigrantes sin llevar a un drástico aumento de los flujos migratorios. Las intervenciones adicionales en materia migratoria y no migratoria y una mejor coordinación entre los diversos ámbitos políticos podrían mejorar aún más la integración y las contribuciones económicas de los inmigrantes. Posibles intervenciones de políticas relacionadas con la migración podrían incluir la facilitación del reconocimiento de competencias, el seguimiento continuo de las brechas de integración y campañas de información para aumentar la conciencia sobre los derechos de los inmigrantes.

Políticas sectoriales específicas también podrían impulsar la contribución económica de la inmigración. Por ejemplo, los cambios en las políticas y la regularización del mercado laboral y en las políticas de seguridad social podrían ayudar a reducir el empleo informal tanto entre la población nacida en el país como en el extranjero. Esto no solo mejoraría el bienestar de los trabajadores, sino que también aumentaría notablemente su contribución fiscal, y posiblemente la productividad y el crecimiento económico.

Por último, el mejoramiento de la coordinación entre los ministerios, así como entre las autoridades nacionales y locales, permitirían a Argentina y a otros países de destino desarrollar una agenda política coherente que maximice los beneficios para el desarrollo de la inmigración.

Capítulo 1

Contribución de los inmigrantes a la economía de Argentina: Panorama e implicaciones de políticas

Este capítulo ofrece un panorama general de todo el informe. En primer lugar describe el proyecto Evaluación de la contribución económica de la migración laboral en países en desarrollo como países de destino, y explica por qué Argentina es uno de los diez países socios. A continuación, presenta las repercusiones económicas actuales de la inmigración en el país. El análisis examina la manera en que los individuos nacidos en el exterior afectan el mercado laboral, el crecimiento económico y las finanzas públicas.

No hay duda de que la inmigración ha determinado a la sociedad y la economía de Argentina, y de que sigue haciéndolo. Pero la naturaleza y el grado preciso de la contribución económica real de los inmigrantes no son tan claros. Por ejemplo, ¿cómo afecta la presencia de inmigrantes los sueldos de las personas nacidas en Argentina y el presupuesto gubernamental?

Este informe tiene el propósito de aportar a los responsables de la elaboración de políticas públicas y al público en general pruebas empíricas sobre el papel económico de los inmigrantes en Argentina. Se escribió en el contexto del proyecto conjunto del Centro de Desarrollo de la OCDE y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): **Evaluación de la contribución económica de la migración laboral en los países en desarrollo como países de destino** (ECLM, Assessing the Economic Contribution of Labour Migration in developing countries as countries of destination) (Recuadro 1.1), cofinanciado por el Programa de la Unión Europea (UE) sobre Migración y Asilo. Además de Argentina, otros nueve países de ingresos bajos y medios participaron en el proyecto: Costa Rica, Côte d'Ivoire, Ghana, Kirguistán, Nepal, la República Dominicana, Ruanda, Sudáfrica y Tailandia.

El informe está integrado por seis capítulos. El capítulo 1 evalúa la contribución económica general de la inmigración en Argentina y señala las implicaciones para las políticas públicas. Los capítulos 2 y 3 describen el contexto subyacente que determina la contribución económica de la inmigración en Argentina; mientras el capítulo 2 ofrece una breve perspectiva general de la historia y las políticas de inmigración vigentes en el país, el capítulo 3 compara las características de educación y mercado laboral de las poblaciones adultas extranjeras y nacidas en el país. Los capítulos del 4 al 6 investigan distintas repercusiones económicas de la inmigración: sus efectos en el desempeño en el mercado laboral de la población nacida en el país (capítulo 4), la relación con el crecimiento económico (capítulo 5) y en la balanza fiscal del gobierno (capítulo 6).

Este informe del país puede leerse junto con el informe comparativo del proyecto (OCDE/OIT, 2018). Aunque el informe del país constituye una exposición a fondo de la contribución económica en Argentina, el informe comparativo presenta una perspectiva de los hallazgos en los diez países participantes en el proyecto. Busca explicar las pautas de estos resultados con base en las características de los países y sus poblaciones de inmigrantes.

Recuadro 1.1. **¿Cuál es el valor agregado del proyecto?**

En agosto de 2014, el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) pusieron en marcha un proyecto, cofinanciado por el Programa de la UE sobre Migración y Asilo, acerca de la **Evaluación de la contribución económica de la migración laboral en los países en desarrollo como países de destino** (ECLM). Este proyecto, aplicado de 2014 a 2018, tuvo por objeto analizar las repercusiones económicas de la inmigración en países en desarrollo en una diversidad de aspectos.

La OCDE, la OIT y la UE emprendieron el proyecto a fin de atender una realidad doble. Más de un tercio de los migrantes internacionales (ONU DAES, 2017) y 25% de los trabajadores migrantes internacionales en edad de trabajar (OIT, 2015b) viven actualmente en países de ingresos bajos y medios, y, sin embargo, es poco lo que se sabe sobre la manera en que las poblaciones inmigrantes afectan estas economías. Lo anterior contrasta marcadamente con la profundidad de la literatura sobre las repercusiones económicas de la inmigración en países de altos ingresos —habitualmente de la OCDE— (Kerr y Kerr, 2011; Bodvarsson y van den Berg, 2013; Böhme y Kups, 2017). El análisis que falta no representaría un problema si los resultados de las investigaciones sobre países de la OCDE se aplicaran de igual manera a los que no son miembros de la organización, pero pueden diferir debido a la diferencia de contextos.

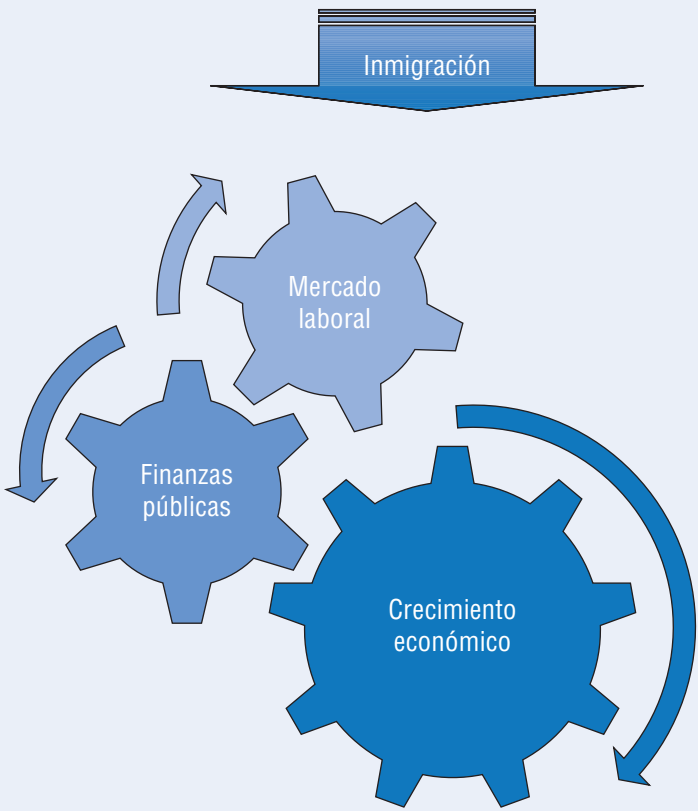
Un gran número de inmigrantes en países en desarrollo provienen de la misma región, mientras que muchos países de la OCDE acogen a inmigrantes de todo el mundo. Por otra parte, el contexto económico y de políticas públicas en que estos inmigrantes se integran al mercado laboral es distinto. Por ejemplo, la proporción de empleo informal tiende a ser mayor en los países de bajos ingresos que en los de ingresos más altos. Es probable que ambos factores contribuyan a las diferencias de las repercusiones de la inmigración entre países desarrollados y los que están en vías de desarrollo. Entender estas discrepancias podría ayudar a los países de ingresos bajos y medios a formular políticas de inmigración e integración que maximicen el potencial de desarrollo de los inmigrantes.

El proyecto se llevó a cabo con la colaboración de diez países socios: Argentina, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Ghana, Kirguistán, Nepal, la República Dominicana, Ruanda, Sudáfrica y Tailandia, seleccionados por su interés en el proyecto, la proporción considerable (aunque variable) de inmigrantes que tienen y por la proporción relativamente escasa de inmigrantes por razones humanitarias. La aplicación del proyecto a un grupo de países con características diversas en cuanto a su economía, localización geográfica, e historia y características de la inmigración; el proyecto tenía por objeto presentar indicios de la gama de posibles repercusiones de tal inmigración en los países en desarrollo. En consecuencia, se refiere no solo a las partes interesadas en los diez países socios, sino también a los responsables de la elaboración de políticas públicas y partes interesadas en otros países de ingresos bajos y medios con poblaciones de inmigrantes de medianas a grandes.

Recuadro 1.1. **¿Cuál es el valor agregado del proyecto?** *(cont.)*

El proyecto investiga empíricamente cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países de acogida, especialmente en i) los mercados laborales, no solo la fuerza laboral y el capital humano, sino también en el empleo y los salarios ii) el crecimiento económico y en especial en la producción y la productividad, tanto al nivel de las empresas como de la economía y iii) las finanzas públicas, incluyendo el gasto público y las contribuciones fiscales (Gráfica 1.1).

Gráfica 1.1. **Contribución de los inmigrantes a los países de acogida**



Las metodologías para analizar las diversas repercusiones siguen, por lo general, las usadas en otros contextos y publicadas en la literatura académica. Destacados investigadores de la migración aportaron sus perspectivas sobre las metodologías idóneas en una reunión internacional de expertos realizada en la OCDE en París el 23 y 24 de febrero de 2015. Las limitaciones de los datos a veces imposibilitaron el análisis de todos los aspectos en la totalidad de los países socios. Los informes de países y el informe comparativo dan descripciones detalladas de sus metodologías.

Los beneficios de estudiar el impacto económico de la inmigración

Argentina es un interesante caso de estudio en un proyecto sobre la contribución económica de la inmigración laboral en países en desarrollo, por varias razones. Tiene una importante historia de inmigración; es un ejemplo de país con una política liberal de inmigración, y se encuentra en el extremo superior del espectro de ingresos de los países de ingresos bajos y medios.

Una característica que distingue a Argentina de muchos otros países en desarrollo es una larga y variada historia de inmigración. Entre 1870 y 1930, Argentina fue el destino de alrededor de siete millones de inmigrantes, sobre todo europeos. Desde entonces hasta el año 2000, esta inmigración disminuyó de manera constante, y la inmigración desde otros países sudamericanos se volvió relativamente más importante. En años recientes se ha vuelto a registrar un ligero repunte en los flujos inmigratorios. Los efectos de la inmigración probablemente sean distintos en un país como Argentina, donde gran proporción de inmigrantes llegó hace mucho tiempo, que en uno en el que el fenómeno sea reciente.

La actual política de inmigración de Argentina es bastante abierta y receptiva. Esto no siempre fue así. Durante el siglo 20 y principios del 21, las políticas de inmigración cambiaron muchas veces entre posturas más abiertas y más cerradas. Junto con otros factores, el grado de apertura afecta la cantidad de inmigrantes que llegan y sus características, así como si son documentados o no. Esto, a su vez, determina la contribución económica de los inmigrantes al país de acogida.

El ingreso per cápita de Argentina es alto para un país que se ubica en la mitad superior de los de ingresos medios. De hecho, de 2014 a 2016 alcanzó la categoría de ingresos altos. El PIB per cápita de Argentina supera el de los demás países socios del proyecto (Gráfica 1.2). Los niveles de ingresos de Costa Rica y Sudáfrica son los más cercanos, pero de 10 a 30% más abajo. El mayor ingreso per cápita conduce a la hipótesis de que la inmigración desempeña un papel distinto que en los otros países socios. La mayoría de los hallazgos confirmaron que su papel es próximo al que se observa en países de la OCDE, sobre los cuales una abundante literatura indica que el promedio de las repercusiones de la inmigración en el mercado laboral es limitado.

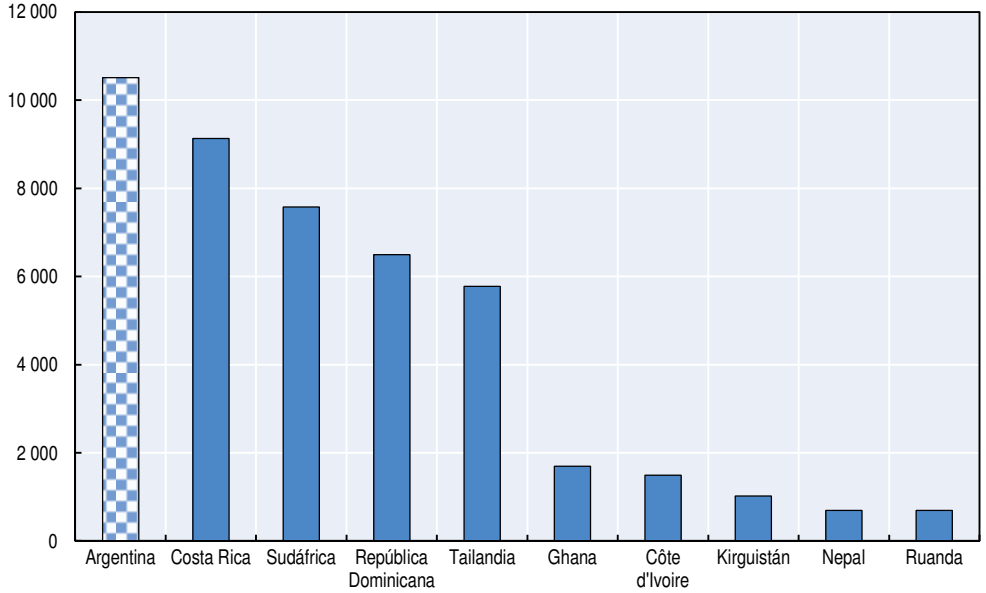
Debido a la extensa historia de inmigración de Argentina, no es de extrañar que el tema ya esté bien investigado. No obstante, como se expondrá a continuación, el proyecto exploró cuestiones que no se han tratado lo suficiente.

Varios estudios se centran en las repercusiones de la inmigración en el mercado laboral y en determinados sectores. Entre ellos se incluyen los basados en datos secundarios (Aruj, 2012; Baer, Benítez y Contartese, 2012; Cerrutti, 2009; Cerrutti y Maguid, 2007), que presentan una imagen clara del empleo de los inmigrantes en ciertos sectores o en la economía en general. Otro análisis, sobre el papel de los inmigrantes bolivianos en el sector hortícola, se basa en datos

cualitativos (Benencia, 2012). Sin embargo, ninguno de ellos ofrece reflexiones profundas sobre la manera en que estos flujos afectan a los trabajadores argentinos.

Gráfica 1.2. **El PIB per cápita de Argentina supera al de los países socios**

Dólares estadounidenses de 2010 a paridad constante, 2015



Fuente: Banco Mundial (s.f) *World Development Indicators, http://data.worldbank.org/*.

Otros ensayos intentan identificar un vínculo entre la inmigración y el crecimiento económico (Mármora y Lavergne, inédito), aun cuando no encuentran relaciones importantes entre el valor económico agregado y la proporción de la fuerza laboral. Este detallado trabajo muestra el papel de los inmigrantes en la economía, pero no el aspecto que tendría la economía sin su presencia.

En contraste con estos estudios, el presente informe tiene por objeto analizar las repercusiones de la inmigración en una extensa gama de resultados económicos. Además, busca entender no solo cómo varían las características económicas entre los trabajadores nacidos en el exterior y los nacidos en el país, sino cómo esta diferencia repercute en la población autóctona. Al llevar a cabo este análisis en el contexto de un estudio de diez países, el proyecto se propone ofrecer observaciones que ayuden a las autoridades gubernamentales a impulsar la contribución económica de la inmigración.

Otra ventaja de poner en marcha el proyecto en Argentina fue que ya había un gran número de fuentes de datos sobre muchas de las dimensiones exploradas. Sin embargo, hay que advertir que los datos de 2007-2015 publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) se han puesto en

duda. El capítulo 3 muestra que, pese a estos problemas, la mayoría de las estadísticas del mercado laboral estudiadas —con la importante excepción del desempleo— se mantuvieron relativamente estables entre 2015 y 2016. El anexo de este capítulo describe esas fuentes de datos.

El gobierno argentino aprobó la participación del país en el proyecto en enero de 2015.[1] Se puso en marcha en el contexto de un seminario de consulta nacional el 30 de junio de 2015. El acto fue organizado junto con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS, centro de atención gubernamental del proyecto) y la Oficina de País de la OIT para la Argentina.

La limitada pero positiva contribución económica de la inmigración en Argentina

Los hallazgos del informe sugieren que las repercusiones económicas de los 2.1 millones de inmigrantes en Argentina son limitadas (véase en Recuadro 1.2 la definición de inmigrante). Al respecto, la experiencia de Argentina se parece a la de los países de ingresos altos, donde los efectos tributarios y en el mercado laboral de la inmigración tienden a ser casi nulos.

Recuadro 1.2. **El desafío de definir a los "inmigrantes"**

Uno de los desafíos importantes es saber definir la inmigración y la migración laboral. Las organizaciones y los países tienen sus propias definiciones. Para poder hacer comparaciones entre países, el proyecto intentó usar las mismas definiciones al trabajar en todos los países, sin embargo, a veces las estadísticas disponibles no se ajustan a estas definiciones.

No existe una definición universal de inmigrante. La más citada coincide con las recomendaciones sobre estadísticas de las migraciones internacionales, de 1998: "cualquier persona que cambie su país de residencia habitual […] en el que un individuo pasa normalmente su periodo de descanso diario" (ONU DAES, 1998). Una persona que permanece en el país hasta tres meses no se considera inmigrante, sino visitante. A partir de los tres meses, se designará a la persona inmigrante a corto plazo durante los siguientes nueve meses. No es sino hasta que el inmigrante cumple un año de residencia legal en el país cuando se le llama migrante a largo plazo.

En congruencia con esta definición, la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas calcula los volúmenes de migración internacional usando el lugar de nacimiento como referencia (ONU DAES, 2017). Este informe adopta esta definición ya que es ampliamente utilizada en el trabajo analítico, y debido a la disponibilidad de los datos en todos los países que hicieron parte del proyecto. Los inmigrantes internaciones son por lo tanto las personas que nacieron en un lugar diferente a en el que viven. Esta definición no tiene en cuenta la ciudadanía de las personas.

Recuadro 1.2. **El desafío de definir a los "inmigrantes"** *(cont.)*

Algunas personas pueden nacer en el extranjero sin ser extranjeros, mientras que otros pueden nacer en su país de residencia y no tener su ciudadanía. Por lo general, esto se relaciona con las legislaciones nacionales tanto de ciudadanía como de naturalización. Cuatro diferente posibilidades existen en términos de país de nacimiento y ciudadanía que se pueden ver en el Cuadro 1.1:

- En países en los que prevalece el *jus sanguinis*, es más difícil que los que son hijos de inmigrantes pero que nacieron en el país puedan tener acceso a la ciudadanía del país de residencia (**extranjeros nacidos en el país**).
- En países en los que prevalece el *jus soli*, los hijos de inmigrantes pueden convertirse en ciudadanos del país de nacimiento más fácilmente. Son por lo **tanto ciudadanos autóctonos**, pero a menudo se hace referencia a ellos como la segunda generación.
- En algunos países, y dependiendo de las reglas de naturalización, los ciudadanos nacidos en el extranjero pueden convertirse en ciudadanos del país de residencia después de un cierto número de años. Son **ciudadanos nacidos en el extranjero**.
- La mayoría de las personas que nacen en un país determinado son también ciudadanos de ese país, por lo tanto, en la mayoría de los casos, los nacidos en el extranjero son también ciudadanos extranjeros (**extranjeros nacidos en el extranjero**). Esto ocurre porque (i) no se quedan suficientemente tiempo para obtener la ciudadanía, (ii) la legislación de su país de origen no permite la doble ciudadanía, (iii) las reglas en el país de acogida son demasiado estrictas.

Cuadro 1.1. **Entendiendo la diferencia entre inmigrantes y extranjeros**

	Ciudadano argentino	Ciudadano extranjero
Nacido en el extranjero (inmigrante)	Ciudadano argentino nacido en el extranjero	Ciudadano extranjero nacido en el extranjero
Nacido en el país	Ciudadano argentino nacido en Argentina	Ciudadano extranjero nacido en Argentina

Aun así, es importante tener presente que la legislación nacional a menudo distingue entre ciudadanos y no ciudadanos, sin importar el país de nacimiento.[a] El presente estudio cita datos administrativos que a veces se refieren a ciudadanos extranjeros. No obstante, los Capítulos 3-6 usan la definición de inmigrantes como individuos nacidos en el extranjero.[b]

a. Por ejemplo, la Ley de Migración argentina define inmigrante como "un extranjero que desee ingresar, transitar, residir o establecerse definitiva, temporaria o transitoriamente en el país conforme a la legislación vigente" (Ley 25.871, articulo 2).

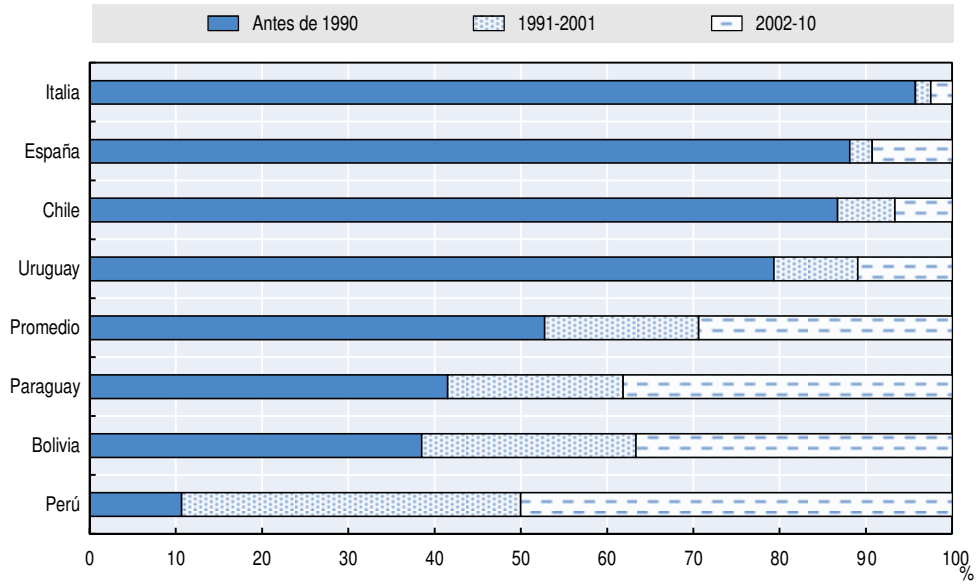
b. La definición de un trabajador migratorio difiere de la de un inmigrante. La Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares provee una definición del término trabajador migratorio. El articulo 2(1) lo define como "toda persona que vaya a realizar, realice o haya realizado una actividad remunerada en un Estado del que no sea nacional" (ONU, 1990). La ciudadanía es, entonces, un criterio importante según esta definición.

Muchos inmigrantes llegaron hace varias décadas

La historia de la inmigración y las políticas migratorias argentinas, así como la composición de la población inmigrante del país, quizá contribuyan a un efecto menos pronunciado de la inmigración en los resultados económicos de la población nacida en el país. Durante la primera época de migración masiva, de mediados del siglo 19 a principios del siglo 20, millones de europeos emigraron a Argentina. En el siglo 20, la postura del país respecto a la inmigración osciló de una gran apertura a políticas relativamente cerradas, pero nunca por completo. Desde 2003, el país tiene una política de inmigración abierta, basada en el respeto de los derechos humanos. Debido en parte a esta variación de las políticas públicas, pero sobre todo a los sucesos económicos, la proporción de inmigrantes en la población disminuyó durante el siglo pasado y no se estabilizó sino hasta tiempos recientes. La población inmigrante se ha vuelto menos europea y más latinoamericana. Una gran proporción de inmigrantes lleva muchas décadas viviendo en Argentina (Gráfica 1.3). A causa de ello, en parte, los inmigrantes constituyen un segmento significativo no solo de la población en edad de trabajar, sino de la población en edad de jubilación.

Gráfica 1.3. **La mayoría de los inmigrantes vienen de Chile, España, Italia y Uruguay y llegaron hace varias décadas**

Distribución de los inmigrantes en Argentina por país de origen y año de llegada, 2010



Fuente: INDEC (2010), *Resultados: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135*.

Las implicaciones de esta historia y la composición inmigratoria son dobles. En primer lugar, se puede especular que las contribuciones económicas de los inmigrantes a Argentina a principios del siglo 20 fueron mucho más pronunciadas de lo que ocurrió a principios del siglo 21, sencillamente porque la población de inmigrantes era menor a principios del siglo 21, lo mismo en términos absolutos que relativos. En segundo lugar, la facilidad de la inmigración regular, en particular para quienes provienen de otros Estados miembros o afiliados del MERCOSUR (Mercado Común del Sur),[2] permite que los inmigrantes se integren mejor al tejido económico y social del país.

Una gran proporción de inmigrantes trabaja, pero frecuentemente en posiciones vulnerables

Los inmigrantes tienen tasas de empleo relativamente altas, pero se encuentran frecuentemente en posiciones vulnerables (Gráfica 1.4). La tasa de adultos nacidos en el exterior que participan en el mercado laboral es menor que la de los nacidos en Argentina, pero la gran proporción entre la población de edad avanzada puede explicar en parte este resultado. En el caso de los participantes en la fuerza laboral nacidos en el exterior, el índice de empleo es más alto que el de los nacidos en el país. Hay indicios de que los inmigrantes a veces están en una situación más vulnerable en el mercado laboral: su proporción entre los trabajadores autoempleados e informales es mayor, y el promedio de sus ingresos, menor. Aun así, no está claro si es consecuencia de la discriminación, la autoselección o, simplemente, de la mayor cantidad de inmigrantes con niveles educativos bajos.

Pese a los menores niveles educativos de los inmigrantes, su papel en la configuración de las características educativas de la población que habita en Argentina —y las múltiples consecuencias que se derivan de él— es limitado. En primer lugar, los inmigrantes recientes tienen mayor nivel educativo que los que llegaron hace más tiempo, en concordancia con el aumento de los niveles de educación que se ha observado con el tiempo. Por otra parte, los flujos inmigratorios actuales son relativamente pequeños comparados con los niveles de finales del siglo 19 y principios del siglo 20.

En consecuencia, la composición educativa de la fuerza laboral está mucho más influida por la entrada en la fuerza laboral de jóvenes nacidos en Argentina y la salida de individuos de edad avanzada que por la inmigración.

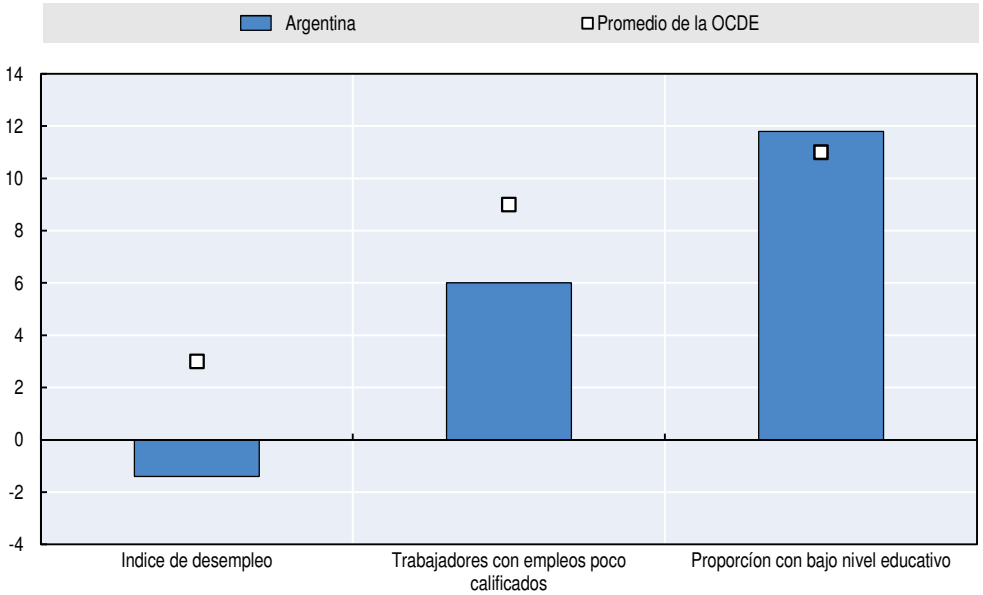
No se identificaron efectos negativos de la inmigración en la tasa de empleo de los nacidos en el país

La importante pregunta de si la inmigración afecta los resultados en el mercado laboral de los individuos nacidos en el país se analizó con base en un método estadístico llamado análisis de la regresión. Dicho llanamente, el método investiga si una gran concentración de inmigrantes en un segmento

del mercado laboral definido por su nivel educativo y experiencia de trabajo se asocia a un desempeño inferior o superior al promedio entre los individuos nacidos en el país y que pertenecen al mismo segmento del mercado laboral. Estos segmentos se llaman grupos de competencias.

Gráfica 1.4. **Según algunos indicadores, los inmigrantes en Argentina están relativamente bien integrados**

Diferencia en puntos porcentuales en la proporción de individuos de entre 15 y 64 años nacida en el extranjero y la nacida en el país



Nota: El promedio de la OCDE corresponde a 2012-2013 o 2013. El promedio dela tasa de desempleo y la proporción con bajo nivel educativo se basaran en la muestra de 10% del censo de población de 2010. La proporción de trabajadores con empleos poco calificados se tomó de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) y, por lo mismo, se circunscribe a las zonas urbanas.

Fuente: OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015*: *Settling In* y Elaboración propia con base en la *Encuesta anual de Hogares Urbanos* (INDEC, 2013-14) y una muestra del 10% del censo poblacional de 2010 (Minnesota Population Center, 2015).

El análisis ofrece pocas pruebas de una influencia negativa de la inmigración en las perspectivas de empleo e ingreso laboral de la población en edad de trabajar nacida en Argentina. No parece que los índices de empleo y los ingresos de los nacidos en el país sean más bajos en los grupos de competencias con gran proporción de personas nacidas en el exterior, que en los grupos con pocas de estas personas (Cuadro 1.2). Sin embargo, algunos trabajadores nacidos en el país quizá sean desplazables hacia el empleo vulnerable o informal. Un aspecto más favorable es que la inmigración haya permitido a mujeres de menor nivel educativo nacidas en el país incorporarse al mercado laboral en mayor número al permitir contratarlas para ayudar en las tareas domésticas.

Cuadro 1.2. **La inmigración no se asocia a mayor desempleo, pero sí a un aumento de empleos vulnerables**

	Proporción entre empleo y población		Índice de desempleo		Empleo remunerado		Empleo vulnerable		Ingreso nominal	
	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional
Hombres y mujeres	o	o	o	o	o	–	o	o	o	+
Hombres	o	–	o	–	–	—	+	o	o	+
Mujeres	o	o	o	o	–	o	+	o	o	o

Nota: La tabla ofrece un resumen de los resultados de las regresiones por cuadrados mínimos ordinarios. La muestra se circunscribe al grupo de edad de 15-64 años. La proporción de inmigración es igual al número de inmigrantes en un grupo dado de la fuerza laboral por edad-educación-experiencia(-provincia) entre el número de inmigrantes del mismo grupo incorporados a la fuerza laboral. o = sin efecto considerable; + = efecto positivo considerable; – = efecto negativo considerable.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2003-2015 (INDEC, 2003-15) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*, y las muestras censales de 1991, 2001 y 2010, (Minnesota Population Center, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

Los inmigrantes aportan casi la misma proporción de valor agregado que su proporción en la población

La contribución de los inmigrantes al valor agregado se calcula con base en la distribución de inmigrantes en los sectores. La proporción de inmigrantes en el empleo total en un sector se multiplica por el valor agregado del sector y luego se suman todas las proporciones de aportaciones sectoriales de los inmigrantes. Se considera que la productividad de los trabajadores inmigrantes y la de los autóctonos en un sector quizá no sean idénticas, los cálculos ajustados tienen en cuenta los niveles educativos relativos o el promedio de ingresos laborales de ambos grupos en cada sector.

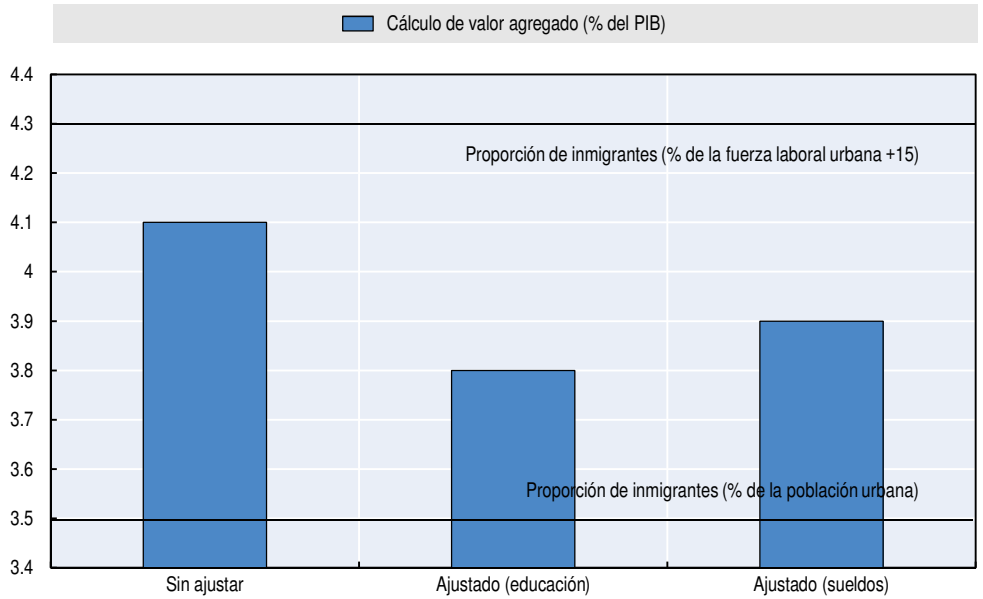
Se calcula que los inmigrantes de las zonas urbanas aportan un valor agregado superior a su proporción en la población, pero inferior a su proporción en la fuerza laboral (Gráfica 1.5). Sin embargo, en gran medida, como en estudios anteriores, el análisis no permite sacar conclusiones sobre si la inmigración genera un crecimiento económico adicional ni cuál sería el ingreso per cápita si todos los inmigrantes se fueran. Con todo, ciertos indicadores —como la proporción excesiva de inmigrantes dueños de empresas grandes— hace pensar que la inmigración quizá genere en realidad estímulos para el crecimiento.

En años recientes, los inmigrantes pagaron más en impuestos de lo que generaron en gastos gubernamentales

El último resultado económico que se estudió fue la actual contribución fiscal neta de los inmigrantes. Para ello se calcularon las proporciones de distintos impuestos y gastos del gobierno generados por los inmigrantes. La suma de los pagos de impuestos de los inmigrantes menos el cálculo de los gastos que el gobierno realizó en ellos es igual a su actual contribución fiscal neta. Sus respectivas contribuciones se dividen entre el número de individuos inmigrantes y autóctonos, para obtener la contribución fiscal neta per cápita.

Gráfica 1.5. **Se estima que la contribución de los inmigrantes al valor agregado es mayor que su proporción en la población pero menor a la proporción de la fuerza laboral**

Cálculo del valor agregado que generan los trabajadores inmigrantes en Argentina, 2014



Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2014 (INDEC, 2013-14), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

En 2013, bajo ciertas suposiciones, pareció que los inmigrantes no representaban una carga para las finanzas públicas. Sin embargo, el promedio de su contribución fiscal directa neta fue inferior a la de una persona nacida en Argentina. Una de las principales razones fue la gran proporción de personas de edad avanzada que nacieron en el exterior. Es probable que un análisis de la contribución de toda la vida de los inmigrantes llegara a una conclusión distinta, pero no está claro si esa contribución sería menor o incluso mayor que la de los individuos nacidos en el país.

Conclusiones e implicaciones para las políticas públicas

En la mayoría de los aspectos, la contribución económica de la inmigración en Argentina es neutra o positiva. Un alto porcentaje de inmigrantes habla español, lo cual, junto con otros factores, les permite encontrar trabajo con cierta facilidad. Al parecer, los ingresos ligeramente menores que ganan en comparación con los trabajadores autóctonos de características similares no desplazan a los nacidos en Argentina ni reducen su nivel de ingresos laborales. En 2013 los inmigrantes no impusieron una carga a las finanzas públicas. El cálculo de su contribución actual al valor agregado corresponde a su proporción

en la población. Como se verá en los siguientes capítulos, la experiencia argentina se parece en muchos aspectos a la de otros países socios, y en algunos casos, a la de los países de la OCDE. En lo anterior se incluye la integración de los inmigrantes al mercado laboral, sus efectos en el desempeño del mercado laboral de los trabajadores autóctonos y su repercusión en la balanza fiscal.

Quedan varias preguntas importantes por responder. Dos de las principales son: ¿cuál es el efecto a más largo plazo de la inmigración en el mercado laboral? y ¿qué consecuencias tiene en la productividad y en el crecimiento? En cuanto a la primera, los nacidos en el exterior representan una mayor proporción entre los trabajadores de menor nivel educativo que la población nacida en el país. Esto podría tener consecuencias a largo plazo en el perfil educativo de los trabajadores nacidos en Argentina. Por ejemplo, los autóctonos quizá prefieran alcanzar un mayor grado de estudios y así obtener empleos que requieren mayores competencias. No se explora la posibilidad de tal superación ocupacional, que a la larga implicaría una mejora en el mercado laboral para los nacidos en Argentina.

En cuanto al efecto de la inmigración en la productividad, su contribución al crecimiento económico está entre los factores más importantes. Estudiar este aspecto en particular exige nuevas fuentes de datos, por lo que invertir en su recopilación sería sumamente provechoso para entender la dinámica de la productividad en general. Pero aun faltando esta información, ya han surgido algunas implicaciones para las políticas públicas. Se refieren a políticas de integración, la creación de un ambiente atractivo para la inmigración altamente calificada, la atención a los retos de la informalidad y la necesidad general de optimizar las políticas sectoriales para maximizar los beneficios económicos de la inmigración.

Poner más atención a las brechas de la integración

- Las políticas de inmigración y los derechos nominales de los inmigrantes ya son relativamente ejemplares en Argentina, pero todavía quedan ciertos retos para su integración. La actual política inmigratoria favorezca las contribuciones positivas de la inmigración. La facilidad con que los inmigrantes obtienen el estatuto regular ayuda a que se integren al mercado laboral. La formalización del proceso inmigratorio, al impedir que los inmigrantes no puedan hacer escuchar sus derechos, quizá abone a una "penalización en los ingresos" relativamente pequeña para los inmigrantes. Quizá explique también por qué no parece haber efectos negativos en los resultados del mercado laboral de los nacidos en el país. La misma importancia reviste que esta formalización ayude a preservar los derechos humanos, civiles y laborales de los inmigrantes. Sin embargo, se trata de meras hipótesis. Otros estudios podrían investigar si los resultados en el mercado laboral de los nacidos en el exterior mejoraron al regularizarse y si su efecto en el mercado laboral de la población autóctona cambió.

- Entre los retos pendientes de la integración están, por ejemplo, los menores ingresos laborales y mayores índices de desempleo de los nacidos en el exterior y con educación superior en comparación con sus equivalentes autóctonos, los mayores índices de empleo vulnerable de los inmigrantes en general y el menor rendimiento escolar de los alumnos de familias inmigrantes. Cada uno de estos fenómenos requiere una respuesta de política pública distinta, pero todos apuntan a una conclusión común: la integración relativamente amplia de los inmigrantes al mercado laboral no debería ocultar que su vulnerabilidad puede ser mayor que la de la población general. En consecuencia, el gobierno debe seguir vigilando los resultados de los inmigrantes en comparación con los de los autóctonos, e intervenir con políticas de integración bien dirigidas cuando la diferencia alcance dimensiones problemáticas. Difundir entre los posibles y los actuales inmigrantes sus derechos ayudaría a resolver algunas de estas lagunas. Una iniciativa reciente en este ámbito fue, por ejemplo, el desarrollo de un pasaporte de información para los trabajadores domésticos que se ocupó en particular de los inmigrantes paraguayos (OIT, 2016).

Crear un ambiente atractivo para inmigrantes altamente calificados

- La economía probablemente se beneficiaría con la creación de un ambiente en el que los posibles inmigrantes muy calificados perciban a Argentina como un destino atractivo. La utilidad de aumentar la inmigración altamente calificada es relativamente clara: en promedio, los individuos con mayor nivel educativo hacen mayores contribuciones fiscales netas, y es posible (aunque el informe no lo demuestra) que creen estímulos para la productividad. Lejos de perjudicar a los graduados universitarios, los ingresos laborales de estos tal vez aumenten si se ensancha el número de inmigrantes bien capacitados.[3]
- El aumento de la inmigración de individuos altamente calificados no debe fomentarse con políticas selectivas de competencias, sino con políticas más indirectas. Por una parte, una política de inmigración selectiva no se ajustaría al espíritu de la política argentina, que se basa en los derechos. Por otra parte, no hay que desdeñar la contribución de los inmigrantes poco y medianamente calificados a la economía del país. Por ejemplo, al permitir que las mujeres contraten a inmigrantes para auxiliarlas en las actividades domésticas y de cuidados, esas personas podrían aumentar el índice de participación femenina en la fuerza laboral. En vez de métodos selectivos, parecen más apropiadas otras políticas públicas, como facilitar el reconocimiento de competencias, no solo para aumentar el número de inmigrantes con grados de superiores al secundario, sino también para atender las brechas de salarios y desempleo entre los nacidos en el exterior y los autóctonos del país con los niveles de calificación mencionados. Los acuerdos bilaterales y multilaterales vigentes de reconocimiento de competencias tienden a circunscribirse al sector académico o a la educación primaria y secundaria (Molina, 2013).

Reducir el empleo informal

- Atender el vínculo entre inmigración y empleo informal y vulnerable también fomentaría la contribución económica de los inmigrantes. Como se mostrará en los capítulos 3 y 4 del informe, hay dos vínculos problemáticos entre inmigración y empleo informal. El primero es que los índices de empleo informal son más elevados entre los inmigrantes que entre la población nacida en el país. Su excesiva proporción entre quienes trabajan por cuenta propia y en los hogares como empleadores y en el sector de la construcción, contribuye a este resultado. En segundo lugar, la mayor concentración de inmigrantes con determinada combinación de experiencia educativa y laboral se asocia a un mayor grado de empleo vulnerable entre individuos con características equivalentes nacidos en el país. No está clara la explicación de este vínculo, pero es posible que cuando aumenta la oferta de trabajadores con un conjunto específico de competencias, los empleadores enfrenten menos presión para formalizar los convenios de empleo informales. Las intervenciones de política pública para desalentar el empleo informal en general serían benéficas para los trabajadores afectados y también para la economía en general, por ejemplo mediante el aumento del pago de impuestos que el gobierno luego puede reinvertir en educación, salud e infraestructura.
- Las iniciativas gubernamentales, incluidas las medidas relacionadas con la Ley 26940 (OIT, 2015b), así como un entorno macroeconómico más estable, han contribuido a reducir la incidencia del empleo informal (OIT/OCDE/Banco Mundial, 2014; OCDE, 2016), pero otras iniciativas pueden fortalecer este avance. En particular, la regularización de inmigrantes irregulares probablemente ha reducido la incidencia de empleo informal entre la población inmigrante.
- Entre las intervenciones de política general propuestas está la de facilitar a las pequeñas y medianas empresas la formalización y aumentar los incentivos para que la realicen, simplificando, por ejemplo, el acceso al financiamiento (Beccaria, 2015). Otras sugerencias serían reducir temporalmente las contribuciones a la seguridad social para los trabajadores con bajos salarios y cuyos trabajos son formales, aumentar la cobertura de las políticas activas del mercado de trabajo y facilitar ciertas regularizaciones laborales, intensificando los esfuerzos de aplicación (OCDE, 2017b).

Integrar la migración a políticas sectoriales no migratorias

- Las políticas de formalización empresarial son solo un ejemplo de políticas sectoriales no migratorias que pueden fomentar la contribución económica de la inmigración. Las políticas sociales y de mercado laboral bien concebidas también pueden estimular esta contribución al facilitar el proceso de integración (OCDE, 2017a). Por ejemplo, en el sector del trabajo doméstico, con un alto porcentaje de trabajadores inmigrantes, se promulgó una legislación en 2013 que, entre otras cosas, amplió el acceso a la seguridad social a todos los trabajadores domésticos, independientemente del número de horas trabajadas

por semana (Lexartza, Chaves y Carcedo, 2016). En consecuencia, tener presente la integración de los inmigrantes al elaborar estas políticas sectoriales y mejorar la coordinación interministerial para lograr una agenda coherente de políticas ayudará a que los países de destino, como Argentina, se beneficien plenamente de la inmigración.

Notas

1. El gobierno del Frente para la Victoria, con la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, fue sucedido por el gobierno de Cambiemos, con el presidente Mauricio Macri.
2. El MERCOSUR se formó en 1991 como resultado de un esfuerzo para estimular la integración regional. Además de Argentina, los miembros fundadores fueron Brasil, Paraguay y Uruguay. Venezuela se unió más tarde, y Bolivia está en proceso de adhesión. Otros países (Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam) son miembros asociados. Su objetivo era aumentar el desarrollo económico (y, al mismo tiempo, atender la justicia social) mediante la creación de un mercado común con libertad de movimiento de bienes, servicios y factores de producción (trabajo y capital).
3. Una preocupación puede ser que la proporción de trabajadores empleados en un puesto de trabajo nominalmente inferior a su nivel de educación ya sea bastante alta en Argentina (véase OCDE/OIT, 2018). Sin embargo, la tasa global puede estar disminuyendo según un método de estimación diferente (McGuinness y Redmond, 2017), y la tasa de sobrecalificación de autóctonos para los graduados universitarios es menos de la mitad de la tasa para graduados de secundaria (26-30% en comparación con 67-71%, dependiendo del año).

Bibliografía

Aruj, R. S. (2012), "Los trabajadores inmigrantes de la construcción: su aporte y significación", *El impacto de las migraciones en Argentina*, Oficina Regional de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) para América del Sur, Buenos Aires, pp. 235-292, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf*.

Banco Mundial (sin fecha), *World Development Indicators*, *http://data.worldbank.org/*.

Baer, G., N. Benítez y D. Contartese (2012), "La participación de los trabajadores procedentes de países limítrofes y de Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina", *El impacto de las migraciones en Argentina*, Oficina Regional de la OIM para América del Sur, Buenos Aires, pp.51-152, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf*.

Beccaria, L. (2015), "Perspectiva de políticas de formalización de la economía informal", F. Bertranou y L. Casanova (eds.), *Caminos hacia la formalización laboral en Argentina*, Oficina País de la OIT en Argentina, Buenos Aires, pp. 185-207.

Benencia, R. (2012), "Los inmigrantes bolivianos en el mercado de trabajo de la horticultura en fresco en la Argentina", *El impacto de las migraciones en Argentina*, Oficina Regional de la OIM para América del Sur, Buenos Aires, pp. 153-234, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf*.

Bodvarsson, Ö. B. y H. van den Berg (2013), *The Economics of Immigration: Theory and Policy* (2ª ed.), Springer, Nueva York.

Böhme, M. y S. Kups (2017), "The economic effects of labour immigration in developing countries: A literature review", *OECD Development Centre Working Paper*, núm. 335, OECD Publishing, París, *http://www.oecd.org/officialdocuments/publicdisplaydocumentpdf/?cote=DEV/DOC/WKP(2017)1&docLanguage=En*

Cerrutti, M. (2009), *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*, Dirección Nacional de Población, Buenos Aires, *www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Diagnostico_de_las_poblaciones_de_inmigrantes_en_Argentina.pdf*.

Cerrutti, M., y A. Maguid (2007), "Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el gran Buenos Aires", *Notas de Población*, núm. 83, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, *http://repositorio.cepal.org/handle/11362/12821*.

DEIE (sin fecha), Dirección de Estadística e Investigaciones Económicas,

FMI (2016), "IMF Executive Board removes declaration of censure on Argentina", nota de prensa del 9 de noviembre de 2016, Fondo Monetario Internacional, *www.imf.org/en/News/Articles/2016/11/09/PR16497-Argentina-IMF-Executive-Board-Removes-Declaration-of-Censure*.

Hussmanns, R. (2004), *Statistical definition of informal employment: Guidelines endorsed by the 17th International Conference of Labour Statisticians (2003)*, Departamento de estadísticas de la Organización Mundial del Trabajo, Ginebra.

INDEC (s. f., a), Sistema de consulta. Agregados económicos trimestrales y anuales, Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos, *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php* (consultado el 18 de mayo de 2016).

INDEC (s. f., b), "Demanda laboral insatisfecha", *http://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=4&id_tema_3=52* (consultado el 31 de mayo de 2016).

INDEC (2016), "Anexo informe de prensa – Mercado de trabajo: principales indicadores. Segundo trimestre de 2016", Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf* .

INDEC (2015), *Anuario Estadístico de la República Argentina 2013*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/Anuario_Estadistico_2015.pdf*

INDEC (2013), Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de 2012-2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/196146/953301/file/engho_25_04_14.pdf*.

INDEC (2013-14), *Encuesta anual de hogares urbanos*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires.

INDEC (2013), *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012/2013*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

INDEC (2010), "Resultados: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Instituto Nacional de Estadística y Censos", Buenos Aires, *www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135* (consultado el 18 de mayo de 2016).

INDEC (2003-15), *La Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*

Kerr, S. P., y W. R. Kerr (2011), "Economic impacts of immigration: A Survey", documento de trabajo del National Bureau of Economic Research de Estados Unidos, núm. 16736, *www.nber.org/papers/w16736*.

Mármora, L. y N. P. Lavergne (inédito), "Inmigración y economía argentina: 1993-2011. Estudio preliminar".

McGuinness, S. y P. Redmond (2017), "Educational mismatch in low and middle income countries", Presentation at the *ILO International Conference on Job and Skills Mismatch*, 11-12 May 2017. *http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/ed_emp/ifp_skills/documents/presentation/wcms_554334.pdf*.

Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía de la Provincia de Mendoza (s.f), "Producto bruto geográfico por provincia según rama de actividad", Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía de la Provincia de Mendoza, Mendoza.

Minnesota Population Center (2015), *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4* (base de datos legible a máquina), Universidad de Minnesota, Mineápolis, *https://international.ipums.org/international/*.

Molina, M. (2013), "La revalidación de títulos universitarios en el MERCOSUR", *Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR*, *https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/5702*.

OCDE (2017a), *Interrelations between Public Policies, Migration and Development*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264265615-en*.

OCDE (2017b), *OECD Economic Surveys: Argentina 2017: Multi-dimensional Economic Survey*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/eco_surveys-arg-2017-en*.

OCDE (2016), *Fomentando un crecimiento inclusivo de la productividad en América Latina*, OECD Publishing, París, *http://www.oecd-ilibrary.org/fr/economics/fomentando-un-crecimiento-inclusivo-de-la-productividad-en-america-latina_9789264258419-es*.

OCDE et al. (2016), *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2016*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/rev_lat_car-2016-en-fr*

OCDE (2015), *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/rev_lat-2015-en-fr*.

OCDE (2013), "The fiscal impact of immigration in OECD countries", *International Migration Outlook 2013*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2013-6-en*.

OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264234024-en*.

OCDE/OIT (2018), "*Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países en desarrollo* ", OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264288737-en*

OIT (2017), *Caminos hacia la formalización laboral en Argentina*, *http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_390431.pdf*.

OIT (2016), *La Migración Laboral en América Latina y el Caribe. Diagnóstico, Estrategia y Líneas de Trabajo de la OIT en la región*. c Oficina regional para América Latina y el Caribe de la OIT, Lima.

OIT (2015a), *Fortalecimiento de la Inspección Laboral en Argentina: el Plan Nacional de Regularización del Trabajo (PNRT)*, Oficina regional para América Latina y el Caribe de la OIT, Lima, *http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_371231.pdf*.

OIT (2015b), *ILO Global Estimates of Migrant Workers: Results and Methodology*, Organización Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, *http://www.ilo.org/global/topics/labour-migration/publications/WCMS_436343/lang--en/index.htm*

OIT (2014), *Panorama Temático Laboral – Transición a la formalidad en América Latina y el Caribe*, ILO Regional Office for Latin America and the Caribbean, Lima.

OIT/OCDE/Banco Mundial (2014), "G20 labour markets: outlook, key challenges and policy responses", informe preparado para la reunión de ministros del Trabajo del G20 en Melbourne, Australia, 10-11 de septiembre de 2011. *www.oecd.org/g20/topics/employment-and-social-policy/G20-labour-markets-outlook-key-challenges-and-policy-responses.pdf*.

ONU (1990), "International convention on the protection of the rights of all migrant workers and members of their families", Adopted by General Assembly resolution 45/158 of 18 December 1990, *http://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/cmw.pdf*.

ONU (1998), *Recomendaciones sobre estadísticas de las migraciones internacionales*,NuevaYork, ONU, *https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1s.pdf*

ONU DAES (2017), *International Migration Report 2017*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York.

ONU DAES (1998), "Recommendations on statistics of international migration - Revision 1", Statistical Papers, Series M, No. 58, Rev.1, *https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1e.pdf*.

World Bank national accounts data, and OECD National Accounts data files. "GDP per capita" (constant 2010 USD). *https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.KD*.

ANEXO 1.A1

Datos usados en este informe

El acceso a un conjunto de fuentes de información sobre los hogares y las empresas facilitó el análisis del efecto de la inmigración en Argentina. La primera fuente importante de datos fue el censo de población. El análisis se basa en las muestras de 10% de los censos de 1960 a 2010 dadas a conocer por Integrated Public Use Microdata Series International (IPUMS-I) (Minnesota Population Center, 2013-15) y la en la Encuesta Anual de los Hogares Urbanos (EAHU) (INDEC, 2013-14), que contiene información sobre país de nacimiento, edad, sexo, nivel educativo y situación laboral de una persona. Sin embargo, no hay información sobre salarios ni ingresos. Ni el censo ni las encuestas de hogares preguntaron la nacionalidad de los participantes.

Otras dos fuentes primordiales de información son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2003-2016 (INDEC, 2003) y la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) 2010-2014 (INDEC, 2011). Ambas encuestas y el censo los realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Tienen un diseño de estudios rotatorios de seguimiento y abarcan solo zonas urbanas. Además de características básicas sobre el hogar y los individuos, estas fuentes de datos contienen información detallada sobre su situación en el mercado laboral, incluidos los ingresos. La EPH se realiza trimestralmente y abarca 63% de la población total. (Los cálculos del índice de cobertura se basan en la información reunida en el tercer trimestre de la EPH de 2010 , la EAHU de 2010 y el Censo de Población.) La EAHU abarca la totalidad de la población urbana y 93% de la población total. En cuanto a la cobertura de la población de inmigrantes, en 2010 la EPH abarcó 69% y la EAHU, 81%. En consecuencia, la población de inmigrantes está sobrestimada en la EPH y subestimada en la EAHU en comparación con la población general. Esto indica que los inmigrantes tienden a vivir más en zonas urbanas cubiertas por la EPH que quienes nacieron en Argentina, y que ocurre lo contrario con las zonas urbanas incluidas solo en la EAHU y no en la EPH. Otra posibilidad es que lo anterior indique que las ponderaciones muéstrales, en una o en ambas encuestas, no consideran adecuadamente a la población de inmigrantes.

Una tercera encuesta de hogares realizada por el INDEC es la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) de 2012-2013 (INDEC, 2013), representativa de todo el país. A diferencia de las demás encuestas de los hogares, la de gastos no indica si una persona nació en el exterior.

Las fuentes de microdatos individuales y domésticos se complementaron con varias bases de macrodatos de fuentes nacionales e internacionales. Entre ellas están las *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe* (OCDE et al., 2015 y 2016) y la información de gasto público de la oficina argentina de estadística (INDEC, 2015). Esta información, junto con la de las encuestas de hogares, se usó para entender la contribución de los inmigrantes al sistema tributario argentino. Entre otras fuentes importantes de datos están las de valor agregado por sector (INDEC, sin fecha, a) y por provincia (Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía de la Provincia de Mendoza, s.f). Estas se usaron para analizar la correlación entre las concentraciones de inmigrantes en una región o sector y la producción económica. Las estadísticas resumidas de la Encuesta de Demanda Laboral Insatisfecha (INDEC, sin fecha, b) se usaron para investigar si los inmigrantes trabajan de manera predominante en sectores donde quedan muchas vacantes sin ocupar.

Cabe advertir que la mayoría de los datos analizados son del periodo 2007-2015. Los datos de la inflación, en particular, se consideraron poco fiables (FMI, 2016). Sin embargo, también se identificaron problemas más generales relativos a la recopilación y el tratamiento de los datos (INDEC, 2016). Por esta razón el presente informe, en general, da cantidades nominales y no reales, con algunas excepciones en el capítulo 4. Sin embargo, como se observa en el capítulo 3, casi todas las tendencias de las diferencias de resultados del mercado laboral entre individuos nacidos en el exterior y en el país se asemejan, en el segundo y el tercer trimestres de 2016, a los de años anteriores. Además, el capítulo 3 se centra en la comparación de resultados de individuos nacidos en el extranjero y los autóctonos, y no hay razones para creer que las cuestiones relacionadas con la medición de determinados indicadores del mercado de trabajo afecten a la población extranjera y autóctona de manera diferente. Finalmente, un nuevo análisis de los resultados del capítulo 4, excluyendo datos del periodo 2007-2015, produjo resultados similares. En consecuencia, no es probable que los problemas identificados en los datos afecten los resultados del análisis.

Capítulo 2

El panorama de la inmigración en Argentina: Patrones, motivos y políticas

En este capítulo se describe la historia y las características de la inmigración en Argentina y aborda las políticas de inmigración e integración vigentes en el país. En primer lugar, presenta el panorama económico general de las décadas recientes. El contexto es necesario para entender por qué los inmigrantes llegaron en ciertas décadas, en qué medida se han integrado y cómo su llegada y permanencia afectan a los resultados económicos. En segundo lugar, se examinan las características sociodemográficas de los individuos nacidos en el exterior. Por último, el capítulo se centra en la política de integración y su aplicación.

Argentina es un país latinoamericano de ingresos medios-altos con más de 41 millones de habitantes. Limita con Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. A principios del siglo 20 estaba entre los países más ricos del mundo en cuanto a ingreso per cápita, disfrutaba de altos índices de crecimiento impulsados por las exportaciones agrícolas y se industrializaba cada vez más. También tenía una de las mayores poblaciones de inmigrantes del mundo en relación con la población total. Tanto su posición económica como la alta proporción de inmigrantes decayeron en el curso del siglo 20 debido a diversos factores políticos y económicos externos e internos. En años recientes, el producto interno bruto (PIB) per cápita y el número de inmigrantes ha empezado a aumentar de nuevo.

En el último siglo hubo dos principales cambios en la población inmigrante de Argentina: su disminución drástica en proporción a la población y la creciente importancia de la inmigración regional comparada con la trasatlántica. En 1914, alrededor de 30% de la población había nacido en el exterior. En 1947, la proporción de inmigrantes se había reducido a la mitad (15%), y desde 1991 ronda el 5% o menos. La proporción de los que nacieron en un país vecino, en cambio, ha permanecido casi estable: de 2.6% en 1914, alcanzó 3.1% en 2010 (con cifras menores durante el intervalo). Así, aunque en 1914 solo 9% de la población inmigrante había nacido en un país vecino, en 2010 la cifra era de 69%.

Crecimiento económico de Argentina de 1990 a 2015

En las tres últimas décadas la economía argentina experimentó muchos incidentes internos y externos, que se reflejan en las marcadas fluctuaciones de los índices de crecimiento del PIB per cápita (Gráfica 2.1).

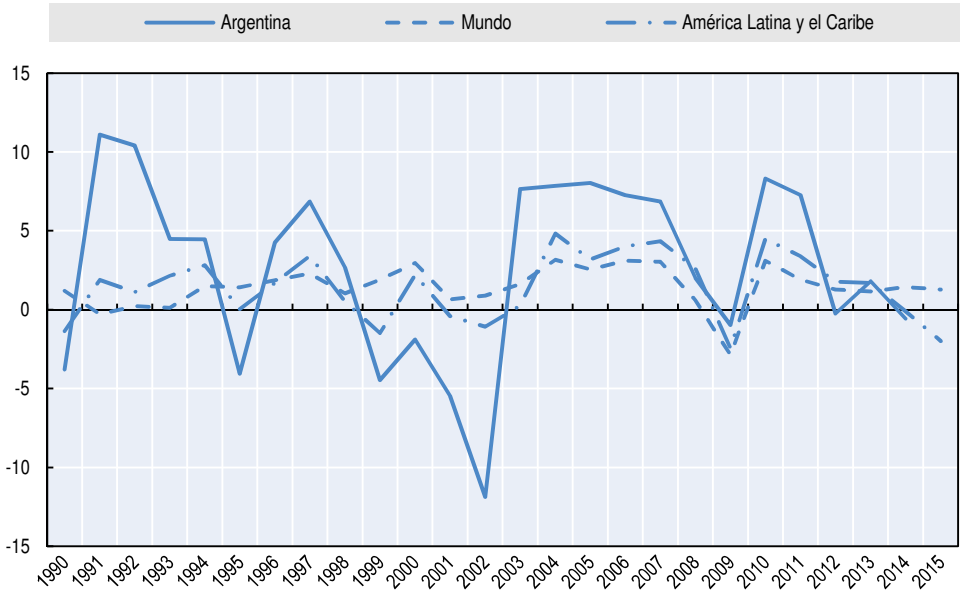
La década de 1990 fue próspera para el país. En 1989-1993 se adoptaron reformas económicas dinámicas pensadas para atender la depresión económica de la "década perdida" argentina (Kydland y Zarazaga, 2002). Entre las reformas se incluía la simplificación del sistema tributario, la privatización de empresas estatales, la liberalización comercial y financiera, la estabilización monetaria y la convertibilidad del peso argentino respecto al dólar estadounidense (Bambaci, Saront y Tommasi, 2002). Esto llevó, por lo menos al principio, a una caída drástica de la inflación y a aumentos de la inversión extranjera directa, de la disponibilidad de crédito y del consumo. La productividad laboral creció, y la productividad total de los factores aumentó a más del doble en el periodo 1991-98, en comparación con las décadas de 1950 a 1980 (Stallings y Peres, 2000). Incluso la crisis de 1995, que algunos atribuyen al contagio del colapso

del peso mexicano (la crisis llamada "efecto Tequila") (Uribe, 1996), tuvo apenas un pequeño efecto en el desempeño general del crecimiento en la década.

A este periodo de aparente prosperidad siguió una profunda recesión, a finales de la década de 1990, el cual culminó en el impago de la deuda y la devaluación del peso. Se han propuesto múltiples explicaciones del surgimiento de esta crisis, entre ellas el gran déficit del gobierno, la paridad fija respecto al dólar estadounidense, el efecto de las sacudidas externas por las crisis de Rusia y el este de Asia y la apreciación internacional del dólar, conflictos políticos internos y malos consejos de organismos internacionales (Cline, 2003). Sea cual fuere la causa, la caída adicional de 11% en una economía que ya estaba en recesión representó el peor colapso económico de su historia.

Gráfica 2.1. **El PIB per cápita de Argentina se ha sometido a fuertes fluctuaciones**

Crecimiento anual del PIB per cápita, 1990-2015



Fuente: Banco Mundial (sin fecha), *World Development Indicators*, *http://data.worldbank.org/*.

Después de 2002, Argentina volvió a experimentar una consolidación económica que duró hasta la gran recesión mundial de finales de la década de 2000 y principios de la de 2010. El régimen de convertibilidad se abandonó y, tras una fase con tipo de cambio dual y otra flotante combinada con controles de operaciones con divisas, se adoptó un régimen de cambio flotante dirigido (en que el mercado fija libremente el tipo de cambio dentro de ciertos límites, pero si los rebasa, el banco central interviene) para conservar un tipo de cambio competitivo y estable (Frenkel y Rapetti, 2008). Al mismo tiempo, los precios

internacionales de los productos agrícolas aumentaron, lo que permitió que la economía argentina se recuperara (Coremberg, 2011).

La economía pareció sufrir menos y se recuperó rápidamente de la crisis económica mundial de 2008-09, pero el crecimiento reciente ha sido decepcionante. Por otra parte, la confiabilidad de la tasa de inflación oficial y de las consiguientes cifras del PIB real desde 2007 ha sido puesta en duda (Coremberg, 2011). Algunos de los factores que apoyaron la economía en la década anterior, como la gran demanda de productos primarios y, con ella, precios más altos, se han invertido en años recientes. Esto ha afectado negativamente la posición de Argentina (Banco Mundial, 2015). Persisten otros problemas, como un déficit fiscal y una tasa de inflación aún altos, un índice de inversión bajo y la dependencia grande y continua de productos básicos (OCDE, 2017).

La relación de esta evolución económica con los flujos de inmigración es compleja. En el capítulo 5 se exploran ciertas pruebas limitadas sobre si los periodos de declive económico o los de auge están asociados a las caídas y aumentos de la inmigración. Sin embargo, antes se esbozará el contexto histórico y político que determina la situación actual de la inmigración.

Historia de la inmigración

La política de Argentina respecto a la inmigración ha oscilado entre una apertura extrema y un régimen más cerrado, aunque nunca por completo. A finales del siglo 19 y principios del 20, se fomentó la inmigración —en particular la de Europa— en un esfuerzo por crear asentamientos en el país. A este periodo siguieron intervalos durante los cuales la inmigración estuvo más restringida, alternando con campañas de legalización. En años recientes, las políticas migratorias han vuelto a ser más abiertas para los inmigrantes. Sin embargo, las metas de esta política han cambiado comparadas con las de un siglo atrás: el objetivo principal ya no es crear asentamientos en el país, sino garantizar los derechos de los inmigrantes y al mismo tiempo aprovechar el apoyo que los inmigrantes pueden traer al desarrollo económico y social.

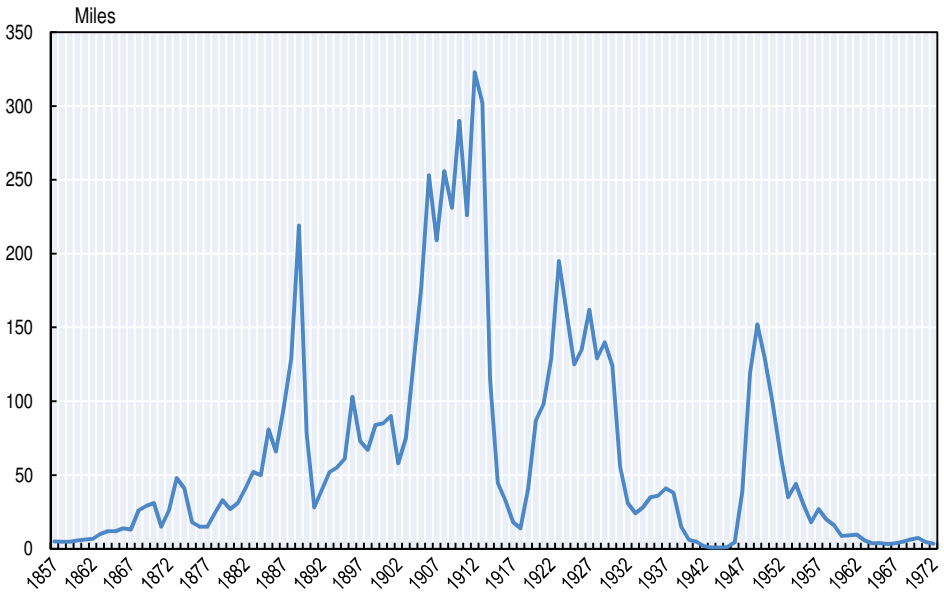
Entre 1970 a 1930, de una política de inmigración abierta a una más cerrada

De 1870 a 1930, Argentina experimentó una inmigración masiva: alrededor de siete millones de personas (Jachimowicz, 2006). Como punto de comparación, Estados Unidos recibió unos 30 millones de inmigrantes en el mismo periodo (Willcox, 1931). Las metas de la política de inmigración abierta eran crear asentamientos en el país y contratar personal. Para cumplir estos objetivos, el gobierno instituyó varias políticas en distintas épocas, entre ellas transporte gratuito, exenciones tributarias y alojamiento sin costo (OEA, 2012). La situación en Europa a veces alentó a los inmigrantes, pero estaba claro que la gran

diferencia salarial era uno de los factores que hacían de Argentina un destino atractivo. Sin embargo, muchos terminaban por volver a sus países natales. En la década de 1930, la política de inmigración se volvió más restrictiva, pero en diferente grado, según el país de origen (Gráfica 2.2).

Gráfica 2.2. **La inmigración fue muy alta a principios del siglo 20**

Flujos de inmigración hacia Argentina, 1857-1979



Fuente: Mitchell (2007), *International Historical Statistics – The Americas 1750-2005 – 6th edition*.

En la posguerra y el peronismo la política de inmigración fue más abierta

Desde 1945 hasta finales de la década de 1950, Argentina volvió a establecer una política de inmigración más abierta y, en consecuencia, los flujos crecieron de nueva cuenta (Gráfica 2.2). Entre 1947 y 1955, alrededor de 900 000 inmigrantes se establecieron en el país (Mármora, 2012). Aun así, su proporción respecto a la población cayó de 15 a 13%.

La política de inmigración durante este periodo empezó a orientarse más hacia los sudamericanos. La Constitución de 1949 prohibía el racismo, y con él la discriminación en la política de inmigración, y explicaba que la naturalización se podía solicitar después de dos años de residencia continua, y que también se otorgaría de manera automática después de cinco años, a menos que el inmigrante se opusiera. Un acuerdo de 1953 daba a los ciudadanos chilenos la posibilidad de obtener directamente la documentación. Por otra parte, en 1949 se llevó a cabo el primer programa de regularización (esta vez de inmigrantes judíos que carecían de documentos) (Avni, 1983).

Los nuevos inmigrantes compartían muchas características con sus predecesores. Entre 1947 y 1955, 88% procedían de ultramar y, en su mayoría, eran trabajadores agrícolas o especialistas técnicos. Con una proporción de 59-65%, los hombres predominaban en los flujos de inmigración, aunque menos que entre 1880 y 1930. Como antaño, se establecían sobre todo en las regiones costeras, en la ciudad de Buenos Aires y en la región del Gran Buenos Aires, pero esta ola fue más urbana que las anteriores. Esta tendencia se produjo al mismo tiempo que la creciente industrialización del país. Alrededor de 20% de los trabajadores industriales durante el periodo eran inmigrantes (Devoto, 2003).

Gobiernos militares y civiles: políticas de inmigración cerradas y abiertas

En los años que siguieron al golpe de Estado militar de 1955, el país pasó por periodos alternativos de apertura (con los gobiernos civiles) y cierre (en gobiernos militares). Sin embargo, esto no impidió que llegaran inmigrantes en los periodos de gobierno militar. Antes bien, a menudo estaban en la irregularidad y había que regularizarlos con amnistías en los gobiernos civiles. Por ejemplo, de 1964 a 1970 se regularizaron unos 215 000 inmigrantes de países vecinos (Pacecca y Courtis, 2008). Durante el último gobierno de Perón, de 1973 a 1974, la inmigración volvió a considerarse un medio para aumentar la población, equilibrar la distribución poblacional en el territorio y promover la integración en América Latina. Había acuerdos bilaterales con Italia y España para atraer inmigrantes con capital, pero también un Convenio Bilateral de Seguridad Social con Uruguay en 1974. Ese año se amnistió a 15 000 inmigrantes de los países vecinos (Mármora, 1983).

La creciente inestabilidad y la política de inmigración, menos abierta cada tanto, influyeron en la inmigración y la migración de vuelta. El número de inmigrantes bajó de 2.6 millones en 1960 a 1.9 millones en 1980, lo que se tradujo en la caída de su proporción respecto a la población de alrededor de 13 a 7% (Gráfica 2.3).

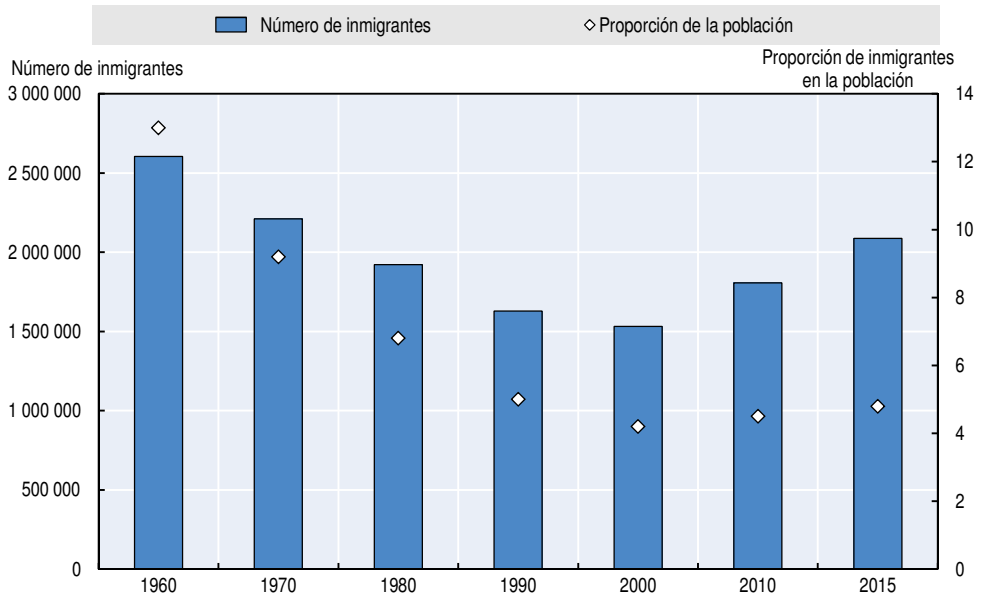
Hacia el final de la última dictadura militar (1976-1983), la inmigración se percibía cada vez más como una amenaza para la seguridad y se trataba como tal. En 1981 entró en vigor la Ley general de migraciones y fomento de la inmigración (Nº 22.439), llamada también Ley Videla. Su meta era aumentar la población de origen europeo, a costa de discriminar a los inmigrantes de países vecinos. Otorgaba poderes amplios al Ejecutivo para expulsar individuos de territorio argentino, prohibía expresamente a los inmigrantes irregulares realizar actividades remuneradas y exigía a los empleadores denunciarlos en un plazo de 24 horas (Oteiza, 2006).

De 1983 a 2003, la inmigración siguió considerándose desde la perspectiva de la "seguridad". Un indicador es que la Ley Videla seguía vigente. Sin embargo, también hubo programas periódicos de regularización. En ellos se incluyen las amnistías de 160 000 y 200 000 inmigrantes en 1983 y 1994, respectivamente. En la

segunda mitad de la década de 1990, la política gubernamental fue incongruente: el Ministerio de Relaciones Exteriores suscribió acuerdos bilaterales con Bolivia y Perú para liberalizar los movimientos de población y promover la protección de los inmigrantes, mientras que la Dirección Nacional de Migraciones insistía en aumentar las restricciones (Mármora, 2012).

Gráfica 2.3. **En años recientes, la proporción de la población nacida en el exterior ha vuelto a aumentar ligeramente**

Proporción de inmigrantes en la población de Argentina



Fuente: INDEC (s.f) Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe – Censos nacionales 1869-2010, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Censos.pdf* y ONU, DAES (2015), *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision, www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

El número de inmigrantes y su proporción respecto a la población siguió disminuyendo durante este periodo. Mientras que en 1980 los 1.9 millones de inmigrantes representaban 6.8% de la población, en 2001 el número había caído a 1.5 millones, así, la proporción de la población nacida en el exterior (4.2%) alcanzó su punto mínimo registrado desde el primer censo, en 1869.

La migración humanitaria desempeña un papel insignificante en Argentina. En 2015, por ejemplo, el número de refugiados era de 3 207 y el de solicitantes de asilo de 1 077 (ACNUR, s. f.).

Desde hace algunos años, la política migratoria es más abierta y basada en los derechos

La Ley de migraciones de 2003 representa un total rompimiento con las posturas anteriores. Define la migración como "un derecho fundamental e inalienable" que debe ser garantizado por la República argentina con base

en la igualdad y la universalidad (artículo 4º). Los inmigrantes regulares (extranjeros) y sus familias deben recibir el mismo trato que los ciudadanos, incluso en lo relativo a la seguridad social, bienes públicos, salud, educación, justicia y empleo (artículos 5º y 6º). A los inmigrantes irregulares también se les garantiza igual acceso a los servicios de educación y salud (artículos 7º y 8º). Las medidas de integración, incluidas clases de español, deben recibir el respaldo de todos los órdenes de gobierno (artículo 14) y ha de promoverse la regularización (artículo 16).

Desde la adopción de la ley, la proporción de inmigrantes irregulares ha disminuido y el número de solicitudes de registro ante la Dirección Nacional de Migraciones aumentado (Novick, 2010). Luego, en el periodo 2006-2010, se puso en marcha el Programa Patria Grande (Recuadro 2.1), cuya meta era regularizar a los inmigrantes del MERCOSUR (Mercado Común del Sur) y países asociados. Sumado a los esfuerzos para mejorar la formalización del empleo, el programa contribuyó a aumentar el empleo formal de los inmigrantes en 91% durante el periodo 2002-2010, en comparación con 68% en la población autóctona (Baer et al., 2011). En total, más de 400 000 inmigrantes solicitaron la regularización acogidos al programa (Baer, Benítez y Contartese, 2012).

Países de origen y años de llegada

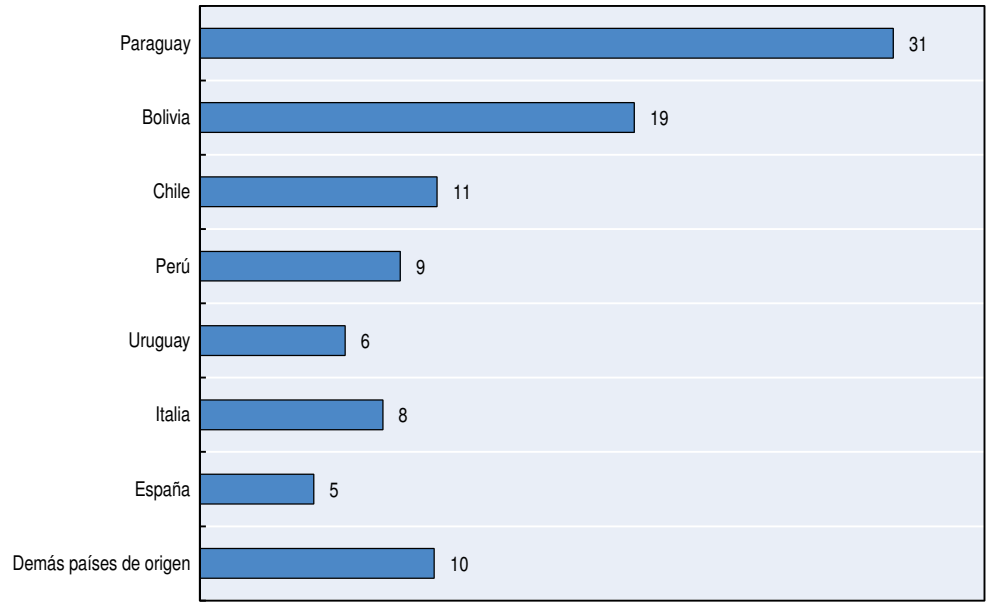
La mayoría de los inmigrantes nacieron en países vecinos

La proximidad geográfica y los lazos históricos siguen determinando la población inmigrante de hoy. Más de tres cuartas partes de la población nacida en el extranjero en 2010 provenía de cinco países regionales (Paraguay, Bolivia, Chile, Perú y Uruguay) (Gráfica 2.4). Casi un tercio había nacido en Paraguay. Italia y España también se cuentan entre los principales países de origen, y juntos representan 13% de la población de inmigrantes.

En años recientes han surgido nuevos países de origen, y los anteriores registran de nuevo flujos moderados. De los inmigrantes recientes (es decir, los que vivían en el exterior hace cinco años) en zonas urbanas, en 2014, 10% nacieron en Brasil y otros tantos en Colombia. En las mismas regiones, en 2010, su proporción entre los recién llegados era de solo 2 y 6%, respectivamente. Alrededor de 4% de los inmigrantes recientes en 2014 nacieron en Italia y España, mientras que en 2010 la proporción de nacidos en estos países aún era inferior a 1%. Estos resultados coinciden con informes de otras fuentes (OIM, 2015) en que la crisis económica mundial, que después de 2008 golpeó el sur de Europa más drásticamente que a América Latina, indujo un aumento de flujos migratorios de Italia y España hacia Argentina. Sin embargo, son todavía modestos comparados con los de América Latina.

Gráfica 2.4. **La mayoría de los inmigrantes en Argentina nacieron en Latinoamérica**

Proporción de inmigrantes en Argentina por país de nacimiento 2010



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras censales de 2010 (Minnesota Population Center, 2015).

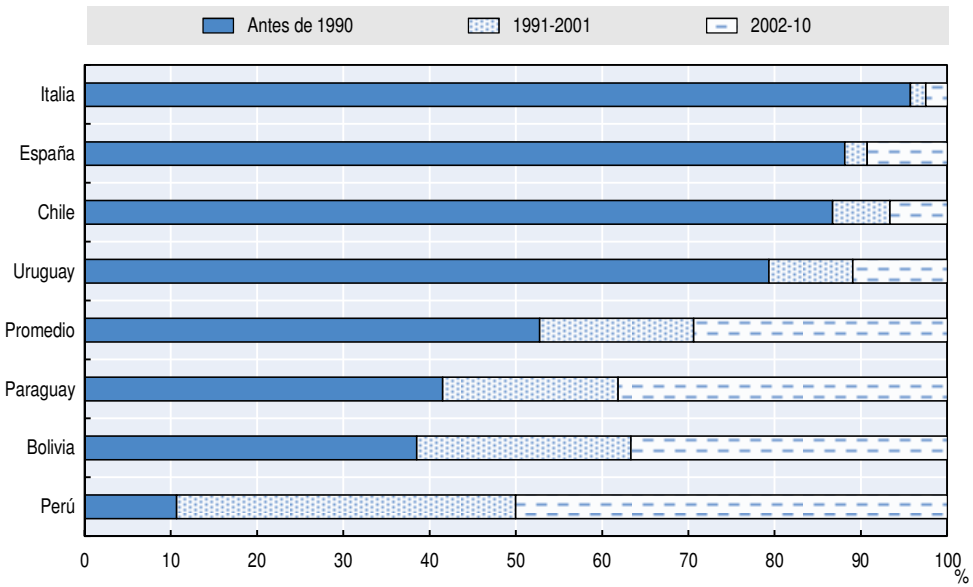
La mayoría de los inmigrantes llegó hace varias décadas

La mayoría de los inmigrantes en Argentina llevan ya en el país un tiempo considerable. Según el censo de población de 2010, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2010), 53% llegó antes de 1991, 18% entre 1991 y 2001, y solo 29% desde 2002. Respecto a ciertos países de origen, esta proporción es aún mayor: por ejemplo, 87% de los inmigrantes chilenos, 79% de los uruguayos, 88% de los españoles y 96% de los italianos llegaron antes de 1991 (Gráfica 2.5). La excepción más notable es Perú, que llegó a ser un importante país de origen para Argentina en tiempos más recientes: 39% de los inmigrantes llegaron en la década de 1990, y 50% en la primera década del nuevo milenio.

Las pautas de años de llegada reflejan los factores que alentaron a las personas a dejar sus países natales en diferentes momentos, así como la situación en Argentina. Por ejemplo, la emigración de Paraguay ha sido importante por lo menos desde el primer censo, en 1869, aunque los europeos eclipsaron numéricamente a los paraguayos hasta mediados del siglo 20. En la década de 1980, sus flujos de entrada disminuyeron ligeramente, pero la favorable situación económica de Argentina en una parte de los años noventa y principios del siglo 21, así como una política de inmigración más liberal, volvieron a alentar la inmigración (OIM, 2012c). La emigración desde Bolivia también fue alentada por los favorables sucesos económicos en Argentina, y por

las redes de otros bolivianos que ayudaron a los recién llegados a establecerse en nichos del mercado laboral (Benencia, 2003). Por ejemplo, en 2001 los bolivianos manejaban cuatro de cada diez establecimientos hortícolas en la región sur de Buenos Aires (Benencia, 2012).

Gráfica 2.5. **En 2010, los inmigrantes de ciertos países de origen llevan establecidos varios años**



Fuente: INDEC (2010), *Resultados: Censo Nacional de la Población, Hogares y Viviendas 2010*.

En cambio, la emigración de Chile y Uruguay, sobre todo en la década de 1970, estuvo determinada en parte por la situación política de los países de origen (González, 2003). De 1980 a 2001, el número de inmigrantes nacidos en Chile y Uruguay se mantuvo estable, pero desde entonces ha disminuido. La mejor situación económica de Chile y la mayor importancia de nuevos países de destino (España y Estados Unidos) para la emigración uruguaya contribuyen a este hecho (Cerrutti, 2009). De manera similar a los casos de Chile y Uruguay, una combinación de crisis económica y una violenta crisis política estimularon la emigración de Perú (OIM, 2012b).

Características de los inmigrantes

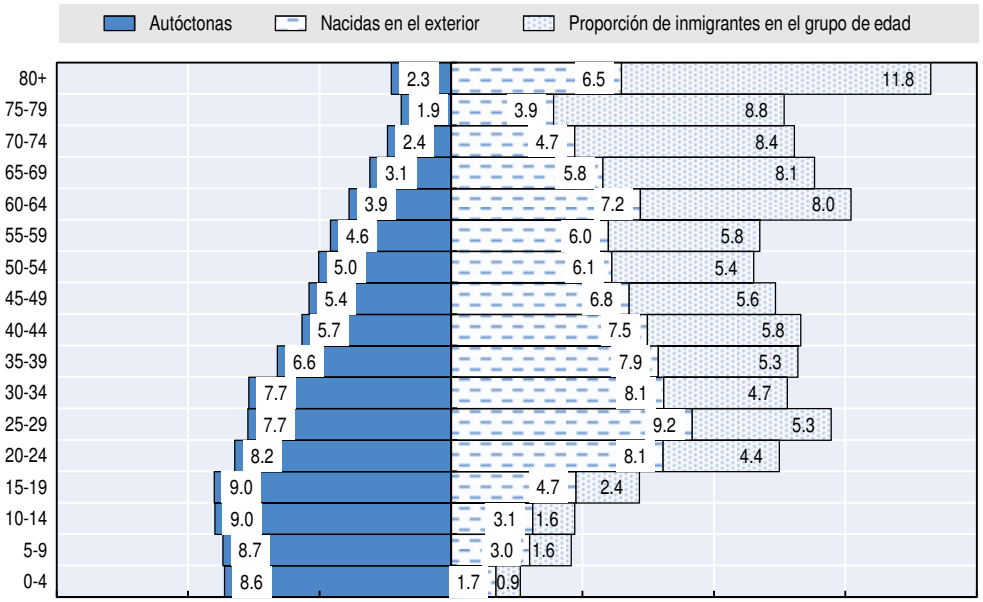
La mayoría de inmigrantes están en edad de trabajar o de jubilarse

En Argentina, es más probable que los inmigrantes estén en edad de trabajar que los individuos autóctonos. Esta pauta es típica de las poblaciones inmigrantes en todo el mundo (ONU, DAES, 2016). Por ejemplo, alrededor de

64% de los autóctonos tenían entre 15 y 64 años de edad en 2010, mientras que 71.4% de los nacidos en el exterior tenían esa edad (Gráfica 2.6).

Gráfica 2.6. **Los inmigrantes en Argentina están frecuentemente en edad de trabajar**

Proporción de poblaciones autóctonas y nacidas en el exterior por grupo de edad en Argentina, 2010



Fuente: INDEC (2010): "Cuadro P5: total de país. Población total por país de nacimiento, según sexo y grupo de edad, Año 2010", Resultados: *Censo Nacional de la Población, Hogares y Viviendas 2010*.

La proporción de inmigrantes dentro de cada grupo de edad aumenta a la par que la edad. Solo 2% de la población total de menores de 20 años nació en el exterior. A partir de entonces, la proporción de inmigrantes aumenta a 5% entre los individuos de 20-39 años, a 6% entre los de 40-59 años, a 8% entre los de 60-79 años y, por último, a 12% entre los mayores de 80. El factor más importante es que gran proporción de las personas nacidas en el exterior llegó hace muchas décadas. Una mayor esperanza de vida entre los inmigrantes podría ser un factor secundario, pero no hay pruebas claras de eso. Los datos no indican que haya mucha inmigración por jubilarse en Argentina: en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de 2010, solo 2% de los inmigrantes de 65 años en adelante habían vivido en el exterior cinco años antes.

La población urbana tiene otro perfil de edad. En la zona urbana, el 26.3% de la población autóctona tiene menos de 15 años, mientras que en el territorio nacional, representa el 24.9%. Esto concuerda con menores índices de fecundidad en zonas urbanas que en las rurales (Govea, 2013). Entre la población nacida en el exterior, la diferencia de la distribución es mucho más notoria: más de 24.7% de los nacidos en el exterior de la muestra reunida para la EPH

de 2010 era de 65 años en adelante, en comparación con 28% de los nacidos en el exterior en el censo del mismo año. Sin embargo, aun en la muestra de zonas urbanas de la EPH, es más probable que los inmigrantes recientes estuvieran en edad de trabajar: 17.3% tenían 14 años o menos, 80.6% entre 15 y 64, y 2.1% eran mayores de 64 años.

La estructura de edad de los inmigrantes hace pensar que quizá contribuyan poco, pero positivamente, a que Argentina aproveche los dividendos demográficos. Argentina está actualmente al principio de un periodo de 30 años en el que la proporción de dependencia total proyectada —la proporción de menores de 15 años y de 65 en adelante respecto a los de 15-64— se encuentra en un punto bajo: 55% (Gragnolati et al., 2015). Como referencia, varios países de América Latina, como Brasil, Chile y México, tienen proporciones de dependencia total aún menores, mientras que Uruguay tiene una mayor. Algunos países con ingresos per cápita más altos, como Alemania, España, Italia y Japón, tienen proporciones parecidas, pero van en rápido aumento. Al menos por el momento, la proporción de dependencia entre los inmigrantes también es muy ventajosa. Sin embargo, los flujos de entrada de inmigrantes jóvenes o los de regreso de inmigrantes mayores que hoy están en el país tendrían que aumentar drásticamente para ayudar a que Argentina mantuviera una menor proporción de dependencia después de 2040.

Entre los inmigrantes hay más mujeres que hombres

La proporción de mujeres en la población nacida en el exterior es ligeramente mayor que en la autóctona. Alrededor de 54% de los inmigrantes en 2010 eran mujeres, en comparación con 51% de la población autóctona (Gráfica 2.7). Entre los inmigrantes de España, Italia, Paraguay y Perú, la proporción de mujeres es aún mayor. En general, de 1980 a 2010 la proporción aumentó ligeramente en lo que respecta a los principales países de origen vecinos, mientras que entre los inmigrantes peruanos aumentó drásticamente de 1980 a 2001 (de 34 a 59%), y luego volvió a disminuir a 55% en 2010 (OIM, 2012a). En general, la proporción se mantuvo estable, en 54%, en 2015 (ONU, DAES, 2015).

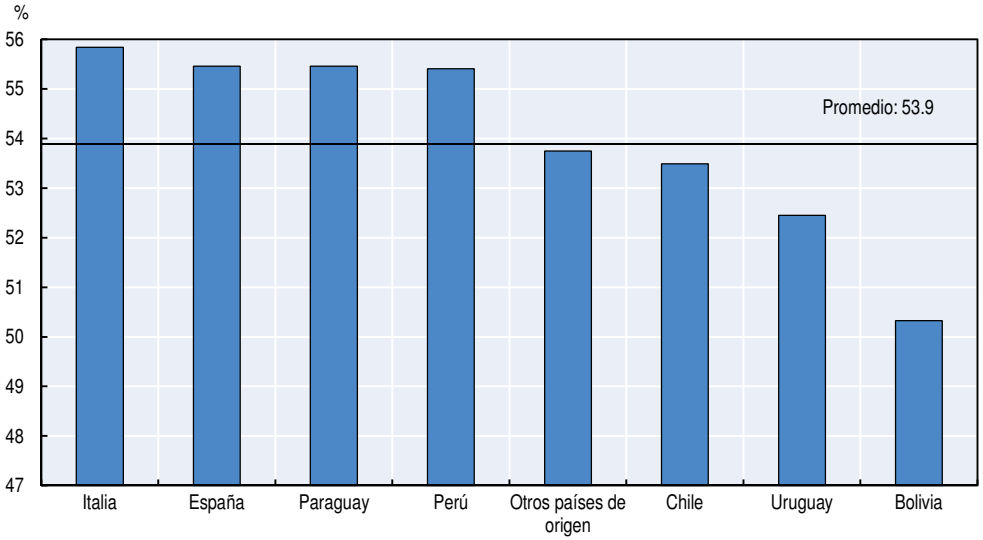
La proporción de mujeres inmigrantes en Argentina es mayor que en otros países. En particular, es ligeramente mayor que el promedio de 48% en otros países de ingresos medios (ONU, DAES, 2016). También es grande comparada con otros países americanos: de 13 países[1] en 2011-2012, solo dos tenían una mayor proporción de mujeres inmigrantes del continente americano y solo tres de otras partes (OEA, 2015).

Las mujeres tienden a migrar por motivos familiares más que por trabajo. Entre los inmigrantes por motivos laborales, las mujeres son minoría (27-28%), mientras que entre los que salen de su país por motivos familiares son mayoría (60% del continente americano y 52% de otras partes) (OEA, 2015). Esta menor

vinculación a la fuerza laboral (véase el capítulo 3) implica que una proporción relativamente grande de la población inmigrante en edad de trabajar no participa realmente en la fuerza laboral.

Grafica 2.7. **Las mujeres están sobrerrepresentadas en la población inmigrante en Argentina**

Proporción de mujeres inmigrantes en Argentina por país de nacimiento, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la muestra censal de 2010 (Minnesota Population Center, 2015).

El Gran Buenos Aires atrae a muchos inmigrantes

La población argentina está muy concentrada en el Gran Buenos Aires, y esto ocurre aún más drásticamente con los inmigrantes. En 2010, casi 45% de la población autóctona vivía en la ciudad o la provincia de Buenos Aires, pero entre los nacidos en el exterior la proporción alcanzaba más de 73%. Este efecto concuerda con lo presentado sobre la población trabajadora por Baer, Benítez y Contartese (2012). En cambio, la proporción de inmigrantes que viven en Córdoba, Santa Fe y Tucumán es de tres a seis puntos porcentuales menor que la de individuos autóctonos que viven en esas provincias.

La concentración de la población en el Gran Buenos Aires refleja la importancia económica de la región. Alrededor de 60% del valor agregado total en 2005 se produjo allí, lo que excede la proporción de alrededor de 46% de la población en 2001.

Diferentes grupos de inmigrantes se concentran en zonas distintas del país. Según el censo de 2010, 86% de los paraguayos viven en la provincia o la ciudad de Buenos Aires, y mayormente desde la década de 1980. Antes

solían vivir en las provincias noroccidentales de Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes. Entre los bolivianos, una proporción menor, pero aun así la mayoría (65%), vive en la capital o la provincia de Buenos Aires. En cambio, solo 29% de los chilenos vivían, en 2010, en la misma región. Muchos viven en Mendoza, San Juan, Neuquén, Chubut, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Observancia y ejecución de la política de inmigración e integración

Desde 2003, Argentina tiene una política de inmigración muy abierta y orientada a los derechos. Las leyes más importantes en vigor se describen brevemente en el Recuadro 2.1.[2]

Recuadro 2.1. **Leyes y programas de inmigración vigentes en Argentina**

Las principales leyes concernientes a la inmigración en Argentina son:

- **Ley de migraciones**, de 2003 (Nº 25.871): define los fundamentos de la política de migración argentina. Ofrece igualdad de derechos a los migrantes regulares (los que tienen los documentos legales necesarios) y define las protecciones que se conceden a los inmigrantes irregulares. Se admite a los inmigrantes como residentes permanentes, temporales, o transitorios. Los residentes permanentes y temporales pueden desempeñar actividades remuneradas, sin importar la subcategoría en la que obtuvieron su estatus, aunque los últimos pueden hacerlo solo durante su periodo de estadía autorizado. En algunos casos, los residentes transitorios también tienen derecho a llevar a cabo ciertas actividades remuneradas específicas. En 2010 y 2017, los decretos 616 y 70, respectivamente, agregaron reglamentación a la ley de 2003. El decreto de 2017, entre otras medidas, cortó el tiempo en los procedimientos para que los inmigrantes que habían cometido delitos pudieran ser deportados, o se les negara la entrada; redujo de 180 a 90 días la duración del permiso de "residencia precaria" que se concede mientras se realiza el trámite para obtener un permiso de residente transitorio, temporal o permanente, y establece que tanto la evasión como el intento de evasión de los controles de inmigración son uno de los criterios que impiden la entrada o permanencia de una persona en el país.
- **Ley general de reconocimiento y protección al refugiado**, de 2006 (Nº 26.165): regula el proceso de reconocimiento de los refugiados.
- **Ley de prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas**, de 2008 (Nº 26.364): pone en marcha medidas destinadas a prevenir y sancionar la trata de personas y ayudar a sus víctimas.

Recuadro 2.1. **Leyes y programas de inmigración vigentes en Argentina** *(cont.)*

Entre los programas anteriores y vigentes están:

- **Programa Patria Grande:** El Decreto N° 836/2004, creó el Programa Nacional de Normalización Documental Migratoria. Dentro de este marco, el Decreto N° 1169/2004 estableció una etapa del programa en virtud del cual los inmigrantes del MERCOSUR que viven en Argentina de forma irregular en junio de 2004 podrían solicitar una residencia siempre que cumplan con los requisitos mínimos. La disposición No. 53.253 / 2005, la segunda etapa del programa, se llevó a cabo bajo el auspicio de la Dirección Nacional de Migración con la colaboración de 560 instituciones públicas y privadas. Ofreció una oportunidad de regularización para los ciudadanos del MERCOSUR y los estados asociados con situación irregular que vivían en Argentina en abril de 2006. Aunque el Programa funcionó como una "amnistía" para aquellos inmigrantes irregulares que vivían en Argentina en la fecha mencionada, los inmigrantes que ingresaron el país desde esa misma fecha en adelante también podría solicitar una residencia en los términos de la Ley 25.871, artículo 23 l. Las condiciones eran que cumplieran con los requisitos mínimos de documentación, como tener la nacionalidad de uno de los países del MERCOSUR o estados asociados, carecer de antecedentes penales, judiciales o policiales y demostrar el ingreso regular al país.
- **Disposición No 01/2013** - Programa de regularización para los inmigrantes dominicanos en Argentina.
- **Disposición No 02/2013** - Programa de regularización para los inmigrantes senegaleses en Argentina.
- **Plan nacional contra la discriminación** de 2005: tiene la finalidad de aumentar la atención que se presta a las personas que sufren discriminación, facilitar el procedimiento de denuncia de actos discriminatorios, xenófobos o racistas, y de elaborar programas de prevención de conductas discriminatorias.

Hay relativamente pocos requisitos para las visas

Hay varios tipos de visas temporales, en ninguno de ellos, incluidas las relacionadas con el empleo, hay cuotas anuales. Los requisitos para obtenerlas son relativamente pocos. Los inmigrantes laborales tienen que demostrar una oferta de empleo. De igual manera, los inversores, pensionistas y jubilados deben demostrar que tienen suficientes fondos para mantenerse. La inversión mínima necesaria para obtener una visa de inversionista es de 1.5 millones de pesos argentinos. Para los ciudadanos del MERCOSUR no se aplican las condiciones para obtener las visas relacionadas con el empleo o la inversión pues ellos tienen categorías específicas para entradas temporales.

Los inmigrantes admitidos con visa temporal normalmente pueden prorrogarla o solicitar la residencia permanente. La mayoría puede solicitar la

residencia una vez que ha vivido en el país al menos durante dos años, si son del MERCOSUR o Estados asociados, o tres años en los demás casos (art. 22 de la Ley de migraciones Nº 25.871 y decreto asociado 616/2010) (Cuadro 2.1). Además de una visa vigente, pasaporte y acta de nacimiento, los inmigrantes que solicitan la residencia permanente también deben demostrar que no han cometido delitos. La residencia permanente se puede revocar si un inmigrante permanece fuera del territorio argentino durante más de dos años ininterrumpidos, con ciertas excepciones (decreto 70/2017, artículo 6º). Después de dos años de residencia en el país, los inmigrantes pueden solicitar la ciudadanía. Solo un juez federal puede otorgar la naturalización.

Cuadro 2.1. **Categorías de visa temporal y entrada en Argentina**

Tipo de visa	Relacionada directamente con la migración laboral	Vigencia máxima
Ciudadanos del MERCOSUR y Estados asociados	▲	2 años*[1]
Inversión, trabajo, científicos, deportistas, artistas, jubilados/pensionistas, religiosos	V	3 años*
Estudio, solicitantes de asilo y refugiados	X	2 años*
Turistas	X	3 meses
Salud, intercambio académico	X	1 año*
Tránsito	X	10 días (los tránsitos < 12 horas no requieren visa)

Nota: V = pertinente a la migración laboral; ▲= parcialmente pertinente a la migración laboral; X = no directamente pertinente a la migración laboral. * = renovable. [1] Después de lo cual pueden solicitar la residencia permanente.

Fuente: Ley de migraciones Nº 25.871, decreto 616/2010, artículos 23 y 24.

Por su naturaleza misma, el número de inmigrantes irregulares es difícil de determinar, pero hay razones para creer que sea relativamente escaso. Una razón importante es una política de inmigración abierta, sobre todo para ciudadanos del MERCOSUR y Estados asociados, quienes pueden mudarse al país y permanecer dos años sin tener que demostrar que tienen suficientes recursos ni empleo (Acosta, 2016).

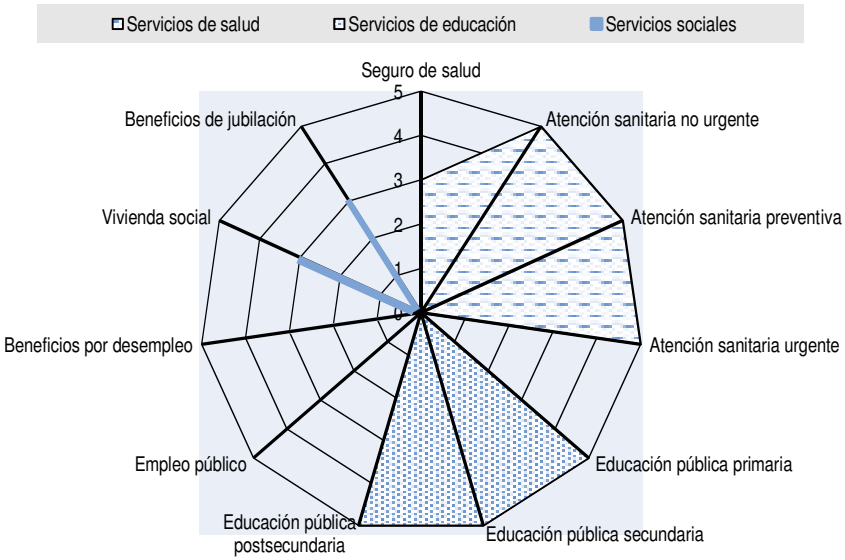
Extranjeros y ciudadanos tienen igualdad de derechos

Los inmigrantes que no son ciudadanos gozan de igualdad de derechos en lo referente al trabajo que los ciudadanos Argentinos. Por ejemplo, tienen derecho a un salario igual y a protecciones laborales iguales. Sin embargo, tratándose de inmigrantes temporales no procedentes del MERCOSUR, hay algunas restricciones relacionadas con la visa. Si quieren cambiar de empleador, tienen que solicitar un nuevo permiso para trabajar ya que las visas fueron emitidas para un empleador específico. Y si pierden el empleo, tienen encontrar un nuevo empleador, cambia de categoría de visa o irse del país. A los inmigrantes irregulares que carezcan de los documentos legales necesarios no se les permite trabajar.

Los inmigrantes regulares tienen los mismos derechos en cuanto a acceso a la seguridad social, los bienes públicos, servicios de salud, educación, justicia, etc., que los ciudadanos (Gráfica 2.8). Incluso a los inmigrantes irregulares se les garantiza igual acceso a la educación pública y privada, y a los servicios de salud. Sin embargo, quedan ciertas restricciones. Por ejemplo, no tienen permiso de ocupar los cargos más altos en los sindicatos. La percepción de pensiones no contributivas también se basa en el requisito de una residencia muy larga, que va de 15 a 40 años (Ceriani y Campos, 2016). Por otra parte, como se muestra en los siguientes sectores (Gráfica 2.9), es más probable que los inmigrantes tengan un empleo informal,[3] lo que reduce su acceso al sistema de seguridad social.

Gráfica 2.8. **Los inmigrantes tienen muchos derechos**

Derechos de los inmigrantes en Argentina



Fuente: Elaboración propia con base en una revisión de leyes y regulaciones.

El Ministerio del Interior es el principal responsable de la formulación de la política de inmigración

El Ministerio del Interior es responsable de elaborar y aplicar las normas relacionadas con la migración interna y externa (Ley de competencias de los ministerios nacionales N° 22.520, artículo 17, número 16), así como de establecer las directrices generales de las políticas de migración (decreto 616/2020, artículo 3°). Diversas secretarías y subsecretarías en el ministerio cumplen estas funciones, incluidas la Secretaría y Subsecretaría del Interior, la Dirección Nacional de Migraciones, la Comisión Nacional de Refugiados y la Dirección Nacional de Población. De ellas, la Dirección Nacional de Migraciones es la autoridad encargada de poner en marcha la Ley de migraciones de 2003, tal como lo establece el artículo 105.

Otros ministerios median en la formulación y aplicación de políticas de migración. Entre ellos el Ministerio de Asuntos Exteriores y Culto, que puede intervenir cuando la política de inmigración toca asuntos internacionales, y es responsable de las cuestiones consulares (Ley 22.520, artículo 18, número 28). Otro es el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, cuyas direcciones e institutos intervienen, por ejemplo, en la protección de los derechos humanos de los inmigrantes y en el combate a la discriminación. Hay, además, órganos de coordinación entre el orden de gobierno federal y los de las provincias, como el Consejo Federal de Población.

En cuanto al aspecto legislativo, varias comisiones del Senado y la Cámara de Diputados cumplen funciones relacionadas con las migraciones. Por ejemplo, en 1983 y 1992, se crearon en las cámaras alta y baja, respectivamente, comisiones encargadas de promover los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. La Comisión de Población y Desarrollo del Senado y la Comisión de Población y Recursos Humanos de la Cámara de Diputados se crearon en 1990 y 1991. Entre sus funciones está la definición de la política migratoria.

Acuerdos multilaterales y bilaterales definen la política de inmigración de Argentina

Argentina terminó algunos acuerdos bilaterales referentes a con la regularización, como los acuerdos con Bolivia y Perú (promulgados en 1999) y con Brasil (en 2005).

La principal sede de los acuerdos multilaterales relacionados con la migración es el MERCOSUR.[4] La libertad de movimiento se definió de manera implícita como meta en su documento fundacional, y el trato de igualdad hacia los trabajadores inmigrantes es un tema que se refleja en diversos acuerdos y declaraciones. Un ejemplo es el Acuerdo Multilateral de Seguridad Social de 1997. Establece que los trabajadores inmigrantes tienen los mismos derechos y obligaciones que los autóctonos cuando trabajan en cualquiera de los Estados partes. En efecto, los derechos y obligaciones se extienden también a los inmigrantes de terceros países. El acuerdo todavía no se aplica cabalmente (Alfonso, 2012). Otro ejemplo es la Declaración sociolaboral de la cumbre de jefes de Estado del MERCOSUR de 1998, elaborada por una comisión tripartita, que garantiza la igualdad de derechos de los inmigrantes (artículo 4º). En 2002 se firmaron dos acuerdos decisivos, referente uno a la regularización interna de los ciudadanos del MERCOSUR, y el otro, a los derechos de residencia. En 2012, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay ratificaron este último. Establecía el derecho a la residencia en otros Estados partes, siempre y cuando se pudiera demostrar la ciudadanía y la ausencia de antecedentes penales. El derecho se concede inicialmente por dos años y puede transformarse en una residencia permanente. El acuerdo también otorga igualdad de derechos a estos inmigrantes en todas las esferas, menos la política.

La opinión sobre los inmigrantes varía con el tiempo

Como un país típico de inmigración, Argentina es producto de la inmigración en su composición demográfica, costumbres y patrones de asentamiento, lo cual tiene efectos en la manera en que percibe a los inmigrantes. A lo largo de su historia, el público ha tenido opiniones tanto positivas como negativas sobre el tema, y dependen del aspecto particular que se analice y la situación política y económica del momento.

Desde una perspectiva histórica, ha habido distintas oleadas en la percepción de los inmigrantes. A finales del siglo 19 y principios del 20, la migración se consideraba un factor de desarrollo. Esto cambió durante la crisis de la década de 1930, cuando se veía a los inmigrantes como competidores en el mercado laboral. Después de la segunda Guerra Mundial, el péndulo volvió a oscilar en la dirección contraria y la inmigración se asoció a desarrollo. En la década de 1960 y las siguientes, los inmigrantes empezaron a ser vistos de nuevo de manera negativa. A esto contribuían distintos factores, como la cambiante composición de la población inmigrante, las opiniones más negativas sobre los latinoamericanos respecto a los europeos y el empeoramiento de la situación económica. Algunos empleadores alimentaban estos resentimientos con la finalidad de marginar a determinadas categorías de trabajadores (Mármora, 2015). En los años noventa se seguía culpando a los inmigrantes de los problemas económicos y de otra índole (Novick, 2010).

En tiempos más recientes, distintos sondeos y encuestas revelan opiniones contrapuestas sobre la inmigración. La Encuesta Diagnóstica sobre la Situación de la Inmigración en Argentina, realizada por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), revela que si bien la mayoría considera buenas las relaciones entre inmigrantes y argentinos, en ciertos temas una parte de la población percibe como problemáticas las repercusiones de la inmigración. Casi 70% de los encuestados consideran "buena" o "muy buena" la relación entre los argentinos y los inmigrantes de países vecinos, a diferencia de solo 22% que la consideran "mala" o "muy mala". La percepción sobre los inmigrantes de los países vecinos es en general más positiva que la de los procedentes de otros países latinoamericanos. Cuando se les pregunta sobre cuatro posibles consecuencias de la inmigración, la opción que genera más acuerdo es que la inmigración aumenta la inseguridad (29.7%). A esta afirmación le siguen que la inmigración favorece el desempleo (22.8%), deteriora la calidad de la atención en los hospitales (14.7%) y empeora la educación pública (8.8%). Solo 19.4% afirma que la inmigración no tiene ninguno de estos efectos. Sin embargo, la pregunta no indica la gravedad que los encuestados atribuyen a tales efectos (DNM, 2015).

El Estudio Mundial de la Inmigración realizado por Ipsos MORI muestra que solo un pequeño porcentaje de los encuestados entre 2011 y 2016 tenía una opinión positiva sobre los efectos de los inmigrantes en Argentina: apenas

12-17% los consideraba bastante o muy positivos. En 2016, 39% más pensaban que sus efectos no eran ni positivos ni negativos. Cuando se les preguntó específicamente sobre los efectos económicos, las opiniones fueron ligeramente más positivas: 19-25% estaban muy de acuerdo o se inclinaban a coincidir en que la inmigración es buena para la economía. Las opiniones sobre los efectos negativos en los servicios públicos expresadas en la encuesta diagnóstica se repitieron en el estudio de Ipsos: 55-62% creía que la inmigración imponía demasiada presión a los servicios públicos (Ipsos MORI, 2015 y 2016).

La Encuesta Mundial de Valores (World Value Survey, sin fecha) muestra que las opiniones sobre la inmigración pueden variar bastante con el tiempo. La proporción que coincidía en la afirmación de que los argentinos tenían preferencia sobre los inmigrantes al haber escasez de empleos fue inferior a 60% en 1991, aumentó a más de 70% en 1999 y 2006, y luego volvió a caer a cerca de 50% en 2013.

Conclusiones

Una fuerza laboral inmigrante bien integrada puede tener consecuencias contrarias al impacto económico de la inmigración. Por una parte, individuos nacidos en el exterior y autóctonos que hablan el mismo idioma y tienen antecedentes culturales parecidos deben ser capaces de cooperar mejor entre sí, aumentando el potencial de productividad y el impulso del crecimiento económico por parte de la inmigración. Más aún, si la integración social se traduce en mayor integración al mercado laboral, será más probable que los inmigrantes paguen más impuestos y dependan menos de los servicios sociales, aumentando así sus contribuciones fiscales (OCDE, 2013). Por otra parte, cuando los inmigrantes ya llevan mucho tiempo en el país y están bien integrados, pueden haberse asemejado tanto a los trabajadores autóctonos que las ganancias por productividad, comúnmente observadas en una fuerza laboral más diversa, habrán disminuido (Rashidi-Kollmann y Pyka, 2017).

Las condiciones en Argentina son favorables para una integración fácil a la sociedad y al mercado laboral. En primer lugar, el breve esbozo demográfico que se presentó indica que es probable que la población inmigrante esté bien integrada a la sociedad argentina. Más de tres cuartas partes de los inmigrantes proceden de otros países sudamericanos hispanohablantes; más de 80% ya habían llegado diez años antes del último censo, y, mayoritariamente, la población está en edad de trabajar. En segundo lugar, como se verá en el siguiente capítulo, los inmigrantes tienen un alto grado de integración al mercado laboral. Por último, desde 2003 la política migratoria de Argentina ha otorgado la residencia legal a ciudadanos de Estados partes y asociados del MERCOSUR (OIM, 2012b), ha facilitado la regularización de ciudadanos irregulares no pertenecientes al MERCOSUR y especificado que ni el acceso a los servicios de salud y educación ni los derechos laborales se basan en la situación migratoria de un individuo. En consecuencia, una proporción mucho

menor de inmigrantes entraría en la categoría de irregulares que en otro tiempo, y dicha condición tendría menos consecuencias drásticas para la persona que en otros contextos.

Ciertos indicadores confirman que los inmigrantes están relativamente bien integrados. Medir el grado de integración en sus múltiples aspectos requeriría un informe especial, pero algunos indicadores ya son pruebas hasta cierto punto. En el caso de unos cuantos indicadores de trabajo y educación, los inmigrantes de Argentina parecen estar más integrados que el promedio de los países de la OCDE. Los individuos nacidos en el exterior tienen menos probabilidad de estar desempleados que los autóctonos, mientras que en el promedio de la OCDE ocurre lo contrario. En Chile, la situación es la misma que en Argentina, mientras que, en México, la tasa de desempleo de los nacidos en el exterior es mayor que el de los autóctonos.La diferencia en la proporción de individuos nacidos en el país y nacidos en el exterior que tienen bajos niveles educativos es similar en Argentina y en el promedio de la OCDE. En cambio, en Chile y México la proporción de la población con bajos niveles educativos es menor entre los inmigrantes.

En el siguiente capítulo se analizan con mayor detalle los indicadores laborales y educacionales de la integración.

Notas

1. Argentina, Barbados, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay y Perú.
2. Esta sección se basa, en parte, en una revisión de políticas públicas. El conjunto de temas que este estudio aborda también se preparó con base en trabajos anteriores; por ejemplo, de Klugman y Medalho Pereira (2009) y Ruhs (2013).
3. Se considera que un trabajador es informal si su trabajo no cumple con estas tres características: permiso de ausencia pagada, seguro de salud y pagos al sistema de pensiones.
4. El MERCOSUR se formó en 1991 como resultado de un esfuerzo para estimular la integración regional. Además de Argentina, los miembros fundadores fueron Brasil, Paraguay y Uruguay. Venezuela se unió más tarde, mientras que Bolivia está en proceso de adhesión. Otros países (Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam) son miembros asociados. Su objetivo era aumentar el desarrollo económico (y al mismo tiempo atender la justicia social) mediante la creación de un mercado común con libertad de movimiento de bienes, servicios y factores de producción (trabajo y capital).

Bibliografía

ACNUR (s. f.), *UNHCR Statistics. The world in numbers*, *http://popstats.unhcr.org/en/overview*, Agencia de la ONU para los Refugiados.

Acosta, D. (2016), "Free movement in South America: The emergence of an alternative model?", *Migration Information Source*, *www.migrationpolicy.org/article/free-movement-south-america-emergence-alternative-model*.

Alfonso, A. (2012), *Integración y migraciones. El tratamiento de la variable migratoria en el Mercosur y su incidencia en la política argentina*, Cuadernos Migratorios N° 3, Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires, *http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/Cuadernos_Migratorios_3_-_Integracion_y_migraciones_0.pdf*.

Avni, H. (1983), *Argentina y la historia de la inmigración judía, 1810-1950*, AMIA, Buenos Aires.

Baer, G., N. Benítez y D. Contartese (2012), "La participación de los trabajadores procedentes de países limítrofes y de Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina", *El impacto de las migraciones en Argentina*, Oficina Regional de la OIM para América del Sur, Buenos Aires, pp. 51-152, *http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf*.

Baer, G., N. Benítez, D. Contartese y D. Schleser (2011), "El trabajo inmigrante en una etapa de recuperación del empleo e integración sudamericana", *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*, Organización Internacional del Trabajo, Buenos Aires.

Bambaci, J., T. Saront y M. Tommasi (2002), "The political economy of economic reforms in Argentina", *Policy Reform*, vol. 5, núm. 2, pp. 75-88.

Banco Mundial (2015), *Argentina - Notas de Políticas Públicas para el Desarrollo*, World Bank Group, Washington, D.C.

Benencia, R. (2012), "Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina", *Política y Sociedad*, vol. 49, núm. 1, pp. 163-178.

Benencia, R. (2003), "Apéndice. Las migraciones limítrofes", en F. Devoto, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.

Ceriani Cernadas, P. and L. E. Campos (2016), *La política migratoria y los derechos de las personas migrantes en Argentina a la luz del Convenio 143 de la Organización Internacional del Trabajo*.

Cerrutti, M. (2009), *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*, Dirección Nacional de Población, Buenos Aires, *http://www.mininterior.gov.ar/poblacion/pdf/Diagnostico_de_las_poblaciones_de_inmigrantes_en_Argentina.pdf*.

Cline, W. R. (2003), "Restoring economic growth in Argentina", *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 3158, *http://dx.doi.org/10.1596/1813-9450-3158*.

Coremberg, A. (2011), "The Argentine productivity slowdown", *World Economics*, vol. 12, núm. 3, pp. 33-68.

Devoto, F. (2003), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.

DNM (2015), *Estudio de diagnóstico sobre la situación de la inmigración en la Argentina*, Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires.

Frenkel, R. y M. Rapetti (2008), "Five years of competitive and stable exchange rate in Argentina, 2002-2007", *International Review of Applied Economics*, vol. 22, núm. 2, pp. 215-226, *http://dx.doi.org/10.1080/02692170701880734*.

González, E. (2003), *Los refugiados en el Cono Sur durante los regímenes autoritarios*, tesis de maestría, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Govea, J. (2013), *El estancamiento de descenso de la fecundidad en países de fecundidad intermedia: Evidencias del caso argentino*, El Colegio de México, Ciudad de México, *http://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvw1n*.

Gragnolati, M., R. Rofman, I. Apella y S. Troiano (2015), *As time goes by in Argentina: Economic Opportunities and Challenges of the Demographic Transition*, Banco Mundial, Washington, D.C., *https://elibrary.worldbank.org/doi/book/10.1596/978-1-4648-0530-1*.

INDEC (s.f.), *Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe. Censos nacionales 1869-2010*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires,. *http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/Censos.pdf*

INDEC (2010), *Resultados: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135*.

IPSOS MORI (2016), "Global views on immigration and the refugee crisis", Reino Unido, *https://www.ipsos.com/sites/default/files/migrations/en-uk/files/Assets/Docs/Polls/ipsos-global-advisor-immigration-and-refugees-2016-charts.pdf*.

IPSOS MORI (2015), "Global views of immigration - Tracking 2011-2015", Reino Unido, *https://www.ipsos.com/en/global-views-immigration-tracking-2011-2015*.

Jachimowicz, M. (2006), "Argentina: A new era of migration and migration policy", Migration Policy Institute, Washington, *http://www.migrationpolicy.org/article/argentina-new-era-migration-and-migration-policy*.

Klugman, J., y I. M. Pereira (2009), "Assessment of national migration policies: An emerging picture on admissions, treatment and enforcement in developing and developed countries", *United Nations Human Development Research Paper*, Nº 48, *http://hdr.undp.org/en/content/assessment-national-migration-policies*.

Kydland, F. E. y C. E. J. M. Zarazaga (2002), "Argentina's lost decade", *Review of Economic Dynamics*, vol. 5, pp. 152-165, *http://dx.doi.org/10.1006/redy.2001.0145*.

Ley de Migraciones No. 25.871, Decreto 616/2010, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf*.

Mármora, L. (2015), "Migraciones, percepción y políticas en Argentina", *Impacto de las migraciones actuales en la estructura económica y sociocultural de la Argentina*, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.

Mármora, L. (2012), "Marco normativo, políticas públicas sobre migraciones y sociedad civil en Argentina", *Revista Administración Pública*, núm. 128.

Mármora, L. (1983), *La amnistía migratoria de 1974*, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.

Minnesota Population Center (2015), *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4* (base de datos legible a máquina), Universidad de Minnesota, Mineápolis. *https://international.ipums.org/international/*.

Mitchell, B. R. (2007), *International Historical Statistics. The Americas 1750-2005*, 6ª ed., Macmillan Publishers, Houndsmills y Nueva York.

Novick, S. (2010), *Migraciones y Mercosur: Una relación inconclusa*, Catálogos, Buenos Aires, *http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20110322112540/migraymercosur.pdf*.

OEA (2015), *Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI) 2015*, Organización de Estados Americanos, Washington, D.C., *http://www.oas.org/docs/publications/sicremi-2015-spanish.pdf*.

OEA (2012), *Segundo Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI) 2012*, Organización de Estados Americanos, Washington, D.C., *https://www.oecd.org/els/mig/G48952_WB_SICREMI_2012_SPANISH_REPORT_LR.pdf*.

OCDE (2017), *OECD Economic Surveys: Argentina 2017: Multi-dimensional Economic Survey*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/eco_surveys-arg-2017-en*.

OCDE (2013), "The fiscal impact of immigration in OECD countries", en *International Migration Outlook 2013*, OECD Publishing, París, pp. 125-189, *http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2013-6-en*.

OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264234024-en*.

OIM (2015), *Dinámicas Migratorias en América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea*, Oficina Regional de la Organización Internacional para las Migraciones para el Espacio Económico Europeo, la Unión Europea y la OTAN, Bruselas, *https://publications.iom.int/es/books/dinamicas-migratorias-en-america-latina-y-el-caribe-alc-y-entre-alc-y-la-union-europea-mayo*.

OIM (2012a), *El impacto de las migraciones en Argentina*, Oficina Regional de la Organización Internacional para las Migraciones para América del Sur, Buenos Aires, *http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/OIM-Cuadernos-Migratorios-Nro2-El-impacto-de-las-Migraciones-en-Argentina.pdf*.

OIM (2012b), *Perfil migratorio del Perú 2012*, Organización Internacional para las Migraciones, Lima, *http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_peru2012.pdf*.

OIM (2012c), *Perfil migratorio de Paraguay 2011*, Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires, *http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfilmigratorio deparaguay.pdf*.

ONU DAES (2016), *International Migration Report 2015. Highlights (Advance Copy)*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Nueva York, *http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2015_Highlights.pdf*.

ONU DAES (2015), *Trends in International Migrant Stock: The 2015 Revision* (Base de datos de la ONU, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, Nueva York, *http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml*.

Oteiza, E. (2006), "Inmigración y derechos humanos", *Amérique Latine. Histoire & Mémoire*, vol. 12, *https://alhim.revues.org/1382*.

Pacecca, M. I. y C. Courtis (2008), "Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas", *Serie población y desarrollo*, Nº 84, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile, *https://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/34569/lcl2928-p.pdf*.

Rashidi-Kollmann, S. y A. Pyka (2017), "Migration and innovation. A survey", en A. Pyka, Y. Kustepeli y D. Hartmann (eds.), *International Innovation Networks and Knowledge Migration. The German-Turkish Nexus*, Routledge, Abington, pp. 89-116.

Ruhs, M. (2013), *The Price of Rights: Regulating International Labor Migration*, Princeton University Press, Princeton.

Stallings, B. y W. Peres (2000), *Growth, Employment and Equity: The Impact of the Economic Reforms in Latin America and the Caribbean*, CEPAL, ONU, Brookings Institution, Washington, D.C.

Uribe, M. (1996), "The Tequila effect: Theory and evidence from Argentina", *Board of Governors of the Federal Reserve System International Finance Discussion Paper*, Nº 552, *https://www.federalreserve.gov/Pubs/ifdp/1996/552/default.htm*.

Willcox, W. F. (1931), "Immigration into the United States", *International Migrations*, vol. II, National Bureau of Economic Research, pp. 75-122, *www.nber.org/chapters/c5104*.

World Values Survey (s. f.), Encuesta Mundial de Valores, *World Values Survey Data Analysis Tool*, *http://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp*.

Capítulo 3

La integración de la inmigración en Argentina: Resultados en el mercado laboral y en el capital humano

En este capítulo se presentan las características educativas y laborales de la población autóctona e inmigrante en Argentina como base para el resto del informe. La primera parte trata sobre como la inmigración puede variar la distribución educacional de la población total de manera directa e indirecta. La segunda parte de este capítulo compara varios resultados en materia del mercado laboral entre la población inmigrante y la población nacida en el país.

El efecto de los inmigrantes en el mercado laboral y en la economía en general depende en gran medida de sus competencias y su grado de integración en el mercado laboral. Si son plomeros, la economía se ajusta de distinto modo que si son profesores de ingeniería mecánica. Los niveles educativos más altos no necesariamente favorecen más la economía del país de acogida y a su población; los beneficios dependen de las competencias que escasean o abundan en la economía del país receptor. De igual manera, la inmigración tiene distintas consecuencias si los inmigrantes encuentran trabajo o permanecen desempleados.

El nivel educativo de la fuerza laboral autóctona e inmigrante

El capital humano —el bagaje de conocimientos y competencias de las personas— es un factor importante que contribuye al desarrollo económico de un país (Becker, 2009). Aunque no se trata estrictamente de un resultado económico, debe incluirse en el análisis de los efectos económicos de la inmigración. En este informe, el capital humano se mide por el nivel educativo formal, aunque componentes como las competencias técnicas y no técnicas que los trabajadores adquieren en el empleo revisten la misma importancia, debido a que en el país no se dispone fácilmente de estos datos.

Los inmigrantes en Argentina tienen, en promedio, un menor nivel educativo que los autóctonos. Los trabajadores inmigrantes están menos representados entre quienes tienen educación secundaria y superior. Lo mismo ocurre con los inmigrantes que llegaron en el curso de los cinco años anteriores, aunque estos tienen mayor educación que los grupos que llevan más tiempo en el país. Si bien contribuyen ligeramente al crecimiento de la fuerza laboral en distintas categorías educativas, su aportación es superada por cambios atribuidos a la entrada de trabajadores jóvenes.

Los trabajadores inmigrantes tienen menor nivel educativo en promedio que los trabajadores argentinos

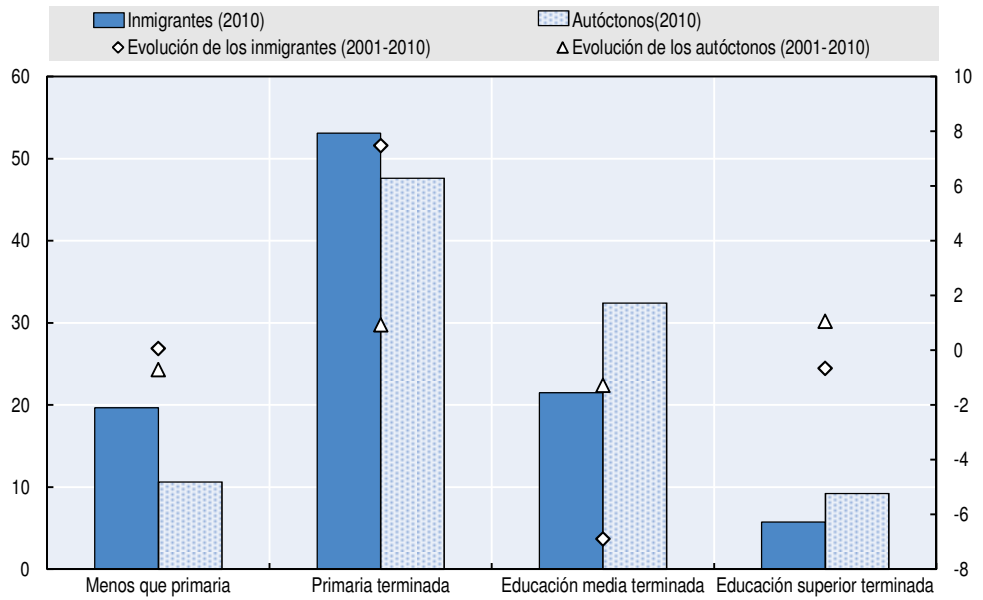
En Argentina, la fuerza laboral nacida en el exterior tiene menor grado educativo, en promedio, que la fuerza laboral autóctona (Gráfica 3.1). Aunque una mayor proporción de la población inmigrante tiene educación primaria o menos (73% frente a 59% de la población autóctona), es menos frecuente que hayan terminado la educación secundaria o superior.

Entre 2001 y 2010, la distribución del nivel educativo entre los trabajadores autóctonos apenas cambió, mientras que en la fuerza laboral inmigrante ha

descendido. La proporción de inmigrantes que completaron la educación secundaria se redujo en siete puntos porcentuales. Una probable explicación es el creciente número de inmigrantes de países cercanos donde los niveles educativos son menores, como Perú.

Gráfica 3.1. **Los trabajadores inmigrantes tienen menores niveles educativos que los trabajadores autóctonos**

Niveles educativos de la fuerza laboral en Argentina por lugar de nacimiento, 2010 y evolución, 2001-10



Nota: Incluye a la población trabajadora y desempleada de 15 años de edad en adelante.

Fuente: Elaboración propia base en las muestras censales de 2001 y 2010 (Minnesota Population Center, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

Es menos probable que las mujeres inmigrantes hayan terminado la escuela primaria que los hombres, pero ocurre lo contrario en el caso de la educación secundaria. En cambio, entre los trabajadores argentinos la distribución es parecida entre hombres y mujeres.

En zonas urbanas, los recién inmigrados tienen mayor nivel educativo que quienes llegaron antes (Cuadro 3.1).

Los inmigrantes de América Latina tienen, en promedio, menor nivel educativo que los de otros continentes

Según el continente de procedencia, los trabajadores inmigrantes en Argentina tienen niveles educativos muy diversos (Gráfica 3.2). En 2010, los trabajadores inmigrantes nacidos en otros países latinoamericanos tenían la mayor proporción de educación primaria incompleta y completa (20 y 55%), y la

menor de educación superior (4%). Una proporción parecida de inmigrantes de Asia y Europa (cerca de 17%) no había terminado la primaria, pero una proporción mayor de inmigrantes asiáticos había terminado la educación superior y, en particular, la educación secundaria. Los inmigrantes nacidos en África forman el siguiente grupo en cuanto a nivel educativo, seguidos de los de Oceanía y, por último, los de América del Norte, de los cuales más de 40% había concluido la educación superior. Por desgracia, la muestra del censo de la base de datos Integrated Public Use Microdata Series International (IPUMS-I) no contiene información sobre el año de inmigración. Es imposible saber, por lo tanto, si las pautas son las mismas entre los individuos que inmigraron en años más recientes, o si las diversas distribuciones educativas pueden explicarse en parte por las distintas composiciones de los grupos de llegada. Por ejemplo, una proporción mayor de inmigrantes de más edad y con menor nivel educativo proviene de Europa.

Cuadro 3.1. **Los inmigrantes que llegaron en años recientes tienen más educación que los que llegaron hace tiempo**

Nivel educativo de la fuerza laboral inmigrante urbana en Argentina, por país de residencia cinco años antes, 2014

		Menos que primaria	Educación primaria terminada	Educación secundaria termainada	Educación superior terminada
Inmigrantes que no vivían fuera del país en 2009	Distribución en 2014 (%)	11	42	35	11
	Diferencia con los autóctonos (PP)	8	7	–5	–10
Inmigrantes que vivían fuera del país en 2009	Distribución en 2014 (%)	7	25	48	20
	Diferencia con los autóctonos (PP)	3	–10	8	–1

Nota: Incluye a la población trabajadora y desempleada de 15 años en adelante. PP significa puntos porcentuales. La diferencia respecto a los autóctonos es el porcentaje de la población nacida en el exterior menos el porcentaje de la población autóctona.

Fuente: Elaboración de los autores con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Los inmigrantes de algunos países pueden ser consecuencia de una autoselección positiva

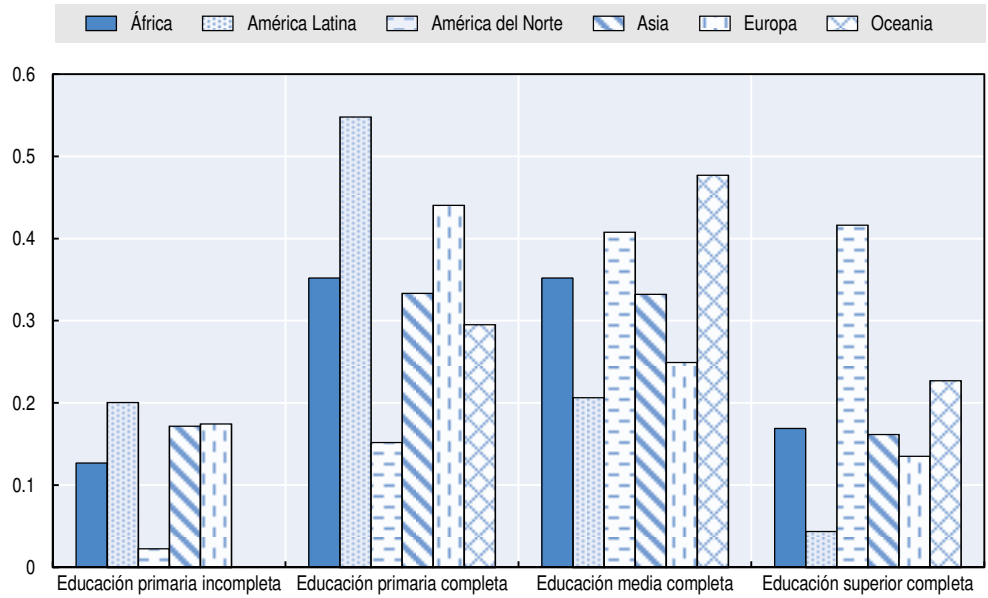
La composición educacional de los inmigrantes de cierto país está determinada por dos factores: el nivel educativo alcanzado por la población de origen y, dentro de esa población, quiénes deciden emigrar.

Como se vio en el capítulo 2, en 2010 la mayoría de los recién inmigrados a Argentina nacieron en países de la misma región. Comparada con esos países de origen, salvo Chile, la población argentina tiene, generalmente, mayor nivel educativo. Según los Indicadores de Desarrollo Mundial de 2005,[1] 90% de la población argentina de 25 años en adelante había terminado por lo menos la primaria. Aunque tal proporción era casi la misma en Chile, 19% menos habían alcanzado este nivel en Perú, 25% menos en Paraguay y 44% menos en Bolivia. En la educación secundaria superior, las diferencias se reducen: en Argentina

la han terminado 42%, nueve puntos porcentuales menos que en Chile y dos menos que en Perú. En cambio, la proporción es ocho puntos porcentuales mayor que en Bolivia y 12 puntos porcentuales mayor que en Paraguay.

Gráfica 3.2. **Los inmigrantes de América Latina tienen menores niveles educativos que los inmigrantes de otros continentes**

Nivel educativo de la fuerza laboral en Argentina por continente de origen, 2010 (%)



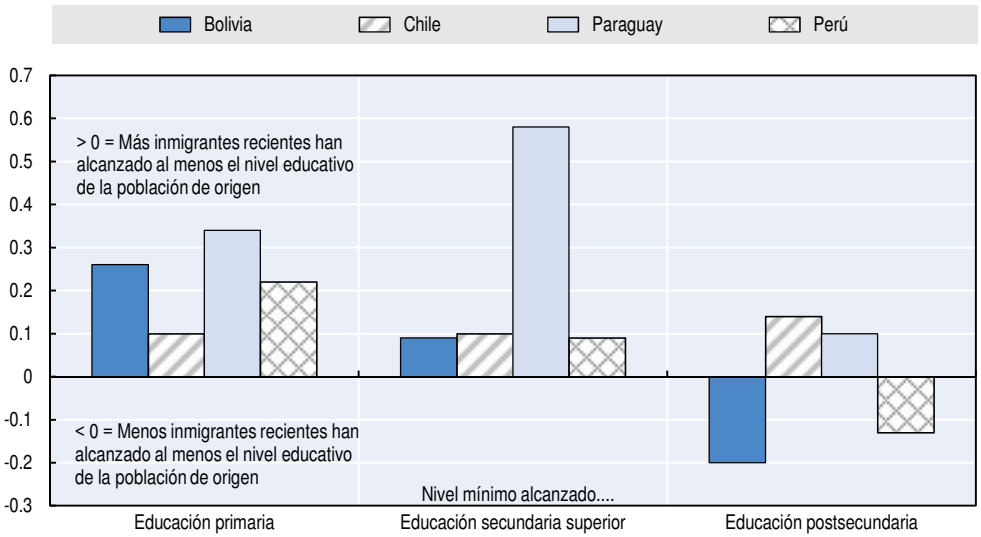
Fuente: Elaboración propia con base en la muestra censal de 2010 (Minnesota Population Center, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

Esta comparación explica en parte por qué el nivel educativo de la población inmigrante es, en promedio, menor que el de la población autóctona. Sin embargo, no lo aclara por completo debido a que los emigrantes, como grupo, tienden a distinguirse mucho de una muestra aleatoria de la población de origen.

En general, los inmigrantes recientes parecen tener mayores niveles educativos que lo habitual en sus países de origen (Gráfica 3.3). Comparada con la población adulta de Bolivia, Chile, Paraguay y Perú, una mayor proporción de recién inmigrados en las zonas urbanas de Argentina ha terminado por lo menos la primaria y la educación secundaria superior. En cambio, tratándose de la postsecundaria, esto solo se aplica a los inmigrantes de Chile y Paraguay. Parece menos probable que los bolivianos y peruanos que tienen un título universitario emigren a Argentina que conciudadanos suyos con menor nivel educativo.

Gráfica 3.3. **Los recién inmigrados tienen mayores niveles educativos que la población en sus países de origen**

Diferencias en las proporciones en el nivel educativo en Argentina entre los inmigrantes en Argentina y la población en los países de origen (%)



Nota: La diferencia es igual a la proporción de inmigrantes urbanos recientes de 25 años de edad en adelante que en 2010 habían terminado al menos el nivel educativo, menos la proporción que había alcanzado el nivel en su país de origen hacia 2005. Se entiende por inmigrantes recientes los nacidos en el país respectivo y que vivían en el exterior hace cinco años.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial (s.f.) y la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Este análisis no permite concluir, en definitiva, que los inmigrantes en Argentina tienen menor nivel educativo que la población general de sus países de origen. Hay dos razones principales. En primer lugar, los tamaños de las muestras fueron apenas suficientes para analizar las características educativas de los inmigrantes de cuatro principales países de origen. En segundo, en las zonas rurales y urbanas las características educativas son distintas. Aun así, es improbable que los inmigrantes de estos cuatro países tengan menor nivel educativo que la población general de sus países de origen.

La fuerza laboral argentina crece gracias a los trabajadores jóvenes y no gracias a los inmigrantes recientes

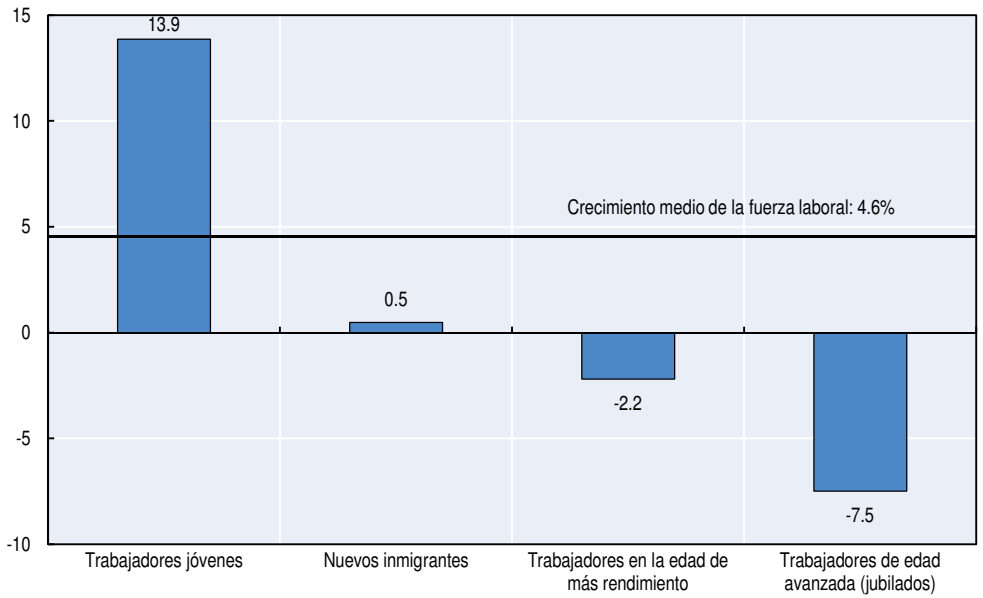
Aunque la población nacida en el extranjero tiene menor nivel educativo que la autóctona, la inmigración reciente contribuye a las reservas de capital humano de la población, pero sus efectos son superados, por mucho, con la entrada de trabajadores autóctonos en la fuerza laboral. La metodología utilizada en esta sección se describe en el anexo 3. A1.

En el periodo 2009-2014, la fuerza laboral urbana argentina creció 4.6% (Gráfica 3.4). Esto se debe, casi por completo, a la entrada de trabajadores jóvenes al mercado laboral. La fuerza laboral en la edad de mayor rendimiento se redujo ligeramente. La contribución casi nula de los nuevos inmigrantes al crecimiento de la fuerza laboral contrasta con el aumento de 20%, en promedio, de la fuerza laboral de la OCDE en el periodo 2000-2010 (Mestres, 2014). Se calcula que 16% de la fuerza laboral de 2009 terminó de remplazarse en 2014.

Estos resultados subrayan el índice de dependencia favorable de la población argentina. Como se dijo, Argentina tiene, por el momento, una proporción relativamente pequeña de niños y de personas de edad avanzada respecto a los individuos en edad de trabajar. La proporción se mantendrá al nivel actual hasta 2040. En cambio, muchos países de la OCDE han empezado a experimentar un aumento drástico en los índices de dependencia. Los resultados también muestran que, por lo menos a los niveles actuales, la inmigración no puede cumplir la función de prolongar la duración del escaso índice de dependencia.

Gráfica 3.4. **El crecimiento de la fuerza laboral es impulsado mucho más por los jóvenes que por los inmigrantes**

Contribución de distintos grupos demográficos al crecimiento de la fuerza laboral urbana argentina, 2009-14



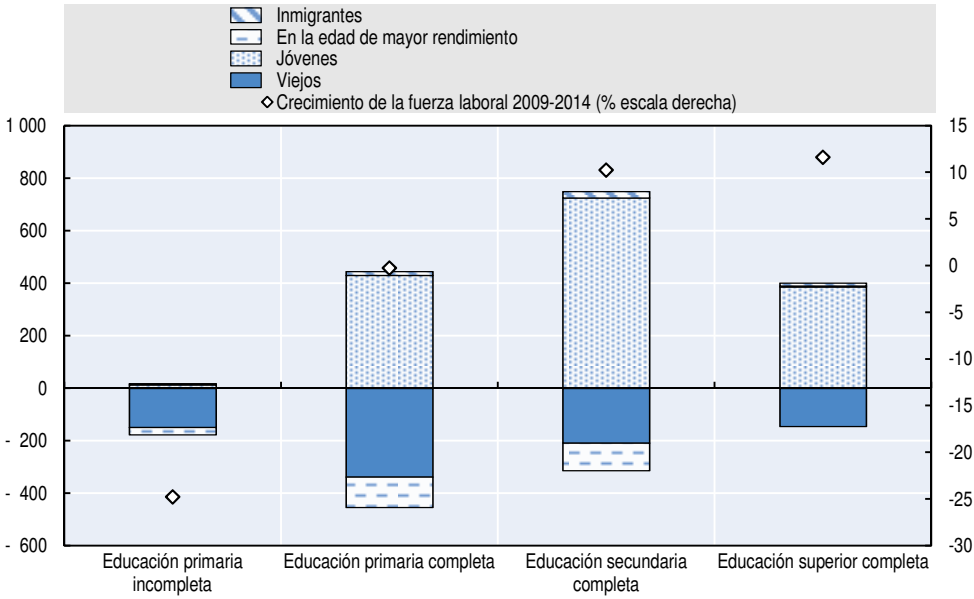
Nota: Se incluye a la población trabajadora y a la desempleada. La contribución de cada grupo es el cambio neto en la fuerza laboral en 2009. Véase en el anexo 3.A1 la composición de los distintos grupos demográficos.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

La mayoría de los cambios de nivel educativo de la fuerza laboral urbana en Argentina se producen como resultado del crecimiento de la fuerza laboral joven. Los grupos sintéticos en la edad de máximo rendimientoy de edad avanzada se están reduciendo (Gráfica 3.5).[2]

Gráfica 3.5. **Los trabajadores jóvenes alteran los niveles educativos de la fuerza de trabajo mucho más que los inmigrantes**

Cambios del nivel educativo de la fuera laboral urbana Argentina por grupo demográfico, 2009-14



Nota: Se incluye a la población trabajadora y a la desempleada. La contribución de cada grupo es el cambio neto en la fuerza laboral en 2009. Véase en el anexo 3.A1 la composición de los distintos grupos demográficos.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Efectos indirectos de la inmigración en el capital humano

La inmigración altera la reserva de capital humano en el país no solo directamente, sino también de manera indirecta. Por ejemplo, el desempeño escolar de los hijos de los inmigrantes puede variar en comparación con el de los hijos de individuos autóctonos. Esto puede modificar a la larga los valores de capital humano. Más aún, el rendimiento escolar y las decisiones de la población autóctona y sus descendientes también pueden verse afectados. Los niños quizá aprendan menos cuando el tamaño de la clase crece a causa de la inmigración, y los adolescentes y adultos jóvenes quizá decidan dejar la escuela antes o quedarse más tiempo porque la inmigración influye en la rentabilidad de las distintas ocupaciones. Por desgracia, es difícil analizar si esto ocurre.

Los niños inmigrantes tienen tasas de matriculación escolar parecidas a los demás

La inmigración puede alterar la distribución de capital humano a largo plazo en un país de destino si los niños inmigrantes o los niños autóctonos nacidos de padres inmigrantes alcanzan distintos niveles educativos en su país de destino. Sin embargo, no es probable que en Argentina las diversas tasas de matriculación de quienes tienen padres inmigrantes produzcan ese efecto.

Con base en un análisis de los datos del censo de 2010, los hijos de inmigrantes y los niños autóctonos de padres inmigrantes que siguen viviendo en la casa paterna tienen tasas de matriculación escolar equivalentes a los de sus análogos argentinos (Gráfica 3.6). Los índices de matriculación son casi idénticos (difieren en menos de un punto porcentual) de los 6 a los 13 años de edad. Esto no es de extrañar: la asistencia a la escuela es obligatoria en el último año de educación preescolar, así como en los nueve años de educación primaria y media básica (Oficina Internacional de Educación, 2012). A partir de entonces, hay ligeras desviaciones. En 2010, comparados con los adolescentes que vivían en casa de padres nacidos en Argentina, una proporción ligeramente menor de adolescentes nacidos en el exterior seguían matriculados en la escuela, y una proporción ligeramente mayor de los que vivían con al menos un padre nacido en el exterior seguía asistiendo a la escuela. Por ejemplo, a los 16 años, 83% de los individuos nacidos en el país, 80% de los nacidos en el exterior y 88% de los niños autóctonos de padres inmigrantes seguían asistiendo a la escuela.

Pese a algunas reservas, estos resultados indican que es improbable que los hijos de inmigrantes afecten negativamente el promedio del nivel educativo en Argentina. Una reserva importante es que los adultos jóvenes de distintas procedencias de inmigración se muden de la casa paterna a distintas edades, o que las diferencias de matriculación escolar de quienes ya se han mudado difieran de las representadas en la Gráfica 3.6.[3] Además, es posible que después de los 20 años de edad, las pautas de matriculación en instituciones de educación superior varíen entre los inmigrantes de segunda generación y los nacidos en el país. Por último, puede ser que los índices de matriculación ligeramente mayores no se traduzcan en mayores niveles educativos con el certificado de terminación de estudios correspondiente.

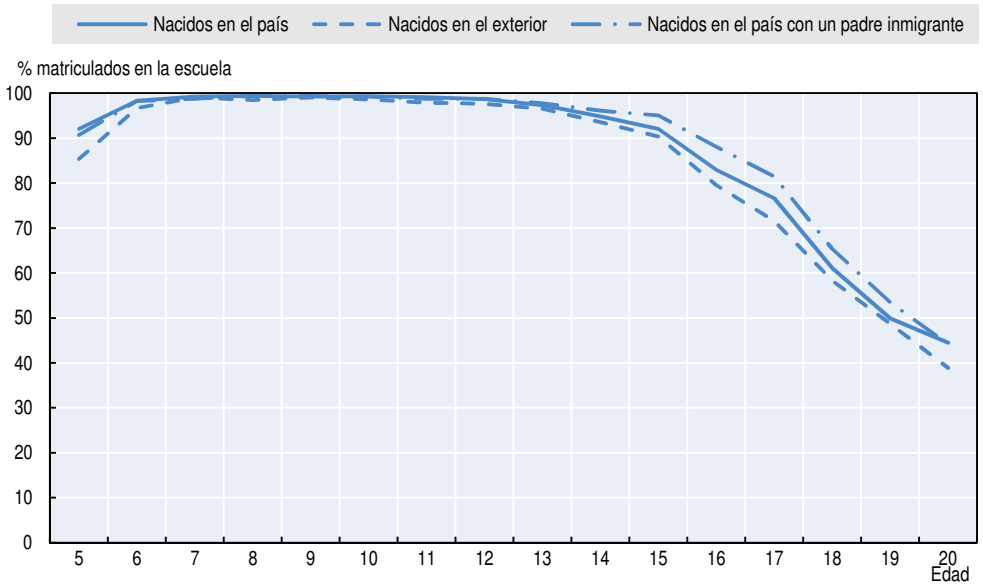
Los estudiantes inmigrantes tienen peores rendimientos escolares comparados con los estudiantes argentinos

Cerca de 4% de los estudiantes que participaron en el estudio PISA de 2012 en Argentina (341 de 5 458) tenían antecedentes de inmigración, es decir, ya sea ellos mismos o alguno de sus padres nació en el exterior (OCDE, 2012). Dos quintas partes de estos estudiantes habían nacido en el exterior. En general, los estudiantes nacidos en el exterior, en la mayoría de los países están en desventaja respecto a los autóctonos, y Argentina no es la excepción. El índice

de posición económica, social y cultural (ESCS por sus siglas en inglés), que entre otros factores tiene en cuenta la ocupación, educación y riqueza de los padres, fue de –0.7 en el caso de los autóctonos, mientras que en el de los estudiantes inmigrantes fue de –1.5.[4] Entre más negativo seael valor, menos elevada es la posición económica, social y cultural que indica.

Gráfica 3.6. **Los adolescentes autóctonos con un padre inmigrante se matriculan con más frecuencia en las escuelas**

Índice de inmatriculación escolar de adolescentes nacidos en Argentina y en el exterior que siguen viviendo con uno de sus padres, 2010



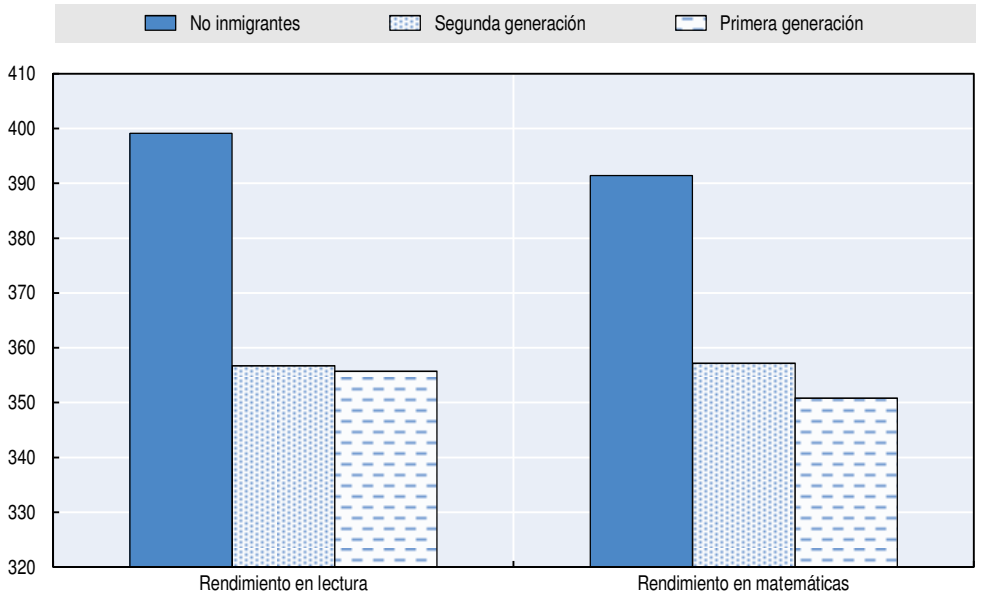
Nota: Los índices de matriculación escolar se refieren solo a niños y adolescentes cuya relación con el jefe de familia es de hijo. La definición de los distintos grupos es como sigue: nacidos en el país = ellos y el o los padres con quienes viven nacieron en Argentina; nacidos en el exterior = nacieron en otro país; nacidos en el país con un padre inmigrante = uno o ambos padres con quienes vive la persona nació en el exterior.

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra censal de 2010 (Minnesota Population Center, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

Los estudiantes inmigrantes tienen un escaso rendimiento en educación comparados con los no inmigrantes (Gráfica 3.7). En el estudio PISA de 2012, la puntuación de los no inmigrantes fue de 391 en matemáticas, mientras que la de los inmigrantes fue de 354. Sin embargo, esta diferencia se redujo a menos de la mitad una vez hechos los ajustes del ESCS, lo que indica que más de la mitad de la diferencia de rendimiento entre estudiantes no inmigrantes e inmigrantes se puede explicar por la posición socioeconómica, en promedio, de los inmigrantes. En lectura, la diferencia de puntuación entre los dos grupos fue de 43, que disminuye a 36 una vez que se tienen en cuenta las diferencias de la lengua que se habla en casa. La disminución debida al ajuste es relativamente pequeña porque 85% de los estudiantes inmigrantes en Argentina hablan español en casa.

Gráfica 3.7. **Los estudiantes inmigrantes tienen un bajo rendimiento en comparación con los estudiantes no inmigrantes**

Puntuaciones del estudio PISA 2012 en Argentina



Nota: Los estudiantes de primera generación son nacidos en el extranjero y tienen padres nacidos en el exterior. Los estudiantes de segunda generación nacieron en el país pero tienen padres nacidos en el exterior. Los estudiantes no inmigrantes nacieron en el país y tienen al menos un padre que nació en el país.

Fuente: OCDE (2015), *Immigrant Students at School: Easing the Journey towards Integration*, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264249509-en* y OCDE (2012), *www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisa2012database-downloadabledata.htm*.

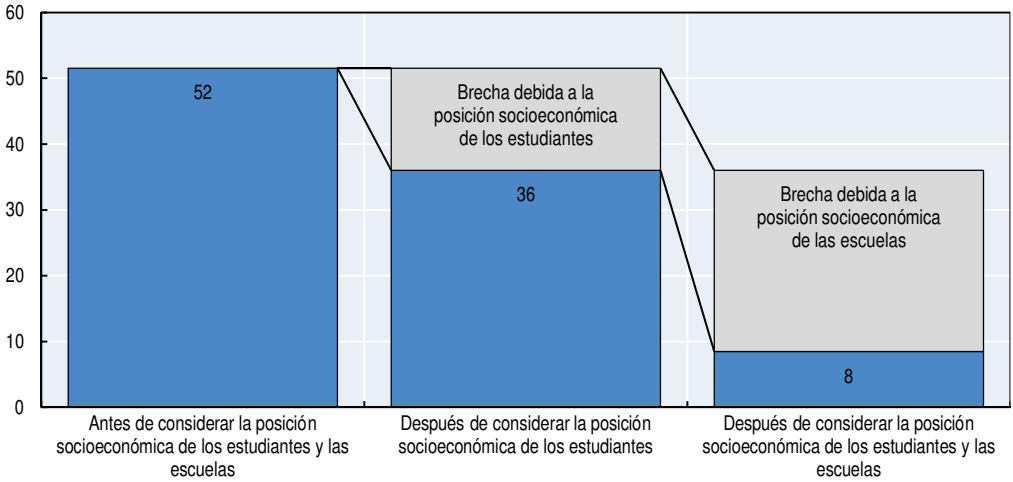
Las escuelas que tienen gran concentración de estudiantes inmigrantes (25% en adelante) tienden a mostrar menor rendimiento en comparación con las que no la tienen. Las escuelas de gran concentración de inmigrantes obtienen 52 puntos menos en matemáticas que las de estudiantes autóctonos (Gráfica 3.8). Sin embargo, una vez se ajustada con la posición socioeconómica de los estudiantes, la brecha se reduce a 36 puntos, que equivale a casi un año de escolaridad formal. Cuando se ajusta tanto con la posición socioeconómica de los estudiantes como de las escuelas, la brecha es de solo ocho puntos.

En Argentina no es posible investigar cómo afecta la presencia de estudiantes nacidos en el exterior al rendimiento escolar de los estudiantes autóctonos. La razón es que el tamaño de la muestra de estudiantes inmigrantes en las escuelas incluidas en el estudio PISA es demasiado pequeña. Más de la mitad de las escuelas no tenían estudiantes inmigrantes en 2012, y aquellas que los tenían se localizaban en zonas económicamente desfavorecidas: el índice ESCS del nivel escolar fue de –0.6 en las escuelas sin estudiantes inmigrantes y de –0.8 en aquellas con estudiantes inmigrantes. La fuente de datos nacionales

de uso frecuente —el Operativo Nacional de Evaluación— carece de información sobre los antecedentes de inmigración de los estudiantes.

Gráfica 3.8. **Diferencia de rendimiento en la prueba de matemáticas entre escuelas con gran concentración de inmigrantes y sin ella**

Diferencia en puntajes de matemáticas PISA 2012 entre las escuelas en Argentina con una alta concentración de estudiantes inmigrantes y aquellos sin estudiantes inmigrantes



Nota: El umbral de gran concentración de estudiantes inmigrantes se sitúa en 25%. Los estudiantes inmigrantes son los niños inmigrantes o que alguno de padres e inmigrante.

Fuente: OCDE (2015) *Immigrant Students at School: Easing the Journey towards Integration*, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264249509-en* y OCDE (2012), *www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisa2012database-downloadabledata.htm*.

Características de la fuerza laboral nacida en el país y en el exterior

En el periodo 2005-2015 el mercado laboral argentino experimentó varios avances, como un aumento del empleo formal —aunque acompañado de una caída de la tasa de participación de la fuerza laboral— y una reducción del subempleo. Estos progresos se dieron a la par de un ritmo de crecimiento muy fluctuante que promedió alrededor de 5%, una competitividad aumentada, mayor participación de las instituciones laborales como la negociación colectiva e inspecciones del lugar de trabajo, pero también de una inflación alta (Bertranou et al., 2014; Word Bank, s.f.).

En este periodo no se observaron diferencias drásticas en la incorporación al mercado laboral de personas nacidas en el exterior y en el país. Entre los inmigrantes, la tasa de participación en la fuerza laboral fue ligeramente menor y el de subempleo un poco mayor; en cambio la tasa de empleo

entre los trabajadores autóctonos fue ligeramente mayor. La diferencia más drástica se observa en la tasa de desempleo de los jóvenes, que es considerablemente menor entre los trabajadores nacidos en el exterior que entre los autóctonos. Por otra parte, los inmigrantes ganan menos, en promedio, que los autóctonos. Según esta información, no hay pruebas claras de que los inmigrantes sean un grupo particularmente desfavorecido en el mercado laboral argentino.

La descripción de las características del mercado laboral sigue la estructura de los Indicadores clave del mercado laboral (OIT, 2015), que la OIT publica con el fin de ofrecer información comparable sobre el tema en los países de todo el mundo. Los indicadores se refieren a la población urbana de 15 años en adelante, separada en autóctona y nacida en el exterior.

La participación de los inmigrantes en la fuerza laboral es similar a la de los autóctonos

En años recientes, la tasa de participación en la fuerza laboral en las zonas urbanas fue menor entre los nacidos en el exterior que entre los nacidos en Argentina. Esto ocurre con hombres y mujeres por igual. Sin embargo, en particular entre los hombres, y en años recientes en ambos sexos, la diferencia es muy pequeña (Cuadro 3.2). Cabe señalar que la tasa de participación de la fuerza laboral masculina cayó entre 2005 y 2015, tanto entre los autóctonos como entre los nacidos en el exterior, mientras que en el caso de las mujeres se redujo solo entre las autóctonas. La menor participación en la fuerza de trabajo de la población inmigrante se puede explicar por una mayor proporción de personas en edad avanzada que entre la población autóctona (Recuadro 3.1).[5]

Cuadro 3.2. **La tasas de participación en la fuerza laboral de los inmigrantes y de los autóctonos son similares**

Tasa de participación en la fuerza laboral, tasa de inactividad y razón entre empleo y población por lugar de nacimiento en zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

		Total (%)				Hombres (%)				Mujeres (%)			
		2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016
Tasa de participación en la fuerza laboral	Autóctonos	62	61	59	59	75	74	72	71	50	48	47	48
	Inmigrantes	57	55	57	55	74	73	70	68	44	43	46	45
Tasa de inactividad	Autóctonos	38	39	41	41	25	26	28	29	50	52	53	52
	Inmigrantes	43	45	43	45	26	27	30	32	56	57	54	55
Empleo (porcentaje de la población en edad de trabajar)	Autóctonos	55	56	55	54	68	69	68	66	44	44	43	44
	Inmigrantes	52	51	54	51	69	67	67	63	39	39	43	42

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

En la totalidad de la población (es decir, incluidas zonas urbanas y rurales pequeñas), en 2010 la tasa de participación en la fuerza laboral fue casi exactamente igual entre individuos nacidos en el país y en el exterior, y mayor que en las zonas urbanas solas (66.7% entre los autóctonos y 66.5% entre inmigrantes). Las tasas de hombres y mujeres son casi iguales entre nacidos en el exterior y en el país (cálculo de los autores con base en Minnesota Population Center, 2015).

Los inmigrantes que participan en la fuerza laboral tienden ligeramente menos a estar desempleados

En las zonas urbanas, la población nacida en el extranjero tuvo una tasa de empleo ligeramente mayor y una de desempleo ligeramente menor que la población autóctona en el periodo 2005-2016 (Cuadro 3.3). La reducción de la tasa de participación en la fuerza laboral en el mismo periodo explica en parte la caída de la tasa de desempleo. En la población autóctona esto es evidente, ya que la proporción entre empleo y población en edad de trabajar es constante durante el periodo.

Cuadro 3.3. **Los participantes en la fuerza de trabajo inmigrantes tienen menores tasas de desempleo que los autóctonos**

Diferencia en las tasas de empleo y el desempleo por lugar de nacimiento en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

	Total				Hombres				Mujeres			
	2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016
Diferencia en la tasa de empleo	2	0	2	1	2	–1	1	2	2	1	2	2
Diferencia en la tasa de desempleo	–2	0	–2	–1	–2	1	–1	–2	–2	–1	–2	–2

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

En el caso de la población total en 2010, es decir, incluyendo zonas urbanas y rurales pequeñas, la tasa de desempleo también es menor entre los inmigrantes que entre los autóctonos, y esto se aplica por igual a hombres y mujeres. La tasa general es menor que en las zonas urbanas solamente: 6% entre los autóctonos y 4.6% entre los nacidos en el exterior, frente a 8 y 7%, respectivamente, en zonas urbanas (cálculo de los autores con base en Minnesota Population Center, 2015).

La tasa de desempleo ligeramente menor entre los inmigrantes contrasta con la situación contraria en la OCDE en su conjunto. En lo tocante a los dos países latinoamericanos de la OCDE, la tasa de desempleo de los inmigrantes también es menor en Chile, pero mayor en México (OCDE/Unión Europea, 2015). Esta baja tasa de desempleo hace pensar que los inmigrantes están mejor integrados en Argentina que en otros países. No obstante, otra explicación es que los inmigrantes no puedan darse el lujo de esperar a obtener un empleo que les guste más.

Los trabajadores con grado universitario tienen una tasa de desempleo marcadamente menor que aquellos con niveles educativos inferiores en las zonas urbanas de Argentina. Sin embargo, en 2015 lo anterior se aplicó únicamente a los participantes en la fuerza laboral autóctona. La tasa de desempleo entre los graduados universitarios autóctonos fue de alrededor de 3%, mientras que en otros niveles educativos fue de más del doble: alrededor de 8%. Entre los inmigrantes osciló en torno a 6% independientemente del nivel educativo (Cuadro 3.4). En 2016, las tendencias observadas entre los autóctonos fueron similares, pero las tasas de desempleo entre los individuos con niveles educativos más bajos o intermedios habían aumentado. Entre los inmigrantes, las tasas de desempleo calculados entre los graduados universitarios habían bajado, mientras que en otros niveles educativos habían aumentado. En años anteriores, la misma pauta de tasas de desempleo marcadamente menores entre graduados universitarios que se observó en los autóctonos, también se aplicó a los inmigrantes.

Cuadro 3.4. **En todos los niveles educativos, los inmigrantes tienen menores tasas de desempleo que los autóctonos**

Tasa de desempleo según nivel educativo alcanzado y lugarde nacimiento en zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

		Tasa de desempleo por máximo nivel educativo alcanzado (%)			
		< Primaria	Primaria	Secundaria	Superior
2005	Autóctonos	12.1	13.4	13.0	5.0
	Inmigrantes	8.2	10.0	10.7	5.8
2010	Autóctonos	8.2	9.0	9.3	3.1
	Inmigrantes	5.2	9.5	7.2	3.6
2015	Autóctonos	8.1	8.4	7.9	3.2
	Inmigrantes	6.1	5.8	5.6	5.7
2016	Autóctonos	9.1	11.1	10.3	3.1
	Inmigrantes	4.9	9.7	7.7	3.4

Note: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Los inmigrantes tienen menores tasas de desempleo que los autóctonos en todos los niveles de educación, excepto en el grupo de los graduados universitarios. Las tasas fueron de 2.5 a 4 puntos porcentuales menores en 2005, 1.5 puntos porcentuales menores en 2010 (salvo los que terminaron la educación primaria, entre quienes se registró medio punto porcentual más), de –2 a –2.5 puntos porcentuales en 2015 y de –1.4 a –4.2 puntos porcentuales en 2016. En cambio la tasa de desempleo de los graduados universitarios fue 2.5 puntos porcentuales mayor entre los inmigrantes en 2015.

Las redes del mercado de empleo y los problemas de reconocimiento de competencias quizá expliquen las diferentes tendencias. Es posible que los inmigrantes que tienen niveles menores e intermedios de educación formal hagan uso de las redes formadas por otras personas de su país de origen que les

facilite encontrar empleo. En cambio, los graduados universitarios quizá tengan menos acceso a tales redes. También es posible que tengan dificultad para que les reconozcan sus competencias, pues los grados de primaria y secundaria no técnica son reconocidos automáticamente (Molina, 2013).

Las tasas de participación en la fuerza laboral y de empleo no son las únicas medidas del grado de relación entre una población y el mundo del trabajo. Los trabajos de tiempo parcial y el desempleo son otros dos parámetros importantes. El trabajo de tiempo parcial —menos de 30 horas a la semana— puede o no ser voluntario. En cambio, el subempleo —menos de 40 horas a la semana, pese a querer y poder trabajar más horas— es por definición involuntario.

En relación con ambas medidas, las diferencias entre los trabajadores nacidos en el exterior y los autóctonos son pequeñas (Cuadro 3.5). En general, la proporción de trabajadores de tiempo parcial se ha mantenido relativamente constante a lo largo de los años estudiados, y es muy similar entre los trabajadores autóctonos y los nacidos en el exterior. Las tasas de trabajo de tiempo parcial son ligeramente menores entre los inmigrantes. En cambio, la tasa de subempleo relacionado con la jornada parece haber caído de 2005 a 2015 y luego haber repuntado a un nivel mayor. Las diferencias entre los trabajadores autóctonos y los nacidos en el exterior son igualmente pequeñas, pero en este caso, la tasa de subempleo es ligeramente mayor entre los inmigrantes, tanto hombres como mujeres, durante la mayor parte de los años.

Cuadro 3.5. **Los inmigrantes y los trabajadores autóctonos tienen las mismas tasas de desempleo y de empleo de tiempo parcial**

Empleo de tiempo parcial y subempleo relacionado con la jornada, por lugar de nacimiento en zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

		Total (%)				Hombres (%)				Mujeres (%)			
		2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016	2005	2010	2015	2016
Empleo de tiempo parcial (% de los empleados)	Autóctonos	26	22	23	26	16	13	14	17	40	36	36	39
	Inmigrantes	25	25	23	26	17	14	9	13	37	38	42	40
Subempleo relacionado con la jornada (% de los empleados)	Autóctonos	15	11	10	13	13	9	8	11	19	14	12	15
	Inmigrantes	18	13	11	14	15	11	5	11	22	15	18	17

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares. La definición de empleo de tiempo parcial es trabajar al menos una hora, pero menos de 30 a la semana en el empleo principal. La definición de subempleo relacionado con la jornada es trabajar menos de 40 horas a la semana y declarar que se quiere trabajar más horas.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

La población joven nacida en el exterior tiene menos problemas de desempleo que la población autóctona joven

Durante años, el desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años pareció ser un problema menos pronunciado entre la población nacida en el exterior que entre la autóctona, pero esto ya cambió. De 2005 a 2015, la tasa de desempleo

urbano entre jóvenes fue mayor por alrededor de cinco puntos porcentuales entre los autóctonos que entre los nacidos en el exterior. En 2016 la tasa de desempleo de los nacidos en el exterior, en efecto, fue menor (Cuadro 3.6). La proporción entre la tasa de desempleo de los jóvenes y de los adultos fue de tres entre los autóctonos y de dos entre los nacidos en el exterior en 2005 y 2010, pero en años más recientes ha vuelto a ascender.

Cuadro 3.6. **El problema de desempleo juvenil de la población inmigrante es menos severo que el de la población autóctona**

Desempleo juvenil por lugar de nacimiento y sexo en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

		2005		2010		2015		2016	
		Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Desempleo juvenil A = Desempleo juvenil (% de la fuerza laboral juvenil)	Total	26	21	20	15	19	14	24	26
	Hombres	23	17	17	12	17	17	21	23
	Mujeres	31	24	24	18	23	10	30	31
Desempleo juvenil B = Proporción entre el índice de desempleo juvenil y el de los adultos	Total	3	2	3	2	4	3	4	4
	Hombres	3	2	3	2	4	4	4	4
	Mujeres	3	2	3	3	4	2	4	5
Desempleo juvenil C = Desempleo juvenil como proporción del desempleo total	Total	41	18	40	22	40	22	40	22
	Hombres	43	16	42	17	44	30	40	21
	Mujeres	38	20	37	27	35	12	39	23
Desempleo juvenil D = Proporción entre el desempleo juvenil y la población juvenil	Total	11	11	8	8	7	6	9	12
	Hombres	12	11	8	8	8	10	10	11
	Mujeres	11	12	8	8	6	3	9	13

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

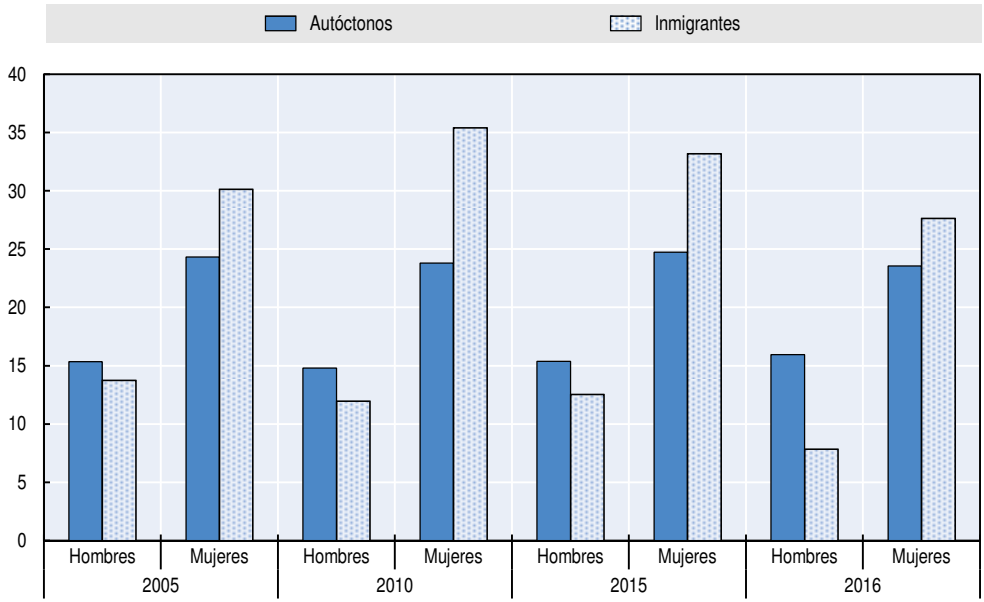
En 2010, en el país en su conjunto, la tasa de desempleo entre los jóvenes nacidos en el exterior también fue menor que entre la población nacida en Argentina. Así ocurrió pese a que la tasa de actividad entre los jóvenes nacidos en el exterior fue de alrededor de 15 puntos porcentuales mayor que entre los autóctonos. Sin embargo, un dato más negativo respecto de la población inmigrante es que, entre los jóvenes desempleados o inactivos, casi la mitad no asiste a la escuela, mientras que solo un tercio de los autóctonos no lo hace. Las tasas, de 13 y 7%, respectivamente, fueron menores que las tasas urbanas respectivas de 19 y 15% (cálculo de los autores con base en Minnesota Population Center, 2015).

El menor desempleo entre los jóvenes inmigrantes es inverso a lo que ocurre en muchos países de la OCDE[6] (OCDE, 2013). Como la mayoría de los inmigrantes habla español, esto contribuye a la facilidad con que se integran al mercado laboral.

Otro cambio en las tendencias observadas se refiere a la proporción de jóvenes que no estudian, no trabajan y no reciben capacitación (NEET). Los índices de este fenómeno, en promedio, fueron mayores entre los inmigrantes que entre los autóctonos hasta 2015. Se mantuvieron estables entre los autóctonos de entre 15 y 24 años de edad que vivían en zonas urbanas a un nivel de 19-20% en 2005, 2010, 2015 y 2016; y a un nivel de 23-25% entre los individuos nacidos en el exterior, solo hasta 2015. En 2016 la proporción de inmigrantes jóvenes que no estudiaban, no trabajaban ni recibían formación había caído a 17%. Sin embargo, lo que permanece estable en el curso de todos los años es que entre los hombres jóvenes, los inmigrantes tienen un índice menor de los que no estudian, no trabajan, ni reciben formación, mientras que entre las mujeres ocurre lo contrario (Gráfica 3.9). No está claro en qué medida este elevado índice es involuntario o en cuántos casos está motivado por la inmigración con fines de reunificación familiar. En todo caso, esta tendencia es mayor entre las mujeres que entre los hombres y es general en América Latina y el Caribe (OCDE, 2016).

Gráfica 3.9. **Más inmigrantes jóvenes que mujeres autóctonas no están ni en educación, ni en empleo ni en capacitación**

Proporción de adultos jóvenes autóctonos e inmigrantes que ni estudian, ni trabajan ni reciben formación, por sexo, en las zonas urbanas en Argentina, 2005, 2010,2015 y 2016



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

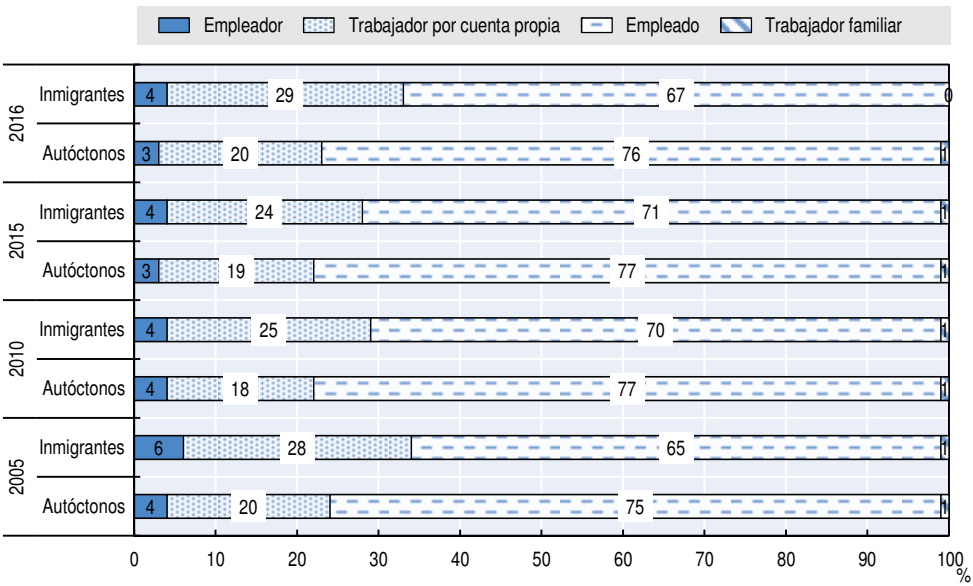
Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Entre los inmigrantes es más común el empleo informal

Es menos probable que los trabajadores inmigrantes sean empleados. La proporción de individuos nacidos en el exterior que ejercen el autoempleo es mayor que la de los autóctonos (29% frente a 20% en 2016) (Gráfica 3.10). Esto se aplica por igual a hombres y mujeres. La proporción de empleadores es casi igual de escasa, entre 3 y 6% y, en consecuencia, la proporción de empleados es más grande entre los trabajadores autóctonos.

Gráfica 3.10. **Más de dos tercios de los trabajadores son empleados**

Situación en el empleo de los individuos nacidos en el exterior y nacidos en el país en las zonas urbanas en Argentina, 2005. 2010. 2015, 2016



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en *la Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

El mercado laboral argentino ha experimentado un crecimiento en las tasas de empleo informal[7] que ha durado ya varias décadas, aunque la tendencia se invirtió ligeramente en la primera década del siglo 21 (Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, s.f.; Bertranou y Casanova, 2013). Con datos del censo de 2010, se calculó que 44% del empleo del país era informal. Entre los trabajadores independientes (es decir, quienes ejercen el autoempleo y los dueños de empresas), la tasa era de 58%, y entre los trabajadores asalariados, de 38% (Bertranou y Casanova, 2013). Las tasas entre los trabajadores asalariados de zonas urbanas ascendieron de 15% en 1977 a 45% en 2004, a lo que siguió una caída en 2010 y luego otra vez un ligero aumento (Bertranou y Casanova, 2013).

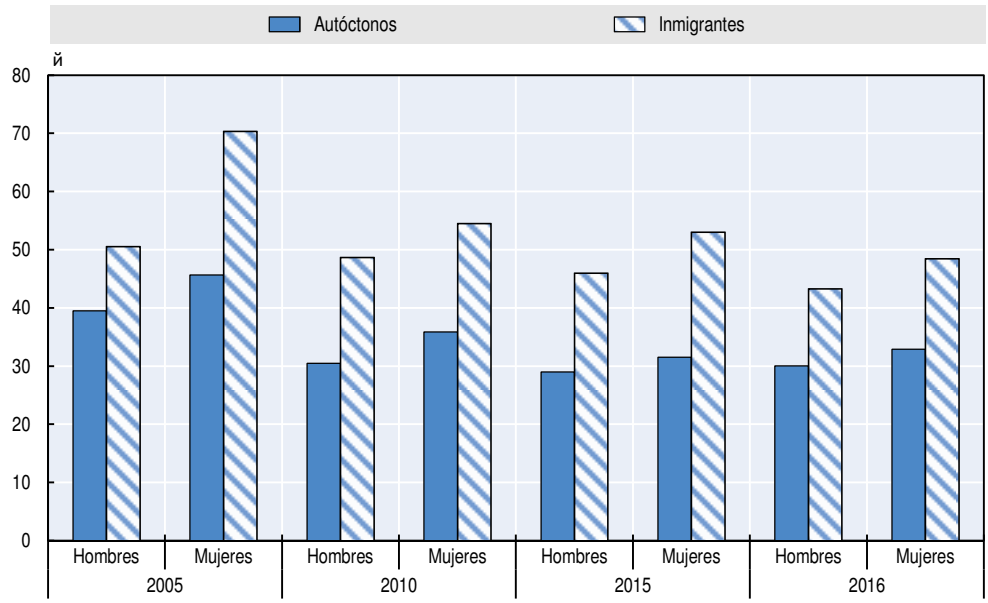
Este reciente avance se debió a las políticas públicas y al desarrollo económico positivo general durante buena parte de la década.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) no permite identificar las modalidades formales e informales de autoempleo ni de propiedad de empresas. En consecuencia, solo la frecuencia relativa del trabajo *asalariado* informal en zonas urbanas se puede comparar entre los nacidos en el exterior y los autóctonos. Sin embargo, la información de la Encuesta Nacional de Protección y Seguridad Social de 2011 demuestra que, en comparación con el 37% de los empleados que trabajan en la informalidad, hay una proporción menor de propietarios de empresas (20%) y una mayor de trabajadores independientes (64%) que se encuentran en la misma situación (Contartese et al., 2015).

El empleo informal es más común entre los inmigrantes que entre la población autóctona, lo que ocurre a cualquier edad y tanto a mujeres como a hombres (Gráfica 3.11). Sin embargo, los inmigrantes se han beneficiado de la reciente disminución del empleo informal. Es probable que esta reducción, de 2005 a 2010, esté relacionada con la campaña de formalización de la situación migratoria (Ceriani y Campos, 2016).

Gráfica 3.11. **Los inmigrantes son más propensos que los autóctonos a ser empleados informales**

Proporción de personas en la informalidad entre los empleados urbanos no familiares en Argentina, por lugar de nacimiento, 2005, 2010, 2015 y 2016



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares. Se define como empleado informal a aquel cuyo trabajo no le ofrece ausencia pagada por enfermedad, seguro de atención sanitaria ni contribuciones al sistema de pensiones.

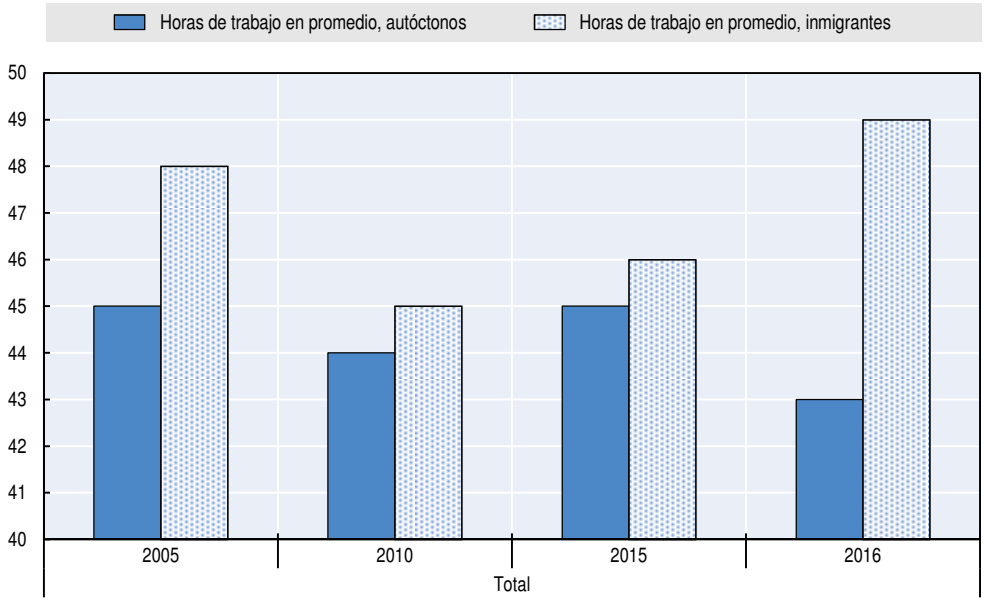
Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Los inmigrantes trabajan jornadas ligeramente más largas pero ganan menos que los individuos autóctonos

Los trabajadores nacidos en el exterior trabajan más horas que los autóctonos, pero las diferencias no son siempre significativas desde el punto de vista estadístico (Gráfica 3.12).

Gráfica 3.12. **La cantidad de horas de trabajo de los inmigrantes es ligeramente mayor que la de los trabajadores autóctonos**

Horas de trabajo a la semana, en promedio, por lugar de nacimiento, en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2006, 2015 y 2016



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Recuadro 3.1. **Características del mercado de trabajo de los inmigrantes de 15 a 64 años en América Latina**

La comparación de las características del mercado de trabajo de los individuos nacidos en el exterior y los nacidos en el país realizada en este capítulo incluye a los ancianos, que a menudo no participan en el mercado de trabajo. Los inmigrantes —en particular los de ascendencia europea— están sobrerrepresentados en esta población, y los de Asia y América del Norte lo están entre aquellos con niveles educativos más altos.

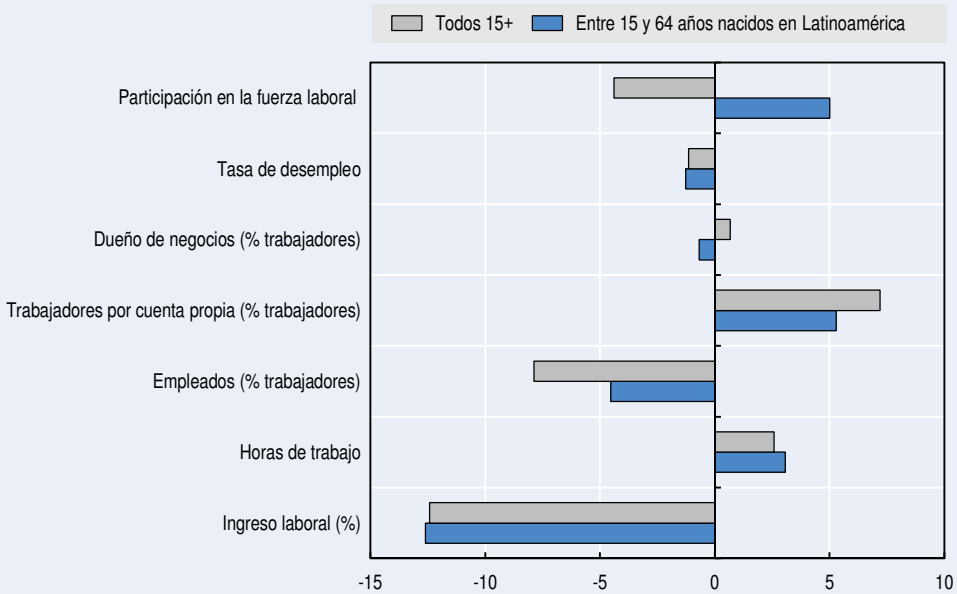
Recuadro 3.1. **Características del mercado de trabajo de los inmigrantes de 15 a 64 años en América Latina** *(cont.)*

Teniendo esto en cuenta, es interesante comparar los resultados del mercado de trabajo de la población inmigrante y autóctona más similares en edad y características educativas. Para ello se analizaron datos en de individuos entre 15 y 64 años nacidos en América Latina.

La tasa de participación en la fuerza de trabajo es más elevada entre la población nacida en América Latina en edades claves de trabajo (15-64) que entre toda la población de 15 años y más. Para los individuos nacidos en el país, por ejemplo, la tasa de participación en la fuerza de trabajo de los hombres de 15 a 64 años es siete puntos porcentuales superior a la misma tasa para jóvenes de 15 años y mayores. Entre los inmigrantes, la diferencia es aún más drástica. Mientras que la tasa de participación en la fuerza de trabajo es de 56% entre todos los inmigrantes de 15 años o más, es de 72% entre los inmigrantes latinoamericanos de 15 a 64 años. Mientras la participación de la población activa en estos años seleccionados es 4.4 puntos porcentuales menor entre los de 15 y más en comparación con los autóctonos, la diferencia cambia a cinco puntos porcentuales más cuando se incluyen las restricciones de edad y continente de nacimiento (Gráfica 3.13).

Gráfica 3.13. **Los inmigrantes latinoamericanos en edades laborales clave tienen una tasa de participación en la fuerza de trabajo relativamente más alta que los autóctonos**

Diferencia entre individuos autóctonos e inmigrantes



Fuente: Elaboración propia con base en la agrupación de las *Encuesta Permanente de Hogares* 2005, 2010, 2015 y 2016 (INDEC, 2003-16). *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Recuadro 3.1. **Características del mercado de trabajo de los inmigrantes de 15 a 64 años en América Latina** *(cont.)*

En contraste, para los otros indicadores laborales, la diferencia entre los trabajadores autóctonos y los inmigrantes son insignificantes, ya sea usando un amplio o más restringido grupo de edad y continente de nacimiento. La propiedad de las empresas, los trabajadores por cuenta propia y las tasas de empleo son algunas de las diferencias más grandes. Este menor desplazamiento, en comparación con la tasa de participación de la fuerza de trabajo, no es sorprendente, ya que la mayoría de los demás resultados del mercado de trabajo se calculan para los participantes en la fuerza de trabajo o individuos empleados. La mayor proporción de jubilados entre los inmigrantes, comparados con los nacidos en el país, no desempeña ningún papel.

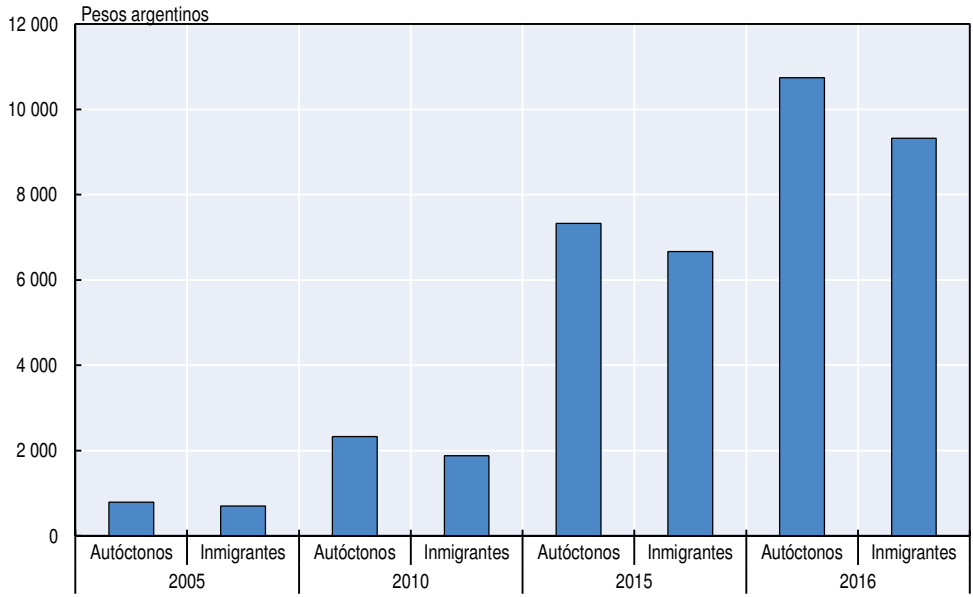
Los inmigrantes tienen un ingreso asociado al empleo ligeramente menor que los trabajadores autóctonos. La diferencia es de entre 10 y 20% en la población urbana empleada (Gráfica 3.14). Como se verá en el siguiente capítulo, el ingreso laboral nominal (es decir, el obtenido del empleo remunerado o el autoempleo) aumentó drásticamente entre 2005 y 2015. Parte de la explicación es la inflación: de enero de 2005 a diciembre de 2013, el índice de precios al consumidor en el Gran Buenos Aires aumentó 128% (INDEC, s.f.). Sin embargo, estas estadísticas oficiales quizá subestimen la verdadera magnitud de la inflación.

El Consejo del Salario (antes Consejo Nacional del Empleo) fija periódicamente el salario mínimo en Argentina (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, s.f.). Las tasas se aplican a la mayoría de las categorías de empleados mayores de 18 años, y aumentaron de 450 pesos argentinos mensuales a principios de 2005 a 6 810 en 2016.

Aunque el salario mínimo no se aplica a dueños de empresas ni a quienes ejercen el autoempleo, cabe señalar la proporción de trabajadores de tiempo completo de estas categorías que no ganan el salario mínimo. De 16 a 24% de los dueños de empresas declararon un ingreso mensual inferior al salario mínimo, cifra que creció de 2005 a 2015 y luego volvió a caer. Entre los trabajadores independientes, la tasa fue de 40-50%, seguido de una caída y luego un aumento (a 44-46%). Por último, entre los empleados, las tasas oscilaron entre 16 y 30%, y descendieron en el periodo comprendido entre 2005 y 2016. No es de extrañar que la proporción fuera mucho mayor entre los empleados informales que entre los formales. Entre estos últimos, fue de 7-14%, con una reducción a lo largo del periodo. Entre los primeros fue de 31-58%, y también se redujo en el curso del periodo.

Gráfica 3.14. **Un trabajador inmigrante promedio gana entre 10 y 15 porciento menos que un trabajador autóctono**

Ingreso laboral nominal mensual medio por lugar de nacimiento en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016, en pesos argentinos corrientes (ARS)



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

La proporción de empleados remunerados de tiempo completo nacidos en el exterior que declaraban un ingreso inferior al salario mínimo en su empleo primario solía ser mayor que la de los empleados autóctonos, pero ha terminado por ser casi idéntica (Gráfica 3.15). Sin embargo, hay que advertir la posibilidad de que la proporción de quienes ganan menos que el salario mínimo esté sobreestimada. Es concebible, por ejemplo, que en la encuesta hayan declarado el ingreso neto una vez deducidos los impuestos, y que el ingreso bruto, antes de la deducción, fuera mayor.

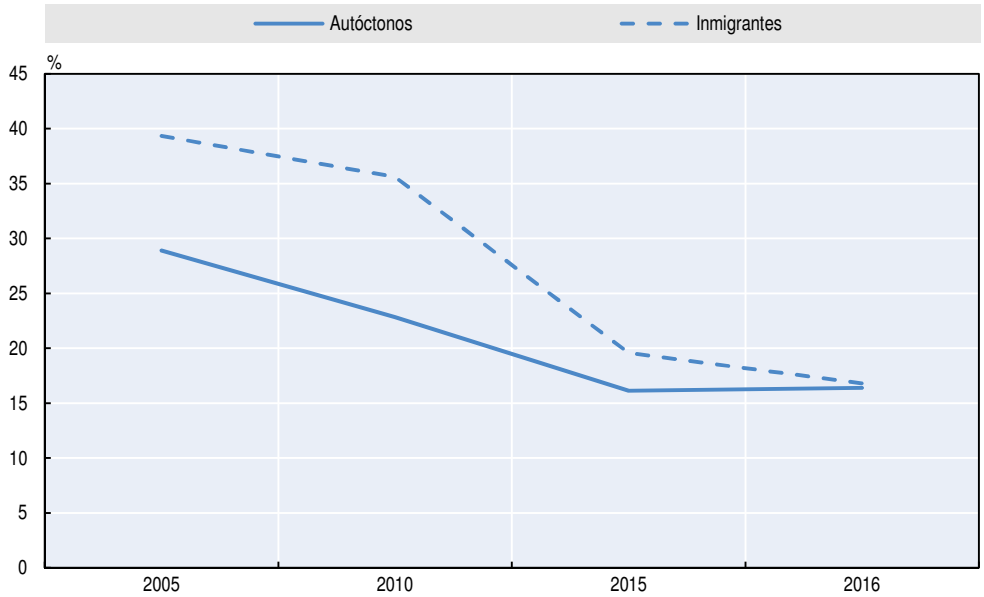
Una proporción mayor de inmigrantes están nominalmente poco calificados para el empleo que ejercen

Tanto la subcalificación como la sobrecalificación nominales se miden asignando a cada grupo de ocupación una competencia requerida para la cual se está altamente calificado, poco calificado o no calificado. Por ejemplo, en el caso del grupo "Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios" de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO), que se incluye en el grupo 7, el requisito educativo correspondiente es el nivel

secundario. Según estas definiciones, las personas con nivel de educación primaria que trabajan en este grupo se consideran subcalificadas, y las que tienen nivel de educación superior, sobrecalificadas. Desde luego, esta medida es relativamente rudimentaria y no tiene en cuenta que ciertos empleos, en un grupo de ocupaciones, podrían requerir una educación mayor, menor o simplemente más especializada de lo que hace pensar el requisito educativo medio. También es posible que las certificaciones de estudios obtenidas en el país y en el exterior no coincidan totalmente.

Gráfica 3.15. **La proporción de empleados que declaran ingresos laborales por debajo del salario mínimo está disminuyendo para los trabajadores autóctonos, pero particularmente para los nacidos en el exterior**

Proporción de empleados urbanos de tiempo completo con ingresos laborales inferiores al salario mínimo de su ocupación principal (%), por lugar de nacimiento, 2005, 2010, 2015 y 2016



Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Una preocupación frecuente respecto a la integración de los inmigrantes al mercado laboral es que, a menudo, no encuentran empleos acordes a su nivel de calificación y tienen que aceptar otros para los cuales están sobrecalificados. Sin embargo, al menos con base en la medida de sobrecalificación explicada arriba, no hay razón para creer que se trate de un problema extendido en Argentina.

En 2016, en la mayoría de los grupos de ocupaciones (salvo los técnicos y profesionales de nivel medio y personal de apoyo administrativo), una proporción mayor de trabajadores inmigrantes están nominalmente subcalificados para su empleo respecto a los autóctonos (Cuadro 3.7).

Cuadro 3.7. **Una alta proporción de inmigrantes es nominalmente subcalificada para su trabajo**

Proporción de trabajadores subcalificados como porcentaje del grupo de ocupación respectivo por lugar de nacimiento (en %) en zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

	2005		2010		2015		2016	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Directores y gerentes	57	74	67	67	61	79	57	75
Profesionales científicos e intelectuales	28	30	25	36	26	39	25	26
Técnicos y profesionales de nivel medio	68	69	63	69	62	67	59	51
Personal de apoyo administrativo	15	20	13	10	13	16	11	10
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	47	62	42	48	39	52	39	46
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	79	80	70	76	67	92	50	87
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	73	72	67	71	65	70	63	67
Operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas	69	60	62	53	56	54	58	60
Ocupaciones elementales	15	18	11	9	9	14	9	11

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2005, 2010, 2015 (primer y segundo trimestres), y 2016 (segundo y tercer trimestres) (INDEC, 2003-16) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

En cambio, las tasas de sobrecalificación tienden a ser menores entre los trabajadores nacidos en el exterior (Cuadro 3.8). Las excepciones se encuentran entre los trabajadores agrícolas calificados (en 2005 y 2015) y en las ocupaciones elementales (en 2005 y 2010).

Los inmigrantes están más concentrados en los sectores de manufacturas, construcción, comercio y doméstico

Los inmigrantes suelen especializarse en el trabajo dentro de ciertos sectores, y esto no es excepción en Argentina. Las diferencias más notables son que los inmigrantes que viven en zonas urbanas tienen el doble de probabilidad de dedicarse a la construcción (18 frente a 9%) y más del doble,

de trabajar en hogares (18% frente a 7%) (Cuadro 3.9). También trabajar más en la manufactura, el comercio, hoteles, restaurantes y otras actividades de servicios. Por otra parte, los trabajadores autóctonos trabajan con mayor frecuencia en transporte y almacenaje, actividades financieras y de seguros, profesionales, científicas y técnicas, administración pública, administración privada y educación. En general, los individuos nacidos en el exterior trabajan más comúnmente en la industria, y con menos frecuencia en el sector de servicios que los autóctonos.

Cuadro 3.8. **Las personas que trabajan en apoyo administrativo y en ocupaciones elementales tienden a estar sobrecalificados en sus trabajos**

Proporción de trabajadores sobrecalificados de las respectivas ocupaciones (en %), por lugar de nacimiento, en zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

	2005		2010		2015		2016	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Personal de apoyo administrativo	52	47	53	52	52	40	54	50
Trabajadores de los servicios y vendedores	24	14	26	16	26	18	25	17
de comercios y mercados								
Agricultores y trabajadores calificado agropecuarios,	11	10	17	0	10	8	36	13
forestales y pesqueros								
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas	8	8	9	7	10	6	10	8
y de otros oficios								
Operadores de instalaciones y máquinas y	8	9	11	15	10	6	10	10
ensambladores								
Ocupaciones elementales	46	51	54	57	60	55	61	59

Fuente: Elaboración propia con base con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2005, 2010, 2015 (primer y segundo trimestres), y 2016 (segundo y tercer trimestres) (INDEC, 2003-16), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Es probable que esta concentración se produzca por la combinación de varios factores, entre ellos la autoselección en ciertas profesiones y sectores, redes que facilitan a los inmigrantes encontrar empleo en sectores en los que muchos de sus compatriotas ya están empleados, obstáculos para la entrada en ciertos sectores debido, por ejemplo, a la necesidad de licencias (como ocurre en la educación) o a requisitos de ciudadanía (como en el sector público), y a la facilidad de entrada en sectores en los que suelen predominar acuerdos de trabajo informales, como en los servicios domésticos y en la construcción. Estas diferencias, desde luego, pueden tener consecuencias también en la distribución del ingreso.

Cuadro 3.9. **Los inmigrantes están sobrerrepresentados en ciertos sectores**

Distribución de empleados por lugar de nacimiento y sector en Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

	2005		2010		2015		2016	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1.3	1.1	1.2	0.4	0.5	0.6	0.6	0.3
Minería	1	0.5	1	0.9	0.4	0.2	0.4	0.2
Industria de manufacturas	14	16.3	13.5	16.1	13.1	14.9	12.5	14.8
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0.3	0.2	0.4	0.2	0.4	0	0.4	0.2
Suministro de agua; manejo de aguas residuales, desechos y saneamiento	0.5	0.3	0.5	0.3	0.8	0.4	0.7	0
Construcción	7.8	16.1	8.2	15.3	9	17.9	9.1	18.1
Ventas; reparación de automotores y motocicletas	18.7	21.4	18.7	19.4	16.9	19.2	18.4	19.9
Transporte y almacenaje	5.4	4.4	5.8	3.1	6.4	4.8	5.8	3.8
Hotelería y servicio de alimentos y bebidas	3.3	3.4	3.4	5.7	3.2	4.7	3.7	4
Información y comunicación	2.7	1.5	2.6	1.8	2.2	1.8	1.8	0.9
Actividades financieras y de seguros	2.2	1.1	2.7	0.6	2.1	0.4	2	0.6
Bienes raíces	0.7	0.5	0.5	0.3	0.3	0	0.5	0.6
Actividades profesionales, científicas y técnicas	4.3	1.5	4.7	2.9	3.7	1.5	4.1	1.6
Servicios de apoyo y administración	2.1	1.1	2.5	1	3.5	1.5	4	2.3
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	7.6	1.7	7.6	1.9	9.5	1	8.7	1.4
Educación	9.6	3.1	9.3	3.2	8.5	2.5	8.4	4.3
Servicios humanos, de salud y trabajo social	6.6	4.3	5.4	4.3	5.5	5.2	6.2	5
Artes, entretenimiento y recreación	0.2	0.1	0.1	0	1.7	0.8	2	0.2
Otras actividades de servicios	4.5	6	4.1	4.9	4.4	5.3	3.6	4.2
Actividades domésticas como empleadores; actividades domésticas de producción de bienes y servicios indiferenciados para el autoconsumo	7.1	15.2	7	17.6	6.9	16.6	7.3	17.5
Actividades de organismos e instituciones extraterritoriales	0	0	0	0	0	0	0	0.1

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2005, 2010, 2015 (primer y segundo trimestres), y 2016 (segundo y tercer trimestres) (INDEC, 2003-16), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Los inmigrantes están representados con igualdad en los sectores que sufren escasez de trabajadores

Los beneficios económicos de la inmigración pueden ser considerables cuando los inmigrantes ocupan puestos que, de otra manera, quedarían vacantes. Los encargados de elaborar las políticas públicas están conscientes de esto, pero temen que se reduzcan las oportunidades de los trabajadores autóctonos en ocupaciones en las que no hay escasez de trabajadores, y a veces intentan atender el problema creando categorías de visas específicas para sectores u ocupaciones en los que faltan trabajadores.

Los inmigrantes no trabajan de manera predominante en sectores en los que muchas empresas no pueden llenar vacantes. Al calibrar la diferencia entre la proporción de inmigrantes y la de trabajadores autóctonos en cierto sector, respecto a la proporción de empresas que no llenan sus vacantes, no se observa correlación alguna (Gráfica 3.16). Ni la proporción de individuos nacidos en el exterior que trabajan en cierto sector en el que el total de empleos es de inmigrantes, ni la diferencia entre esta proporción y la de trabajadores autóctonos en el que el total de empleos del sector es de autóctonos, tienen relación con la proporción de empresas del sector que no pudieron llenar una vacante en el curso del año anterior.

Esta falta de correlación no es prueba suficiente para concluir que los inmigrantes no ocupan puestos que, de otra manera, permanecerían vacantes o se ocuparían con un candidato menos capacitado. Las estadísticas resumidas no permiten analizar si los inmigrantes están concentrados en subsectores u ocupaciones específicas que padecen gran escasez de trabajadores, y no hay informes que dejen saber si los inmigrantes terminaron por ser contratados en puestos difíciles de ocupar. Igualmente, esta encuesta está limitada a empresas formales y no refleja la situación del sector informal.

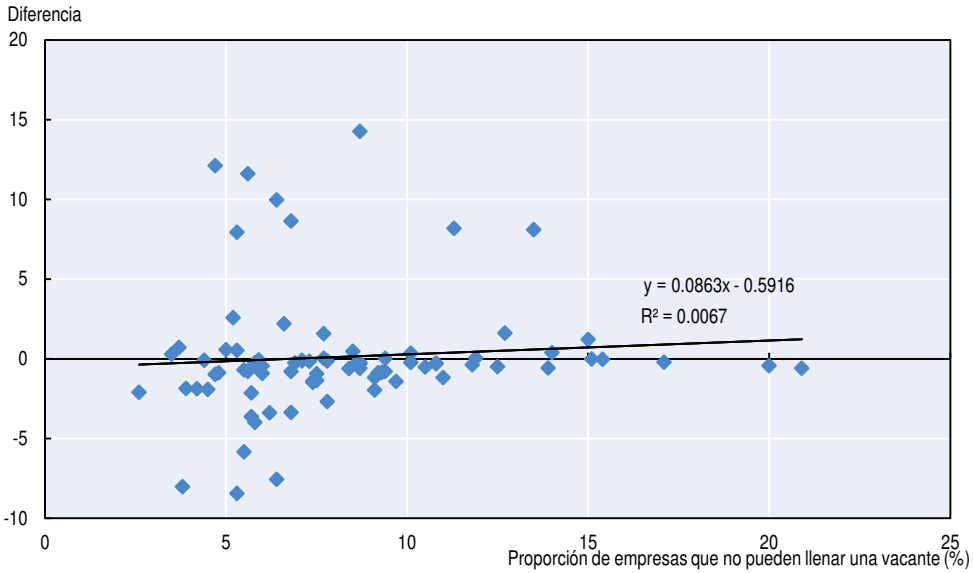
Los inmigrantes están sobrerrepresentados entre los artesanos y trabajadores elementales y poco representados entre los técnicos y profesionales de nivel medio y el personal de apoyo administrativo

A primera vista, parece que los inmigrantes están demasiado representados en oficios elementales y obreros de calificación media, e insuficientemente en ocupaciones de calificación alta y en las elementales. Sin embargo, entre los nacidos en el exterior y en el país, la distribución de ocupaciones administrativas de alta calificación y las elementales es similar (Cuadro 3.10). Las mayores diferencias se observan en el personal de apoyo administrativo, que está compuesto por apenas 3% de la fuerza laboral nacida en el exterior y 9% de la autóctona, y los oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios, que constituyen 37% de los nacidos en el exterior y solo 21% de los autóctonos. En contraste, entre las mujeres inmigrantes la proporción que trabaja en ocupaciones administrativas de calificación media y alta (como profesionales, científicas,

intelectuales y personal de apoyo administrativo) fue mucho menor, y la que trabaja en ocupaciones elementales, mucho mayor que entre las autóctonas.

Gráfica 3.16. **No existe relación entre las concentraciones relativas de inmigrantes y la escasez de mano de obra entre sectores**

Diferencia entre la proporción de trabajadores nacidos en el exterior y autóctonos en un sector laboral en Argentina, por proporción de empresas que tienen dificultad para llenar vacantes en el sector



Fuente: Elaboración propia con base en datos acumulados de la *Encuesta Permanente de Hogares* 2012-2015 (INDEC, 2003-16) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as* y estadísticas resumidas de la Encuesta de Demanda Laboral Insatisfecha (INDEC, s.f. b).

Las fuerzas laborales de los inmigrantes y de los autóctonos tienen más semejanzas que diferencias

Cuando se reúnen todos los indicadores, al parecer hay más semejanzas que diferencias entre las características respecto al mercado laboral de los individuos autóctonos y los nacidos en el exterior. El alto grado de integración de los inmigrantes al mercado laboral significa que no hay necesidad particular de preocuparse por las grandes y persistentes tasas de desempleo que hay en otros países entre estos trabajadores. Al mismo tiempo, el gran índice de empleo en combinación con los ingresos laborales medios ligeramente inferiores entre la población nacida en el exterior quizá suscite la inquietud de que la mayor competencia por los empleos reduzca las oportunidades del mercado laboral para la población autóctona. Este asunto se explorará en el capítulo 4. Sin embargo, antes se analiza en mayor detalle el perfil ocupacional de los inmigrantes y otros grupos de población.

Cuadro 3.10. **Los inmigrantes están sobrerrepresentados en las ocupaciones elementales**

Distribución de individuos empleados por ocupaciones (en %), por lugar de nacimiento y sexo en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

Total	2005		2010		2015		2016	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Directores y gerentes	5	7	6	5	4	5	5	5
Profesionales científicos e intelectuales	10	4	12	7	12	7	12	5
Técnicos y profesionales de nivel medio	9	6	10	6	8	6	10	7
Personal de apoyo administrativo	10	3	11	4	13	3	12	4
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	20	23	21	21	21	20	23	25
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	0	0	0	0	0	0	0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	14	22	13	20	14	23	14	23
Operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas	7	8	8	8	8	9	8	6
Ocupaciones elementales	20	24	17	26	14	23	17	25
Hombres	**2005**		**2010**		**2015**		**2016**	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Directores y gerentes	6	9	7	7	5	5	6	7
Profesionales científicos e intelectuales	6	3	7	6	7	6	7	5
Técnicos y profesionales de nivel medio	9	7	10	6	8	6	10	8
Personal de apoyo administrativo	7	3	9	3	10	3	9	3
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	18	18	19	18	18	16	20	19
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	1	0	0	0	0	0	0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	20	35	20	34	21	37	22	39
Operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas	11	9	11	12	13	13	12	10
Ocupaciones elementales	15	11	12	11	11	8	13	11

Cuadro 3.10. **Los inmigrantes están sobrerrepresentados en las ocupaciones elementales** *(cont.)*

Distribución de individuos empleados por ocupaciones (en %), por lugar de nacimiento y sexo en las zonas urbanas de Argentina, 2005, 2010, 2015 y 2016

Mujeres	2005		2010		2015		2016	
	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes	Autóctonos	Inmigrantes
Directores y gerentes	3	4	4	3	3	4	4	3
Profesionales científicos e intelectuales	16	5	18	7	18	7	17	6
Técnicos y profesionales de nivel medio	8	5	10	5	8	6	10	7
Personal de apoyo administrativo	13	4	14	5	17	3	15	5
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	23	29	23	25	25	25	28	31
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	0	0	0	0	0	0	0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	5	4	3	3	3	5	4	4
Operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas	2	5	2	4	2	4	2	3
Ocupaciones elementales	26	42	23	44	19	42	21	41

Nota: Las estadísticas de 2015 se basan en los trimestres primero y segundo, y las de 2016 en el segundo y tercero de la Encuesta Permanente de Hogares. Según el año y el grupo de población, de 2 a 6% no se pudo clasificar.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-16) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*

Un perfil de ocupación cambiante entre la población inmigrante

La fuerza laboral creció moderadamente en tiempos recientes

La fuerza laboral en las zonas urbanas tratadas creció 4.6% entre 2009 y 2014.[8] El número de individuos empleados en las fuerzas armadas disminuyó, al igual que el número de directores, gerentes y personal de ocupaciones elementales (Cuadro 3.11). Todos los demás grupos profesionales importantes registraron crecimiento en este periodo. El mayor desarrollo se produjo en ocupaciones de calificación media de personal de apoyo administrativo, trabajadores agrícolas calificados y operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas.

Cuadro 3.11. **Las ocupaciones de calificación media están creciendo**

Crecimiento del empleo en Argentina en ocupaciones de la CIUO de un dígito, 2009-2014, y proporción de empleo general y urbano de inmigrantes, 2014

	Crecimiento 2009-2014 (%)	Proporción del empleo 2014 (%)	Proporción del empleo 2014 (inmigrantes) %
Fuerzas armadas	–21%	0%	0%
Directores y gerentes	–20%	5%	5%
Profesionales, científicos e intelectuales	5%	12%	6%
Técnicos y profesionales de nivel medio	2%	9%	6%
Personal de apoyo administrativo	18%	13%	5%
Trabajadores de servicios y vendedores de comercios y mercados	10%	22%	22%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	20%	0%	0%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	2%	14%	22%
Operadores y ensambladores de instalaciones y máquinas	26%	9%	11%
Ocupaciones elementales	–13%	15%	22%

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-16) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

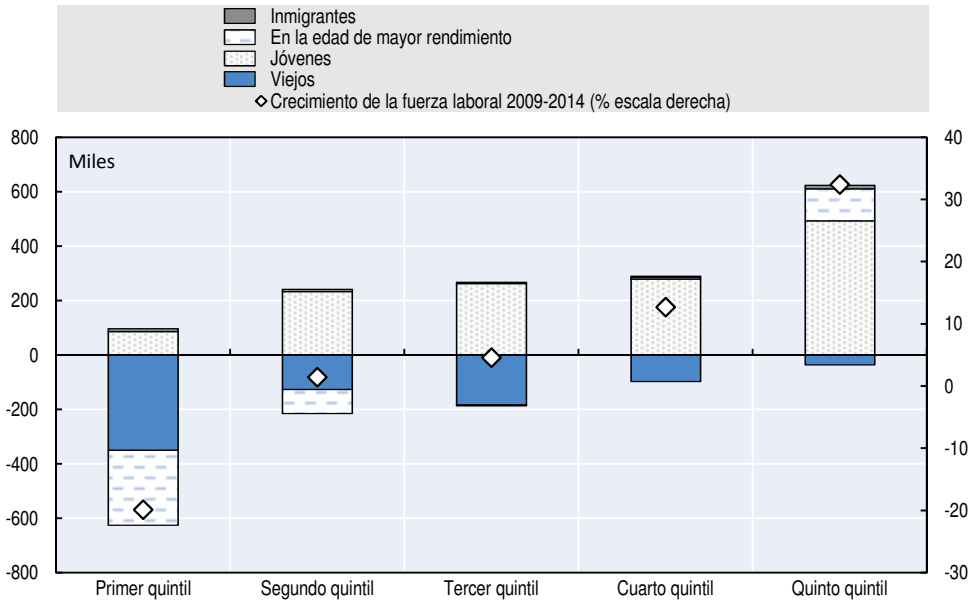
Los inmigrantes contribuyen al aumento del empleo en ocupaciones de crecimiento lento y rápido, pero mucho menos que los nuevos participantes del mercado laboral

Siguiendo la metodología que se explica en el anexo 3.A1, las distintas profesiones se clasificaron en cinco quintiles de crecimiento. En el primero están las que tienen menores (o más negativos) índices de crecimiento.[9] Cada quintil abarca alrededor de 20% de los trabajadores. Se aplicó la misma descomposición demográfica que en la sección de capital humano.

El número de trabajadores de mayor edad disminuyó en todos los quintiles de crecimiento, pero el cambio es notablemente grande en el primer quintil y mínimo en el quinto (Gráfica 3.17). Los trabajadores en la edad de máximo rendimiento también están dejando las ocupaciones de más negativos índices de crecimiento. Su número apenas cambia en las ocupaciones de los quintiles de crecimiento tercero y cuarto, y aumenta en el quinto. Los inmigrantes recientes contribuyen muy poco a estos cambios de la distribución ocupacional. La fuerza laboral de los trabajadores jóvenes aumenta en todas las categorías de crecimiento ocupacional, pero el cambio es mucho mayor en el quinto quintil de crecimiento.

Gráfica 3.17. **Los trabajadores jóvenes contribuyen más a las variaciones ocupacionales que los inmigrantes recientes**

Componentes demográficos del cambio ocupacional neto en las zonas urbanas de Argentina, en miles



Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-16), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Conclusiones

En este capítulo se demostró que la población actual de inmigrantes en Argentina tiene, en promedio, menores niveles educativos y, según ciertos indicadores, está bien integrada a la fuerza laboral. Esto es particularmente notable si se considera la menor tasa de desempleo de los inmigrantes en todos los niveles educativos, excepto en el de los graduados universitarios y sus tasas comparativamente menores de sobrecalificación. Sin embargo, con mayor frecuencia están empleados en la informalidad o son trabajadores independientes y, en promedio, ganan menos. Parece haber alguna especialización por sector y ocupación. Por ejemplo, los inmigrantes están sobrerrepresentados en los sectores de la construcción y empleados domésticos, y particularmente menos representados en la administración pública, la defensa y la educación. En cuanto a ocupaciones, los porcentajes de inmigrantes dedicados a artesanías, oficios y ocupaciones elementales son desproporcionadamente grandes, y son menores en áreas profesionales o como personal de apoyo administrativo.

Hay varias explicaciones posibles a estas pautas. Por ejemplo, los inmigrantes quizá enfrentan obstáculos para incorporarse a ciertas ocupaciones y sectores o, por el contrario, es posible que haya nichos específicos en los que

han acaparado el mercado y es difícil que los trabajadores nacidos en Argentina ingresen. Independientemente, las características educativas y relativas al mercado laboral, ligeramente distintas, y las tasas de empleo relativamente altos de los inmigrantes plantean la posibilidad de que asuman funciones complementarias en dicho mercado. Si es así, la inmigración beneficia a los trabajadores autóctonos sin crear costos adicionales para los presupuestos públicos. Estas cuestiones se exploran más a fondo en los capítulos 4 y 6, sobre los efectos en el mercado laboral y la contribución fiscal, respectivamente.

La pauta de integración al mercado laboral es relativamente comparable a la de varios países socios, mas no a la de la OCDE. Por ejemplo, la tasa de desempleo de los inmigrantes adultos es menor que la de los autóctonos en otros tres países socios, y las tasas son similares a las de varios países (OCDE/OIT, 2018). En cambio, en los países de la OCDE esta tasa es casi universalmente mayor entre los inmigrantes (OCDE/Unión Europea, 2015). Sin embargo, mientras que los inmigrantes parecen estar bien integrados al mercado laboral en lo que respecta a medidas como las tasas de empleo, la calidad de este entre los inmigrantes a menudo no es tan alta. Esto se aplica a Argentina, donde los trabajadores inmigrantes están con mayor frecuencia en el sector informal, pero también a otros países socios y a países de la OCDE. Parte de la deficiente calidad del empleo probablemente se deba al menor nivel educativo de los inmigrantes en Argentina y otros varios países socios.

Notas

1. No se dispone de variables de nivel educativo de todos los países en 2005. Por lo tanto, se usaron los siguientes años como base de comparación: Bolivia: 2006; Chile: 2007; Paraguay: 2005; Perú: 2005; Argentina: 2003.
2. Véase el anexo para una descripción de cómo se construyeron los cohortes sintéticos.
3. El censo de 2010 no contiene pregunta alguna sobre la historia migratoria de los padres. Por lo tanto, no se puede identificar a los inmigrantes de segunda generación a menos que vivan con sus padres. Los grupos de comparación válidos son los individuos nacidos en el exterior o autóctonos, sin ningún padre inmigrante, y que además siguen viviendo en la casa de sus padres.
4. El índice se deriva de la máxima posición ocupacional de los padres, el máximo nivel educativo de los padres y las pertenencias del hogar, mediante un análisis de componentes principales de las variables normalizadas (que tienen un valor medio de cero y una desviación estándar de uno en todos los países de la OCDE). Entre más négativo está el valor, menos elevada es la posición económica, social y cultural que indica.
5. Este estudio se enfoca a la contribución económica de todos los inmigrantes, independientemente del país de origen. Gran parte de la literatura académica de la migración en Argentina se concentra únicamente en los inmigrantes sudamericanos. Cuando solo este subgrupo es considerado, la participación en la fuerza de trabajo es de hecho más alta que la de los autóctonos.

6. Los análisis de los países de la OCDE suelen tener en cuenta el empleo de los individuos que tienen "antecedentes de migración", por lo que se incluye a las personas nacidas en el país que son hijos de personas nacidas en el exterior. El presente estudio se refiere solo a individuos nacidos en el exterior. En Argentina es posible que las tasas de desempleo aumenten en los jóvenes nacidos en el país con padres nacidos en el exterior.
7. El empleo se considera informal si el trabajador no tiene estos tres beneficios: ausencia por enfermedad pagada, seguro de atención sanitaria y contribuciones al sistema de pensiones.
8. La EPH de 2014 abarcó tres aglomeraciones urbanas más. A fin de conservar la comparabilidad entre los años, estas aglomeraciones se excluyeron del análisis.
9. Los espectros de los índices de crecimiento por quintiles fueron como sigue: quintil 1: de –99 a –4%; quintil 2: de –2 a 3%, quintil 3: de 4 a 10%, quintil 4: de 11 a 16%; quintil 5: de 20 a 412%.

Bibliografía

Banco Mundial (s.f.), *World Development Indicators*, *http://data.worldbank.org/* (consultado: mayo de 2017).

Becker, G. S. (2009), *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*, 3ª ed., Universidad de Chicago, Chicago.

Bertranou, F., y L. Casanova (2013), *Informalidad laboral en Argentina. Segmentos críticos y políticas para la formalización*, Oficina de País de la OIT para la Argentina, Buenos Aires, *http://www.ilo.org/buenosaires/noticias/WCMS_234826/lang--es/index.htm*.

Bertranou, F., L. Casanova, M. Jiménez y M. Jiménez (2014), "Informality and employment quality in Argentina: Country case study on labour market segmentation", *Conditions on Work and Employment Series*, Nº 49, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, *http://www.ilo.org/travail/whatwedo/publications/WCMS_313839/lang--en/index.htm*.

Ceriani, P., y L. E. Campos (2016), *La política migratoria y los derechos de las personas migrantes en Argentina a la luz del Convenio 143 de la Organización Internacional del Trabajo*.

Contartese, D., X. Mazorra, L. Schachtel y D. Schleser (2015), "La informalidad laboral. Nueva evidencia a partir de la Encuesta Nacional de Protección y Seguridad Social", en F. Bertranou y L. Casanova (eds.), *Caminos hacia la formalización laboral en Argentina*, Oficina País de la OIT para la Argentina, Buenos Aires.

INDEC (2003-16), *La Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/Metodologia_EPHContinua.pdf*.

INDEC (s.f. a), "Serie histórica del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el Gran Buenos Aires". *http://www.indec.gov.ar/informacion-de-archivo.asp?solapa=2#i_tab1*

INDEC (s.f. b), "Valores de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) y de la Canasta Básica Total (CBT) para el adulto equivalente, desde septiembre 2000 en adelante", *www.indec.gov.ar/informacion-de-archivo.asp?solapa=2*

Lemaître, G. (2014), "The demography of occupational change and skill use among immigrants and the native-born", en *Matching Economic Migration with Labour Market Needs*, OECD Publishing, París, pp. 111-146, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264216501-7-en*.

Mestres, J. (2014), "Current and future skills of the workforce: The demography of educational attainment and the role of migration", *Matching Economic Migration with Labour Market Needs*, OECD Publishing, París, pp. 67-110, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264216501-6-en*.

Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires (s.f.), *El trabajo no registrado*, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (s.f.), *Resoluciones del salario mínimo, vital y móvil*, *https://www.argentina.gob.ar/trabajo/consejodelsalario/resoluciones*.

Minnesota Population Center (2015), *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4* (base de datos legible a máquina), Universidad de Minnesota, Minneápolis, *https://international.ipums.org/international/*.

Molina, M. (2013), "La revalidación de títulos universitarios en el Mercosur", *Revista del núcleo de estudios en educación superior del Mercosur*, *https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/5702*.

OCDE (2016), "Youth inclusion in Latin America and their main challenges", en *Latin American Economic Outlook 2017: Youth, Skills and Entrepreneurship*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-7-en*.

OCDE (2015), *Immigrant Students at School: Easing the Journey towards Integration*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264249509-en*.

OCDE (2013), *Local Strategies for Youth Employment – Learning from Practice*, OECD Publishing, París, *http://www.oecd.org/cfe/leed/Local%20Strategies%20for%20Youth%20Employment%20FINAL%20FINAL.pdf*.

OCDE (2012), *Data base, PISA 2012*, *www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisa2012database-downloadabledata.htm*.

OCDE/OIT (2018), "Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países en desarrollo", OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264288737-en*.

OCDE/Unión Europea (2015), *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264234024-en*.

Oficina Internacional de Educación (2012), *World Data on Education – VII ED. 2010/11 – Argentina*, UNESCO, *www.ibe.unesco.org/en/document/world-data-education-seventh-edition-2010-11*.

OIT (2016). *ISCO-08 Structure, index correspondence with ISCO-88. http://www.ilo.org/public/english/bureau/stat/isco/isco08/index.htm*.

OIT (2015), *Key Indicators of the Labour Market (KILM)*, 9ª ed., Organización Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

ANEXO 3.A1

Metodología

El análisis de los efectos directos de la inmigración en el capital humano se basa en la metodología de explicación demográfica presentada por Mestres (2014). En un primer paso, se comparan los resultados educativos de los trabajadores nacidos en el exterior y en el país en 2001 y 2010, los dos años de los censos más recientes. El segundo paso es analizar en detalle la contribución de los inmigrantes recién llegados a los cambios en la distribución educativa de la fuerza laboral. Aquí, la metodología descompone el cambio en un resultado concreto (como el tamaño de la fuerza laboral o de determinado grupo de nivel educativo en la fuerza laboral) de la siguiente manera: los nuevos participantes nacidos en el exterior que llegaron en el periodo que se estudia, los jóvenes que se incorporan al mercado laboral, los cambios en la participación en el mercado laboral de los individuos de mediana edad y la jubilación de los trabajadores de mayor edad. Lo hace así:

$$\Delta (T) = P + I + \Delta (MR) - J$$

$\Delta (T)$ = cambio total observado en la variable durante el periodo

P = jóvenes no-inmigrantes recientes durante el periodo

I = nuevos inmigrantes que llegaron durante el periodo

$\Delta (MR)$ = cambio del grupo de edad de máximo rendimiento durante el periodo

J = jubilados durante el periodo.

La comparación se basa en cuasi cohortes (Cuadro 3.A1.1).

El análisis de la distribución de los nacidos en el exterior y en el país entre ocupaciones en expansión y en contracción también se basó en este marco de explicación demográfica. A esto sigue la estructura expuesta por Lemaître (2014). Las clasificaciones corresponden a la CIUO-08 (OIT, 2016).

El análisis de las características de la fuerza laboral sigue la estructura de los *Indicadores Clave del Mercado Laboral* (OIT, 2015). Las fuentes de datos usadas en este capítulo son la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) (INDEC, 2003-16) y la base de datos de muestras censales Integrated Public Use Microdata Series International (IPUMS-I) (Minnesota Population Center, 2015). Todos los resultados

que se basan en la EPH abarcan solo una parte de la fuerza laboral urbana. Sin embargo, se trata de una de las fuentes de datos con la mayor información sobre las características del mercado laboral, así como de las localidades donde se vivía hace cinco años. Se usa como base de los datos de los *Indicadores Clave del Mercado Laboral* (OIT, 2015).

Cuadro 3.A1.1. **Definición de los cuasi cohortes para la descomposición explicativa demográfica en Argentina**

Componente de cambio total	Cuasi cohorte de 2014	Cuasi cohorte de 2009
Participantes jóvenes no inmigrantes (P)	Fuerza laboral (15-34 años de edad), excluyendo a los inmigrantes que vivían en el exterior en 2009	Fuerza laboral (15-29 años de edad)
Jubilados (R)	Fuerza laboral (55+ años de edad), excluyendo a los inmigrantes que vivían en el exterior en 2009	Fuerza laboral (50+ años de edad)
Cambio del grupo de edad de máximo rendimiento (Δ (MR))	Fuerza laboral (35-54 años de edad), excluyendo a los inmigrantes que vivían en el exterior en 2009	Fuerza laboral (30-49 años de edad)
Nuevos inmigrantes (I)	FL (nacidos en el exterior sin residencia a largo plazo, de 15+ años de edad)	-

Capítulo 4

Cómo los inmigrantes afectan el mercado laboral en Argentina

Al considerar cómo la inmigración afecta a una economía, una preocupación clave es si las personas nacidas en el país pierden sus trabajos o reciben un salario menor debido a una mayor competencia por parte de los trabajadores nacidos en el exterior. Este capítulo aborda la cuestión de si tales impactos negativos ocurren en Argentina o si, por el contrario, los trabajadores autóctonos obtienen beneficios de la inmigración.

Una pregunta que ha recibido interés tanto de los investigadores como del público en general es saber si los inmigrantes reducen los salarios de los trabajadores autóctonos, o incluso si los desplaza por completo del mercado laboral. Si bien el interés en esta cuestión no está de ninguna manera restringido a las economías de altos ingresos de la OCDE, hasta hace poco, la investigación generalmente lo era.

Este capítulo presenta diferentes aspectos del impacto de la inmigración en el mercado laboral. La primera parte compara el ingreso laboral de trabajadores autóctonos y trabajadores nacidos en el extranjero que son similares. La segunda parte analiza la relación entre la inmigración y el desempeño en el mercado laboral de los trabajadores autóctonos, tanto en el empleo como en el ingreso laboral. La última parte describe cómo la participación en el mercado laboral de las mujeres nacidas en el país se ve influenciada por la presencia de mujeres poco calificadas nacidas en el extranjero.

Brecha de ingresos laborales entre trabajadores inmigrantes y autóctonos

Entre los indicadores fundamentales de la integración al mercado laboral y la situación de los individuos nacidos en el exterior, en comparación con los autóctonos, se cuentan los ingresos laborales relativos. Como se vio en el capítulo 3, el de los inmigrantes es alrededor de 10-15% inferior al que perciben los trabajadores autóctonos.[1]

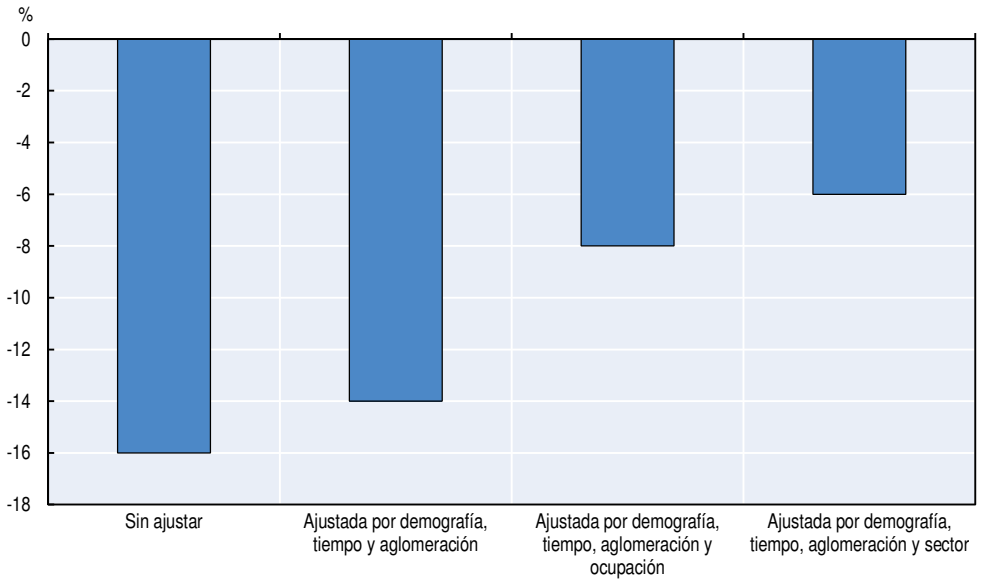
La diferencia salarial se mantiene, aunque se tengan en cuenta las características personales (Gráfica 4.1). Cuando se consideran el año y la aglomeración en la que vive el encuestado, se observa que los inmigrantes ganan en promedio alrededor de 14% menos que los autóctonos similares, independientemente del número de horas a la semana que trabajen. Esta diferencia es apenas un poco menor que el 16% menos del ingreso laboral medio que se encuentra a lo largo del periodo 2003-2015, cuando no se tuvieron en cuenta las características. Una vez que se comparan ingresos dentro de la misma ocupación, esta diferencia se reduce a alrededor de 8 o 6%. La diferencia es menor en el caso de los propietarios de empresas y ligeramente mayor en el de los empleados, aunque solo cuando no se incluyen controles relativos a la ocupación. En el caso de quienes ejercen el autoempleo, la diferencia es de solo 3% y resulta estadísticamente insignificante una vez que se aplican los controles de la categoría ocupacional.[2]

La diferencia del ingreso laboral entre inmigrantes y no inmigrantes es mínima si se compara con las diferencias por niveles educativos. La terminación de la escuela primaria está asociada a un incremento en los ingresos laborales de alrededor de 20%; la terminación de la educación secundaria, con uno de 60-85%, y la de la educación superior, con alrededor de 125-215%. Los valores tienden hacia el máximo cuando la ocupación no está sometida a control. Estos cálculos concuerdan aunque exceden otras estimaciones referentes al periodo 1992-2010, (Lustig, López-Calva y Ortiz-Juárez, 2013)

La diferencia en los ingresos laborales entre inmigrantes y población autóctona varía según el nivel educativo. No hay diferencia entre los que no terminaron la escuela primaria. La reducción en el ingreso de los inmigrantes es relativamente pequeña (3-6%) en el caso de quienes terminaron la primaria y no la secundaria o no obtuvieron un título de educación superior. En el caso de quienes no tenían escolaridad alguna, fue de –9%. En el caso de los inmigrantes que terminaron la educación secundaria o la universidad, la reducción en el ingreso fue la máxima, de alrededor de 15%.

Gráfica 4.1. **En promedio, los inmigrantes ganan menos que los trabajadores autóctonos comparables**

Diferencia ajustada por características del total de ingresos laborales de los trabajadores inmigrantes y autóctonos en Argentina, 2003-2015



Nota: Las diferencias ajustadas se calcularon con base en regresiones de mínimos cuadrados ordinarios. Además de una variable que indica el país de nacimiento, las otras variables de control son: 1) sexo, 2) tener pareja, 3) interacción entre ser mujer y tener pareja, 4) edad y edad al cuadrado, 5) educación, 6) aglomeración y 7) cuando se indique, ocupación o sector.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* de 2003-2015 (INDEC, 2003-2016) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

La diferencia de ingresos parece fluctuar según el ciclo económico. Entre 1998 y 2002, los salarios de los inmigrantes de los países limítrofes y de Perú cayeron en 19% comparados con 12% entre los individuos nacidos en Argentina que no eran migrantes internos (Maguid y Arruñada, 2005). Sin embargo, en el periodo de 2004 a 2013, la relación entre el ingreso laboral de los inmigrantes y el de los trabajadores autóctonos no fluctuó siguiendo las tasas de crecimiento del PIB.[3]

Recientes análisis hacen pensar que, en Argentina, la demanda de trabajadores poco calificados fue en aumento hasta principios del siglo 21 y luego volvió a caer, y que esta caída contribuyó a disminuir la desigualdad del ingreso (Lustig, López-Calva y Ortiz-Juárez, 2013). Una creciente demanda de trabajadores menos calificados parece ser un factor más determinante en el descenso de búsqueda de mayor calificación que el aumento de trabajadores calificados. Un factor que contribuye a la mayor demanda de trabajadores menos calificados es la gran demanda de bienes de consumo de principios de la primera década del siglo 21 (Gasparini et al., 2011). Sin embargo, aun si los cambios de la oferta relativa de trabajo hubieran desempeñado un papel importante, es improbable que la inmigración haya influido en el incremento por calificación al cambiar la oferta relativa de trabajo. Como se vio en la Gráfica 3.1, la entrada de trabajadores autóctonos jóvenes a la fuerza laboral eclipsa la importancia de los recién inmigrados en el cambio de la distribución del nivel educativo.

Puede haber varias explicaciones de las diferencias de ingresos laborales entre los inmigrantes y autóctonos. Una posibilidad podría ser la diversa calificación de los empleados, tema sobre el cual no hay información en la encuesta, y que incluye la falta de capacidades lingüísticas entre los inmigrantes. Como más de 80% de los inmigrantes en Argentina procede de países hispanohablantes, es menos probable que esto represente un problema que en otros países. Aun así, bien puede haber otras diferencias inadvertidas de competencias, entre ellas el conocimiento de los mercados locales. Una segunda posibilidad es que los inmigrantes sean objeto de discriminación y reciban menor paga aunque hagan el mismo trabajo con el mismo nivel de competencia o que no se les contrate para ciertos empleos pese a estar calificados para desempeñarlos. Dada la mayor diferencia de ingresos entre los graduados de educación media y superior, también es posible que los títulos y certificaciones extranjeros no se perciban como equiparables a los argentinos. Sin embargo, no está claro si esta percepción es exacta o no. Una tercera posibilidad es que los nacidos en el exterior tengan distintas preferencias que los autóctonos y busquen trabajos que paguen ligeramente menos, pero que les aporten otros beneficios (inadvertidos). Estos datos descriptivos no permiten llegar a una conclusión sobre la medida en que cada una de estas u otras explicaciones contribuye a la diferencia de ingresos.

Recuadro 4.1. **Contabilizando la mayor vulnerabilidad del mercado de trabajo de los migrantes**

En el capítulo 3 se observó que las tasas de empleo vulnerable e informal son más elevadas entre los trabajadores inmigrantes que entre los nacidos en Argentina. Sin embargo, estas simples estadísticas resumidas no revelan cuánto de esa diferencia se puede explicar por las características de los inmigrantes y cuánto de ella peristiría si estas características fueran tomadas en cuenta.

Este planteamiento se investiga a través de regresiones logit, en las cuales las respectivas variables dependientes son: si es un trabajador vulnerable (es decir, por cuenta propia o dependiente) y si tiene un empleo informal (es decir, un trabajo sin días pagos por enfermedad, obra social o descuento jubilatorio). Para la primera regresión de empleo vulnerable, la muestra de estimación se restringe a individuos que trabajan, y para la segunda, solo a los empleados. Por lo tanto, el análisis no tiene en cuenta que las personas primero deben elegir trabajar y encontrar un trabajo.

Las diferencias en las tasas de empleo vulnerables e informales son mayores cuando las características individuales no se tienen en cuenta, pero no desaparecen una vez se incluyen (Gráfica 4.2). Ambas diferencias se reducen más o menos a la mitad una vez que la edad, el sexo y el nivel educativo se mantienen constantes. Esto implica que los trabajadores inmigrantes tienen aún más probabilidades de estar empleados de forma informal o vulnerable.

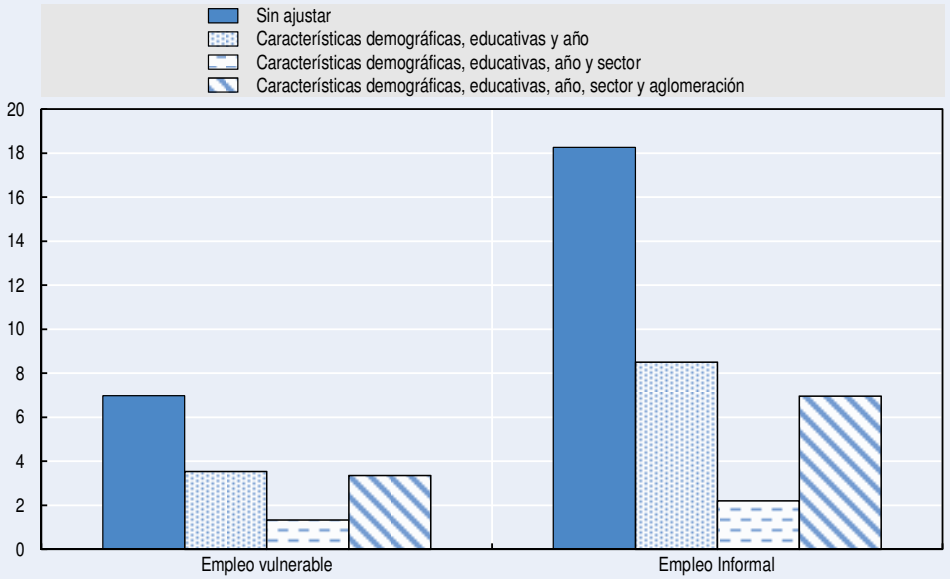
Tener en cuenta el sector en que alguien trabaja o la aglomeración en la que vive altera las diferencias. Cuando se comparan los trabajadores de los mismos sectores, las tasas de empleo vulnerables e informales siguen siendo estadísticamente significativas, pero a 1.3 y 2.2 puntos porcentuales mucho más pequeñas. Teniendo en cuenta la aglomeración, aumenta la diferencia una vez más. Por supuesto, el sector en el que trabajan o en el lugar donde viven no depende enteramente de ellos. En particular, los inmigrantes pueden ser atraídos a sectores o áreas donde tienen contactos que pueden ayudarles a encontrar trabajo o vivienda.

Estos resultados sugieren que una forma eficiente de abordar la brecha de la informalidad y la vulnerabilidad entre los trabajadores nacidos en el exterior y los nacidos en el país con educación similar puede generar vías para los inmigrantes en sectores en los que las tasas de empleo informal o vulnerable son más bajas.

Recuadro 4.1. **Contabilizando la mayor vulnerabilidad del mercado de trabajo de los migrantes** *(cont.)*

Gráfica 4.2. **Los trabajadores inmigrantes tienen más probabilidad de trabajar en un trabajo vulnerable o informal que los trabajadores autóctonos**

Diferencias en las tasas de empleo (previstas) informales y vulnerables entre los trabajadores inmigrantes y los trabajadores autóctonos



Nota: Las diferencias previstas son iguales al efecto marginal promedio estimado de ser inmigrante. Las variables de control son: edad, edad al cuadrado, sexo, nivel educativo más alto y año. Todos los efectos marginales son estadísticamente significativos al nivel de 0.01.
Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares 2003-2015* (INDEC, 2003-16). *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

Efecto de la inmigración en empleo e ingresos de la población autóctona

Esta sección aborda la pregunta de cómo se relacionan las concentraciones de inmigrantes y el desempeño de la población autóctona en materia de mercado laboral, primero mediante correlaciones y luego mediante el análisis de regresión. Antes, se explica la metodología.

Datos y metodología

El análisis distingue entre cuatro niveles educativos y ocho de experiencia de trabajo, que en conjunto dan 32 grupos de competencias. Los niveles educativos son: ninguna enseñanza o educación primaria incompleta, educación primaria terminada, educación secundaria (incluida alguna capacitación técnica primaria

y secundaria) y educación superior. La experiencia de trabajo se calcula con base en las tasas medias de empleo de individuos que tienen las mismas características de educación, sexo y edad (véase la metodología en el anexo 4.A1).

Recuadro 4.2. **Relación entre el desempeño de la población autóctona y las proporciones de inmigrantes en materia de mercado laboral**

El análisis que se presenta sigue el enfoque de celdas de competencias propuesto por Borjas (2003) y las variaciones formuladas por Facchini, Mayda y Mendola (2013). La relación investigada es si la proporción de inmigrantes que hay en un grupo de trabajadores definido por sus niveles educativos y experiencia de trabajo afecta un resultado medio en materia de mercado laboral (como la tasa de empleo o el ingreso laboral) de los trabajadores autóctonos del mismo grupo. Este análisis se explica en mayor detalle en el anexo 4.A1. El supuesto subyacente es que los autóctonos y los inmigrantes compiten solo si tienen el mismo grado de calificación.

Las diferencias entre los dos métodos se relacionan con el modo en que se define el mercado laboral pertinente y los efectos adicionales que se tienen en cuenta. Siguiendo a Borjas, los primeros grupos de competencias se definen únicamente por el nivel educativo y la experiencia laboral calculada. Esto da por sentado que los trabajadores tienen absoluta movilidad en el territorio nacional. Siguiendo a Facchini, Mayda y Mendola, los grupos también se definen por región. La definición de región difiere de un país a otro. Esto da por entendido que los mercados laborales no son nacionales, sino regionales. En ambos métodos, solo se considera a los individuos en edad de trabajar (de 15 a 64 años). Para compensar que los resultados en materia de mercado laboral pueden ser sistemáticamente distintos, dependiendo de la educación, la experiencia de trabajo o el año, en el análisis se incluyen variables que controlan estos aspectos.

El método tiene varias desventajas. Ante todo, la composición de la fuerza laboral inmigrante y su distribución en el país no es aleatoria. Las regiones en que el mercado laboral muestra un desarrollo positivo probablemente atraigan más inmigrantes. En consecuencia, los resultados no pueden interpretarse como prueba, por ejemplo, de que los inmigrantes hacen subir o bajar los ingresos laborales.

El análisis se basa en dos fuentes de datos: las muestras censales de 1991, 2001 y 2010, y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2003-2015. El censo tiene la ventaja de calcular las proporciones de inmigrantes y los resultados

medios en materia de mercado laboral con más precisión porque los tamaños de las muestras son mayores. La EPH se emplea para analizar la relación entre inmigración e ingreso laboral, pues en el censo no se dispone de esta información.

La correlación entre el cambio de la proporción de inmigrantes en la fuerza laboral y el empleo de los trabajadores autóctonos es débilmente negativa, mientras que los ingresos laborales reales son débilmente positivos

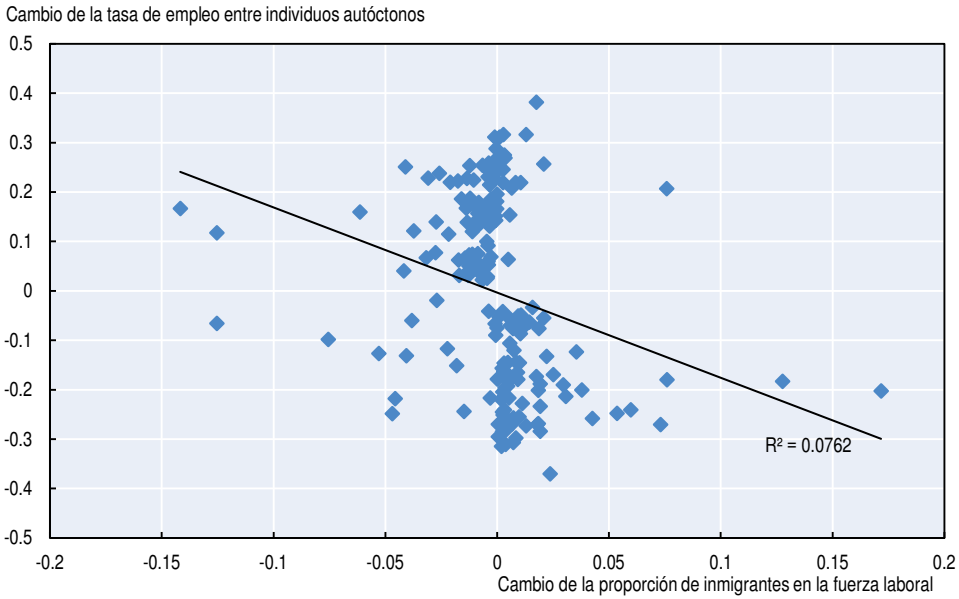
La primera forma en que se puede explorar el vínculo entre los resultados en materia de mercado laboral de los trabajadores autóctonos y la concentración de inmigrantes en determinado mercado laboral es mediante las correlaciones. Estas analizan en qué medida si una variable es grande, otra también tienda a serlo. Las relaciones que se exploran aquí son el cambio de resultados en materia de mercado laboral en promedio (tasa de empleo e ingreso laboral) de los participantes de la fuerza laboral autóctona en determinada provincia y grupo de educación y experiencia, por una parte, y cambio de la proporción que los inmigrantes constituyen en el mismo grupo. Una correlación positiva o negativa no demuestra que una creciente proporción de inmigrantes haga cambiar el resultado de los trabajadores autóctonos en materia de empleo. Otros factores podrían afectar, por ejemplo, los resultados tanto de los autóctonos como de la concentración de inmigrantes en materia de mercado laboral.

Hay una correlación débilmente negativa entre la mayor presencia de inmigrantes en determinada provincia y con cierto perfil de competencias y la tasa de empleo de hombres y mujeres autóctonos con las mismas características (Gráfica 4.3). Sin embargo, podrían haber factores subyacentes que determinan esta aparente relación. Por ejemplo, es posible que los inmigrantes se sientan atraídos a las provincias donde hay escasez de trabajadores con sus mismos niveles de competencia porque los autóctonos del mismo grupo son menos idóneos para el empleo de alguna manera inadvertida.

La correlación entre concentración de inmigrantes en una región y celda de educación y el logaritmo natural del ingreso laboral real en promedio de los autóctonos es ligeramente positiva (Gráfica 4.3). El coeficiente es igual a 0.29 y estadísticamente significativo. Sin embargo, el coeficiente de determinación (R^2) es muy bajo y, por lo mismo, conocer la concentración de inmigrantes en un grupo de competencias casi no aporta información sobre el cambio probable del logaritmo de los salarios reales. Más aún, esta relación podría estar determinada por muchos otros factores y no demuestra si la presencia de individuos nacidos en el exterior hace variar los ingresos laborales de la población autóctona.

Gráfica 4.3. **La correlación entre la inmigración laboral y el empleo de los autóctonos es débilmente negativa**

Variación en la concentración de inmigrantes y la tasa de empleo de los individuos autóctonos



Nota: La diferencia son las variaciones intercensales de la tasa de empleo de los trabajadores autóctonos y la proporción de inmigrantes de determinada provincia y celda de educación y experiencia.

Fuente: Elaboración propia con base en muestras censales de 1991, 2001 y 2010 (Minnesota Population Center, 2015) *https://international.ipums.org/international/*.

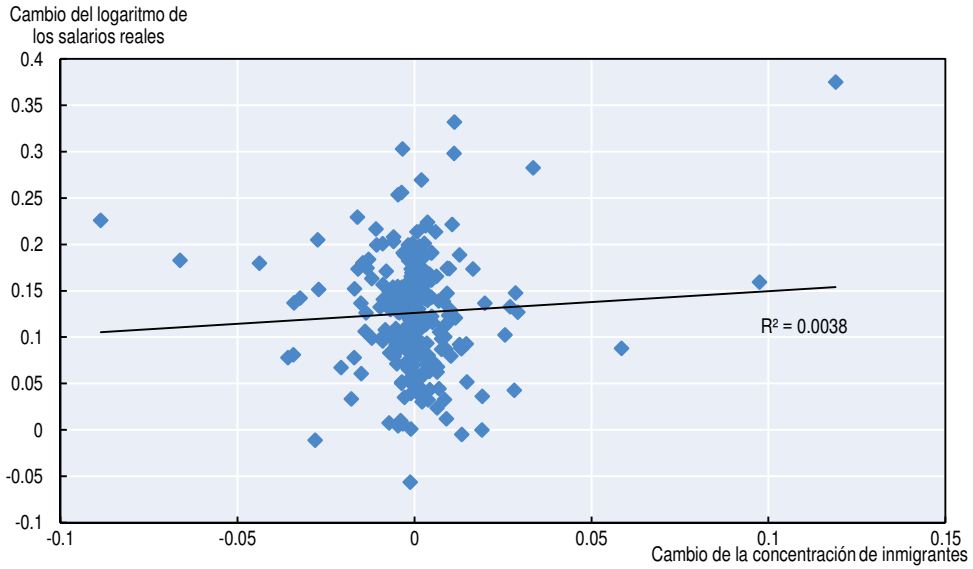
Parece que no hay relación entre las proporciones de inmigrantes y el desempeño de los individuos autóctonos en el mercado laboral

La conclusión general de los análisis de regresión es que las mayores concentraciones de inmigrantes normalmente no están asociadas a la pérdida de empleos, pero sí pueden tener relación con una mayor vulnerabilidad del empleo – pero también con mayores ingresos (Cuadro 4.1; para los coeficientes, véase el Cuadro 4.A2.1).[4]

Los coeficientes de la variable de proporción de inmigrantes en la razón entre empleo y población son negativos, independientemente de que se realicen con grupos de competencias a nivel nacional o provincial. Sin embargo, son estadísticamente significativos solo en la muestra de hombres en la que los grupos de competencias se definen a nivel provincial. Lo mismo ocurre con las regresiones de la tasa de desempleo.

Gráfica 4.4. **La correlación entre la inmigración y el ingreso laboral de los autóctonos es débilmente negativa**

Variación en la concentración de inmigrantes y el logaritmo de los ingresos reales de los individuos autóctonos



Nota: La diferencia son las variaciones a lo largo de un año del logaritmo de los ingresos laborales reales y la proporción de inmigrantes en determinada región y celda de educación. Los ingresos laborales reales se calculan con base en los ingresos laborales totales declarados (en el caso del empleo primario y los adicionales), divididos entre el índice de precios al consumidor declarado por la Reserva Federal de San Luis.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2003-2015 (INDEC, 2003-16). *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

Cuadro 4.1. **La inmigración no está asociada con un aumento en el desempleo pero sí esta asociada con un aumento del empleo vulnerable**

	Razón empleo-población		Tasa de desempleo		Empleo remunerado		Empleo vulnerable		Ingreso nominal	
	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional
Hombres y mujeres	o	o	o	o	o	–	o	o	o	+
Hombres	o	–	o	–	–	–	+	o	o	+
Mujeres	o	o	o	o	–	o	+	o	o	o

Nota: La muestra está circunscrita a individuos de 15-64 años. La proporción de la migración es igual al número de inmigrantes de un grupo de la fuerza laboral determinado por edad, nivel educativo, experiencia (y provincia) entre el número de la fuerza laboral del mismo grupo (o = sin efecto significativo; – = efecto negativo significativo; + = efecto positivo significativo).

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* 2003-2015 (INDEC, 2003-16) (para el empleo remunerado, empleo, empleo vulnerable e ingreso nominal), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*, en lo referente a empleo remunerado, empleo vulnerable e ingreso nominal, y en las muestras censales de 1991, 2001 y 2010, (Minnesota Population Centre, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

La relación entre inmigración y empleo vulnerable —y empleo remunerado— de la población autóctona indica, en cambio, que puede haber cierta relación con una mayor vulnerabilidad del mercado laboral. En la regresión del empleo

vulnerable en que los grupos de competencias se definen nacionalmente, los efectos marginales de la concentración de inmigrantes son positivos, estadísticamente significativos y muy altos en las regresiones separadas por sexo, entre hombres y mujeres. Con las regresiones del empleo remunerado, los efectos son negativos en las regresiones separadas entre hombres y mujeres. Juntos, ambos resultados indican que cuando hay una mayor concentración de inmigrantes en la fuerza laboral de determinado grupo de competencias, el empleo vulnerable se generaliza y el empleo remunerado se vuelve menos común entre la fuerza laboral autóctona. En lo que se refiere al resultado en materia de empleo remunerado, estos hallazgos también están respaldados por algunas de las regresiones provinciales.

Curiosamente, la relación con la concentración de inmigrantes que aún vivían en el extranjero hace cinco años no es la misma. De hecho, los coeficientes estimados cambian de signo, son más grandes y son estadísticamente significativos en la el empleo remunerado vulnerable en la regresión únicamente para las mujeres, y en el empleo remunerado en la regresión únicamente para los hombres. Una posible explicación es que la inmigración solo afecta la tasa de empleo vulnerable en un período de tiempo más largo, de modo que la inmigración reciente todavía no puede haber conducido a aumentos en el empleo vulnerable. Además, los posibles inmigrantes pueden analizar el mercado laboral argentino antes de la inmigración e inmigrar predominantemente si tienen habilidades que están en demanda y para las cuales las tasas de empleo vulnerable son comparativamente bajas; pero cuando llegan al país, no vuelven a emigrar estratégicamente una vez que aumentan las tasas de empleo vulnerables dentro de su grupo de habilidades.

No hay relación estadísticamente significativa entre el promedio del ingreso nominal y la proporción de inmigrantes en el grupo de competencias nacionales, pero a nivel regional es positiva en general y solo entre hombres. Por ejemplo, si la proporción de inmigrantes aumentara en 10 puntos porcentuales, se esperaría que el promedio del ingreso laboral en el grupo de competencias de la provincia aumentara en 1.5%.

Las regresiones que incluyen todos los niveles de competencias pueden enmascarar los efectos de la inmigración en los resultados en materia de empleo de determinados niveles de competencias. Cuando se repitieron estas regresiones a nivel nacional solo con individuos que no habían terminado la educación media (poco calificados) y otros que tenían un título universitario (altamente calificados), algunos de los efectos se mantienen similares aunque no totalmente: por ejemplo, en las regresiones separadas por sexo, se observó que las mayores tasas de inmigración están asociadas positivamente a altas tasas de empleo vulnerable entre individuos autóctonos (salvo en el caso de hombres altamente calificados), y que el empleo remunerado caía en el caso de hombres y mujeres que tenían bajos niveles educativos. La diferencia más notable es que la inmigración

quizá tenga efectos opuestos en el ingreso en el caso de quienes tienen niveles educativos bajos y altos: en las regresiones conjuntas de hombres y mujeres se observó que una mayor concentración de inmigrantes del mismo grupo de competencias estaba asociada a una caída del ingreso laboral de las personas de bajo nivel educativo. En el caso de los graduados universitarios ocurría lo contrario. Este resultado indica que quizá los inmigrantes poco calificados imponen una presión descendente en los ingresos laborales de los trabajadores autóctonos poco calificados. Entre los trabajadores altamente calificados, por otra parte, es posible que los inmigrantes complementen las actividades de los trabajadores autóctonos e incrementen así sus ingresos.

Las cuidadoras y trabajadoras domésticas inmigrantes y la oferta de trabajo de las mujeres autóctonas

Es posible que los trabajadores inmigrantes afecten la tasa de empleo no solo en el mismo grupo de competencias. También pueden favorecer que trabajadores autóctonos de otro grupo de competencias aumenten su oferta de trabajo al contratar inmigrantes para desempeñar actividades de las que antes se ocupaban ellos mismos, como el cuidado de niños y el trabajo doméstico. De hecho, se observó un aumento en la oferta de trabajo de las mujeres como respuesta a la inmigración en algunos países (p. ej., Cortés y Tessada, 2011; Barone y Mocetti, 2011).

Siguiendo a Barone y Mocetti (2011), se identificaron países de origen donde gran proporción de las mujeres inmigrantes que trabajan se dedican a tareas de cuidado o domésticas (cuidan personas, realizan servicios personales, hacen la limpieza y asisten en el hogar). En Argentina, 54% de las empleadas que nacieron en Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay se dedican a una de estas ocupaciones, mientras que la proporción entre las inmigrantes de otros países es de 19% (y la de la población femenina nacida en el país es de 29%).

El análisis revela una correlación positiva entre las mujeres de la fuerza laboral y la proporción de inmigrantes de países con grandes concentraciones de ocupaciones relacionadas con el cuidado entre las trabajadoras adultas de la región (Cuadro 4.2). Esta relación es mayor en el caso de las mujeres que no terminaron al menos la educación primaria. Entre las que tienen educación superior no hay relación alguna. Tampoco hay cambios en el número de horas trabajadas como respuesta al incremento en la proporción de inmigrantes. En cambio, en Italia, aunque no se observó ningún efecto sobre la decisión de las mujeres de participar en la fuerza laboral, ellas trabajaban más horas en promedio (Barone y Mocetti, 2011).

Una posible explicación de este hallazgo quizá sea que en Argentina las mujeres de mayor nivel educativo y mejor remuneradas, en promedio, pueden darse el lujo de contratar ayuda para sus actividades de cuidado, independientemente de que haya una gran concentración de inmigrantes. En consecuencia, no hay

efecto alguno en su oferta de trabajo. En cambio, a las mujeres que ganan menos porque dejaron la educación media, quizá no les alcance el dinero para pagar tales servicios a menos que puedan contratar mujeres inmigrantes que ganan aún menos. En tal caso, sí se afecta su decisión de oferta laboral.

Aun así, las pruebas disponibles no son suficientes para aceptar sin reservas esta explicación. Es del todo posible que haya un factor aún inexplicado que determina tanto una participación mayor de la población autóctona en la fuerza laboral como una mayor proporción de participación de los inmigrantes. Por ejemplo, es posible que ciertas aglomeraciones con altas concentraciones de inmigrantes ofrecieran mejores servicios de cuidado infantil en algunos años, pero no en todos, por razones ajenas a la entrada de inmigrantes. De ser así, las regresiones encontrarían una relación positiva entre las concentraciones de inmigrantes aunque no sea causada por la inmigración.

Cuadro 4.2. **La inmigración femenina y la oferta de trabajo femenina autóctona están positivamente correlacionadas**

Efectos promedios marginales

Máximo nivel educativo alcanzado	Oferta de fuerza laboral				
	Todos	<Primaria	Primaria	Media	Superior
Proporción de mujeres inmigrantes de países con gran concentración de ocupaciones de cuidado	0.58***	2.2***	0.7***	0.57**	-0.05
	(.14)	(.76)	(.23)	(.23)	(.24)
Observaciones	418 862	20 924	158 583	165 961	73 394
Coeficiente de determinación: (pseudo) R^2	0.2	0.06	0.18	0.11	0.11
Máximo nivel educativo alcanzado	Horas trabajadas				
	Todos	< Primaria	Primaria	Media	Superior
Proporción de mujeres inmigrantes de países con gran concentración de ocupaciones de cuidado	23.7	233.2	–9.7	18.4	42.3
	(19.4)	(161.9)	(38.3)	(25.3)	(41)
Observaciones	190 623	6 203	52 338	77 685	54 397
Coeficiente de determinación: (pseudo) R^2	0.03	0.02	0.05	0.04	0.05

Nota: La proporción de mujeres inmigrantes de países con gran concentración de ocupaciones de cuidados se refiere a las nacidas en Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, que forman parte de la población femenina de la aglomeración del año de referencia. Las variables de control de la regresión de oferta laboral son edad, edad al cuadrado, estar casada o vivir con una pareja, número de hijos menores de 10 años que viven en casa y efectos fijos del año y de la aglomeración. Además, la regresión de horas trabajadas controla los efectos fijos del sector y los años en el empleo principal. La decisión de oferta laboral se analiza con una regresión probit. Se muestra el efecto marginal medio. La variable dependiente de horas trabajadas es igual a las horas trabajadas en los empleos remunerados primario y adicionales. La proporción de mujeres inmigrantes se calcula como proporción de la población femenina de 15 años en adelante. Las regresiones mismas están circunscritas a las mujeres nacidas en el país, de entre 15 y 64 años de edad.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Permanente de Hogares 2010-2015 (INDEC, 2003-16), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*.

Conclusiones

Las pruebas presentadas en este capítulo indican que la presencia de inmigrantes no se asocia habitualmente a la pérdida de empleos para los trabajadores autóctonos, pero puede aumentar el empleo informal. Por otra parte, las mujeres autóctonas que tienen menores niveles educativos pueden

aumentar su participación en la fuerza laboral cuando más mujeres inmigrantes de países latinoamericanos viven en su región. Es posible que este aumento produzca ramificaciones positivas para su seguridad económica.

Estos efectos calculados del mercado laboral en Argentina concuerdan con los observados en otros contextos. En el caso de los países socios del proyecto, los efectos negativos en la razón empleo-población se observaron solo en cuatro de los países, y no había correlación estadísticamente significativa con el ingreso laboral, y si la había, era positiva (en Ruanda) (OCDE/OIT, 2018). Anteriores estudios en Sudáfrica (Facchini, Mayda y Mendola, 2013) y Costa Rica (Gindling, 2009) revelaron que podía haber algunos efectos negativos en el empleo (Sudáfrica a nivel regional) o en los salarios (para las mujeres costarricenses poco calificadas), pero en Malasia el efecto general fue positivo, fuera de los individuos poco calificados (Özden y Wagner, 2014). En los países de la OCDE, los efectos de la inmigración en el mercado laboral, en promedio, tienden a ser mínimos, aunque los trabajadores poco calificados pueden resultar afectados según ciertos cálculos (Borjas, 2014; Friedberg y Hunt, 1995; Hanson, 2008; S. P. Kerr y Kerr, 2011; Longhi, Nijkamp y Poot, 2010).

El efecto posiblemente positivo sobre los ingresos laborales en particular puede ser sorprendente en vista de los menores ingresos que, al parecer, perciben los inmigrantes. Sin embargo, con un valor cercano a 8%, una vez consideradas ciertas características personales, como nivel educativo, región y ocupación, la "reducción" del ingreso de los inmigrantes es en realidad bastante pequeña. Además, en el capítulo 3 se vio que hay cierta especialización incluso en los grupos más grandes de inmigrantes por ocupación y por sector. En grupos de ocupación y subsectores específicos quizá sea incluso mayor. En consecuencia, el grado de competencia quizá no sea muy pronunciado. Además, a largo plazo, la inmigración puede estar asociada con la mejora de las habilidades entre las personas autóctonas. Esto significa que los trabajadores autóctonos invierten más en educación o se especializan en trabajos en los que tienen una ventaja en comparación con los trabajadores nacidos en el exterior (Peri y Sparber, 2009), como trabajos que requieren más conocimiento local.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, el posible efecto negativo de la inmigración en el mercado laboral – el aumento del empleo informal – es parte de un suceso que ya es preocupación general. Las políticas que combaten esta tendencia pueden, pues, combatir también cualquier consecuencia negativa de la inmigración en el mercado laboral. Además, hay otro aspecto de la integración de los inmigrantes en el que debe investigarse la necesidad de una intervención política: al parecer, los inmigrantes que tienen un nivel educativo medio o superior están expuestos a una elevada "reducción" salarial, de alrededor de 15%. Esto puede deberse a que no haya suficiente reglamentación en cuanto al reconocimiento de competencias.

Notas

1 El análisis de la diferencia en el ingreso laboral está restringido a personas de 15 años o más. El análisis del impacto en el mercado laboral se limita a personas entre 15 y 64 años (incluyéndolos).

2 Una preocupación referente a la validez de estos hallazgos es que la imputación del ingreso laboral pueda sesgarlos, en particular porque la situación de inmigrante no es una variable explicativa en la imputación del ingreso laboral (INDEC, sin fecha). Sin embargo, la proporción de individuos nacidos en el exterior y la de individuos autóctonos en los que ninguno de los componentes del ingreso laboral es imputado son iguales: 85%. Por otra parte, cuando se reproducen los números de regresiones 3 y 4 arriba, los coeficientes de la variable de los inmigrantes son muy parecidos: de –.15* y –.09, y ambos estadísticamente significativos, al nivel 0.01.

3 El análisis se lleva a con una regresión del logaritmo de los salarios reales sobre el sexo, el estado civil, la edad, la educación y variables de control de la aglomeración, así como la tasa de crecimiento estacional del PIB en comparación con el año anterior y una interacción con el estatus de inmigrante. Se encuentra que el coeficiente en la interacción no es estadísticamente significativo. El logaritmo de los ingresos laborales se encuentra ajustando los ingresos salariales según el indicador de precios al consumidor del Instituto Nacional de Estadística y Censos (año base 2008). Las regresiones que utilizan los ingresos reales arrojan resultados similares a los informados en el Cuadro 4.2, independientemente de si se incluyen o no los efectos fijos de tiempo.

4 Para comprobar si los hallazgos son lo bastante sólidos para resistir los problemas de recopilación de datos planteados en el apéndice del capítulo 1, las regresiones también se realizaron con datos solo de 2003-2006 y 2016 (segundo y tercer trimestres). Los coeficientes calculados son muy parecidos. La excepción es que en la regresión del ingreso laboral total de los hombres, el coeficiente es positivo (1.88) y estadísticamente significativo al nivel del 5%. Otras regresiones en las que el empleo vulnerable es la variable dependiente ya son también positivas y estadísticamente significativas.

Bibliografía

Barone, G. y S. Mocetti (2011), "With a little help from abroad: The effect of low-skilled immigration on the female labour supply", *Labour Economics*, vol. 18, núm. 5, pp. 664-675, *http://dx.doi.org/10.1016/j.labeco.2011.01.010*.

Borjas, G. J. (2014), *Immigration Economics*, Harvard University Press, Boston.

Borjas, G. J. (2003), "The labor demand curve is downward sloping: Reexamining the impact of immigration on the labor market", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 40, pp. 1335–1374.

Cacopardo, M. C. y A. Maguid (2003), "Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires", *Desarrollo económico. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 42, núm. 170, *www.jstor.org/stable/3455823*.

Card, D. (2001), "Immigrant inflows, native outflows, and the local market impacts of higher immigration", *Journal of Labour Economics*, vol. 19, núm. 1, pp. 22-64.

Cortés, P. y J. Tessada (2011), "Low-skilled Immigration and the Labor Supply of Highly Skilled Women", *American Economic Journal: Applied Economics*, vol. 3, núm. 3, pp. 88-123, *https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/app.3.3.88*.

Facchini, G., A. M. Mayda y M. Mendola (2013), "South-South Migration and the Labor Market: Evidence from South Africa", *IZA Discussion Paper Series*, Nº 7362, *http://ftp.iza.org/dp7362.pdf*.

Friedberg, R. M., y J. Hunt (1995), "The Impact of Immigrants on Host Country Wages, Employment and Growth", *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 9, núm. 2, pp. 23-44.

Gasparini, L., S. Galiani, G. Cruces y P. Acosta (2011), "Educational upgrading and returns to skills in Latin America: Evidence from a supply-demand framework, 1990-2010", *IZA Discussion Paper*, Nº 6244, *http://ftp.iza.org/dp6244.pdf*.

Gindling, T. (2009), "South-south migration: The impact of Nicaraguan immigrants on earnings, inequality and poverty in Costa Rica", *World Development*, vol. 37, núm. 1, pp. 116-126.

Hanson, G. H. (2008), "The Economic Consequences of the International Migration of Labor", *NBER Working Paper*, Nº 14490, *www.nber.org/papers/w14490*.

INDEC (2003-16), *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*, Instituto Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.as*

INDEC (s.f.), "Ponderación de la muestra y tratamiento de valores faltantes en las variables de ingreso en la Encuesta Permanente de Hogares", *Metodología*, núm. 15, INDEC, Buenos Aires.

Kerr, S. P. y W. R. Kerr (2011), "Economic Impacts of Immigration: A Survey", *NBER Working Paper*, Nº 16736, *www.nber.org/papers/w16736* .

Longhi, S., P. Nijkamp y J. Poot (2010), "Joint impacts of immigration on wages and employment: Review and meta-analysis", *Journal of Geographical Systems*, vol. 12, núm. 4, pp. 355-387, *https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s10109-010-0111-y.pdf*.

Lustig, N., L. F. López-Calva y E. Ortiz-Juárez (2013), "Declining inequality in Latin America in the 2000s: The cases of Argentina, Brazil, and Mexico", *World Development*, vol. 44, pp. 129-141, *http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.09.013*.

Maguid, A. y V. Arruñada (2005), "El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el área metropolitana de Buenos Aires", *Revista Estudios del Trabajo*, núm. 30, Asociación Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

Minnesota Population Center (2015), *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4* (base de datos legible a máquina), Universidad de Minnesota, Minneápolis. *https://international.ipums.org/international/*

OCDE/OIT (2018), *Cómo los inmigrantes contributen a la economía de los países en desarrollo*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264288737-en*.

Özden, C. y M. Wagner (2014), "Immigrant versus natives? Displacement and job creation", *World Bank Policy Research Working Paper*.

Peri, G. y C. Sparber (2009), "Task specialisation, immigration, and wages", *American Economic Journal: Applied Economics*, 1(3), 2009).

ANEXO 4.A1

Metodología

El método de este capítulo sigue el análisis de 2013 de Facchini, Mayda y Mendola sobre el efecto de la inmigración en el mercado laboral en Sudáfrica. Ellos, a su vez, utilizaron los respectivos trabajos de Borjas (2003) y Card (2001). El análisis se basa en dos fuentes de datos: el censo decenal de población y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Se analizan cinco resultados:

- La proporción de empleados autóctonos en la población en edad de trabajar (razón empleo población);
- La proporción de individuos desempleados en la fuerza laboral (desempleo);
- La proporción de personas asalariadas entre la proporción de personas que trabajan (empleo remunerado)
- la proporción de empleados vulnerables entre los individuos empleados, definidos como trabajadores por cuenta propia o trabajadores familiares (empleo vulnerable);
- el promedio de ingreso laboral mensual nominal (ingreso).

Los cuatro primeros resultados se analizan con base en los censos de 1991, 2001 y 2010. Como la muestra censual de la base de datos Integrated Public Use Microdata Series International (IPUMS-I) no contiene información sobre la situación del empleo, los efectos sobre el empleo vulnerable no se analizan sino en 1991 y 2001. El análisis del ingreso se basa en la EPH de 2003 a 2015. El resultado en materia de empleo se analiza también con base en la EPH, pero solo con fines comparativos.

La metodología para el cálculo son regresiones de mínimos cuadrados ordinarios a nivel de grupos. Cada uno de los cinco resultados se somete a regresión considerando la proporción de inmigrantes en la fuerza laboral en el respectivo grupo de competencia (al nivel regional), así como los efectos fijos en el caso del nivel educativo, la experiencia, el año y la interacción entre

ellos, así como la región en el caso de las regresiones regionales. Un coeficiente significativamente negativo de la variable de la concentración de inmigrantes indicaría que cuando hay más inmigrantes que tienen las mismas competencias, el resultado correspondiente a la población autóctona en materia de mercado laboral se deteriora.

La ecuación principal a ser estimada es, entonces:

$$Y_{ijt} = \beta m_{ijt} + e_i + w_j + c_t + (e_i * w_t) + (e_i * c_t) + (w_i * c_t) + u_{ijt}. \quad (1)$$

Donde Y_{ijt} es la variable del mercado laboral del trabajador autóctono con educación i (i = 1...4) y experiencia laboral j (j = 1...8) para el año t. Además:

$$m_{ijt} = M_{ijt} / (M_{ijt} + N_{ijt}) \quad (2)$$

Dónde M_{ijt} es el número de trabajadores inmigrantes con educación i, experiencia laboral j en el año t y N_{ijt} es el número de trabajadores autóctonos con educación i, experiencia laboral j en el año t. Las otras variables explicativas son un conjunto de efectos fijos que tienen por objeto considerar el nivel educativo (e_i), experiencia laboral (w_j) y periodo (c_t), y sus interacciones dos a dos.

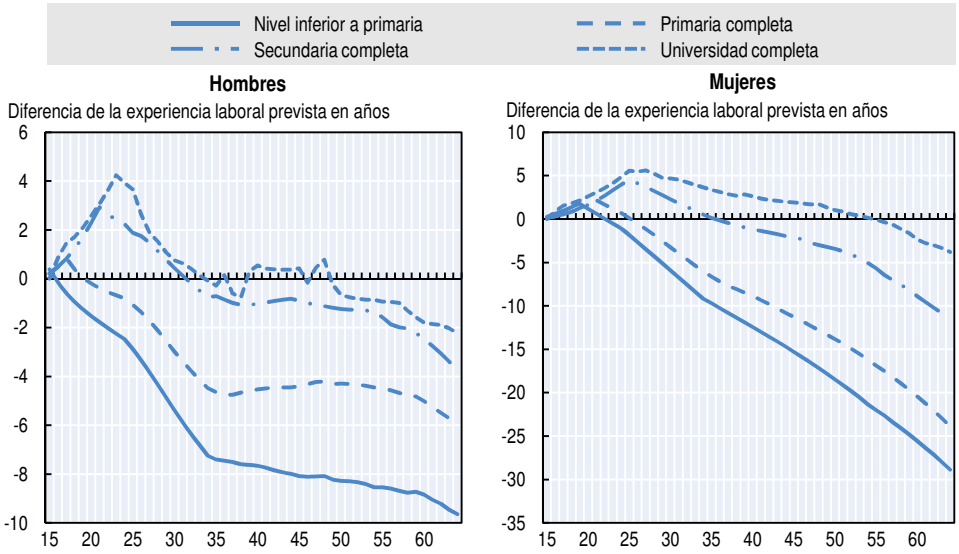
En contraposición a la mayor parte de la literatura anterior, se incluye a las mujeres. En particular, se llevan a cabo regresiones para los hombres y mujeres en edad de trabajar (16-64 años), de manera conjunta y separada. A diferencia de Facchini, Mayda y Mendola, no se impone la restricción de una experiencia de trabajo máxima de 40 años. Cuando se incluye a las mujeres en el análisis, ya no es razonable el uso del indicador de experiencia laboral igual a la edad menos le edad esperada de entrada en la fuerza laboral (el cual depende del nivel educativo) (–4 años en el caso de las mujeres). Las mujeres tienen más a menudo historiales de trabajo interrumpidos, por ejemplo porque tienen que cuidar a sus hijos o a otros miembros de la familia. Esto plantea problemas particularmente en el análisis conjunto de hombres y mujeres.

En consecuencia, se elaboró otro indicador basado en la situación de empleo declarada en los censos de 1970 a 2010. Traduce la proporción de hombres y mujeres de determinada edad y escolaridad que declaran estar trabajando en un año de censo, en años de experiencia laboral. Por ejemplo, si en el censo del año 2000, 50% de las mujeres de 16 años que tenían educación primaria declararon que estaban trabajando, se da por sentado que todas las mujeres de 16 años que tenían educación primaria adquirieron medio año de experiencia laboral en ese año. Las personas que declararon que trabajaban y estudiaban al mismo tiempo se cuentan como trabajadores. Para calcular cuántos años de experiencia laboral tenía una mujer de 25 años de edad con educación primaria en 2010, las proporciones de mujeres que trabajaban entre las edades de 16

y 24 años con base en el censo de 2000 se suman a la proporción de mujeres de 25 años (siempre con el mismo perfil de educación) del censo de 2010. Lo anterior da por cierto que durante las décadas de los censos, los patrones por perfil de edad no cambian y que las mujeres nacidas en el exterior y las autóctonas tienen los mismos patrones de participación en la fuerza laboral. Se debe señalar que si bien es probable que el cálculo sea relativamente exacto a nivel del grupo, es inexacto a nivel individual: las personas que están fuera de la fuerza laboral en un año dado tienen mayor probabilidad de estar fuera al año siguiente, y lo contrario ocurre en el caso de las personas que están en la fuerza laboral.

Pese a estas desventajas, la experiencia laboral prevista conforme a este método (método 2) representa una mejora clara respecto al cálculo basado en la edad menos la edad supuesta al final del mayor nivel educativo alcanzado (método 1), particularmente en el caso de las mujeres. Considérense, por ejemplo, los valores previstos en el caso de hombres y mujeres en 2010 por edad y nivel educativo. La Gráfica 4.A1.1 representa la diferencia de los valores previstos con base en los dos métodos. En el caso de los hombres, las diferencias son relativamente estrechas. No obstante, el método de entrada a la edad del mayor nivel educativo prevé mayores grados de experiencia laboral en el caso de hombres que tienen menores niveles educativos. La razón es que el método convencional de entrada a la edad del mayor nivel educativo puede sobreestimar en qué medida trabajan los hombres jóvenes con bajos niveles educativos y los mayores de cualquier nivel educativo. Por otra parte, se subestima en qué medida trabajan los hombres jóvenes con mayores niveles educativos, aunque lo hagan solo de tiempo parcial. Tratándose de las mujeres, las diferencias son más drásticas. La razón en este caso es que las mujeres con altos niveles educativos tienen mucha mayor probabilidad de trabajar que las mujeres de bajos niveles educativos: de una mujer de 64 años que no terminó la educación primaria se prevé que habrá trabajado 16 años, y de una mujer con grado universitario, que habrá trabajado 33. En el caso de los hombres, las cifras respectivas son 39 años en ambos casos. En cambio, conforme al método de edad al entrar en el mercado laboral (menos 4 años), se prevé que las mujeres de 64 años con grado universitario habrán trabajado 37 años, y las que no terminaron la primaria, 45 años.

Gráfica 4.A1.1. **Diferencia de la experiencia laboral prevista (método 2 – método 1) por sexo, escolaridad y edad, en Argentina, 2010 correlacionadas**



Nota: Método 1: experiencia laboral prevista = edad presente – 4 años (en el caso de las mujeres) – 17/19/21/23 años en el caso de los individuos que tienen un nivel educativo inferior a la escuela primaria/educación primaria/educación secundaria /grado universitario. Método 2: la experiencia laboral prevista se basa en la proporción de la población que trabajaba en un censo pertinente, por sexo, edad y nivel educativo.

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra censales de 10% de los años 1970-2010 (Minnesota Population Center, 2015) *https://international.ipums.org/international/*.

ANEXO 4.A2

Resultados seleccionados de las regresiones

Cuadro 4.A2.1. **Coeficientes de la variable de proporción de inmigrantes en el desempeño del mercado laboral autóctono en Argentina**

	Relación empleo/ población		Tasa de desempleo		Empleo remunerado		Empleos vulnerables		Ingreso nominal	
	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional	Nacional	Regional
Hombres y mujeres	-0.44	-0.05	-0.72	-0.1	0.28	-0.05***	0.15	0.01	-0.62	0.14*
Hombres	-0.34	-0.17***	-0.85	-.17***	-0.51	-0.07**	0.37***	0.02	0.41	0.22***
Mujeres	-1.23	0.01	-0.61	0.03	-0.61***	0.02	0.58***	0.01	0.48	0.06

Nota: El cálculo se basa en regresiones de mínimos cuadrados ordinarios a nivel de grupo. La muestra está circunscrita a individuos de entre 15 y 64 años de edad. La proporción de la migración es igual al número de inmigrantes de determinado grupo de la fuerza laboral determinado por edad, nivel educativo, experiencia (y provincia) entre el total de participantes del del mismo grupo. Las variables de control son: nivel educativo, experiencia y efectos fijos del año, así como la provincia en las regresiones regionales y las interacciones entre ellas.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Permanente de Hogares 2003-2015 (INDEC, 2003-16) (para el empleo remunerado, empleo, empleo vulnerable e ingreso nominal), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*, en lo referente a empleo remunerado, empleo vulnerable e ingreso nominal, y en los censos de 1991, 2001 y 2010. (Minnesota Population Centre, 2015), *https://international.ipums.org/international/*.

Capítulo 5

La inmigración y el crecimiento económico en Argentina

Hasta ahora este informe se ha centrado en las implicaciones de la inmigración para la fuerza y el mercado laboral. Sin embargo, puede tener ramificaciones de mucho mayor alcance. En consecuencia, el capítulo trata, ante todo, la relación entre la inmigración y el crecimiento económico, para después adoptar una perspectiva empresarial y exponer cómo la inmigración afecta el emprendimiento.

Como se explicó en el Capítulo 1, de 1990 a 2015 Argentina experimentó mucha inestabilidad económica, pero, a pesar de ello, vio crecer su PIB per cápita. El papel que la inmigración desempeñó en este crecimiento no es fácil de desentrañar. Este capítulo investiga este vínculo desde varias perspectivas. En primer lugar, el vínculo entre el PIB y la inmigración se explora a través de una inspección de las tasas de crecimiento económico y de los flujos de inmigración, de una estimación de la contribución de los inmigrantes al valor agregado con base en su distribución en los diferentes sectores, y de un análisis del vínculo entre la producción regional bruta y las concentraciones de inmigrantes. En segundo lugar, este capítulo trata la posible relación entre la inmigración y el emprendimiento, un factor potencial de crecimiento.

La contribución de los inmigrantes al valor agregado y al PIB

Como se explicó en el capítulo 1, de 1990 a 2015 Argentina experimentó mucha inestabilidad económica, pero, a pesar de ello, vio crecer su PIB per cápita. El papel que la inmigración desempeñó en este crecimiento no es fácil de desentrañar. Se calcula que los inmigrantes producen alrededor de 4% del total del valor agregado en la economía. Sin embargo, esto no implica que el PIB total sería exactamente 4% inferior si los inmigrantes no trabajaran en el país. El efecto podría ser, en realidad, menos acentuado o —por lo menos a corto plazo—probablemente mayor.

No está clara la relación entre las ventajas del crecimiento económico y los flujos inmigratorios

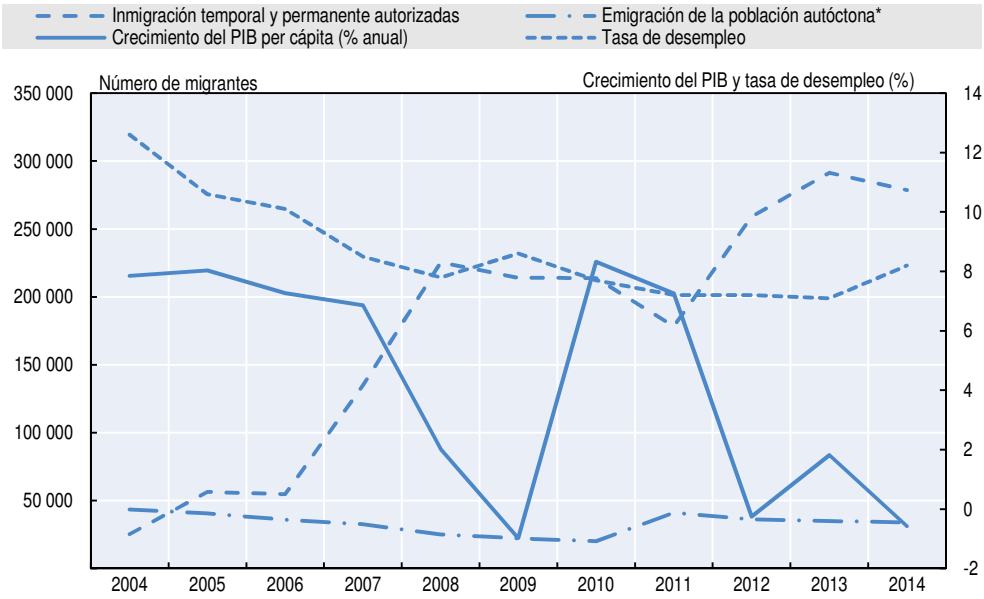
Las drásticas oscilaciones de la economía argentina en el curso de las tres últimas décadas dificultan identificar cuánto han influido los inmigrantes en resultados macroeconómicos, como el crecimiento del PIB y la economía.

Una comparación simple entre el ritmo de crecimiento anual y la inmigración y la emigración autorizadas no muestra un vínculo inmediato entre flujos migratorios y rendimiento económico (Gráfica 5.1). Hay incluso menos que un vínculo con la tasa de desempleo, que se mantiene estable desde 2007. Los flujos emigratorios fueron más abundantes en años de gran crecimiento económico (2004, 2005 y 2011). Los flujos inmigratorios autorizados fueron grandes durante la recesión de 2008-2009 y a lo largo del periodo entre 2012 y 2013, en el que los índices de crecimiento también se contrajeron. Una posible explicación es que, en el contexto argentino, los flujos inmigratorios se ajusten con cierto atraso a las fluctuaciones económicas de corto plazo. De ser así, es improbable que la inmigración y la emigración sean válvulas eficaces para ayudar a la economía

a adaptarse al exceso de demanda u oferta de mano de obra basada en el ciclo económico. Aun así, el marco temporal que aquí se presenta es muy breve. Además, la cifra de inmigración autorizada incluye el cambio de situación de inmigrante temporal a permanente y excluye a los inmigrantes no autorizados. Las expulsiones de inmigrantes irregulares o aquellos que tienen antecedentes penales ascendieron a poco más de 10 000 durante el periodo de 2004 a 2015 (Dirección Nacional de Migraciones, 2015), y la inmigración se definió como derecho humano en una ley de 2003, pero es probable que persistan algunos flujos irregulares. Por último, el simple cotejo de los flujos migratorios y los índices de crecimiento económico no aclara si los inmigrantes que llegan durante una recesión desempeñan en realidad un papel vital que anteriormente estuviera vacante en la economía argentina.

Gráfica 5.1. **Existe poca correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y las tasas de migración en la última década**

Flujos de migración autorizados, crecimiento del PIB per cápita y tasa de desempleo en Argentina, 2004-2013



Nota: La categoría de "inmigración permanente" abarca a individuos que ya vivían en el país, pero cambiaron su situación de inmigrantes temporales a permanentes. Solo se presenta la emigración de población autóctona. Esto implica que se incluyen casos de emigración de individuos nacidos en el exterior que adquirieron la nacionalidad argentina, y se excluye a los emigrantes que nacieron en Argentina pero tienen otra nacionalidad.* Antes de 2011, el flujo emigratorio es solo a países de la OCDE.

Fuente: Organización de Estados Americanos (2015) *Tercer informe del sistema continuo de reportes sobre Migración Internacional en las Américas* (SICREMI) 2015 y Banco Mundial (sin fecha), *World Bank DataBank*.

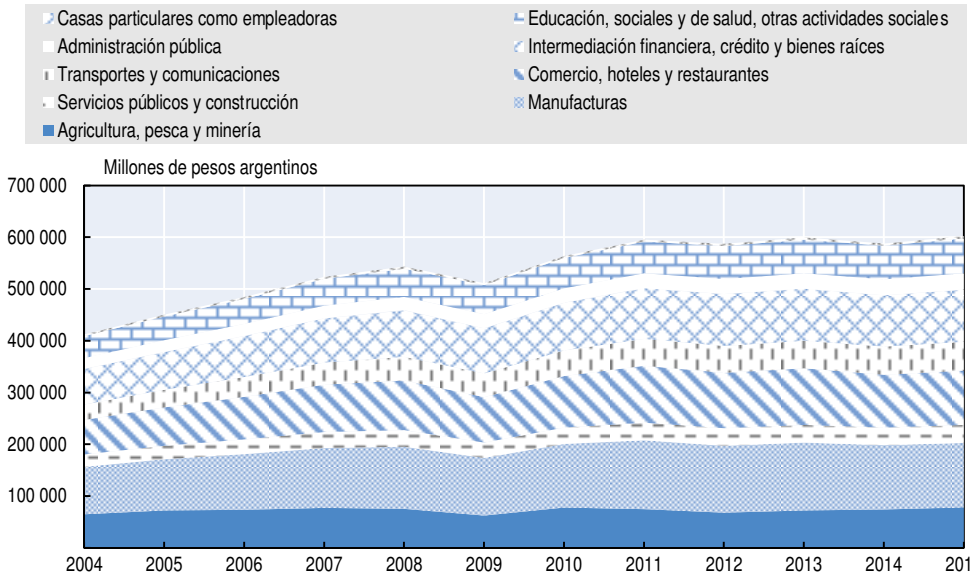
En el curso de la última década la distribución sectorial del valor agregado bruto se ha mantenido relativamente estable

La distribución del valor agregado en los distintos sectores económicos apenas cambió entre 2004 y 2015 (Gráfica 5.2). Las manufacturas generaron

más de la quinta parte de la producción económica (20.7% en 2015), y le siguen en importancia el comercio minorista y al por mayor, y los restaurantes (17.4%), la intermediación financiera y las actividades inmobiliarias (16.7%). La agricultura, la pesca y la minería crearon 13.0% del valor agregado, y la educación y los servicios sociales y de salud, 11.1%. Sin embargo, la estabilidad de la composición sectorial es exclusiva del periodo estudiado: antes de la crisis económica de principios de este siglo, Argentina había experimentado un lapso de desindustrialización (Herrera y Tavosnanska, 2011).

Gráfica 5.2. **El papel de los diferentes sectores ha sido estable**

Valor agregado bruto por sector en Argentina, 2004-2015



Fuente: INDEC (sin fecha, a). Sistema de consulta agregados económicos trimestrales y anuales, *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

La amplia distribución sectorial que se presenta en la Gráfica 5.2 subestima la dependencia de la economía argentina respecto al sector primario. Muchos subsectores importantes de las manufacturas, como el de productos alimentarios, químicos y el metalúrgico básico, dependen en gran medida de productos primarios (Herrera y Tavosnanska, 2011). Sin embargo, durante el periodo 2002-07 los productos que dependen de una ingeniería intensiva, así como la industria de automotores, han vuelto a adquirir una participación más relevante.

La contribución de los inmigrantes al valor agregado quizá sea proporcional a la parte de la población que representan

Se calcula que el valor agregado que los trabajadores inmigrantes generan es aproximadamente igual a su proporción en la población.[1] Este cálculo se obtiene

multiplicando el componente del PIB producido en un sector económico por la proporción de inmigrantes que trabajan en él y sumando los totales resultantes calculados de valor agregado producido por los inmigrantes en cada uno de estos sectores. Se asume que la relación entre los ingresos laborales relativos de los trabajadores nacidos en el exterior y los de los trabajadores autóctonos en cada sector podría indicar grados de productividad potencialmente distintos. En un ajuste alternativo, la razón de los años de educación previstos se considera el indicador de la diferencia de productividad.

De acuerdo con el cálculo no ajustado, los inmigrantes producen 4.1% del PIB (Cuadro 5.1). Los cálculos ajustados indican un valor ligeramente menor, de 3.8-3.9%. Esa proporción es inferior al porcentaje de participantes de la fuerza laboral de 15 años en adelante que son inmigrantes (4.3%), pero superior a la proporción total de inmigrantes en zonas urbanas (3.5%). La explicación de esta discrepancia es que los inmigrantes trabajan más a menudo en sectores donde el promedio de valor agregado por trabajador es menor, y en algunos casos ganan menos que los trabajadores autóctonos. Sin embargo, como muestra el factor de ajuste de productividad, la paga de los nacidos en el exterior en promedio no es uniformemente menor en todos los sectores. Ellos ganan más en promedio que los trabajadores autóctonos en los sectores de agricultura, minería, servicios públicos, construcción, venta al por mayor y minorista, y hotelería.

Como se dijo, el resultado de calcular que 4% del PIB se puede atribuir a los trabajadores inmigrantes no implica en modo alguno que sería exactamente 4% menor si los inmigrantes no participaran en la economía argentina. En realidad, los efectos tanto inmediatos como a largo plazo podrían ser mayores o menores que una pérdida de 4%. En primer lugar, el cálculo es por fuerza impreciso. Por ejemplo, los distintos subsectores podrían producir una parte desproporcionada del valor de la producción total de un sector, y es improbable que los inmigrantes estén distribuidos de manera uniforme en todos los subsectores. No es probable que el indicador usado para los distintos grados de productividad de los inmigrantes en relación con los trabajadores autóctonos sea preciso, y la proporción de inmigrantes en un sector se basa únicamente en zonas urbanas. En segundo lugar, el cálculo no tiene en cuenta que los trabajadores autóctonos desempleados pueden remplazar fácilmente a algunos de los nacidos en el exterior, en tanto que otros de estos últimos ocupan vacíos vitales de la economía, y su pérdida conllevaría la de muchos empleos y una disminución de la producción económica.

Por último, el cálculo no contempla en modo alguno las maneras en que los inmigrantes contribuyen a la productividad de los trabajadores argentinos mediante efectos indirectos económicos o por sus actividades empresariales. Por ejemplo, la demanda de consumo generada por los inmigrantes quizá sea necesaria para sostener la producción de ciertos bienes en el país. Como se explica en el capítulo anterior, la inmigración también puede motivar a los individuos autóctonos a adquirir mayores niveles de educación o entrenamiento o a cambiar a

una ocupación diferente (y potencialmente mejor remunerada). Otra posibilidad es que los inmigrantes establezcan más empresas nuevas o permitan que florezcan las de emprendedores argentinos. La segunda parte del capítulo investiga si esto es así.

Cuadro 5.1. **La estimación del valor agregado producido por los inmigrantes es mayor que su proporción de la población en las zonas urbanas**

Cálculo del valor agregado de los trabajadores inmigrantes de zonas urbanas en Argentina, 2014

	Valor agregado bruto	Proporción de inmigrantes	Ajuste de productividad (educación)	*Cálculo del valor agregado de los inmigrantes*			
				Ajuste de productividad (ingreso laboral)	Sin ajustar	Ajustado (educación)	Ajustado (ingreso laboral)
Agricultura y pesca	51 321	6%	0.71	1.08	2 860	2 033	3 101
Minería	22 737	2%	0.96	1.46	522	501	761
Manufacturas	124 264	6%	0.97	0.98	7 384	7 139	7 219
Servicios públicos	11 939	2%	1.16	1.01	263	306	267
Construcción	21 877	7%	1.06	1.03	1 564	1 650	1 607
Comercio mayorista y minorista	91 546	4%	1.01	1.03	3 793	3 841	3 921
Transportes y comunicaciones	54 088	3%	1.06	0.91	1 359	1 438	1 234
Hoteles y restaurantes	10 789	6%	1.02	1.11	619	634	686
Intermediación financiera	26 974	1%	0.96	0.84	326	313	275
Crédito y bienes raíces	71 901	4%	0.83	0.42	2 738	2 278	1 161
Otros servicios	18 279	4%	0.97	0.93	726	708	673
Administración pública	31 055	1%	0.92	0.93	347	317	322
Educación	25 130	1%	0.94	0.84	156	147	131
Servicios sociales y de salud	21 810	4%	0.99	0.97	842	833	814
Casas particulares como empleadoras	4 259	7%	1.15	1.47	318	366	467
				Total	**23.818**	**22 506**	**22 637**
				PIB (%)	**4.1%**	**3.8%**	**3.9%**

Nota: La proporción de inmigrantes se calcula con base en los individuos de 15 años de edad en adelante. El factor de ajuste de productividad basado en el ingreso laboral se calcula como la relación entre el ingreso mensual medio del empleo primario de los inmigrantes y ingreso laboral mensual medio del empleo primario de los autóctonos del mismo sector. El factor de ajuste de productividad basado en años previstos de escolaridad se calcula como la relación entre los años previstos de escolaridad de los inmigrantes y los años previstos de escolaridad de los trabajadores autóctonos. A los individuos sin escolaridad se les asignan 0 años; a los que no terminaron la primaria, 3 años; a los que terminaron la primaria, 6 años; a los que no terminaron la secundaria, 9 años; a los que la terminaron, 12 años; a los que no terminaron la educación superior, 13 años, y a los que la terminaron, 15 años.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2014 (INDEC, 2014), *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp e* INDEC,(s.f. a) Sistema de consulta agregados económicos trimestrales y anuales, *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

No se puede establecer un nexo claro entre la concentración de inmigrantes y el valor agregado a nivel regional

La economía argentina está dominada por el Gran Buenos Aires. No solo vivía allí 46% de la población y 50% de los empleados en 2010, sino que la

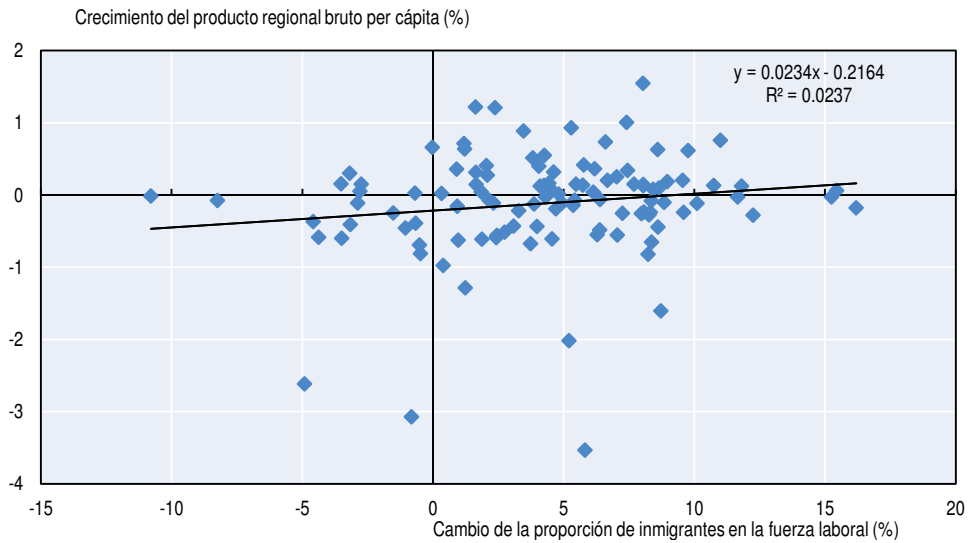
contribución de la región al PIB de 2005 se calculó en 60%.[2] Como se dijo en el capítulo 2, las proporciones de individuos autóctonos y nacidos en el exterior que vivían en esa zona eran, respectivamente, de 45 y 73%.

Las estructuras económicas de las distintas regiones varían drásticamente. La proporción de productos regionales brutos de los sectores agrícola y minero varió de 4% (Ciudad de Buenos Aires) a 65% (La Pampa) en 2005. En el caso de las provincias de las que se dispone de información de 2005 a 2013, la proporción del sector de servicios tendía a aumentar, aunque a menudo solo en dos puntos porcentuales.

Un análisis de correlación revela apenas un nexo débil entre el crecimiento de la producción per cápita y las variaciones de la concentración de inmigrantes en la fuerza laboral regional (Gráfica 5.3). Sin embargo, el análisis tiene múltiples puntos débiles, incluida la falta de datos de crecimiento de muchas provincias y años.[3] Además, aunque la calidad de los datos fuera mejor, este análisis no revelaría si a mayor inmigración, mayor producción económica, porque los mayores índices de crecimiento o un tercer factor podrían hacer que la inmigración en cierta provincia fuera mayor.

Gráfica 5.3. **A nivel regional, el vínculo entre el crecimiento per cápita y la concentración de inmigración es débil**

Crecimiento del PIB per cápita (%) y variación de la concentración de inmigrantes en la fuerza laboral argentina a nivel provincial (puntos porcentuales), 2005-2013



Nota: Se excluyen dos casos atípicos de crecimiento: Catamarca en 2006 (98% de índice de crecimiento) y Tucumán en 2009 (49%). La proporción de inmigrantes en la fuerza laboral se calcula con base en la Encuesta Permanente de Hogares y, por lo mismo, solo se refiere a la población urbana de la provincia.

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía de la provincia de Mendoza "Producto bruto geográfico por provincia según rama de actividad" e INDEC (2003-2016), Encuesta Permanente de Hogares, *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

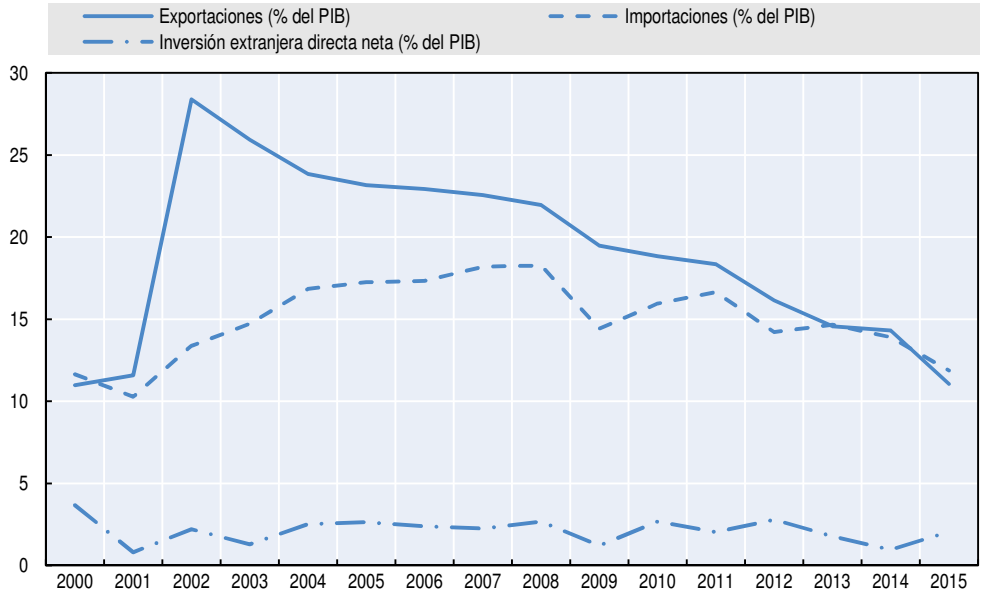
El comercio y la inmigración tienen un nexo incierto en Argentina

Los estudios empíricos internacionales han observado de manera constante que las reservas crecientes de inmigrantes fortalecen los lazos en materia de inversión y comercio entre los países de origen y destino (Co, Euzent y Martin, 2004; Dunlevy y Hutchinson, 1999; Felbermayr y Toubal, 2012; Gould, 1994; Lewer y van den Berg, 2009; White, 2007). Si lo anterior es cierto, las empresas nacionales podrían beneficiarse accediendo a capitales mayores y posiblemente más baratos, insumos más diversos, y quizá también más baratos, y a un mayor número de compradores posibles.

En conjunto, no hay índices de comercio en aumento ni tasas de inversión extranjera directa neta (Gráfica 5.4) en el curso del periodo 2000-15. Hubo un aumento de sumas en dólares, pero el PIB ascendente durante el periodo condujo a un estancamiento de la proporción del PIB. La fuerza del sector agrícola argentino es evidente en la composición de su canasta de exportaciones: en 2015, 61.3% de las exportaciones fueron hortalizas, productos alimenticios, animales, cueros y pieles. A esto le sigue el transporte, que aportó 11.1%, los productos químicos (7.8%) y piedra y vidrio (4.7%) (Banco Mundial, s.f. b).

Gráfica 5.4. **Ni el comercio ni la inversión extranjera como proporción del PIB han aumentado entre el 2000 y el 2015 en Argentina**

Exportaciones, Importaciones e inversión extranjera directa neta como proporción del PIB (%)



Fuente: Banco Mundial (s.f., a), *World Bank DataBank*.

Hay poca coincidencia entre los principales socios comerciales de Argentina y los principales países de origen de sus inmigrantes. Con 4.2% del volumen

del comercio de exportación, Chile es apenas el cuarto socio en dicho comercio (después de Brasil, China y Estados Unidos). En cuanto a las importaciones, Bolivia es el sexto socio comercial, pero con solo 2.5% del volumen del comercio. En consecuencia, parece que son factores más importantes que la migración los que determinan los flujos comerciales.

Creación y comportamiento de las empresas

La inmigración puede afectar al sector productivo de múltiples maneras. Debido a la mayor competencia, se pueden crear nuevas empresas, y las existentes pueden realizar inversiones, lograr aumentos de productividad e innovar, o cerrar. La presente sección trata algunos de estos aspectos, así como factores que pueden hacer que las empresas se adapten más despacio al aumento de participantes en la fuerza laboral derivado de la inmigración.

Los individuos nacidos en el exterior no crean empresas a mayor ritmo que los nacidos en Argentina

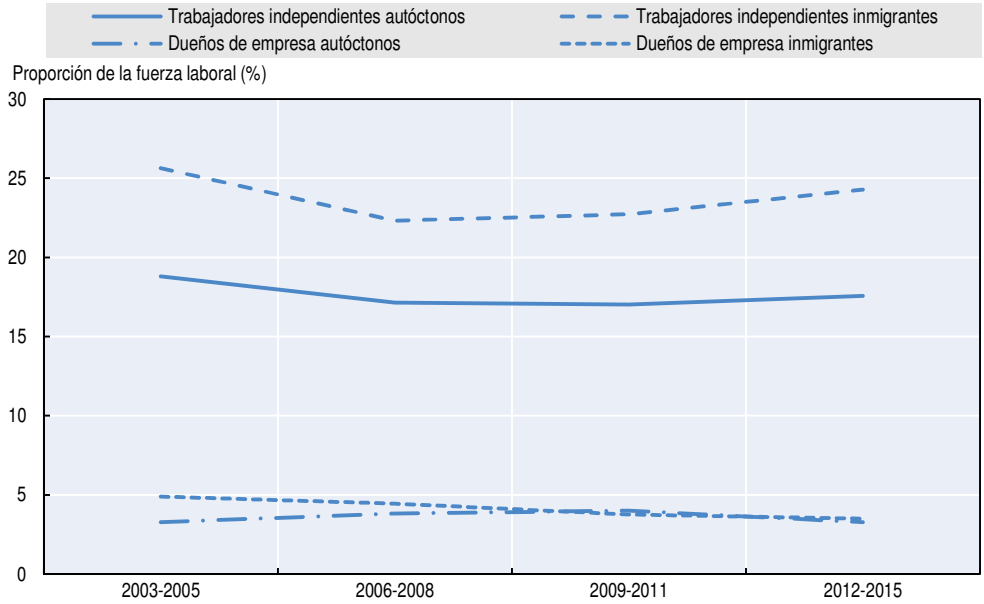
Existen algunas diferencias en la tasa de autoempleo entre los trabajadores inmigrantes y autóctonos. Como se expuso en el capítulo 3, una proporción de la fuerza laboral urbana nacida en el exterior, mayor que la autóctona, se dedica a trabajar por cuenta propia (25% frente a 19%) como ocupación primaria. En cambio, la proporción de empleadores (aquí llamados dueños de empresa) es apenas ligeramente superior (4.1% frente a 3.6%) y ha caído en años recientes (Gráfica 5.5). Sin embargo, en el periodo transcurrido de 2001 a 2011, el índice de propiedad de empresas fue mayor entre los individuos autóctonos que entre los nacidos en el exterior. En comparación, las tasas de autoempleo de la población inmigrante y la autóctona en la OCDE son, en promedio, relativamente iguales. Aun así, hay algunos países en los que las tasas de autoempleo de los nacidos en el exterior son inferiores a los de la población autóctona, y otros en los que son superiores (OCDE, 2011). Entre los inmigrantes de Argentina que vivían en el exterior cinco años antes, había menores tasas de trabajadores por cuenta propia y propietarios de empresas: 12.0 y 2.6%, respectivamente.

La diferencia en la frecuencia relativa de la condición de trabajador por cuenta propia y la de dueño de empresa entre los trabajadores nacidos en el exterior y los autóctonos sigue siendo igual cuando se controlan las variables de edad, sexo, nivel educativo, año y aglomeración (Cuadro 5.2). La probabilidad de que un individuo nacido en el exterior, con características similares, sea trabajador por cuenta propia es de 5.4 puntos porcentuales mayor que en el caso de una persona autóctona. En el caso de los dueños de empresa, la diferencia es de 0.8 puntos porcentuales. Los inmigrantes recientes, en cambio, tienen menos probabilidad que los inmigrantes anteriores de ser trabajadores independientes, y menos aún que los individuos autóctonos de ser propietarios de empresa. Las mujeres tienen menos probabilidad de ser autoempleadas. La probabilidad de

ser trabajador por cuenta propia disminuye con el nivel educativo, mientras que lo contrario ocurre con la probabilidad de ser dueño de empresa.

Gráfica 5.5. **Los inmigrantes son autompleados con más frecuencia que los autóctonos**

Proporción de trabajadores por cuenta propia y dueños de empresas en las fuerzas de trabajo autóctona e inmigrante en Argentina, 2003-15



Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

Cuadro 5.2. **Los inmigrantes en Argentina tienen más probabilidades de ser trabajadores por cuenta propia o dueños de negocios que los trabajadores nacidos en el país**

Efectos marginales promedios, obtenidos por medio de una regresión logística, del estatus de trabajador por cuenta propia o de dueño de negocio, en el estatus migratorio y otras características personales

	Inmigrante	Inmigrante reciente	Mujer	Nivel educativo alcanzado		
				Primario	Secundario	Postsecundario
Trabajador por cuenta propia	0.054		–0.060	–0.028	–0.063	–0.094
	0.055	–0.027	–0.060	–0.028	–0.063	–0.094
Dueño de empresa	0.008		–0.034	0.010	0.029	0.046
	0.008	–0.012	–0.034	0.010	0.029	0.046

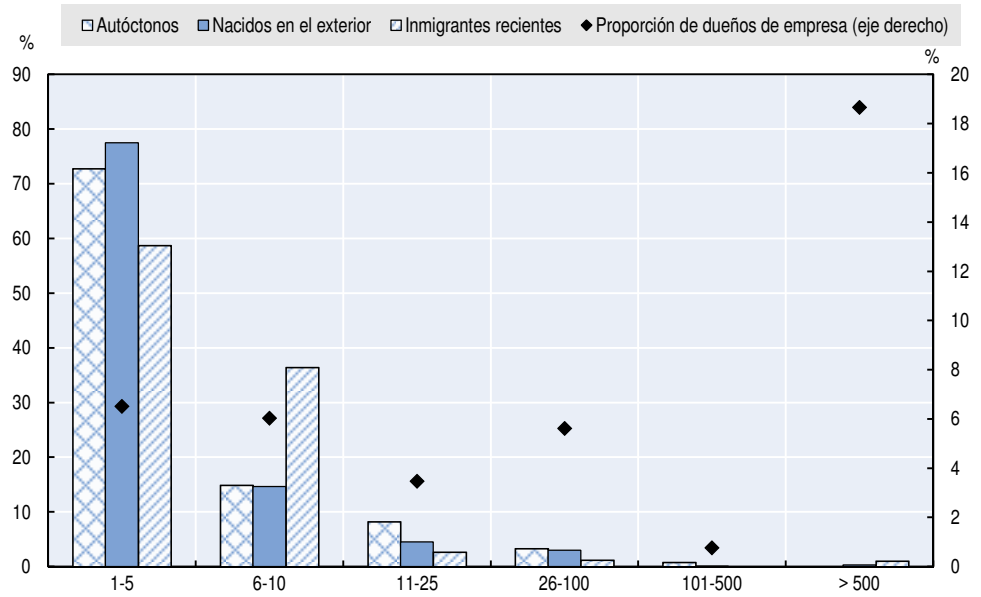
Nota: Las regresiones logísticas controlan, además, los efectos fijos de sexo, edad, edad al cuadrado, año y aglomeración. Los inmigrantes recientes se definen como aquellos que seguían viviendo en el exterior hace cinco años. Todos los efectos marginales medios calculados son estadísticamente significativos al nivel 0.01.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

Los dueños de empresa tanto autóctonos como nacidos en el exterior trabajan de manera predominante en empresas muy pequeñas, pero su distribución entre las medianas y grandes varía (Gráfica 5.6). El 88 y 92% de los dueños de empresa autóctonos e inmigrantes, respectivamente, trabajan en empresas menores de 10 trabajadores. En consecuencia, los dueños de empresa nacidos en el exterior están ligeramente sobrerrepresentados. En cambio, 8% de los dueños autóctonos, y solo 5% de los nacidos en el exterior, trabajan en empresas de entre 11 y 25 trabajadores. La proporción de los que poseen empresas de más de 500 trabajadores es muy pequeña en ambas categorías: 0.1 frente a 0.3%. Sin embargo, esto se traduce en una gran sobrerrepresentación de los inmigrantes entre los dueños de grandes empresas, ya que 18.7% de los propietarios de esta categoría nacieron en el exterior. Reunidas, estas pruebas indican que si bien la empresa media perteneciente a un inmigrante podría contribuir menos a la creación de nuevos empleos, los inmigrantes también están sobrerrepresentados entre los empresarios que crean muchos empleos y pueden así estimular más la economía. Por otra parte, los dueños de empresa que son inmigrantes recientes en realidad están menos concentrados en pequeñas empresas.

Gráfica 5.6. **Los inmigrantes dueños de empresa son dueños desproporcionalmente de empresas o muy pequeñas o muy grandes**

Distribución de dueños de empresas autóctonos y nacidos en el exterior, en Argentina, por número de empleados



Nota: Se omiten las categorías de dueños de empresa que declaran que ninguna persona trabaja en su empresa y la de los que responden que no lo saben. Representan 2.9% de los dueños.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

Cuando se controlan características personales y año, no se observa relación entre la condición de inmigrante y el tamaño de la empresa (Cuadro 5.3). Las empresas que están en manos de mujeres tienen menor probabilidad de pertenecer a una categoría de mayor tamaño, y cuanto mayor es el nivel educativo del propietario, tanto mayor es la probabilidad de que se encuentre en una categoría de mayor tamaño. Si las empresas se dividen en cuatro categorías (1-10, 11-40, 41-200 y 200+), la probabilidad de que el dueño sea inmigrante es de alrededor de 0.85 y estadísticamente significativa al nivel 0.05. Sin embargo, cabe advertir que los tamaños de las muestras de las empresas más grandes son pequeños, y que esto puede incrementar la falta de significación.

Cuadro 5.3. **El lugar del nacimiento del dueño no puede predecir el tamaño de las empresas**

Razón de probabilidades de regresiones logísticas ordenadas sobre el tamaño de las empresas

	Inmigrante	Inmigrante reciente	Mujer	Nivel educativo terminado		
				Primario	Secundario	Postsecundario
Tamaño de la empresa	0.941		0.720***	2.165***	4.403***	5.869***
	0.924	1.607**	0.721***	2.164***	4.397***	5.863***

Nota: ***/** indican significación estadística al nivel .01/.05. Las categorías de tamaño de las empresas son 1-5, 6-10, 11-25, 26-40, 41-100, 101-200, 201-500 y más de 500. Las regresiones controlan también sexo, edad y edad al cuadrado, y efectos fijos del año.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016), *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

Los trabajadores independientes y dueños de empresa nacidos en el exterior están sobrerrepresentados en algunos sectores económicos y subrepresentados en otros. Entre los primeros se incluyen las manufacturas (especialmente entre los dueños de empresa), la construcción, el comercio al por mayor y minorista, y las reparaciones. Su sobrerrepresentación en el sector de manufacturas concuerda con la que tienen entre los propietarios de grandes empresas. Los inmigrantes están particularmente subrepresentados en transporte y almacenaje, actividades profesionales, científicas y técnicas, y las de servicios humanos, de salud y trabajo social.

Los inmigrantes que son trabajadores independientes y propietarios de empresa están concentrados en particular en sectores cuya producción aumentó considerablemente entre 2004 y 2013. Para estudiar este asunto, los sectores se clasificaron en cuatro cuartiles de crecimiento (véase una explicación detallada en la nota de la Gráfica 5.7). Los trabajadores independientes, y en particular los dueños de empresa tanto autóctonos como nacidos en el exterior, están sobrerrepresentados en sectores de gran ritmo de crecimiento, en comparación con los empleados. Puesto que algunas actividades que realizan sobre todo los empleados —como trabajar en el sector de la educación o la administración

pública— tuvieron ritmos de crecimiento relativamente escasos en el curso de este periodo, este resultado no sorprende. Sin embargo, el grado de aumento de concentración de los empleadores en los dos cuartiles de menor crecimiento (44-50% frente a 7-20% entre los dueños de empresa y trabajadores independientes) quizá sea mayor de lo esperado. Por otra parte, los inmigrantes que son trabajadores independientes y propietarios de empresa tienden más a trabajar en los dos sectores de mayor crecimiento, lo que contrasta con su distribución en los sectores como empleados.

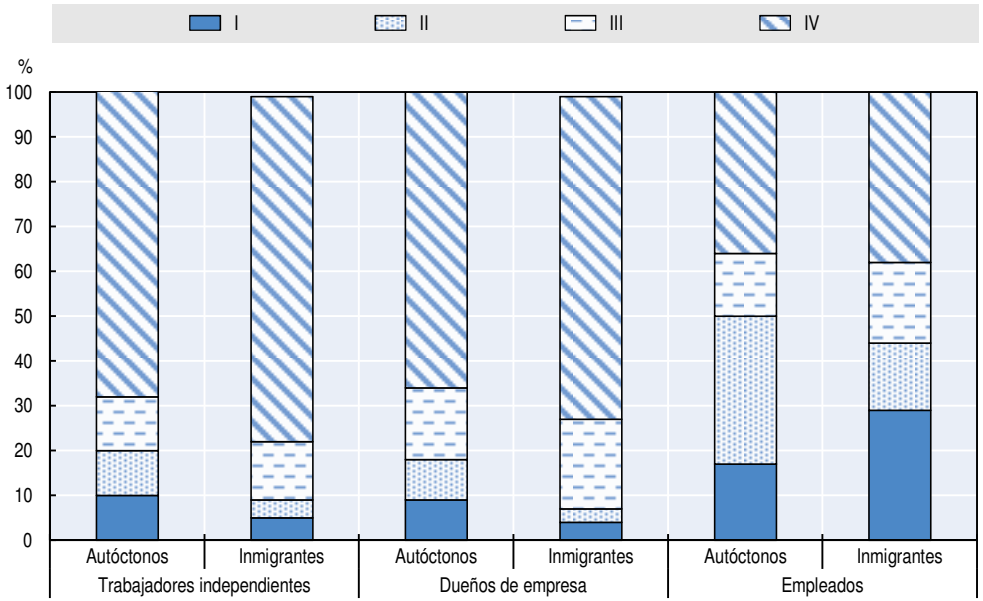
El que los inmigrantes emprendedores estén concentrados en los sectores de mayor crecimiento podría indicar que contribuyen de manera desproporcionada al crecimiento económico. Un análisis detallado exigiría microdatos que permitieran una comparación de la productividad entre las firmas de propiedad autóctona e inmigrante dentro de cada sector y entre sectores, de los cuales no se dispone. Además, estos datos tendrían que estar disponibles con el tiempo para determinar si los sectores que ya presentan grandes ritmos de crecimiento atraen a los inmigrantes o si la entrada de estos aumenta aún más el crecimiento económico de esos sectores.

Un análisis que relaciona anteriores valores de las proporciones de dueños de empresa autóctonos y nacidos en el exterior en un sector determinado con los ritmos de crecimiento de ese sector (prueba de causalidad de Granger) aporta pruebas sugerentes en este sentido. De 2003 a 2012, el crecimiento del sector en años anteriores predice la distribución de los propietarios de empresa autóctonos, mas no de los nacidos en el exterior, en los sectores. En cambio, ni la proporción de dueños de empresa autóctonos ni la de nacidos en el exterior que trabajan en determinado sector predice el ritmo de crecimiento del sector. Aun así, por diversas razones, esta falta de poder predictivo no refuta que el emprendimiento estimula el crecimiento. En primer lugar, es posible que si se considerara una serie temporal más larga, se pudiera encontrar esa relación. En segundo lugar, puede haber una relación si se controlaran otros factores que inciden en el crecimiento. En tercer lugar, este análisis examina solo cómo se relacionan la distribución de dueños de empresa en los sectores y el crecimiento, y no cómo se relaciona el número total de empresarios autóctonos y nacidos en el exterior con los ritmos de crecimiento.

Además de los individuos nacidos en el exterior que crean empresas propias, la inmigración puede afectar a las empresas de individuos autóctonos en una diversidad de maneras. Las empresas en manos de personas nacidas en Argentina pueden beneficiarse de la inmigración si los trabajadores nacidos en el exterior suplen la escasez de mano de obra, crean vínculos de inversión o aumentan la demanda de los productos de una empresa al estimular ya sea la demanda nacional o extranjera (esta última mediante mayores flujos comerciales). Por otra parte, también es posible que la mayor competencia de los inmigrantes haga cerrar algunas empresas en manos de individuos autóctonos.

Gráfica 5.7. **Los trabajadores por cuenta propia se encuentran frecuentemente en sectores de rápido crecimiento**

Distribución de trabajadores por cuartiles sectoriales de crecimiento y situación en el empleo



Nota: Los cuartiles de crecimiento se definen como sigue: en primer lugar, se calculan y clasifican los ritmos de crecimiento del PIB específico del sector en el periodo 2004-2013, del menor al mayor crecimiento. En segundo lugar, los sectores que tienen el menor ritmo de crecimiento en el periodo se asignan al cuartil I hasta que representen alrededor de 25% de la actividad económica de 2004. Entre los sectores del cuartil de crecimiento I se incluyen la agricultura, la minería, las actividades en materia de bienes raíces y las de hogares como empleadores, y sus ritmos de crecimiento de 2004 a 2013 varían de –0.3 a 18.8%. Los sectores del cuartil de crecimiento II son la electricidad y el gas, el abasto de agua, el servicio de aguas residuales y el manejo de desechos, servicios administrativos y de apoyo, administración pública y defensa, educación, servicios humanos de salud y trabajo social, artes, entretenimiento, recreación y otras actividades de servicio. Su ritmo de crecimiento en el periodo varió de 29.9 a 58.6%. El sector del cuartil III es el de las manufacturas, con un ritmo de crecimiento de 61%. Los sectores del cuartil de crecimiento IV son la construcción, el comercio mayorista y al por menor, las reparaciones, hotelería y restaurantes, información y comunicaciones, actividades financieras y de seguros, actividades profesionales, técnicas y científica, y artes, entretenimiento y recreación, con ritmos de crecimiento que van de 64 a 173%.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Permanente de Hogares* (INDEC, 2003-2016) *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php* y el *Sistema de consulta (INDEC, s.f. a) http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

Por desgracia, la falta de encuestas detalladas de las empresas dificulta evaluar cómo les afecta la inmigración. Los datos de encuestas a nivel de empresas sobre inversiones y los índices de utilización, por ejemplo, en formato de panel, facilitarían este tipo de análisis.

La productividad laboral aumentó en años recientes, pero no se puede establecer un vínculo con la inmigración

La productividad laboral varía mucho de un sector a otro. En 2005, el cálculo del valor agregado por hora trabajada osciló desde 3 pesos argentinos en el caso de servicios para casas particulares, hasta 277 en el de la minería

(cuando se usa una medida indicadora que, no considera los distintos niveles de otros insumos) (Cuadro 5.4). En general, el valor agregado por hora trabajada es mayor en los sectores donde la inversión de capital también tiene probabilidad se ser más importante. Entre estos se incluyen la minería, los servicios públicos y las manufacturas, así como los servicios de intermediación financiera y de bienes raíces. Aparte del trabajo en casas particulares, el valor agregado por hora trabajada también es bastante escaso en sectores como la construcción y el de hoteles y restaurantes. Se trata de sectores en los que proporciones relativamente grandes de los trabajadores son poco calificados. Sobre todo en el sector de las casas particulares, como empleadoras, el valor agregado puede estar subestimado. Puesto que las proporciones de inmigrantes son grandes en diversos sectores, como el de la construcción, el comercio mayorista y al por menor, y los servicios en casas particulares, no hay una pauta clara ni de poco ni de mucho valor agregado.

Cuadro 5.4. **El valor agregado por hora trabajada varía drásticamente entre sectores**

Valor agregado por hora trabajada en Argentina, por sectores, 2005

	Valor agregado por hora trabajada	Proporción de inmigrantes
Minería	277	3.0%
Manufacturas	31	3.0%
Electricidad, gas y agua	82	3.8%
Construcción	10	11.5%
Comercio mayorista y al por menor	14	6.8%
Hoteles y restaurantes	10	6.1%
Transportes y comunicaciones	19	4.3%
Intermediación financiera	45	3.2%
Crédito y bienes raíces	35	4.3%
Administración pública	14	1.4%
Educación	16	2.0%
Servicios sociales y de salud	12	4.0%
Otras actividades sociales y comunitarias	12	1.4%
Casas particulares como empleadoras	3	12.0%

Nota: El valor agregado por hora trabajada se calcula dividiendo el valor agregado en el sector con el número habitual de horas a la semana trabajadas en el sector entre 52 veces el número de personas que trabajan en él.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la OIT LABORSTAT (s.f.) e INDEC (s.f., a). *Sistema de consulta agregados económicos trimestrales y anuales http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

La productividad laboral creció de manera pujante durante las dos décadas transcurridas de 1990 a 2010, pero la productividad total de los factores (PTF) casi no cambió. El crecimiento de la productividad laboral se calcula en un tercio en este periodo, mientras que la productividad total de los factores apenas aumentó en 2% (ARKLEMS + LAND, s.f.). La agricultura, los servicios públicos y el transporte, el almacenaje y las comunicaciones, fueron los únicos

sectores en que la PTF creció de manera constante de 1993 a 2006. La proporción de trabajadores nacidos en el exterior y de autóctonos en estos sectores es relativamente similar. Las excepciones son el transporte y las comunicaciones, sector en el que la proporción de trabajadores autóctonos supera en un punto porcentual la de los trabajadores inmigrantes. En casi todos los demás sectores fue, en realidad, menor en 2006 que en 1993.

La creciente productividad laboral no está asociada a salarios en aumento en los sectores privado y público formales de Argentina, al menos cuando se emplea la inflación "real" durante el periodo.[4] Mientras que entre 2002 y 2010 la productividad laboral creció en alrededor de 11%, los salarios reales cayeron en alrededor de 17%. Esto es así pese a que los salarios nominales aumentaron en 264%. La brecha creciente entre productividad laboral y salarios reales se observa en muchos países desarrollados y en desarrollo. En estos últimos, el papel cada vez mayor del sector financiero, la globalización y la función decreciente del consumo del gobierno en el PIB y la densidad sindical contribuyen a una caída de la proporción del ingreso laboral, mientras que la tecnología está asociada a un incremento de la proporción del ingreso laboral (OIT, 2013). En Argentina, dado el mayor índice de inflación "real" respecto al índice de inflación oficial, es posible, sencillamente que los empleadores no puedan seguir el ritmo de la inflación.[5] De hecho, si se calcula un índice de salarios reales basado en los datos de la inflación oficial, parecería que los aumentos de salarios superaran el crecimiento de la productividad.

Desde el punto de vista teórico, la inmigración podía afectar la productividad de manera positiva o negativa, y no es de extrañar que los resultados de los estudios empíricos sean contradictorios. Las razones por las cuales puede estar sucediendo esto son los cambios de composición por edades de la fuerza laboral: ciertas categorías de edad en los años de mayor rendimiento laboral tienden a ser más productivas (Feyrer, 2007). En segundo lugar, los inmigrantes podrían estimular las transferencias de tecnología (*cf*. Hornung, 2014; Markusen y Trofimenko, 2009) o autoseleccionarse de tal manera que tengan una tendencia particular hacia la innovación. En tercer lugar, la productividad de las empresas podría verse afectada de múltiples maneras: la interacción de individuos que tienen antecedentes más diversos podría propiciar un ambiente de trabajo que dé impulso a la innovación y la productividad. Por otra parte, también es posible que a los empleados se les dificulte más comunicarse entre ellos y que esta fricción reduzca la productividad. Además, si la inmigración redujera los salarios a menor nivel del que habrían alcanzado de otro modo, las empresas tendrían menos incentivos para realizar inversiones que elevaran la productividad. En estudios empíricos, los efectos van de negativos a neutros y positivos (p. ej., Ortega y Peri, 2009; Peri, 2012; Quispe y Zavodny, 2002).

Por desgracia, no es posible calcular la relación entre inmigración y productividad en Argentina. Este análisis requeriría cuando menos datos

sobre productividad laboral desglosados por subsector y niveles geográficos subnacionales, así como datos sobre las variaciones de las tasas de empleo de los inmigrantes en estos sectores y regiones. En condiciones ideales, se usarían datos a nivel de empresas. Por último, para analizar el vínculo causal entre variables, se necesitaría un factor exógeno que afectara las concentraciones de inmigrantes en diversos sectores y regiones o empresas. Por desgracia, estas condiciones no se cumplen. Sin embargo, sí se dan algunos de los mecanismos que pueden detonar impulsos positivos de productividad de la inmigración, como la sobrerrepresentación de individuos en edad de trabajar. Por otra parte, los problemas de comunicación que pueden deprimir la productividad en las empresas que emplean inmigrantes son mucho menos probables, ya que la lengua materna de la mayoría de los inmigrantes en Argentina es el español. Aun así, no es posible concluir que los efectos de la inmigración en la productividad sean positivos con base solo en estos factores.

Obstáculos para adaptarse

Varios obstáculos pueden impedir parcial o totalmente a las empresas adaptarse a los flujos de inmigración. Según la Encuesta de Empresas del Banco Mundial de 2010, el impedimento para el ambiente emprendedor que se cita en segundo lugar en frecuencia es el acceso al financiamiento. Alrededor de 15% de las empresas mencionaron este como su principal obstáculo; y entre las empresas medianas, de entre 20 y 99 empleados, fue el problema más señalado. Más de un tercio de las empresas dijeron que su principal obstáculo eran dos problemas que se refieren a la política gubernamental: la tasa impositiva y la reglamentación laboral (Banco Mundial/Corporación Financiera Internacional, 2011).

Es interesante que en la misma encuesta solo alrededor de 7% de las empresas citaran un problema relacionado con el trabajo: una fuerza laboral sin las competencias idóneas. En América Latina y el Caribe (ALC) en general, la proporción supera el 12%. Esto hace pensar que la mayoría de las empresas formales no perciben la brecha de competencias como el inconveniente principal.

Más resultados de la encuesta muestran que si bien los cortes del suministro de electricidad y agua son menos comunes en Argentina que en el promedio de ALC y los países de ingresos medios superiores, el retraso para obtener conexiones a las redes pertinentes es mucho mayor (p. ej., alrededor de 54 días para quedar conectado a la red eléctrica en Argentina, a diferencia de 22 días en otros países de ALC). Esto puede atrasar la apertura de un nuevo negocio o la expansión de los que ya existen. De manera similar, lleva muchos más días obtener licencias de importación y operación y permisos de construcción. Estos y otros factores contribuyen a que Argentina ocupe una clasificación baja en el Índice de facilidad para hacer negocios: en 2015 la puntuación del país fue de 56.78 (sitio 121), lo que la ubica por debajo del promedio regional (59.7) y

de países como Chile (71.49, sitio 48) y México (73.72, sitio 38) (Banco Mundial, 2016). Los ámbitos en que Argentina está particularmente mal evaluada se refieren a abrir un negocio, tramitar permisos de construcción, pagar impuestos y desarrollar el comercio exterior.

Conclusiones

El vínculo entre los sucesos macroeconómicos y la inmigración no es fácil de analizar. Por ejemplo, en una situación en la que tanto el crecimiento económico como la inmigración están en aumento, es difícil establecer si es la economía en auge lo que atrae más inmigrantes o si son los inmigrantes la causa del mayor crecimiento. De hecho, ambas afirmaciones pueden ser ciertas al mismo tiempo.

Este informe no aporta una respuesta concluyente a la pregunta de si la actual inmigración en Argentina estimula el crecimiento. La situación económica tan volátil del periodo 1990-2005 aumenta la dificultad: otros golpes para la economía fueron tan grandes que los efectos de los cambios relativamente pequeños en las concentraciones de inmigrantes se perderían en el mar de datos.

A pesar de todo, del análisis han salido a la luz ciertos hechos que hacen pensar que la inmigración contribuye al crecimiento de la economía argentina. Uno de ellos es la cantidad desproporcionada de grandes empresas que están en manos de inmigrantes. Otro es que la escasez de mano de obra no representa un problema importante para muchas empresas. La primera prueba indica que los inmigrantes quizá puedan aumentar la productividad y el crecimiento. La segunda, que la política abierta de inmigración de Argentina quizá ayude a las empresas a encontrar candidatos calificados. Aun así, es probable que otros factores, como el sistema educativo, desempeñen un papel más relevante.

Para adquirir un conocimiento más profundo del papel de los inmigrantes en la productividad y el crecimiento económico, hay que llevar a cabo mayores análisis basados en datos al nivel de las empresas. En condiciones ideales, estos análisis deben basarse en datos de panel obtenidos en encuestas empresariales nacionalmente representativas, las cuales tendrían que reunir información sobre los países de origen de los trabajadores, gerentes, directores y propietarios. Además, es preciso llevar a cabo estudios que exploren las raíces de las posibles soluciones a la escasez de competencias.

Tales estudios adicionales también sentarían las bases para entender si, además de la política abierta de inmigración, en particular para los ciudadanos del MERCOSUR, sería benéfica para el país una política de inmigración más activa. Las pruebas de que se dispone no permiten sacar una conclusión en ninguno de los dos sentidos. En cambio, los problemas expresados con frecuencia sobre la obtención de financiamiento indican que los beneficios de

la inmigración podrían aumentar si las empresas pudieran adaptar mejor sus reservas de capital para responder a la inmigración.

Notas

1. El valor agregado calculado de los trabajadores inmigrantes se basa en datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (INDEC, 2014). La metodología de cálculo sigue una de las propuestas por Martin (2007) en su análisis de los efectos de la inmigración en Tailandia. A diferencia de lo que ocurre con su método, la productividad de los trabajadores extranjeros se ajusta con coeficientes no fijos, sino específicos del sector de que se trate. Un aspecto problemático es que la distribución entre los sectores se basa solo en la población urbana, mientras que las cifras de valor agregado son a nivel nacional. La proporción de inmigrantes en determinado sector, sin embargo, puede ser distinta a nivel nacional en comparación con las zonas urbanas únicamente.
2. No se disponía de cifras de PIB regionales de todas las provincias después de 2005.
3. En el caso de Catamarca y Santa Cruz, no se pueden calcular índices de crecimiento.
4. Los cálculos se basan ARKLEM + LAND (s.f) para la productividad laboral, un índice de salario (INDEC, s.f b), datos oficiales de inflación (INDEC, s.f c) e inflación del The Billion Prices Project (2015). La metodología para los cálculos de inflación en The Billion Prices Project está explicada en Cavallo (2013). Los índices reales de los salarios se calculan dividiendo el índice de salario sobre el índice de inflación.
5. Hubo informes extendidos de manipulación del índice inflacionario durante la administración de Kirchner. Los problemas eran tan acentuados que el país recibió una censura oficial del FMI. Se da por cierto que las cifras de inflación del INDEC de ese periodo son inferiores a la realidad (Barrionuevo, 2011; The Economist, 2016). La administración de Macri suspendió al principio la publicación de los índices de inflación y otros datos. Después, el INDEC reanudó su publicación mensual (Dube y Messer, 2016).

Bibliografía

ARKLEMS + LAND (sin fecha), *Base de datos 3.0 ARKLEMS*, *https://arklems.org/datos/*.

Banco Mundial (2016), *Doing Business 2016: Measuring regulatory quality and efficiency – Argentina economy profile*, Banco Mundial, Washington, D.C., *http://documents.worldbank.org/curated/en/654811467991045763/Doing-business-2016-measuring-regulatory-quality-and-efficiency-Argentina* .

Banco Mundial (2015), *Argentina. Notas de políticas públicas para el desarrollo*, Banco Mundial, Washington, D.C., *http://documentos.bancomundial.org/curated/es/899411467995396294/Argentina-Notas-de-pol%C3%ADticas-p%C3%BAblicas-para-el-desarrollo*.

Banco Mundial (s.f. a), *World Development Indicators*, *http://data.worldbank.org/*.

Banco Mundial (s.f. b), *World Integrated Trade Solution*, *http://wits.worldbank.org/*.

Banco Mundial / Corporación Financiera Internacional (2011), *Enterprise Surveys. Argentina Country Profile 2010*, Banco Mundial, Washington, D.C., *http://hdl.handle.net/10986/20832*.

Barrionuevo, A. (2011), "Inflation, an old scourge, plagues Argentina again", *New York Times*, 5 de febrero de 2011, *www.nytimes.com/2011/02/06/world/americas/06argentina.html*.

Cavallo, A. (2013), "Online and Official Price indexes: Measuring Argentina's inflation", *Journal of Monetary Economics*, vol. 60, núm. 2, pp. 152-165, *http://dx.doi.org/10.1016/j.jmoneco.2012.10.002*.

Co, C. Y., P. Euzent y T. Martin (2004), "The export effect of immigration into the USA", *Applied Economics*, vol. 36, núm. 6, pp. 573-583, *http://dx.doi.org/10.1080/0003684042000217616*.

Dirección Nacional de Migraciones (2015), *Estadística de Expulsiones. Informe actualizado al 1er. Semestre 2015*, *www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/estadisticas/estadistica_expulsiones_DNM_2009-2015_1er%20semestre.pdf*.

Dube, R. y A. Messer (2016), "Argentina resumes release of inflation figures", *The Wall Street Journal*, 15 de junio de 2016, *www.wsj.com/articles/argentina-to-resume-release-of-inflation-figures-1466009003*.

Dunlevy, J. A. y W. K. Hutchinson (1999), "The impact of immigration on American import trade in the late nineteenth and early twentieth centuries", *The Journal of Economic History*, vol. 59, núm. 4, pp. 1043-1062, *https://www.jstor.org/stable/2566687*.

Felbermayr, G. J. y F. Toubal (2012), "Revisiting the trade-migration nexus: Evidence from new OECD data", *World Development*, vol. 40, núm. 5, pp. 928-937, *http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.11.016*.

Feyrer, J. D. (2007), "Demographics and productivity", *The Review of Economics and Statistics*, vol. 89, núm. 1, pp. 100-109, *http://dx.doi.org/10.1162/rest.89.1.100*.

Gould, D. M. (1994), "Immigrant links to the home country: Empirical implications for U.S. bilateral trade flows", *The Review of Economics and Statistics*, vol. 76, núm. 2, pp. 302-316, *www.jstor.org/stable/2109884*.

Herrera, G. y A. Tavosnanska (2011), "La industria argentina a comienzos del siglo XXI", *Revista CEPAL*, Num. 104, *http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11461/104103122_es.pdf*.

Hornung, E. (2014), "Immigration and the diffusion of technology: The Huguenot diaspora in Prussia", *American Economic Review*, vol. 104, núm. 1, pp. 84-122, *https://doi.org/10.1257/aer.104.1.84*.

INDEC (2011), *Encuesta Anual de Hogares Urbanos: diseño de registro y estructura para las bases de microdatos individual y hogar*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *www.estadisticaneuquen.gob.ar/EAHU/EAHU_disenoreg.pdf*.

INDEC (2003), *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, *www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/4/Metodologia_EPHContinua.pdf*.

INDEC (s.f. a), "Serie histórica del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el Gran Buenos Aires", *http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=5&id_tema_3=31*.

INDEC (s.f. b), *Sistema de consulta agregados económicos trimestrales y anuales*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *http://200.51.91.244/cnarg/agregados.php*.

INDEC (s. f. c), "Índice de salarios", *www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=38&id_tema_3=111*.

Lewer, J. J. y H. van den Berg (2009), "Does Immigration Stimulate International Trade? Measuring the Channels of Influence", *The International Trade Journal*, vol. 23, núm. 2, pp. 187-230, *http://dx.doi.org/10.1080/08853900902779422*.

Markusen, J. R. y N. Trofimenko (2009), "Teaching locals new tricks: Foreign experts as a channel of knowledge transfers", *Journal of Development Economics*, vol. 88, núm. 1, pp. 120-131, *http://dx.doi.org/10.1016/j.jdeveco.2008.02.002*.

Martin, P. (2007), *The Economic Contribution of Migrant Workers to Thailand: Towards Policy Development*, Oficina Internacional del Trabajo, Bangkok, *http://ilo.org/asia/whatwedo/publications/WCMS_098230/lang--en/index.htm*.

Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía del Gobierno de Mendoza (s.f.), "Producto bruto geográfico por provincia según rama de actividad". *http://www.deie.mendoza.gov.ar/publicaciones/informeconomico2010/Producto%20Bruto%20Geografico.pdf*

OCDE (2011), "Migrant entrepreneurship in OECD countries", *International Migration Outlook*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2011-8-en*.

OEA (2015), *Tercer informe del sistema continuo de reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI) 2015*, Organización de Estados Americanos, Washington, D.C., *www.oas.org/docs/publications/sicremi-2015-spanish.pdf*.

OEA (2012), *Segundo informe del sistema continuo de reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI) 2012*, Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C., *https://www.oecd.org/els/mig/G48952_WB_SICREMI_2012_SPANISH_REPORT_LR.pdf*.

OIT (2013), *Global Wage Report 2012/2013: Wages and equitable growth*, Organización Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

Ortega, F. y G. Peri (2009), "The Causes and Effects of International Migrations: Evidence from OECD Countries 1980-2005", *NBER Working Paper*, Núm. 14833, *www.nber.org/papers/w14833*.

Peri, G. (2012), "The effect of immigration on productivity: Evidence from US states", *Review of Economics and Statistics*, vol. 94, núm. 1, pp. 348-358, *www.mitpressjournals.org/doi/abs/10.1162/REST_a_00137#.WHN7NvkrJpg*.

Quispe-Agnoli, M. J., y M. Zavodny (2002), "The effect of immigration on output mix, capital, and productivity", *Economic Review*, 1er. trimestre, pp. 17-27, *http://EconPapers.repec.org/RePEc:fip:fedaer:y:2002:i:q1:p:17-27:n:v.87no.1*.

The Billion Prices Project (2016), "Argentina IPC General", *www.inflacionverdadera.com/*.

The Economist (2016), "An Augean stable", 13 de febrero de 2016, *www.economist.com/news/americas/21692915-government-rebuilding-its-discredited-statistics-institute-augean-stable*.

White, R. (2007), "Immigrant-trade links, transplanted home bias and network effects", *Applied Economics*, vol. 39, núm. 7, pp. 839-852, *http://dx.doi.org/10.1080/00036840500447849*.

Capítulo 6

Contribución de los inmigrantes a las finanzas públicas en Argentina

En este capítulo se aportan pruebas sobre la contribución fiscal de la inmigración en Argentina al comparar la contribución fiscal neta de la persona media nacida en el exterior y la nacida en el país. Se presenta un panorama general de los ingresos tributarios y del gasto público y se calculan las proporciones de impuestos que pagan y los beneficios que reciben los inmigrantes. La última parte ofrece el cálculo de la contribución fiscal neta de los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos.

Una preocupación expresada a menudo sobre la inmigración es que genera altos costos para el sector público sin crear los ingresos tributarios equivalentes. Esta puede ser una inquietud aún mayor en un país como Argentina, donde en muchos aspectos los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos reciben igualdad de trato (Slater, 2011). En particular, como se vio en el capítulo 2, los inmigrantes regulares pagan contribuciones a la seguridad social y reciben beneficios de ella, y los irregulares tienen derecho de acceso a los servicios de educación y salud. En los países de la OCDE, los efectos fiscales directos de la inmigración difieren de un país a otro, pero, ya sean positivos o negativos, nunca tienden a ser muy grandes (OCDE, 2013).

Los cálculos en este capítulo se basan en varias suposiciones y, como tales, hay que interpretarlos con cuidado. En particular, el cálculo de los principales impuestos y contribuciones sociales, directos e indirectos, se basa en datos de encuestas de hogares que se refieren solo a la población urbana. Se da por sentado que estos resultados pueden extrapolarse a todo el país. Se asume también que las declaraciones de ingresos son exactas y que los impuestos se pagan como lo sugiere la legislación vigente o, por lo menos, que no hay diferencias entre la medida en que los nacidos en el exterior y los individuos autóctonos se apartan de ella al dar a conocer sus ingresos declarados respecto a los reales, y que ambos grupos tienen la misma probabilidad de pagar al menos algunos impuestos. Estos y otros supuestos son muy tajantes. Mientras que el cálculo representa así un primer paso, hacen falta más investigaciones sobre los efectos fiscales de la inmigración.

Ingreso tributario y gasto público

En 2013, el total de la recaudación fiscal ascendió a 31% del PIB, cuando había sido de 18% en 2000 y de 25% en 2008 (incluidas las contribuciones a la seguridad social y los ingresos provinciales, pero excluidos los locales). Este valor supera el promedio de 22% de 20 países de América Latina y el Caribe (ALC), pero está debajo del promedio sin ponderar, que es de 34%, en los países de la OCDE (OCDE/CEPAL/CIAT, 2016). Alrededor de dos tercios de la recaudación es nacional (incluida la seguridad social) y 15% provincial.

La estructura tributaria de Argentina es relativamente similar a la de la región, pero distinta de la estructura de ingresos fiscales de la OCDE. La mitad de la recaudación, de 1 043 048 millones de pesos argentinos (alrededor de 190 339 millones de dólares estadounidenses)[1] en 2013, proviene de impuestos

indirectos sobre bienes y servicios. Las contribuciones a la seguridad social representan 23% de la recaudación; los impuestos empresariales y los que gravan las utilidades y el capital, 10%; los impuestos sobre la renta individuales, 8%; los impuestos sobre transacciones financieras y de capitales, 7%, y otros impuestos, 4% (OCDE et al., 2015) (Cuadro 6.1). En comparación con otros Estados de ALC, Argentina tiene un grado de dependencia medio de los impuestos indirectos. Por lo que toca a los impuestos y contribuciones directos, un porcentaje mayor se destina a contribuciones a la seguridad social, debido a un desarrollo más sólido del sistema de seguridad social que en otros países de la región. En cambio, los países de la OCDE recaudan una proporción mayor a través de impuestos directos. En particular, los impuestos sobre la renta (ISR) empresarial e individual constituyen casi 34%, cerca del doble de la proporción que estos impuestos recaudan en Argentina. En cambio, la proporción de las contribuciones a la seguridad social es apenas ligeramente mayor que en Argentina (26% frente a 23%) (OCDE et al. 2015).

Cuadro 6.1. **Ingresos tributarios y gasto público en Argentina, 2013**

Recaudación fiscal total	1 043 048 millones de pesos argentinos
Impuestos sobre bienes y servicios	50%
Contribuciones a la seguridad social	23%
ISR, utilidades y capital de las empresas	10%
ISR individual	8%
Impuestos sobre transacciones financieras y de capitales	7%
Otros	4%
Gasto público total	750 935 millones de pesos argentinos
Pagos a la seguridad social	42%
Bienes públicos susceptibles de saturación (seguridad interna, sistema penal, trabajo, agua y alcantarillado, energía y minería, comunicaciones, transportes, asistencia social)	30%
Bienes públicos puros (administración gubernamental, defensa, inteligencia, ciencia y tecnología, medio ambiente, agricultura, industria, comercio y turismo, finanzas)	11%
Educación y cultura	7%
Deuda pública	6%
Salud	4%

Nota: Los gastos que aquí se presentan son acumulados.

Fuente: INDEC (2015), Anuario Estadístico de la República Argentina 2013 y OCDE et al. (2015), *Estadísticas tributarias en América latina y el Caribe* 2015, Ingresos tributarios individuales.

En comparación con los países de la OCDE, Argentina dedica una mayor proporción del gasto público a la protección social, pero una mucho menor a la educación y la salud. El gasto público de 2013 (excluidos los gastos municipales, pero incluidos los provinciales) se distribuyen así: 42% se destinan a seguridad social, 30% a bienes públicos susceptibles de saturación (incluidos policía y sistema penal, trabajo, agua y alcantarillado, energía y minería,

comunicaciones, transportes, finanzas y seguridad), 11% a bienes públicos puros (administración, defensa, inteligencia, ciencia y tecnología, medio ambiente, agricultura, industria, comercio y turismo, y finanzas), 6% a deuda pública, 7% a educación y cultura y 4% a salud (INDEC, 2015). En cambio, el promedio ponderado de la OCDE destinado a protección social fue de 33%, a educación, recreación, cultura y religión de 14%, y a salud de 18% (OCDE, 2015).

Ingresos fiscales individuales

Los impuestos sobre bienes y servicios representan 50% de los ingresos públicos

Argentina recauda varios impuestos sobre bienes y servicios. Entre ellos está el impuesto al valor agregado, que se aplica a bienes, incluidas las importaciones. Las tasas varían de 10.5% (tasa reducida para cierto tipo de alimentos y servicios de transporte) a 21% (tasa normal) y 27% (p. ej., sobre la electricidad). Algunos bienes, como libros y leche, están exentos por completo. Sobre otros bienes, como el tabaco, el alcohol y los automóviles, y algunos servicios, hay impuestos adicionales.

Los cálculos del pago de estos impuestos indirectos se basan en dos encuestas: Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares y Encuesta Anual de Hogares Urbanos. La combinación de ambas es necesaria porque la primera no contiene información sobre si el encuestado nació o no en Argentina. Los pasos del análisis fueron los siguientes:

- Primero, a cada servicio y bien se le asignó una tasa impositiva con base en la normativa tributaria vigente.
- Segundo, se calcularon los pagos de impuestos por hogar multiplicando la suma gastada en los distintos bienes por sus tasas impositivas y sumando los resultados.
- Tercero, los pagos calculados se relacionaron con las características del hogar (posición en la distribución del ingreso en la región de residencia, tamaño y composición del hogar).[2]
- Cuarto, los coeficientes calculados de este análisis se aplicaron a las características de los hogares según se informó en la Encuesta Permanente de Hogares para calcular los pagos del impuesto al valor agregado de aquellos. Sin embargo, antes se dedujeron del ingreso del hogar los pagos calculados de remesas. Las remesas se calcularon con base en las matrices bilaterales de migración y remesas de 2013 del Banco Mundial. El cálculo del total de remesas de Argentina al país de origen se dividió entre el total de inmigrantes procedentes de ese país.[3] Esta remesa media se asignó a los individuos *adultos* nacidos en ese país.
- Por último, el cálculo del pago de impuestos por hogar se dividió a partes iguales entre todos los miembros adultos del hogar. La proporción de pagos de impuestos por bienes y servicios así obtenida se multiplicó por la suma oficial dada a conocer en concepto de recepción de impuestos sobre bienes y servicios.

El cálculo depende de varias suposiciones, entre ellas que solo los inmigrantes envían remesas al exterior y que los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos tienen la misma propensión a consumir del ingreso que queda después de lo enviado. Es posible que estas suposiciones no reflejen la realidad (*cf*. Amuedo-Dorantes y Pozo, 2002; Galor y Stark, 1990; Dustmann, 1997). Por otra parte, las fuentes oficiales tienden a subestimar las remesas verdaderas (Banco Mundial, 2015).

El cálculo hace pensar que los inmigrantes pagan en promedio 40% menos de impuestos sobre bienes y servicios que los autóctonos (Cuadro 6.2). La diferencia en la distribución del ingreso ajustado según las remesas está entre los factores causales de ese resultado: los inmigrantes están sobrerrepresentados en el tercio inferior de los ingresos de los hogares (por región), y subrepresentados en el tercio más rico de la distribución del ingreso. En cada grupo de ingreso el pago de impuestos asciende, y de manera drástica entre los más ricos. Las personas más adineradas tienden a gastar más en bienes que no son de primera necesidad y que, por lo tanto, están gravados con tasas impositivas normales o elevadas.

Cuadro 6.2. **Se estima que los inmigrantes pagan menos en impuestos indirectos sobre bienes y servicios que los autóctonos y la diferencia es de más de una tercera parte**

Cálculo del pago de impuestos por población autóctona y nacida en el exterior, en Argentina, 2013

	Cálculo de la proporción del pago de impuestos	Impuestos sobre bienes y servicios (millones de pesos argentinos)	Pago de impuestos per cápita promedio (pesos argentinos)
Autóctonos	97.5%	503 657	12 399
Nacidos en el exterior	2.5%	13 011	7 186
Total		516 668	

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a), la *Encuesta de Gastos de los Hogares* 2012/2013 (INDEC, 2013b) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*, OCDE et al. (2015), Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2015 y World Bank (2015), *Migration and Remittances Factbook*.

Impuestos sobre la renta individual y contribuciones a la seguridad social (31% del ingreso público)

Tanto los empleadores como los empleados pagan las contribuciones a la seguridad social en el caso de los trabajadores dependientes, y en el de los independientes, ellos mismos lo hacen. Las contribuciones de los empleadores no tienen límite máximo y van de 11.5 a 27%, según el sector y el tamaño de la empresa. En algunas ciudades, estas contribuciones de los empleadores son deducibles de otras obligaciones tributarias. Las contribuciones de los empleados son de 17% de los ingresos laborales de entre 1 329 y 43 202 pesos argentinos. Las contribuciones, en el caso de los trabajadores independientes, son de 32% de un ingreso de referencia fijo que varía según el tipo de profesión

y el ingreso. Las contribuciones en el caso de los trabajadores domésticos (18 años de edad en adelante) son pagadas por los empleadores o por los mismos trabajadores (en el caso de los menores de 18). Las tasas contributivas también dependen de la edad del trabajador y del número de horas de trabajo.

El cálculo de las contribuciones totales a la seguridad social de los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos tiene en cuenta las reglas de los trabajadores independientes y dependientes. Los trabajadores domésticos no se consideran. Por otra parte, si un trabajador tiene múltiples empleos, el cálculo se realiza sobre el ingreso laboral total y no de manera individual. Si es así, las contribuciones del empleador se calculan con base en las características del empleo primario. En el caso de los empleados, solo se tienen en cuenta las contribuciones calculadas de los individuos que declaran que son contribuyentes al sistema de pensiones o al sistema de bienestar social. Con base en este cálculo, la proporción relativa de la población autóctona y la nacida en el exterior se calcula y se aplica al total de contribuciones declaradas a la seguridad social y recibidas por el gobierno durante el año. El pago de impuestos per cápita se calcula dividiendo las sumas totales entre el número calculado de individuos nacidos en el exterior y los autóctonos (cifra de población de 2013 por la proporción de personas autóctonas y nacidas en el exterior calculada según la EAHU de 2013).

El cálculo indica que los individuos nacidos en el exterior pagan alrededor de 7% menos en contribuciones a la seguridad social que la población autóctona Cuadro 6.3).

Cuadro 6.3. **Los inmigrantes contribuyen un poco menos al sistema de seguridad social que los individuos autóctonos**

Cálculo de las contribuciones a la seguridad social por población autóctona y nacida en el exterior, en Argentina, 2013

	Cálculo de la proporción de contribuciones a la seguridad social	Proporción del total de contribuciones declaradas a la seguridad social (millones de pesos argentinos)	Contribución per cápita a la seguridad social (pesos argentinos)
Autóctonos	96.0%	223 000	5 579
Nacidos en el exterior	4.0%	9 310	5 221
Total		232 310	

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* y OCDE et al. (2015) *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe* 2015.

Los residentes pagan impuestos sobre la renta (ISR) por sus ingresos globales, mientras que los no residentes, es decir, personas sin permiso permanente que llevan menos de cinco años en Argentina, pagan ISR solo por sus ingresos en Argentina. El ISR se estima sobre el ingreso bruto real, del que son deducibles las contribuciones obligatorias a la seguridad social y algunos otros gastos (primas de seguros de vida, gastos funerarios, contribuciones a seguros médicos, pagos de atención de la salud y pagos de intereses hipotecarios

de hasta 20 000 pesos argentinos). Del ingreso neto restante, a fin de obtener el ingreso neto gravable, se toman deducciones que dependen de si el trabajador es dependiente o independiente y si tiene un cónyuge de ingresos bajos, hijos o más dependientes. Con base en el salario neto del trabajador, la tasa impositiva marginal varía entre 9 y 35%. El ingreso inferior a 15 000 pesos argentinos (alrededor de 2 750 dólares estadounidenses) no está sujeto a gravamen.

Debido a las múltiples deducciones, el ISR no contribuye en modo alguno a la presión fiscal –la diferencia entre costos laborales y paga neta de los trabajadores– en el caso de empleados que ganan salarios medios. Esto es así pese a que la presión fiscal, de 34.6%, es la más alta en la región de ALC y casi alcanza el nivel de la OCDE de 35.9% (OCDE/CIAT/BID, 2016).

El cálculo no distingue ni entre residentes y no residentes ni la fuente del ingreso. Tampoco tiene en cuenta las deducciones especiales mencionadas arriba (primas de seguros de vida, etc.), ni la aumentada deducción personal por vivir en la Patagonia. Las deducciones por hijo se asignan al jefe del hogar. Por otra parte, las categorías se basan en el ingreso de los dos años anteriores, pero este cálculo se refiere solo a la información de ingresos del mismo año.

Se calcula que los inmigrantes pagan alrededor de 21% menos ISR que los individuos autóctonos (Cuadro 6.4). Los inmigrantes aportan 3.4% de los pagos de ISR, proporción inferior a su proporción en la población. A nivel per cápita, esto se traduce en 1 893 pesos argentinos entre los autóctonos y 1 489 pesos argentinos entre los nacidos en el exterior.

Cuadro 6.4. **Los inmigrantes pagan menos en impuesto sobre la renta individual que los individuos autóctonos**

Cálculo del pago del impuesto sobre la renta por poblacion autóctona y nacida en el exterior, en Argentina, 2013

	Proporción EAHU	Proporción del total de pagos del ISR personal (millones de pesos argentinos)	Pago del impuesto per cápita (pesos argentinos)
Autóctonos	96.6%	76 884	1 893
Nacidos en el exterior	3.4%	2 698	1 489
Total		79 582	

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* y OCDE et al. (2015) *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe* 2015.

La discrepancia entre las proporciones del ISR y las contribuciones a la seguridad social de los inmigrantes procede de la combinación de varios factores. El primero es que los inmigrantes están sobrerrepresentados entre las categorías de menores ingresos. El segundo, que debido a las deducciones, hay personas que están obligadas a pagar contribuciones a la seguridad social, pero no ISR. Además, parece que los cálculos subestiman la proporción de la población que paga ISR y sobreestiman la proporción de quienes pagan al

sistema provisional. Siempre y cuando la subestimación y la sobreestimación no difieran según el país de origen, esto no debe sesgar los resultados sobre la contribución relativa de ISR de los individuos nacidos en el exterior y la población autóctona.

ISR de empresas, utilidades y capital (10% del ingreso público)

Los impuestos sobre las empresas difieren en tamaño y tipo. Las empresas públicas limitadas están gravadas con una tasa de ISR de 35% de su ingreso imponible neto. Otras empresas tienen que pagar un impuesto de 1% de sus activos financieros al cierre del año fiscal, siempre que excedan de 200 000 pesos argentinos. Puede haber compensaciones entre distintos tipos de impuestos. En el caso de pequeños minoristas o proveedores de servicios que ganaron menos de 200 000 pesos argentinos (300 000 en el caso de los demás comerciantes), que no hacen ninguna importación y no tienen más de tres actividades, se dispone de un régimen simplificado. El pago de sus impuestos depende de sus ingresos brutos, la superficie de su tienda, la cantidad de electricidad consumida, el alquiler que pagan, si tienen empleados y si venden bienes o prestan servicios. Varía de 39 a 2 700 pesos argentinos (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). Además de estos impuestos federales, hay otros provinciales sobre el ingreso bruto de las empresas, que van de 1.5 a 4%, si bien las actividades de los sectores primario y secundario están sujetas a exenciones (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

La determinación de la porción de estos impuestos que puede atribuirse a los inmigrantes no es evidente. Dustmann y Frattini (2014) señalan que está en discusión cómo debe distribuirse la tributación empresarial entre accionistas, trabajadores y consumidores. Ellos, en consecuencia, optaron por asignar estos impuestos per cápita, después de deducir el porcentaje que los accionistas extranjeros (no inmigrantes) probablemente pagan. El presente cálculo sigue su enfoque, salvo que no se hace ninguna deducción que los accionistas residentes en el exterior puedan pagar. El cálculo del pago del impuesto empresarial sobre utilidades y sobre capitales per cápita en el caso tanto de los adultos nacidos en el exterior, así como de los autóctonos, es de 3 345 pesos argentinos, que se traduce en 3 084 pesos para los inmigrantes y 2 305 pesos para los autóctonos (debido a la diferencia en la estructura de edad).

Impuestos sobre transacciones financieras y de capitales (7% del ingreso público)

Los impuestos sobre créditos y débitos en cuentas corrientes varían de 0.075% a 0.6%, según la naturaleza de la transacción. Son parcialmente deducibles de los pagos de ISR. Los impuestos sobre las importaciones pueden ser en forma de sumas fijas por unidad o un porcentaje del costo de la importación (incluidos los costos de transporte y seguridad), que va de 0 a

35%. Un impuesto sobre importaciones específico se refiere a los productos que no provienen de países del MERCOSUR. Los impuestos sobre la exportación de bienes de consumo van de 0 a 100% (esta última tasa aplicable al gas natural) (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

El cálculo de los impuestos sobre transacciones financieras y de capitales per cápita es 27% superior en el caso de individuos nacidos en el exterior que en el de la población autóctona (Cuadro 6.5). Es probable que estos impuestos se asocien al ingreso y los activos financieros de los individuos. A falta de una medida de la riqueza, este cálculo se basa solamente en el ingreso. Se da por supuesto que la proporción del impuesto sobre transacciones financieras y de capitales es proporcional a la participación del ingreso según se declara en la encuesta de hogares. A diferencia del cálculo del impuesto al valor agregado y los impuestos indirectos, las remesas no se deducen del ingreso, ya que deben someterse también al impuesto sobre transacciones.

Cuadro 6.5. **Se estima que los inmigrantes pagan un cuarta parte más en impuestos sobre transacciones financieras y de capitales que los autóctonos**

Cálculo del pago de impuestos sobre transacciones financieras y de capitales por poblacion autoctona y nacida en el exterior, en Argentina, 2013

	Proporción del ingreso	Cálculo de impuestos sobre transacciones (millones de pesos argentinos)	Pago del impuesto per cápita (pesos argentinos)
Autóctonos	95.2%	68 406	1 684
Nacidos en el exterior	4.8%	3 475	1 915
Total		71 881	

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* y OCDE et al. (2015) *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2015*.

Otros impuestos (4% del ingreso público)

Los mayores componentes del ingreso tributario restante son los impuestos sobre la propiedad, que ascienden a 2% de los ingresos públicos. Los residentes fiscales pagan este impuesto sobre su propiedad, independientemente de que se encuentre dentro o fuera del país. Aquellos cuya propiedad está valuada en menos de 305 000 pesos argentinos están exentos del impuesto. Las tasas impositivas federales van de 0.5 a 2.5%, según el tamaño de la propiedad y si la persona vive o no en el país. Por otra parte, cuando se transfiere un inmueble de un propietario a otro, se aplica una tasa impositiva de 0.015% (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015). Además, hay impuestos provinciales sobre los inmuebles y su transferencia (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

Se calcula que la proporción del pago de impuestos es igual a la proporción de la población adulta. Según este cálculo, los nacidos en el exterior como la población autóctona aportan 1 294 y 957, respectivamente.

Gastos públicos individuales

Pagos de la seguridad social (42% del gasto público)

Los pagos de la seguridad social competen a la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES)(CIPPEC, 2014). La seguridad social está compuesta por varios programas, incluidos los beneficios sociales, las asignaciones familiares contributivas y los beneficios por desempleo.

Esta estimación se centra en los componentes relacionados con los jubilados y los hijos, que representan más de 95% del gasto de la ANSES. El resto de su presupuesto, así como los fondos custodiados por otras instituciones, se asignan per cápita a todos los habitantes de Argentina.[4]

Las cantidades de pensiones y otros beneficios sociales recibidos se calculan con base en la proporción del total declarado en la encuesta de hogares. Una dificultad es que los pagos de pensiones, en particular, pueden proceder también de fuentes privadas e incluso del exterior, pero los datos no permiten distinguir entre unos y otros. Si los inmigrantes tienen la misma probabilidad de recibir pensiones privadas, pero más probabilidad de recibirlas del exterior, entonces esta estimación sobreestimará sus beneficios de la seguridad social argentina.

Se calcula que los individuos nacidos en el exterior reciben 40% más beneficios de la seguridad social que las personas nacidas en Argentina (Cuadro 6.6). En promedio, la población autóctona recibe 7 312 pesos argentinos en beneficios de la seguridad social y los individuos nacidos en el exterior reciben 10 463 pesos argentinos.[5]

Cuadro 6.6. **El inmigrante promedio recibe alrededor del 40 porciento más de lo que recibe un individuo autóctono en beneficios de seguridad social**

Cálculo de los beneficios de la seguridad social recibidos en promedio por poblacion autóctona y nacida en el exterior, en Argentina, 2013

Tipo de beneficio	Pensiones	Asistencia social	Resto
Total	230 368	37 582	46 895
Total calculado [EAHU]	182 220	14 252	N.A.
Proporción de individuos autóctonos	94.3%	93.6%	95.7%
Proporción de nacidos en el exterior	5.7%	6.4%	4.3%
Total de individuos autóctonos	217 290	35 171	44 888
Total de nacidos en el exterior	13 078	2 411	2 007
Autóctonos per cápita	5 308	873	1 131
Nacidos en el exterior per cápita	8 153	1 179	1 131

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* e INDEC (2015) *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013.

Bienes públicos puros, deuda y bienes públicos susceptibles de saturación (48% del gasto público)

Para calcular el gasto público per cápita en bienes puros y susceptibles de saturación, es necesario clasificarlos en distintas categorías. Esta distinción es

un tanto arbitraria, ya que algunos de los considerados bienes públicos puros, en realidad pueden extenderse si la población crece. Por ejemplo, mientras que la administración pública está clasificada como bien público, de hecho puede expandirse en caso de que la población aumente.

Dos cálculos se aplican a los bienes públicos puros y a las deudas públicas. Uno asigna los costos en partes iguales a los individuos autóctonos y a los nacidos en el exterior ("panorama del costo en promedio"). En el otro caso, los costos se asignan únicamente a los autóctonos bajo el supuesto de que el gasto total sería igualmente elevado si los nacidos en el exterior no hubieran llegado ("panorama del costo marginal").[6]

Conforme al panorama del costo en promedio, se estima que el gasto per cápita es igual a 8 391 pesos argentinos tanto para los nacidos en el exterior como para la población autóctona (Cuadro 6.7). Conforme al panorama del costo marginal, se calcula que es de 8 531 pesos argentinos para las personas autóctonas y de 5 262 para los nacidos en el exterior.

Cuadro 6.7. **La asignación de los gastos en bienes públicos depende de las suposiciones**

Gasto público en bienes públicos y deuda asignados a individuos nacidos en el exterior y autóctonos en Argentina, conforme a panoramas del costo en promedio y el marginal

	Gasto total (millones de pesos argentinos)	Costos per cápita (pesos argentinos)		
		Costos de la población autóctona y la nacida en el exterior	Costo marginal de la población autóctona	Costo marginal de los nacidos en el exterior
Bienes públicos puros	88 328	2 076	2 261	0
Deuda pública	44 798	1 053	1 147	0
Bienes públicos susceptibles de saturación	223 840	5 262	5 262	5 262
Total		8 391	8 531	5 262

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* e INDEC (2015) *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013.

Gasto en educación (7% del gasto público)

El cálculo del gasto en educación generado por individuos nacidos en el exterior y autóctonos se basa en la proporción de estudiantes de cierta categoría de edad que asisten a la escuela pública y la proporción de costos de cada nivel educativo según lo informa el Instituto de estadísticas de la UNESCO (s.f.). Se da por supuesto que los niños de entre 2 y 5 años que asisten a la escuela están en educación preescolar; los de entre 6 y 12 años, en primaria; los de entre 12 y 18, en educación secundaria, y los mayores de 18, en educación postsecundaria. Los costos educativos de los menores de 18 años se asignan a los inmigrantes

si el jefe del hogar o su cónyuge nació en el exterior. Si un hogar es "mixto" (o el jefe del hogar o el cónyuge nació en Argentina y el otro en el exterior), la mitad de los hijos, a determinado nivel educativo, se asigna a cada uno. Los costos de la educación postsecundaria se asignan si el estudiante en cuestión nació en el exterior. Se asume que los hijos que asisten a escuelas privadas no representan ningún costo para el sistema.

La proporción de niños que asisten a la educación preescolar y secundaria públicas y que viven en hogares de inmigrantes supera la proporción de inmigrantes en la población, mientras que la proporción de los que asisten a la educación primaria y postsecundaria públicas es inferior al promedio. En conjunto, el gasto calculado per cápita en educación es 21% mayor en el caso de los nacidos en el exterior que en el de la población autóctona (1 502 frente a 1 242 pesos argentinos) (Cuadro 6.8).

Cuadro 6.8. **Los inmigrantes generan más costos educativos debido a que número relativamente mayor de niños inmigrantes van a la escuela primaria y secundaria**

Cálculo de gasto en educación por nivel educativo y lugar de nacimiento, en Argentina, 2013

	Proporción del gasto en educación pública (%)	Cálculo de la proporción de uso por parte de inmigrantes (%)	Cálculo del gasto total por familias inmigrantes (millones de pesos argentinos)	Cálculo del gasto total por familias autóctonas (millones de pesos argentinos)	Gasto per cápita de individuos inmigrantes	Gasto per cápita de individuos autóctonos
Preescolar	8.2	4.1	173	4 092	97	103
Primaria	30.0	6.8	1 053	14 547	594	367
Media	41.5	4.9	1 055	20 519	595	517
Postsecundaria	20.2	3.7	385	10 125	217	255
Total	**51 949**		**2 665**	**49 284**	**1 502**	**1 242**

Nota: En todos los niveles educativos, salvo el postsecundario, la asignación a hogares de personas nacidas en el exterior y autóctonas se realiza con base en el lugar de nacimiento del jefe del hogar y el cónyuge. En los hogares donde hay un jefe y un cónyuge, la mitad de los hijos que asisten a la escuela al nivel pertinente se asigna al jefe del hogar y la mitad al cónyuge. Si hay un solo hijo, los costos se dividen entre ambos. La educación postsecundaria se asigna a los inmigrantes si el estudiante nació en el exterior.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013b) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*, *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013 e Instituto de Estadística de la UNESCO *UIS. Stat Database, http://data.uis.unesco.org/Index.aspx*.

Gasto en salud (4% del gasto público)

El sistema de salud de Argentina tiene tres pilares. El primero son los hospitales públicos y los proveedores de cuidados de salud financiados con impuestos y accesibles a los pobres y a la población no asegurada. El segundo es el sector de la seguridad social. Cubre a los empleados formales y públicos y a sus familias, así como a los pensionistas; está financiado con contribuciones de empleadores y empleados por nómina y paga a proveedores privados de cuidados de salud. El tercer pilar son las aseguradoras privadas, que financian

a proveedores privados de cuidados de salud (Belló y Becerril-Montekio, 2011). Solo el primero y el segundo pilar son, pues, pertinentes para calcular las repercusiones fiscales de la inmigración. En 2013, alrededor de 55% de los gastos totales fueron públicos (Banco Mundial, sin fecha).

El cálculo del gasto en salud per cápita se basa en información sobre el uso de servicios de salud por grupo de edad de la Encuesta de Utilización y Gasto en Servicios de Salud de 2010 (Ministerio de Salud y Universidad de Buenos Aires, 2012). El uso de los servicios de salud pública se calculó multiplicando la proporción de personas del grupo de edad que había acudido a un médico durante los 30 días anteriores por la proporción que había recibido cualquier servicio médico en una institución pública o de trabajo social. El cálculo de los correspondientes índices de utilización pública es de 30% en el grupo de menores de 15 años, 21% en los de entre 15 y 29, 18% en los de entre 30 y 44, 22% en los de entre 45 y 49, y 23% en los mayores de 60 años (Ministerio de Salud y Universidad de Buenos Aires, 2012). En combinación con la estructura de edad de los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos, este dato se usa para calcular la proporción relativa de utilización total, y de ella deducir el gasto per cápita. Se da por hecho que los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos del mismo grupo tienen las mismas probabilidades de usar estos servicios, que el costo medio generado por su uso es igual y que los costos pertinentes al sistema de salud pública son generados por médicos que atienden en instalaciones públicas o de trabajo social. Por último, se asume que los patrones de uso por grupo de edad no cambiaron entre 2010 y 2013.

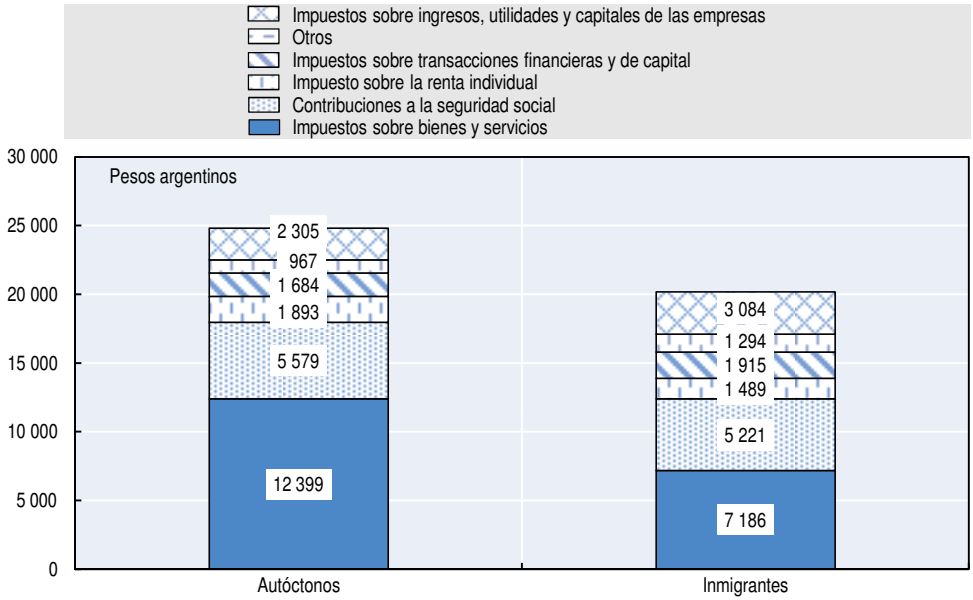
Con base en este método, el cálculo de gasto en atención de la salud entre individuos nacidos en el exterior y autóctonos es muy similar. Los inmigrantes generan 660 pesos argentinos y los individuos autóctonos 710 pesos argentinos.

El efecto fiscal neto de los individuos nacidos en el exterior y la población autóctona

Se calcula que los individuos autóctonos pagan alrededor de 23% más impuestos que los nacidos en el exterior (Gráfica 6.1). En total, se calcula que el individuo promedio nacido en Argentina paga 24 827 pesos argentinos (aproximadamente 4 530 dólares estadounidenses) y el individuo nacido en el exterior 20 819 pesos argentinos (aproximadamente 3 800 dólares estadounidenses). Un factor importante es el menor pago de impuestos indirectos de los inmigrantes, de quienes se da por hecho que gastan menos en bienes y servicios porque envían remesas. En cambio, se calcula que las contribuciones a la seguridad social y las transacciones son mayores entre los inmigrantes.

Gráfica 6.1. **Se estima que los individuos autóctonos pagan más en impuestos que los inmigrantes en Argentina**

Cálculo del pago de impuestos per cápita, por lugar de nacimiento, en Argentina, 2013

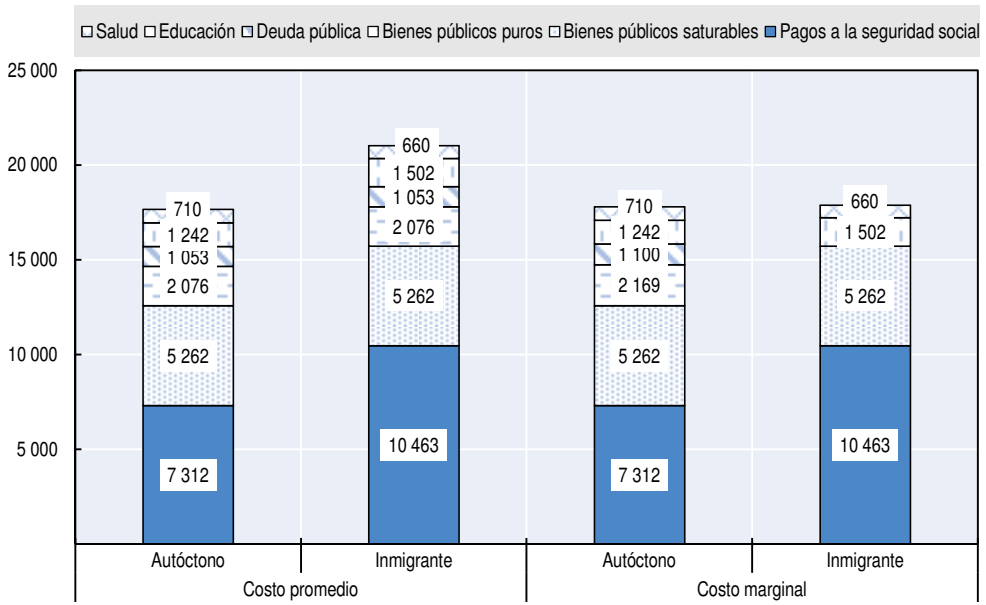


Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* y OCDE et al. (2015) *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe* 2015.

Los costos per cápita generados por los inmigrantes se calculan ya sea en una cifra casi idéntica o 20% superior a la de los individuos autóctonos (Gráfica 6.2). Conforme al panorama del costo en promedio, el individuo autóctono medio "cuesta" 17 655 pesos argentinos en gasto público (3 320 dólares estadounidenses) y el individuo medio nacido en el exterior, 21 016 pesos argentinos (3 835 dólares estadounidenses). En el panorama del costo marginal, en que el costo de los bienes públicos puros y las deudas públicas se asigna solo a la población autóctona, los costos resultan casi iguales. Sin embargo, dada la larga permanencia de muchos inmigrantes en Argentina, no parece justificado asignar estos costos solo a aquellos que nacieron en el país. En consecuencia, el panorama del costo en promedio, en que estos costos se asignan por igual a todos, es el cálculo que se prefiere. El primer factor determinante del mayor gasto público calculado es el componente de la seguridad social. En parte, la mayor proporción de individuos de edad avanzada en la población de inmigrantes puede explicar este resultado. No obstante, como ya se dijo, la diferencia puede sobreestimarse si una mayor proporción de inmigrantes recibe pensiones privadas o del exterior, que no es posible distinguir de los pagos de pensiones públicas argentinas.

Gráfica 6.2. **Según la definición, el gasto público promedio atribuible a los inmigrantes es igual o mayor que el de las personas nacida en el país**

Cálculo del gasto público per cápita por lugar de nacimiento, en Argentina, 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* e INDEC (2015) *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013.

Los inmigrantes hacen un pequeño aporte positivo al presupuesto público de Argentina (Cuadro 6.9). Dados los cálculos de mayor gasto per cápita y menores pagos de impuestos y contribuciones, la contribución fiscal neta de los individuos nacidos en el exterior es menor que la de los individuos autóctonos. Sin embargo, en 2013 ambos fueron positivos: los autóctonos hicieron una contribución fiscal neta de alrededor de 8% en promedio, mientras que los nacidos en el exterior aportaron 2.5% (en el panorama del costo marginal).

Cuadro 6.9. **En 2013, se estima que la contribución fiscal neta de los inmigrantes y de los individuos autóctonos es positiva**

Cálculo de la contribución fiscal neta de los autóctonos y de los nacidos en el exterior, en Argentina, 2013

	Autóctonos	Inmigrantes
Gasto público per cápita (en promedio/marginal)	17 655 / 17 795	21 016 / 17 887
Ingreso público per cápita	24 827	20 189
Contribución fiscal neta per cápita (en promedio/marginal)	7 736 / 7 590	-828 / 2 301
Contribucion fiscal neta per capita (en promedio/marginal) (% del PIB per cápita)	8.6 / 8.4	-1.6 / 2.5

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* e INDEC (2015) *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013.

La participación de los inmigrantes en la asistencia social

A primera vista, es más probable que los inmigrantes reciban beneficios de la seguridad social que los autóctonos. En la muestra de la EAHU de 2013, 14% de la población autóctona y 21% de los nacidos en el exterior percibían pensiones; y 4 y 7%, respectivamente, percibía beneficios sociales. También hay grandes diferencias en estas proporciones según el país de origen. Por ejemplo, una proporción casi idéntica de inmigrantes de América Latina y de individuos nacidos en Argentina percibían pensiones. En cambio, menos de 1% de los inmigrantes norteamericanos, a diferencia de 70% de los europeos, percibía pensiones. Tratándose de los beneficios sociales ocurre lo contrario: una mayor proporción de personas nacidas en otros países latinoamericanos percibía estos beneficios (9%), mientras que menos de 1% de los nacidos en Europa los percibía.

Sin embargo, la diferencia del perfil de edad explica con creces la diferencia en la percepción de pensiones. En realidad, una vez que se tiene en cuenta la edad, es menos probable que los inmigrantes perciban pensiones que los individuos autóctonos (Cuadro 6.10). Esta diferencia es particularmente drástica a los 65 años de edad: los inmigrantes de esa edad tienen 18% menos probabilidad de percibir pensiones. Los inmigrantes de América Latina, particularmente, perciben menos pensiones que los individuos de la misma edad nacidos en Argentina. Curiosamente, la inclusión de más variables de control (sexo, estado civil y aglomeración) no cambia los efectos marginales de los inmigrantes.

Cuadro 6.10. **Los inmigrantes tienen menos probabilidades de recibir una pensión que las personas autóctonas similares**

Efectos marginales de la percepción de beneficios de la seguridad social sobre el lugar de nacimiento, en Argentina

	Pensión						Beneficios sociales		
Inmigrantes	-0.04***	-0.04***	-0.18***				0.02***	0.01**	
- América Latina				-0.04***	-0.04***	-0.22***			0.02***
- América del Norte				-0.04	-0.02	-0.08			0.00
- Europa				-0.03***	-0.01	-0.04			-0.02**
- Asia				-0.04**	-0.04*	-0.20			
Controles de edad	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Controles adicionales		Sí	Sí		Sí	Sí		Sí	
Momento			Edad = 65			Edad = 65			

Nota: Los controles de edad son edad y edad al cuadrado. En la regresión de pensiones también hay una variable indicadora de edad mayor de 65 años. Los controles adicionales son variables indicadoras de ser mujer, tener pareja y mayor nivel educativo. En el caso de la regresión de pensiones, también se incluyen indicadores de aglomeración. Fue necesario excluir observaciones de inmigrantes de África, Oceanía y Asia (en el caso de los beneficios sociales) de la regresión desagregada porque ninguno de ellos percibía beneficios.

Fuente: Elaboración propia con base en la *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* de 2013 (INDEC, 2013a) *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* e INDEC (2015) *Anuario Estadístico de la República Argentina* 2013.

La menor probabilidad de percibir pensiones podría deberse a que se hayan adquirido menos derechos para ello que otras personas de características

comparables, o a que no están tan bien informados sobre los pagos a que se tiene derecho. En el último caso, la desinformación puede contribuir a una mayor incertidumbre económica para los inmigrantes y, por lo mismo, no es positiva. Sin embargo, estos cálculos deben alejar los temores de que los inmigrantes son una carga desproporcionada para el sistema de la seguridad social.

En el caso de los otros beneficios sociales, el panorama es un tanto diferente. Tener en cuenta la distinta estructura de edad y otras características reduce, pero no elimina, la mayor proporción de inmigrantes que perciben los beneficios.

Entre quienes perciben beneficios no hay diferencia entre las cantidades percibidas por individuos nacidos en el exterior y en el país. Esto es así cuando se comparan promedios simples, aunque los beneficios sociales percibidos por los inmigrantes son ligeramente menores. También es cierto cuando se comparan los beneficios percibidos por poblaciones que difieren solo en si nacieron en Argentina o en el exterior (es decir, se hace la regresión de los beneficios con variables de control y lugar de nacimiento). La percepción de pensiones es una excepción cuando se incluyen todas las variables de control: los inmigrantes perciben alrededor de 8% menos en pensiones.

Conclusiones

En Argentina, dependiendo de los supuestos, se estima que los inmigrantes hacen ya sea una contribución ligeramente negativa o ligeramente positiva al presupuesto público. Su contribución, sin embargo, es menor que la de la población autóctona. La diferencia se debe a menores pagos de impuestos por una parte y, por la otra, a una mayor generación de gastos. Estas diferencias se exploran con mayor detalle en el informe comparativo. Desde la perspectiva del contribuyente, la mayor tasa de empleo de los inmigrantes aumenta la contribución fiscal de la población nacida en el exterior, mientras que el perfil de edad avanzada reduce su contribución. El perfil de edad de los inmigrantes es un importante factor de su mayor uso de los beneficios de la seguridad social, lo cual se contrarresta en parte por la menor probabilidad de que los inmigrantes perciban esos beneficios en comparación con la población autóctona de características similares.

Debido a la gran proporción de inmigrantes que llegaron hace muchas décadas y, en consecuencia, la gran proporción que hoy está jubilada, Argentina no es un caso inusual en lo relativo al impacto fiscal actual de sus inmigrantes. Hay solamente otro país entre los socios del proyecto en el que los individuos nacidos en el exterior hacen una contribución menos positiva a los presupuestos públicos que los ciudadanos autóctonos, aunque los costos de los bienes públicos puros, como la defensa nacional, se asignan a los nacidos en el país: Kirguistán, otro país en el que una gran proporción de los nacidos en el exterior se establecieron antes de 1990 (OCDE/OIT, 2018). Esto refleja la experiencia de los países de la OCDE: en aquellos donde los flujos de inmigración fueron considerables hace varias décadas, pero luego declinaron, como Francia y

Alemania, el impacto fiscal directo calculado tiende a ser menos negativo que en donde la mayoría de los inmigrantes llegaron recientemente (OCDE, 2013).

Como se dijo en la introducción, y a lo largo de este capítulo, estos cálculos se basaron en varios supuestos tajantes que no es probable que se cumplan en su totalidad. Aun así, por el alto grado de integración de la fuerza laboral argentina, es probable que la desviación del comportamiento contribuyente de individuos inmigrantes y autóctonos, de características por lo demás iguales, sea menor que en otros países.

Con todo, hay un gran campo para la investigación futura de este tema, la cual podría mejorar la exactitud y confiabilidad de los cálculos como base para recomendaciones de políticas públicas. Calcular con mayor precisión los pagos de impuestos directos requeriría acceso a datos de registros individuales de beneficios e impuestos (de los cuales se suprimiría todo identificador personal, menos país de origen, edad, sexo y región). Esto permitiría determinar qué impuestos directos y qué contribuciones y beneficios de la seguridad social, en realidad, están pagando y percibiendo los autóctonos y los inmigrantes. Además, estos registros podrían abarcar todo el país y no solo zonas urbanas. Añadir una pregunta sobre el país de origen a la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares mejoraría enormemente la precisión de los cálculos del pago de impuestos indirectos. En segundo lugar, un análisis más complejo podría tener en cuenta las implicaciones del ciclo de vida de los flujos de inmigrantes. El perfil fiscal relativo de los inmigrantes en Argentina cambiará en las décadas por venir conforme algunos de los inmigrantes de mayor edad, predominantemente europeos, mueran, y algunos de los más jóvenes, latinoamericanos sobre todo, lleguen a la edad de máximo rendimiento y luego a la de jubilación.

Notas

1. Suponiendo un tipo de cambio de USD 5.47996 con base en un promedio simple de tipos de cambio mensuales.
2. Esto se hizo sometiendo a regresión el logaritmo natural del cálculo de lo que cada hogar pagó en impuestos sobre bienes y servicios respecto al ingreso total del hogar, los ventiles de ingreso del hogar en la región, el tamaño del hogar, la interacción entre los ventiles de ingreso y el tamaño del hogar, el número de individuos menores de 14 años y mayores de 65, la relación entre los miembros del hogar y los miembros del hogar que trabajaban, y si el hogar era alquilado no. El coeficiente de determinación ajustado (R^2) es 0.825.
3. Se da por supuesto que son inmigrantes todos los que envían remesas al exterior. Con base en datos del censo de 2010 y la EAHU, se calcula que 81% de los inmigrantes viven en zonas urbanas. En consecuencia, solo se deducen 81% de las remesas al exterior. Esto se basa en la suposición de que los inmigrantes de las zonas rurales y urbanas en promedio envían la misma cantidad de remesas.
4. Puesto que se dispone de la proporción relativa de desempleo entre la población nacida en el exterior y la autóctona, sería posible calcular la proporción recibida de beneficios por desempleo. Sin embargo, debido a la escasa cantidad (alrededor de 0.2%

del presupuesto) y la incertidumbre sobre los derechos para obtenerlos, se optó por no calcular este elemento.

5. También en este renglón se usaron dos métodos alternativos de cálculo. Conforme al primero, la base del cálculo fue la proporción de la población que recibía beneficios con base en sus características (p. ej., ser mayor de 60 años en el caso de las mujeres, y de 65 los hombres, para calcular la recepción de pensiones, y tener hijos menores de 18 años para calcular la proporción que recibía beneficios familiares). Con base en este método, se calcula que los inmigrantes reciben 130% más en beneficios de pensión per cápita y 47% más en asistencia social. Sin embargo, este método no se prefiere porque es improbable que muchos individuos nacidos en el exterior hayan acumulado el mismo promedio de beneficios de pensión que los autóctonos. En el caso del segundo método, la proporción se calcula con base en la proporción de individuos que declara recibir beneficios. Los beneficios per cápita calculados son similares a aquellos cuyo cálculo se basó en las sumas de beneficios declaradas.

6. Por lo menos en el caso de la deuda pública, sería preferible que una parte pudiera asignarse a los nacidos en el exterior aun en el panorama del costo marginal, según los años que llevan en el país.

Bibliografía

Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2002), "Precautionary saving by young immigrants and young natives", *Southern Economic Journal*, vol. 69, núm. 1, pp. 48-71, *https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-0036057706&origin=inward&txGid=893bfcded504d3b59aeede78866ea9e8*.

Banco Mundial (2015), *Migration and Remittances Factbook 2016*, 3ª ed., Banco Mundial, Washington, D.C., *http://hdl.handle.net/10986/23743*.

Banco Mundial (s.f. a), *Indicadores de desarrollo mundial*, *http://data.worldbank.org/*.

Belló, M. y V. M. Becerril-Montekio (2011), "Sistema de salud de Argentina", *Salud Pública de México*, vol. 53, supl. 2, pp. S96-S108, *www.scielosp.org/pdf/spm/v53s2/06.pdf*.

Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) (2014), *Informe de ejecución del gasto público social en el presupuesto nacional*, CIPPEC, Buenos Aires, *https://www.cippec.org/publicacion/informe-de-ejecucion-del-gasto-publico-social-en-el-presupuesto-nacional-primer-semestre-de-2014/*.

Dustmann, C. (1997), "Return migration, uncertainty and precautionary savings", *Journal of Development Economics*, vol. 52, pp. 295-316, *http://dx.doi.org/10.1016/S0304-3878(96)00450-6*

Dustmann, C. y T. Frattini (2014), "The fiscal effects of immigration to the UK", *The Economic Journal*, vol. 124, núm. 580, pp. 593-643, *http://dx.doi.org/10.1111/ecoj.12181*.

Galor, O. y O. Stark (1990), "Migrants' savings, the probability of return migration and migrants' performance", *International Economic Review*, vol. 31, pp. 463-467, *www.jstor.org/stable/2526851*.

INDEC (2015), *Anuario Estadístico de la República Argentina 2013*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/anuario_2013.pdf*.

INDEC (2013a), Encuesta Anual de Hogares Urbanos 2013, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp*.

INDEC (2013b), *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012/2013. Resumen metodológico*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires, *http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/menusuperior/engho/engho2012_resumen_metodologico.pdf*.

Instituto de Estadística de la UNESCO (s.f.), "Expenditure by level of education as % of total government expenditure on education", *UIS.Stat Database*, *http://data.uis.unesco.org/Index.aspx*.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015), *Tributos vigentes en la República Argentina a nivel nacional*, Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal, Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Buenos Aires, *https://www.economia.gob.ar/sip/dniaf/tributos_vigentes.pdf*.

Ministerio de Salud y Universidad de Buenos Aires (2012), *Encuesta de utilización y gasto en servicios de salud. Primeros resultados*, Buenos Aires, *http://deis.msal.gov.ar/wp-content/uploads/2016/01/Serie10Nro21.pdf*.

OCDE (2015), *Government at a Glance 2015*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/gov_glance-2015-en*.

OCDE (2013), "The fiscal impact of immigration in OECD countries", en *International Migration Outlook 2013*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2013-6-en*.

OCDE/CEPAL/CIAT/BID (2015), *Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2015*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/rev_lat-2015-en-fr*.

OCDE/CIAT/BID (2016), *Taxing wages in Latin America and the Caribbean*, OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264262607-en*.

OCDE/OIT (2018), *Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países en desarrollo* OECD Publishing, París, *http://dx.doi.org/10.1787/9789264288737-en*.

Slater, E. (2011), "Argentina opens its door", *World Policy Blog*, *http://www.worldpolicy.org/blog/2011/11/15/argentina-opens-its-doors*.

ANEXO 6.A1

Metodología

La metodología empleada en este análisis sigue de cerca la elaborada por Dustmann y Fattini (2014) en su análisis del impacto fiscal directo de la inmigración en el Reino Unido. Se calcula en particular la contribución de los individuos nacidos en el exterior y los autóctonos a los diversos elementos de gastos e ingresos públicos, como se describe en cada sección, para llegar a un balance final.

Los cálculos presentados en este capítulo se basan en varias fuentes de datos. La principal es la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) de 2013 (INDEC, 2013a). Además, los pagos del impuesto al valor agregado y otros indirectos se calcularon parcialmente con base en la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGH) (INDEC, 2013b). Los ingresos públicos se tomaron del Centro de Desarrollo de la OCDE (OCDE, 2015), y la información sobre el gasto público del *Anuario Estadístico de la República Argentina* (INDEC, 2015). La información sobre la normativa tributaria se tomó del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2015).

La omisión de 7% de la población en este cálculo podría llevar a sesgos si la diferencia de características entre los inmigrantes y los autóctonos variara entre las zonas urbanas y las rurales. Por desgracia, los datos del censo de la base de datos IPUMS de 2010 no contienen ninguna variable que identifique las zonas rurales y urbanas. En consecuencia, no es posible comparar las características socioeconómicas de los individuos inmigrantes y autóctonos de zonas urbanas y rurales. Como los datos administrativos presentan ingresos tributarios y gastos del gobierno provincial y del federal, los resultados basados en la población urbana se tratan como si representaran a todo el país.

Una comparación del censo de 2010 con la EAHU de 2010 revela que las características de las poblaciones urbanas y rurales difieren, pero de manera semejante entre las poblaciones autóctona e inmigrante en ambas zonas (Cuadro 6.A1.1). La primera diferencia que cabe señalar es que los inmigrantes representan una mayor proporción de la población en las zonas rurales que en las urbanas: en todo el territorio nacional, su proporción en la población

es de 4.4%, a diferencia de 3.9% en las zonas urbanas. Los inmigrantes son en promedio mayores que los autóctonos, pero la diferencia es de alrededor de tres años más en las zonas urbanas que en todo el territorio. De manera similar, las mujeres están sobrerrepresentadas entre los inmigrantes en todo el territorio y en las zonas urbanas, pero sobre todo en las últimas. La tasa de participación en la fuerza laboral de las personas de entre 15 y 64 años de edad en las zonas urbanas es ligeramente mayor que en la población total, tanto entre los nacidos en el exterior como entre los autóctonos, mientras que la proporción de quienes trabajan entre quienes están en la fuerza laboral es menor.

Cuadro 6.A1.1. **Comparación de características de las poblaciones autóctona e inmigrante en la muestra del censo de población de 2010 y en la EAHU de 2010 de Argentina**

	Censo		Encuesta Anual de Hogares Urbanos	
	Población autóctona	Población inmigrante	Población autóctona	Población inmigrante
Total	37 907 750	1 754 700	35 304 125	1 426 573
Proporción de la población (%)	95.6	4.4	96.1	3.9
Promedio de edad	31.9	44.1	32.4	47.8
Proporción de mujeres (%)	51	54	51	58.2
Tasa de participación en la fuerza laboral: 16-65 años de edad (%)	65.5	66.2	67.7	69.8
Proporción de empleados (si están en la fuerza laboral) (%)	93.9	95.2	92.6	92.9

Fuente: Elaboración propia con base en INDEC (2013a), *Encuesta Anual de Hogares Urbanos* 2013, *https://www.indec.gob.ar/bases-de-datos.asp* y la muestra censal de 2010 (Minnesota Population Center, 2015), *http://doi.org/10.18128/D020.V6.5*.

OECD PUBLISHING, 2, rue André-Pascal, 75775 PARIS CEDEX 16
(41 2018 11 4 E1) ISBN 978-92-64-29034-1 – 2018

Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina

Los efectos recientes de la inmigración en la economía argentina parecen ser limitados, pero positivos. En promedio, la inmigración no está asociada ni con la pérdida de empleo ni con una disminución de los ingresos de la población nacida en Argentina. Por el contrario, la inmigración altamente calificada está asociada con ingresos laborales en aumento entre los egresados de la universidad, y la inmigración de mujeres poco calificadas viene con una mayor participación en la fuerza laboral de las mujeres autóctonas poco calificadas. Se calcula que la contribución de los inmigrantes al valor agregado es inferior a su participación en la fuerza laboral, pero superior a su proporción en la población. Se calcula también que la contribución de los inmigrantes a las finanzas públicas en 2013 fue mínima. Más políticas migratorias y no migratorias, así como una mejor coordinación entre diversos ámbitos de políticas, podrían fomentar aún más la integración y la contribución económica de los inmigrantes.

Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina es resultado de un proyecto realizado por el Centro de Desarrollo de la OCDE y la Organización Internacional del Trabajo, con el apoyo de la Unión Europea. El proyecto se propuso analizar varios efectos económicos —en el mercado laboral, el crecimiento económico y las finanzas públicas— de la inmigración en diez países socios: Argentina, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Ghana, Kirguistán, Nepal, la República Dominicana, Ruanda, Sudáfrica y Tailandia. Las pruebas empíricas proceden de una combinación de análisis cualitativos y cuantitativos de fuentes de datos secundarias y en algunos casos primarias.

Consulte esta publicación en el sitio web: *http://dx.doi.org/10.1787/9789264290341-es*

Este trabajo está publicado en *OECD iLibrary*, plataforma que reúne todos los libros, publicaciones periódicas y base de datos de la OCDE. Visite ***www.oecd-ilibrary.org*** y no dude en contactarnos para más información.

Este proyecto está cofinanciado por la Unión Europea

éditionsOCDE
www.oecd.org/editions

ISBN 978-92-64-29034-1
41 2018 11 4 E 1